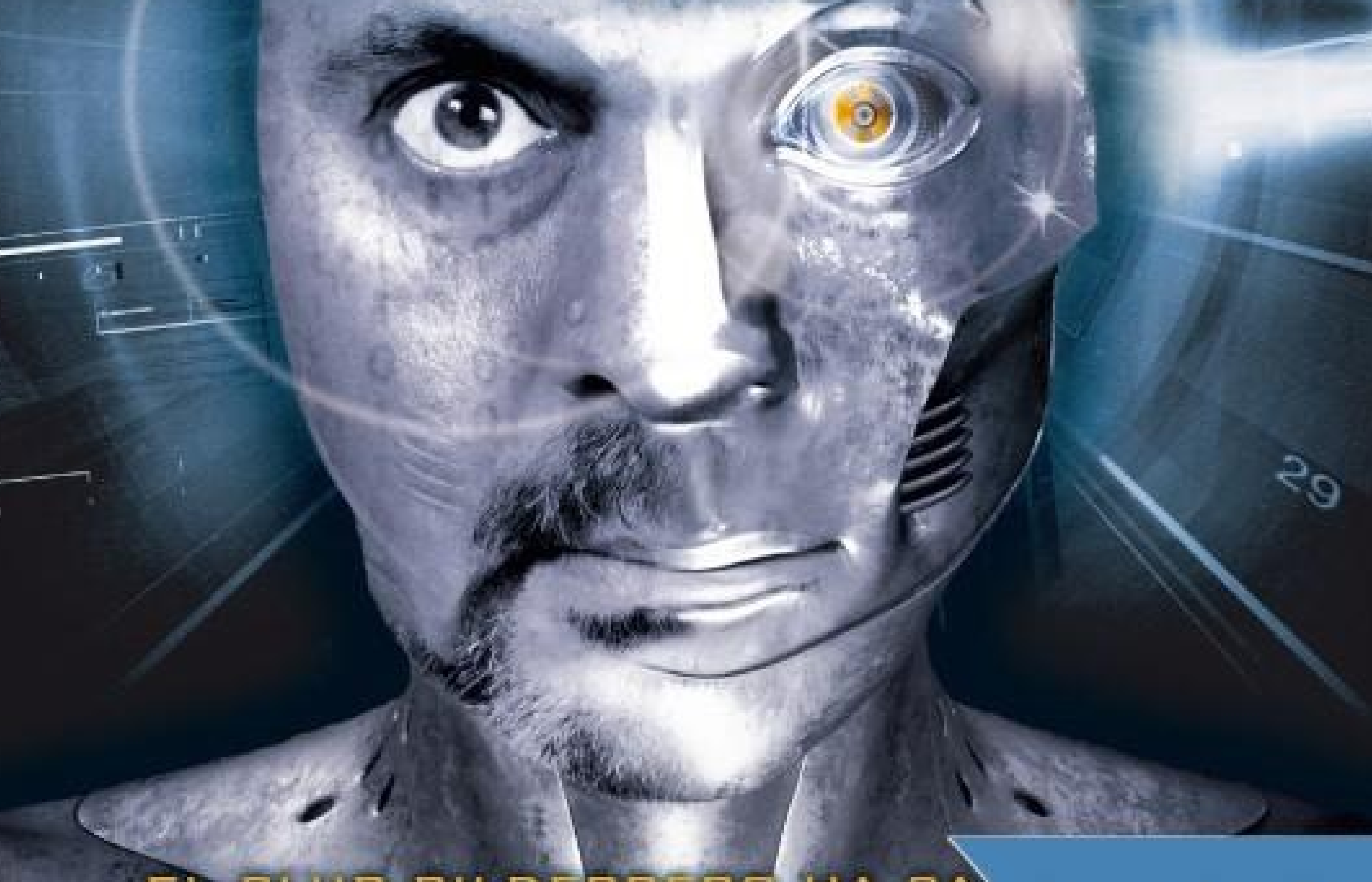
DANIEL ESTULIN

EL CLUB DE LOS INMORTALES



EL CLUB BILDERBERG HA CA
LLEGA LA DECONSTRUCCIÓN

EL CLUB DE LOS INMORTALES

Daniel Estulin

Traducción de Laura Paredes

A Roberto y Lorena, que han demostrado que el amor verdadero está intrínsecamente ligado a lo más bello que el ser humano puede ofrecer a las futuras generaciones. Sí, hay esperanza.

Índice

EL CLUB DE LOS INMORTALES

Prólogo

Estamos en el año 2014. Corren tiempos de grandes innovaciones. Y de avances tecnológicos. Son también tiempos de caos y conspiraciones. Tiempos de una debacle financiera en todo el mundo. Tiempos de desplazamientos masivos de población. Tiempos en que los ricos se están volviendo muchísimo más ricos, más poderosos y más temibles cada día que pasa. En 2014, las corporaciones tienen más poder que ningún gobierno del planeta. Estas empresas han hecho quebrar a los gobiernos y los han subordinado a los intereses de la élite adinerada. Asistimos finalmente a la fusión final de la Empresa Mundial, S. A.

«La Edad de Oro de la energía barata se ha terminado. La competencia por los recursos energéticos»[1] domina el paisaje económico. La degradación medioambiental, la intensificación de la agricultura y el ritmo de la urbanización han reducido la fertilidad de la tierra de cultivo. La inseguridad alimentaria está provocando una migración masiva a escala mundial. Existe una gran escasez de agua en algunas de las zonas más densamente pobladas del mundo: la India, China y Pakistán, lo que provoca disputas en regiones ya de por sí inestables y desencadena conflictos militares y movimientos de población a gran escala.

La humanidad está en peligro. El cambio es inevitable. No es el fin del mundo, pero poco le falta. Se puede respirar en el ambiente y tocarlo con la punta de los dedos.

¿Cómo es nuestro futuro? ¿Mañana, en un año, de aquí a una generación? Varios estudios ultrasecretos del gobierno de Estados Unidos y del Reino Unido predicen un futuro espeluznante. En los próximos veinticinco años, el mundo se convertirá en una pesadilla a lo Gran Hermano en que una reducida élite rica prospera a costa de una población hambrienta.

«Los conceptos de democracia y libertad habrán desaparecido y habrán sido sustituidos por una dictadura tecnológica basada en la vigilancia, el control, el adoctrinamiento a través de los medios de masas, la opresión policial y una división radical de las clases sociales. La inmensa mayoría de los ciudadanos vivirá en condiciones tercermundistas y estará continuamente sometida a la pobreza la hambruna, la enfermedad y el exterminio.»[2]

En 2014, la élite vio la oportunidad de que la humanidad avanzara hacia una nueva Edad Oscura tomando las riendas de la perversamente racista «supervivencia del más apto», la teoría evolutiva de la selección natural de Darwin, y aplicó principios sociales para desarrollar un darwinismo social.

A la mayoría todo esto le puede parecer el complot de una película distópica de

ciencia ficción de Hollywood, pero les aseguro que es algo real. Pasa a nuestro alrededor.

Se trata de las conclusiones de un informe preparado por el gobierno británico. En diciembre de 2006, el Ministerio de Defensa del Reino Unido preparó un documento secreto sobre el futuro de la humanidad. El informe se basaba en unas negociaciones ultrasecretas que se llevaron a cabo al final de la Conferencia Bilderberg de 2005 en el hotel Dorint Sofitel Überfahrt de Rottach-Egern, Alemania. Este grupo había sido cuidadosamente seleccionado por el comité directivo de Bilderberg en enero de 2005, mucho antes de que se iniciara la conferencia de tres días y medio de duración el 5 de mayo. La tarde del 8 de mayo, una vez que la mayoría de los asistentes se hubo ido, un grupo selecto y reducido de miembros del Club Bilderberg se recluyó en el exclusivo castillo Ringberg, con vistas a Tegernsee, en las estribaciones de los Alpes bávaros. El castillo había sido construido por el duque Leopoldo de Baviera, miembro de la familia Wittelsbach, que gobernó Baviera durante más de ochocientos años.

Cinco meses antes, en una reunión de preselección de Bilderberg que tuvo lugar en enero de 2005, se pidió en el más absoluto secreto a los representantes nacionales del Club Bilderberg que reunieran a sus equipos de trabajo para preparar informes detallados sobre población, disponibilidad de recursos naturales, prevención de conflictos, cuestiones económicas, etcétera. Las conclusiones del informe, junto con las conclusiones de la reunión Bilderberg de mayo se seguirían comentando durante la reunión secreta del 9 y el 10 de mayo en el castillo Ringberg.

Nadie, salvo el comité directivo de Bilderberg y el selecto grupo de los miembros de Bilderberg más poderosos, estaba siquiera al corriente de la celebración de esta reunión posterior a la Conferencia Bilderberg. En ella se iba a definir el futuro de la humanidad, y sus objetivos eran prometeicos. Los seleccionados eran la flor y nata de la élite de Bilderberg: su largo tiempo presidente, Étienne Davignon, vicepresidente de Suez-Tractebel; Francisco Pinto Balsemao, ex primer ministro de Portugal y una de las figuras más influyentes entre bastidores a nivel supranacional; David Rockefeller, un hombre que no necesita presentación; Timothy F. Geithner, por aquel entonces presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y posteriormente secretario del Tesoro de la primera administración Obama; Richard N. Haass, presidente del poderoso gabinete estratégico del Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos; Victor Halberstadt, profesor de Economía de la Universidad de Leiden y anterior presidente de Bilderberg; Allan B. Hubbard, asesor del presidente Bush en política económica y director del Consejo Económico Nacional; James L. Jones, comandante supremo aliado en Europa; Henry Kissinger; Henry R. Kravis, socio fundador de Kohlberg Kravis Roberts & Co. y su esposa Marie-Josée Kravis, asociada principal del Instituto Hudson; la reina Beatriz de Holanda; Matías Rodríguez Inciarte, vicepresidente ejecutivo del Grupo Santander, en representación de los intereses de la familia Botín; Peter D.

Sutherland, presidente de Goldman Sachs y British Petroleum; Jean-Claude Trichet, gobernador del Banco Central Europeo; Jacob Wallenberg, representante de la familia sueca más poderosa; James D. Wolfensohn, presidente del Banco Mundial, y Paul Wolfowitz, que fue nombrado por aquel entonces presidente del Banco Mundial.

Estos hombres y mujeres planeaban el futuro de la humanidad nada más y nada menos. Lo que decidieron a puerta cerrada en el castillo Ringberg se convertiría dos años después en la columna vertebral del informe con más visión de futuro de la historia de la humanidad.

Strategic Trends 2007-2036 («Tendencias Estratégicas para el período 2007-2036»), un informe de noventa y una páginas, es una hoja de ruta de futuros requisitos estratégicos nacionales del gobierno del Reino Unido a través del análisis de los riesgos fundamentales y los impactos futuros en los ámbitos tecnológico, demográfico, político, económico y financiero, así como en los mercados. Lo más destacado del informe es un análisis multidimensional del contexto futuro de la defensa en el período que abarca una generación.

El informe sobre Tendencias Estratégicas es la columna vertebral de la política de Defensa del Reino Unido. El futuro, según el informe, «se caracteriza por una cantidad apabullante de variables interrelacionadas».[3]

En 2014, más del 50 por ciento de la población mundial vivirá en un entorno urbano y no rural. El informe afirma que «habrá un aumento considerable de chabolas y asentamientos urbanos informales, no planificados, que elevarán el coste de los recursos y el impacto medioambiental».[4]

Las viviendas precarias, las infraestructuras deficientes, una marginación evidente, la penuria social, los niveles diferenciales de pobreza y la sensación de injusticia cobrarán importancia y se convertirán en temas políticos destacados, «basados en actuaciones de justicia moral transnacional que incluirán el activismo violento de diversa intensidad e impacto».[5]

El informe afirma explícitamente: «En todas las sociedades, salvo las de mayor abundancia, la mayoría de la población seguirá pasando dificultades... y la pobreza absoluta seguirá siendo un reto mundial.»[6]

El informe va más allá de identificar las posibles amenazas militares futuras, y examina los acontecimientos en ámbitos que darán forma al contexto estratégico más amplio en el que la defensa tendrá que interactuar. El tema fundamental del informe aborda la población y los recursos del planeta Tierra. En pocas palabras, resume a grandes rasgos «un mayor riesgo de una catástrofe humanitaria provocada por una mezcla de cambio climático, presiones sobre los recursos, una distribución poco equitativa de la riqueza, el efecto de las enfermedades y la incapacidad de las autoridades de hacer frente al crecimiento de la población y a la urbanización».[7]

En una generación, entre 2007 y 2036, la explosión de la población mundial pasará de siete mil millones de personas a casi diez mil millones, y los países menos desarrollados sumarán el 98 por ciento del crecimiento de la población

mundial. En 2036, casi dos terceras partes de la población mundial vivirá en regiones con escasez de agua. La falta de comida, agua, medicinas, higiene adecuada, educación y satisfacción de las necesidades humanas básicas conducirán al colapso.

El informe afirma explícitamente, sin remilgos: «Es probable que la creciente diferencia entre la mayoría y una cantidad reducida de superricos muy destacados represente una amenaza cada vez mayor para el orden y la estabilidad sociales. Enfrentados a estos desafíos, los desfavorecidos del mundo podrían unirse, usando el acceso a los conocimientos, a los recursos y a las capacidades para dar forma a procesos transnacionales que favorezcan los intereses de su propia clase.»[8] El resultado de la desesperación creciente de esa parte de la humanidad acarreará «guerras civiles, violencia entre comunidades, levantamientos, delincuencia y disturbios generalizados».[9]

Frente a una caída vertiginosa de los mercados financieros y a un colapso económico global, el informe predice «una gran sacudida de los precios, causada posiblemente por un pico de energía o una serie de pérdidas de cosechas»,[10] que «desencadenaría un efecto dominó que conllevaría el colapso de mercados internacionales clave en diversos sectores».[11] Los impactos de este colapso, transmitidos por toda la economía globalizada, ocasionarían el desmoronamiento del sistema político internacional y un absoluto colapso económico.

¿Significa eso que la humanidad está en peligro? No, en absoluto. Con la «erosión de las libertades civiles», los muy ricos contarán con la protección de los «avances tecnológicos y una vigilancia omnipresente». Si a ello le sumamos «las bases de datos intrusivas, muy eficientes y accesibles, la aparición de la llamada "sociedad de la vigilancia" mermará cada vez más la privacidad, lo que tendrá su efecto correspondiente en las libertades civiles y los derechos humanos».[12]

Con la destrucción de los estados-nación constituidos como república y la creación de megabloques económicos relacionados entre sí a través de un mercado globalizado, las «megaciudades sustituirán» a los países independientes. El informe define una megaciudad como una «gran ciudad en una región en desarrollo» con una población base de más de veinte millones de personas. Debido al desplazamiento masivo de la población, las ciudades crecerán hasta alcanzar proporciones inimaginables «que ya habrán experimentado una anarquía endémica y elevados niveles de violencia».[13]

Incapaces de soportar la llegada masiva de gente, las megaciudades «quebrarán antes de 2035». Según el informe, «los efectos serán equivalentes a la quiebra de un estado, que, a su vez, la quiebra de las ciudades puede precipitar».[14] Según experiencias recientes en Estados Unidos, para la estabilización militar de una ciudad importante habría que declarar la ley marcial, o como afirma engañosamente el informe implantar «una estrategia generalizada entre organismos, especialistas cualificados y un compromiso operativo perdurable».[15]

La supremacía y los avances tecnológicos exigirán que las guerras no se libren

entre estados sino más bien como un «conflicto endémico irregular y de base urbana contra adversarios con unas técnicas de combate y de supervivencia urbana muy avanzadas».[16] El informe las denomina «turbulencias sociales».

TURBULENCIA SOCIAL

Dos destacados psicólogos, Eric Trist y Frederick Emery, elaboraron una teoría de la «turbulencia social», un así llamado «efecto amansador de los *shocks* del futuro», en que podría amansarse a una población a través de fenómenos colectivos como desabastecimiento de energía, colapso financiero y económico o ataques terroristas. «Si los "*shocks*" eran lo bastante seguidos y se asestaban con una intensidad creciente, cabía la posibilidad de conducir a toda la sociedad hacia una situación de psicosis colectiva», afirmaban Trist y Emery. También aseguraban que «se produciría una disociación de los individuos, que intentarían evadirse del terror de la espantosa realidad emergente; la gente se negaría a aceptarla y se refugiaría en diversiones y espectáculos populares, mientras que sería propensa a los ataques de rabia».

¿Cómo aborda el informe sobre Tendencias Estratégicas la turbulencia social, la psicosis colectiva y el amansamiento de la población? «Se desplegarán cada vez más fuerzas militares regulares en entornos donde operen fuerzas armadas irregulares, como por ejemplo grupos armados, bandas, bandidos, milicias semioficiales, empresas militares privadas (PMC), terroristas e insurgentes, a menudo como adversarios pero a veces como neutrales o incluso como socios.»[17] Es lo que se llama minar la moral mediante la estrategia del terror.

En realidad, estamos hablando de dos caras de la misma moneda. Por un lado, se dirige sutil y encubiertamente la manipulación y el control del pensamiento y la conciencia humana a través del poder de la televisión, en particular, y del ocio, en general; «aplicados a una lista cada vez más larga de los considerados enemigos de Estados Unidos así como a una población estadounidense confundida e inquieta, cuyos medios de comunicación corporativos formulan y gestionan un relato cada vez más superficial a la vez que montan una especie de teatro orwelliano de equidad e imparcialidad»;[18] mientras que «por el otro lado, directa y abiertamente, se cambian los paradigmas, se transforman los conceptos básicos, se ensanchan los parámetros y se modifican el terreno de juego y todas las reglas del juego por las que la sociedad se define a sí misma en un período de tiempo excepcionalmente breve».[19]

Una de las personas clave implicadas en la guerra psicológica contra la población mediante turbulencias sociales fabricadas es Kurt Lewin, precursor de la dinámica de grupo que formó parte de la primera Escuela de Fráncfort y huyó de Alemania cuando Hitler llegó al poder. Este fragmento de su libro *Time Perspective and Morale* («Perspectiva temporal y moral») demuestra sus conocimientos sobre la guerra psicológica: «Una de las principales técnicas para minar la moral mediante una "estrategia del terror" consiste exactamente en esta táctica: mantener confundida a la persona sobre cuál es su situación y sobre qué puede esperar. Si, además, mediante vacilaciones frecuentes entre aplicar severas

medidas disciplinarias y prometer un buen trato, a las que se suma la difusión de noticias contradictorias, se logra que la "estructura cognitiva" de la situación sea completamente confusa, la persona puede incluso dejar de saber si un plan concreto la acercará o la alejará de su objetivo. En estas circunstancias hasta aquellos que tienen los objetivos claros se verán paralizados por enormes conflictos internos a la hora de decidir qué hacer.»[20]

A lo largo de los últimos cincuenta años, la investigación en los ámbitos de la psicología, la sociología y la psiquiatría han mostrado que existen límites claramente marcados sobre la cantidad y la naturaleza de los cambios que la mente puede asimilar. Según la Unidad de Investigación de Políticas Científicas (SPRU) de la Universidad de Sussex en Tavistock, los *«shocks* del futuro» se definen como «la angustia psicológica y física que provoca cargar excesivamente el mecanismo de toma de decisiones de la mente humana». Dicho de otro modo, «una serie de hechos que se produce tan deprisa que el cerebro humano es incapaz de absorber la información». Uno de los escenarios es la llamada «superficialidad». Después de *shocks* continuos, según Emery y Trist, el amplio grupo de población al que van dirigidos descubre que ya no quiere tomar decisiones y reduce el «valor de sus intenciones… Esta estrategia solo puede usarse negando las raíces más profundas de la humanidad… que unen a la gente entre sí a nivel personal negando su psique individual».[21]

Se instaura la apatía, precedida a menudo de una violencia sin sentido como la característica de las bandas callejeras de Los Ángeles de los años sesenta y ochenta, que Emery y Trist denominan «respuesta social organizada ante la disociación», tal como se describe en las páginas de la novela *La naranja mecánica* de Anthony Burgess: una sociedad dominada por una rabia infantil y animal. «Un grupo así se vuelve fácil de controlar y acaba siguiendo órdenes dócilmente, sin rebelarse, que es el objetivo de esta práctica», añaden Trist y Emery. Más aún, los adultos disociados carecen de autoridad moral frente a sus hijos, porque están demasiado sumidos en sus propias fantasías infantiles, que les suministra el televisor. Y si alguien duda de lo que estoy diciendo, no tiene más que fijarse en la actual generación adulta, que ha aceptado la decadencia moral de la generación sin futuro de sus hijos, en lugar de buscar el conflicto, lo que ha llevado a que esos adultos hayan acabado aceptando unos valores morales inferiores.

Igual que en el «mundo feliz» controlado por fármacos de Huxley, no hay ninguna decisión moral o emocional que tomar; los *hippies* y la rebelión saturada de drogas de la época de la guerra de Vietnam son un ejemplo perfecto sobre cómo funciona este escenario.

Estas «vacilaciones frecuentes» pasan por diversos escenarios: «Puede ser un marco estable, en el que la gente es capaz de adaptarse más o menos a lo que le ocurre, o turbulento, en el que la gente emprende acciones para aliviar la tensión o se adapta para aceptar el entorno cargado de tensión. Si la turbulencia no cesa, o se intensifica, llega un momento en que la gente deja de poder adaptarse de

forma positiva. Según Trist y Emery, la gente se vuelve inadaptada: elige reaccionar a la tensión de un modo que degrada su vida. Empieza a reprimir la realidad, negando su existencia, y a crearse fantasías cada vez más infantiles que le permiten seguir adelante. En una situación de creciente turbulencia social, la gente cambia sus valores y adopta otros más degradados, valores que son menos humanos y más animales.»[22]

El segundo escenario es una «segmentación de la sociedad en partes más pequeñas. En este marco, los distintos grupos étnicos, raciales y sexuales se enfrentan entre sí. Las naciones se fragmentan en grupos regionales, y estas áreas más pequeñas se escinden en áreas más pequeñas aún, según aspectos étnicos».[23] Trist y Emery se refieren a ello como un «aumento de los prejuicios dentro y fuera del grupo debido a que la gente quiere simplificar sus decisiones. Las líneas naturales de las divisiones sociales se convierten en barricadas».

El informe del Departamento de Defensa también tiene respuesta para eso. Cada vez más, el «poder blando», definido como actores no estatales, «será ejercido por una gama cada vez más amplia de individuos y organismos, incluso por grupos criminales, terroristas e insurgentes, como medio para complementar sus actividades más violentas y coercitivas. Estas agrupaciones serán muy inestables y se disolverán cuando logren satisfacer sus intereses o cuando se presenten oportunidades más favorables, de modo que los menos sometidos a las responsabilidades legales o a las consideraciones morales serán quienes manipularán mejor el uso del poder blando».[24]

La reacción de la sociedad ante tal desintegración política y psicológica es el estado fascista que George Orwell describe en *1984.* En este libro, el Gran Hermano regula la vida y los conflictos de las personas en la sociedad; existe un conflicto interminable que «cada grupo gobernante mantiene con sus propios súbditos, y el objetivo de la guerra no consiste en lograr o impedir la conquista de un territorio, sino en conservar intacta la estructura de la sociedad».[25]

El informe ultrasecreto del Departamento de Defensa también prevé este conflicto interminable. «Es probable que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) estén tan extendidas que la gente esté permanentemente conectada a una red o flujo bidireccional de datos, con la erosión de las libertades civiles que ello conllevaría; estar desconectado podría ser considerado sospechoso.»[26]

El creciente dominio de las TIC permitirá a comunidades con un interés común establecerse rápidamente y coordinar la movilización rápida de cantidades importantes de personas. «Las movilizaciones rápidas, o *flashmobs,* pueden estar convocadas por estados, terroristas y criminales, y pueden incluir a comunidades dispersas a través de fronteras internacionales, lo que obligará a las fuerzas de seguridad a igualar esta posible agilidad y capacidad de concentrarse.»[27]

Lo verdaderamente importante es que «este nivel de sofisticación exigirá una aplicación integral y concertada de todos los instrumentos y organismos de

poder del Estado, junto con la cooperación de todas las autoridades y organizaciones relevantes implicadas en la resolución de crisis o de conflictos».[28] ¿Qué significa esto? Significa la ley marcial.

Una vez que se ha acabado con la resistencia, el tercer escenario de «*shocks* del futuro» es el más intenso y supone que la persona se retraiga y se refugie en «su mundo particular y rompa los vínculos sociales que podrían llevarla a verse envuelta en los asuntos de los demás».[29] Trist y Emery están convencidos de que la gente estará dispuesta a aceptar «la perversa crueldad del hombre que caracterizó al nazismo». No necesariamente la estructura del estado nazi, sino el punto de vista moral de la sociedad nazi.

Para sobrevivir, la gente tendrá que someterse al Estado o pasar a la clandestinidad. Una vez más, según el informe sobre Tendencias Estratégicas: «Cualquier posible opositor futuro se habrá percatado de las ventajas de pasar a la clandestinidad si desea evitar la capacidad de vigilancia, identificación e infiltración de las sofisticadas fuerzas militares, especialmente las que despliegan sistemas y plataformas aéreos. En el futuro, los estados optarán por emplazar la mayoría de sus núcleos principales y de su potencia de combate decisiva en la clandestinidad. Del mismo modo, sus opositores irregulares basarán tanto su ataque como su defensa en redes clandestinas, especialmente en espacios urbanos complejos.»[30]

Técnicas para acabar con la resistencia, aplicación integral de todos los instrumentos y organismos del poder del Estado, movilizaciones rápidas, o *flashmobs,* tecnologías de la información y comunicación omnipresentes, segmentación de la sociedad, anarquía endémica y niveles elevados de violencia, bases de datos intrusivas, muy eficientes y accesibles, aparición de la «sociedad de la vigilancia», erosión de las libertades civiles, catástrofe humanitaria.

Esto es lo que el futuro próximo nos depara. Instintivamente rechazamos estas conclusiones, aunque se basen en los indicios sólidos de un informe secreto preparado por un gobierno y redactado por Bilderberg. «Sin embargo, hemos de tener el valor de seguir estos indicios porque, como el lector descubrirá, lo que está en juego no es simplemente nuestra visión de la realidad. Que las revelaciones de estos datos pongan en peligro o destruyan nuestra visión del mundo no cambia el hecho en sí: la conspiración es real, está en marcha, y el 11 de septiembre de 2001 fue solo un preludio de lo que nos tienen preparado.»[31]Estamos ciertamente a las puertas del infierno. Y de los caminos que sigamos ahora dependerá que vivamos en el siglo XXI como repúblicas de estados-nación o como un montón de esclavos deshumanizados, exterminados selectivamente y subyugados.

1

Camino del infierno

Nuestro error sobre la economía se debe al hecho de creer que la economía es cuestión de dinero. Pero el dinero no determina la riqueza. Y las medidas estadísticas de los flujos de dinero no tienen nada que ver con la previsión real de la riqueza. Lo que afecta al planeta es el desarrollo de la mente de la persona.

Por lo tanto, no es el dinero, no son las estadísticas, no es la teoría monetaria lo que determina cómo funciona la economía; es lo físico. Pero lo físico incluye las peculiaridades del cerebro humano, que difiere del cerebro animal porque ningún animal puede inventar nada; solo el ser humano es capaz de hacerlo. Y esa es la forma en que organizamos nuestro sistema social: adoptando convenciones sociales sobre el modo de comportarnos como personas, como seres humanos, y estas convenciones sociales tienen efectos físicos. Así pues, si disponemos de convenciones defectuosas, tendremos problemas. Y estos problemas son previsibles en términos físicos.

Querido lector, quiero que entienda que la destrucción total de la economía mundial a la que estamos asistiendo actualmente no es ninguna casualidad, ni tampoco un error de cálculo consecuencia de chanchullos políticos. Es algo que se está llevando a cabo a propósito. Totalmente a propósito. Y la razón es que el Imperio sabe que el progreso de la humanidad significa que su final como imperio es inminente. Que no puede sobrevivir en un mundo en el que el progreso científico y tecnológico sea generalizado. Como precisa un mundo en que las personas sean estúpidas y serviles como borregos, el Imperio se dispone a destruir las estructuras de los estados-nación, que apoyan la vida, que apoyan el progreso de la humanidad. Están atacando deliberadamente los estados-nación, los países independientes, es decir, están atacando las economías de las naciones para destruirlas como modo de conservar su propio poder. Y está todo previsto.

Pero el Imperio no es un rey o una reina sentado en un trono chapado en oro. El Imperio está por encima de los reyes. Es un sistema de control. Consiste en controlarlo todo a través de un sistema monetario internacional en manos de banqueros internacionales. La globalización no es más que una nueva forma de imperio. Es la supresión del estado-nación; es la supresión de la libertad; es la supresión de los derechos.

Sé que la mayoría se dirá: «¿Qué Imperio? Los imperios dejaron de existir hace mucho tiempo.» El Imperio es el complejo sistema de bancos centrales, bancos

de inversión, fondos de cobertura, fondos de capital riesgo, compañías aseguradoras y el sistema bancario paralelo: el sistema financiero que en la última mitad del siglo XX ha sido responsable del cambio de paradigma que lo ha alejado de la producción de bienes físicos y de la economía real para acercarlo cada vez más a la especulación, a la idea de maximizar la rentabilidad y el monetarismo puro. Eso es el Imperio.

CÓMO FUNCIONA EL DINERO

Y eso me lleva a la cuestión de la economía. La economía no tiene nada que ver con el dinero. Lo que la élite quiere es un Imperio. Y hay demasiadas personas que creen que para tener un Imperio hay que tener dinero. Pero el dinero no determina la riqueza y la economía. El dinero es un instrumento. El dinero no afecta al desarrollo del planeta. Existe la creencia errónea de que el dinero expresa cierto valor físico intrínseco. El valor se expresa, no como una cantidad *per se,* sino solo como los efectos relativos del aumento o de la disminución del potencial físico del individuo en una sociedad en relación con su densidad de población. El valor del dinero no radica en el intercambio individual, sino en la unidad funcional, conocida como dinámica unificadora, del proceso social de una nación.

Pero ¿qué afecta al desarrollo del planeta? Lo afecta la mente humana. Es así como se mide la humanidad. Lo que nos distingue de los animales es nuestra capacidad de descubrir principios físicos universales, lo que aumenta y mejora el poder del hombre sobre la naturaleza por kilómetro cuadrado de superficie. Nos permite innovar, lo que posteriormente mejora la vida de las personas. El desarrollo de la humanidad, el desarrollo del poder de la persona y de la nación se basa en los avances científicos, en los descubrimientos científicos y en el progreso tecnológico.

Al reducir la productividad mediante la reducción de la infraestructura, y reducir los inventos y la tecnología, estamos provocando un colapso de la población. Y si se tiene a la gente idiotizada y se impide que sea demasiado numerosa, la minoría puede controlarla.

La crisis monetaria actual es un reflejo de la locura que conlleva un proceso de destrucción de la economía física. La razón por la que se está produciendo un colapso no es la fluctuación de los mercados financieros. El problema financiero es que estamos en modalidad hiperinflacionaria, es decir, si tomamos la cantidad total de dinero que, según se dice, está en circulación y calculamos el porcentaje de ese dinero que corresponde a la realidad física, veremos que se reduce a casi cero. ¡Pero eso no es la crisis! La crisis es la producción física per cápita. Y los recursos de los que depende esta producción se han desplomado.

El futuro de la humanidad tiene que ver con la economía física, con las transformaciones físicas del mundo que nos rodea. Veamos un ejemplo. Imagine que toma un montón de tierra rica en mineral de hierro y refina ese mineral para

obtener hierro; después utiliza ese hierro para producir acero y utiliza el acero para hacer máquinas herramientas que le permiten fabricar todo tipo de cosas, como automóviles, trenes, transbordadores espaciales, reactores nucleares. A cada paso del camino, la transformación que obtiene posee un valor mayor para la sociedad, vale más en términos físicos de lo que se puso en ella. El resultado es superior a la suma de lo que se ha aportado para obtenerlo.

Cuando construimos una infraestructura, estamos en realidad reorganizando el espacio-tiempo físico de la biosfera, permitiéndole alcanzar niveles cada vez más altos de densidad energía-flujo.

Por lo tanto, si tenemos un sistema en el que cada vez elevamos las densidades energía-flujo, como cuando pasamos de una economía basada en el carbón a una economía basada en el petróleo y, después, a una economía basada en la energía nuclear, aumentamos la capacidad productiva de la mano de obra humana a cada paso del camino. Y esta es la forma en que se crea la riqueza real, cuando la gente hace cosas productivas. Ahora bien, el dinero solo aparece para facilitar el comercio entre esas personas. No posee poderes mágicos. Ni valor intrínseco.

¿POR QUÉ EL IMPERIO ESTÁ DESTRUYENDO EL SISTEMA FINANCIERO MUNDIAL?

Actualmente siete mil millones de personas pueblan el planeta Tierra, un planeta pequeño con recursos naturales limitados y una población que no para de crecer. Los alimentos y el agua son cada vez más escasos. Por ejemplo, según un estudio del Experimento de Clima y Recuperación Gravitatoria de la NASA, las capas freáticas de la India se han reducido alrededor de una quinta parte en los dos últimos años.[32] El sector agrícola de la India utiliza actualmente un 90 por ciento de las reservas de agua totales del país. A medida que el problema de la escasez de agua aumenta, la India se enfrenta a carencias catastróficas de alimentos. Los siguientes doce meses, este país se verá obligado a importar alimentos del extranjero. Si tenemos en cuenta que en la India viven mil doscientos millones de personas, el reducido excedente alimentario existente actualmente en el mundo desaparecerá inmediatamente, lo que creará una situación insostenible para el mundo en general.

La élite lo sabe. David Rockefeller lo sabe. Los reyes del mundo lo saben. Una mayor población equivale a menos recursos naturales y a más falta de alimentos y de agua. De hecho, a mediados del siglo XVIII la élite, la oligarquía y los controladores del Imperio en toda Europa dedujeron lo siguiente: los niveles de desarrollo y de progreso tecnológico son directamente proporcionales a la densidad de población. Sin progreso científico y tecnológico es imposible mantener el nivel de población, porque si esta no deja de crecer, es necesario disponer de una tecnología cada vez más sofisticada para mantener la población base. Ahora bien, con progreso tecnológico, la oligarquía no sería tolerada demasiado tiempo más en ninguna parte. Las naciones que fomentan el

desarrollo creativo-mental de sus poblaciones generan personas que no toleran indefinidamente las formas de gobierno oligárquico.

Así pues, desde el punto de vista de la élite, si se quiere controlar el abastecimiento de alimentos y de agua, se tiene que reducir la población mundial a una cantidad más «manejable». Siete mil millones de personas en aumento son muchas bocas que alimentar. Es algo que Rockefeller y compañía saben, aunque nosotros no lo sepamos. Para que la élite coma, usted y yo tenemos que morir. ¿Qué le parece la solución?

REDUCCIÓN DE LA POBLACIÓN Y LOS «LÍMITES DEL CRECIMIENTO» DEL CLUB DE ROMA

La institución más importante del mundo que promueve el proyecto de despoblación malthusiano es el Club de Roma. Sus miembros son algunos de los ciudadanos más destacados del planeta. David Rockefeller, Mijaíl Gorbachov, los reyes de España, la reina Beatriz de Holanda, el príncipe Felipe de Bélgica. Fundado en abril de 1968 por Alexander King y Aurelio Peccei, el Club de Roma consta de los miembros más antiguos de la Nobleza Negra veneciana de Europa, descendientes de las familias europeas más ricas y antiguas que controlaron y gobernaron Génova y Venecia en el siglo XII. En 1972 publicaron uno de los documentos más perniciosos de todos los tiempos, *Los límites del crecimiento*, que indicaba que los limitados recursos de la Tierra iban a agotarse durante los siguientes cuarenta años. Por ello, según el informe, para que la humanidad sobreviviera tenía que adaptar su estilo de vida y ajustar su cantidad.

Según el Club de Roma, para sobrevivir, la humanidad debe reducir su dependencia de la tecnología; olvidar sus ansias de progreso, innovación y avance tecnológicos e imponer un régimen mundial de «desintegración controlada» de la economía.

«Desde aquel momento, las tesis de los límites del crecimiento se han introducido en los gobiernos y en las instituciones gubernamentales supranacionales de todo el mundo, en las llamadas instituciones educativas, en los currículos universitarios y en muchos más sitios; básicamente en todos los aspectos de la cultura popular. Los resultados han sido la desindustrialización total, las guerras y el genocidio que vemos hoy en día.»[33]

El punto final es el colapso de la economía mundial, incluso con su versión de recursos «ilimitados», que no incluye ningún avance científico ni el desarrollo de nuevas y revolucionarias tecnologías. Si nos abrimos paso entre la babilónica confusión verbal, un informe del Club de Roma deja poco margen de duda sobre su objetivo real: «En busca de un nuevo enemigo que nos una, se nos ocurrió la idea de que la contaminación, la amenaza del calentamiento global, la escasez de agua, la hambruna y demás cosas por el estilo servirán para este propósito.» Llegaba a la siguiente conclusión: «El auténtico enemigo es, pues, la misma humanidad.»

Así, las principales instituciones internacionales están fomentando políticas de retrocesión de la tecnología y una reducción de varios miles de millones de personas de la población mundial, lo que es un genocidio, por si no lo sabía.

Ahora bien, antes de poder reducir la población y domesticar a la masa, es necesario destruir la economía y la demanda. Quizá desee saber por qué Rockefeller y compañía querrían destruir la demanda. ¿No sufrirían también financieramente por ello? La respuesta es NO. No sufrirán en absoluto porque ya controlan la mayor parte de la riqueza del mundo. Su principal preocupación en este momento de la historia es asegurar la supervivencia de su linaje. Y, una vez más, para que ellos sobrevivan en una época en que se están agotando los recursos naturales, la mayoría de nosotros tiene que morir.

Todos hemos oído hablar de la Gran Depresión. Ahora bien, la mayoría desconoce la historia y no sabe lo que pasó durante ese período. Contrariamente a lo que los libros de historia «oficiales» nos cuentan, la Gran Depresión no fue algo que arruinara a los capitalistas estadounidenses. Fue algo que hizo más ricos aún a los ricos porque transfirió la riqueza de la gente a quienes ya eran ricos. Fue así como el Bank of America ganó miles de millones gracias a las ejecuciones hipotecarias entre 1929 y 1937. No crea ni por un segundo que los más ricos de entre los ricos saldrán perjudicados del colapso que se avecina. Los únicos que saldremos perjudicados seremos usted y yo.

Bien, la pregunta es cómo se destruye la demanda. Evidentemente, destruyendo a propósito la economía mundial. Dicho de otro modo, «la desintegración controlada». Esta era precisamente la piedra angular de un documento preparado por otro grupo de la élite, el titulado *Project 1980s* («Proyecto de los ochenta») del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR): la desintegración controlada y el desmantelamiento de las concentraciones industriales y científicas avanzadas del planeta. El CFR, una de las principales instituciones de la oligarquía en Estados Unidos, definió este proyecto como «la tarea más importante de la historia».

«El informe de treinta y tres volúmenes del CFR contenía proyectos que la oligarquía instituyó, utilizando su poder, durante la segunda mitad de los setenta y durante los ochenta. Así impuso uno de los cambios más profundos de la política económica y del estado-nación del siglo XX: el cambio de paradigma hacia una economía postindustrial.»[34]

¿Qué significa «desintegración controlada»? Conducir la economía mundial a la desintegración, pero no de forma incontrolada. Es decir, la oligarquía esperaba poder controlar el proceso. Para llevar a cabo esta desintegración de la economía mundial, sería necesario que las fuerzas externas provocaran sacudidas: crisis del petróleo, reducción del crédito, sacudidas de los tipos de interés, lo que llevaría a la economía mundial al crecimiento cero y, más adelante, al crecimiento negativo.

Al mismo tiempo, seguía con el establecimiento del mercado al contado de petróleo, la creación de los mercados de eurobonos, los mercados de derivados,

la expansión del aparato bancario en paraísos fiscales así como el blanqueo de enormes cantidades de dinero procedente del narcotráfico a través de algunas de las corporaciones bancarias más importantes del mundo. A lo largo de los últimos años, se ha descubierto que algunas de las principales instituciones bancarias del mundo blanqueaban ilegalmente miles de millones de dólares procedentes del narcotráfico a través de sus cuentas: el Wachovia Bank, HSBC, CitiGroup y el Banco Coutts, el banco privado de la reina de Inglaterra.

Detrás de toda esta iniciativa se encontraba el grupo de bancos Inter-Alfa. El Grupo Inter-Alfa, desde su fundación en 1971, como un cártel bancario europeo a cargo de los círculos de lord Jacob Rothschild, ha estado en el epicentro de las operaciones de la monarquía británica, todas ellas dirigidas desde Londres. El Grupo Inter-Alfa incluye al Royal Bank of Scotland, al portugués Banco Espirito Santo, al español Banco Santander, al holandés ING, al francés Société Générale y al banco alemán Commerzbank, entre otras entidades de peso.

La operación que lanzó el grupo se inició en realidad en las últimas etapas de la Segunda Guerra Mundial. Fue dirigido por Jacob Rothschild, al principio desde Londres. La red bancaria de los Rothschild, desde su inicio en Frankfurt a finales del siglo XVIII, ha sido una operación de la Nobleza Negra de Venecia. De hecho, Venecia, a través de su propia Nobleza Negra, está en el centro de esta conspiración financiera mundial que se remonta a la IV Cruzada. Uno de sus primeros patrocinadores fue la familia Thurn und Taxis de Baviera, los controladores de la inteligencia veneciana y una de las principales familias del Imperio de los Habsburgo de Austria. Esta conexión de Venecia es la verdadera fuente del legendario poder financiero de la familia Rothschild.

A pesar de la enorme riqueza que estos bancos representan, por sí solos no tenían los fondos necesarios para transformar el mundo según lo previsto. Ellos proporcionaron el capital inicial y aprovecharon su poder controlando el dinero de otros, para crear los mercados y las instituciones que necesitarían para poder controlar el mundo. Este es el origen de los fondos de cobertura, *hedge funds*, fondos de capital privado y otras herramientas financieras, muchas de las cuales son parte de la cara oculta del Grupo Inter-Alfa.

Para lograr su objetivo, primero construyeron su aparato bancario en la Europa de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, como la base de lo que parecía ser una nueva estructura financiera universal. Sin embargo, era en realidad un retorno al modelo imperial que existía antes de la Revolución Americana. La planificación de esta nueva Europa comenzó incluso antes de que cesaran los combates y condujo a la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en 1951, y a la formación de la Comunidad Económica Europea en 1957, en los pasos iniciales hacia la Unión Europea de hoy y su moneda supranacional, el euro.

Con estas medidas hacia la eliminación de la soberanía nacional, el Imperio comenzó el proceso de construcción de un sistema financiero europeo sin fronteras. En rápida sucesión, vino el desarrollo de los mercados de eurobonos y

eurodólares, y los bancos del consorcio. Estos bancos fueron los sindicatos o empresas conjuntas (*Joint Ventures*), en su mayoría con sede en Londres, que fusionaron los bancos británicos con los bancos con sede en Europa, Asia y las Américas. Fueron diseñados para sortear las regulaciones bancarias nacionales, y como tales representaron el inicio de la «globalización» (es decir, imperialización) de las finanzas.

El verdadero poder del Grupo Inter-Alfa, sin embargo, no se encuentra en los distintos bancos en sí, sino en los cambios que la operación Inter-Alfa ha causado en la economía mundial. El proyecto Inter-Alfa convirtió el sistema financiero mundial en un gigantesco casino. Un parque temático para los bancos de inversión, los «brazos especulativos» de los bancos comerciales y de los fondos de alto riesgo para que pudieran jugar con el dinero, tanto suyo como del resto del mundo.

La comisión trilateral

Otra organización estrechamente vinculada con el Club Bilderberg y el Consejo de Relaciones Exteriores es una entidad poco conocida: la Comisión Trilateral. Esta organización fue fundada en el año 1973 por David Rockefeller. Todas las personas que pertenecen a la Comisión Trilateral comparten la misma filosofía antinacionalista y tratan de impedir que las fuerzas nacionales influyan en la política de sus respectivos países.

La creación de la Comisión Trilateral se convirtió en el plan de Rockefeller para favorecer la «unidad entre las potencias industrializadas, de modo que pudieran conseguir juntas su objetivo de disponer de una estructura económica y política global más integrada».[35]

La estrategia de Rockefeller «revela asimismo algo fundamental sobre la riqueza y el poder: no importa la cantidad de dinero que se tenga; si no se lo utiliza para captar y controlar aquellas organizaciones que producen las ideas y las políticas que guían a los gobiernos y a las personas que finalmente forman parte de ellos, una gran fortuna jamás ejercerá su poder real».[36]

A pesar del carácter principalmente financiero de los motivos y los métodos de la Comisión Trilateral, sus objetivos políticos se han mantenido inalterables durante cuarenta años: «Aunque la principal preocupación de la Comisión es económica, los miembros de la Trilateral se han fijado un objetivo político vital: llegar a controlar la presidencia de Estados Unidos.»[37]

Una de las incorporaciones más destacadas a la Comisión Trilateral fue la del candidato, y posteriormente presidente, Jimmy Carter. Si lo desea, encontrará la historia completa sobre la selección de Carter para ser presidente en *La verdadera historia del Club Bilderberg*.

Una vez que Jimmy Carter, de la Comisión Trilateral, tomó posesión del cargo de presidente, la oligarquía transfirió el «Proyecto de los ochenta» del Consejo de Relaciones Exteriores a su gobierno. Los miembros importantes de este

proyecto pasaron a liderar y a dirigir la administración del presidente Carter, a quien la Comisión Trilateral había situado en el poder, a partir de 1977. Dos de los nueve directores del proyecto eran W. Michael Blumenthal y Zbigniew Brzezinski, quienes fueron nombrados secretario del Tesoro y asesor de Seguridad Nacional, respectivamente. Cyrus Vance, que dirigió un grupo de trabajo del «Proyecto de los ochenta», fue nombrado secretario de Estado. Y Paul Volcker, portavoz de la «desintegración controlada», se convirtió en presidente de la Reserva Federal.

«Desde la semana del 6 al 12 de octubre de 1979 Volcker empezó a subir los tipos de interés elevando el tipo de los fondos federales y aumentando ciertas categorías de los requisitos de las reservas de los bancos comerciales. Y siguió elevando los tipos de interés hasta que, en diciembre de 1980, el tipo preferencial de los bancos comerciales estadounidenses alcanzó el 21,5 por ciento.»[38]

«Los efectos de esta política fueron rápidos y devastadores, especialmente porque la oligarquía había usado dos crisis ficticias del petróleo en la década de los setenta para disparar al alza el precio de este producto. En Estados Unidos, la producción agrícola e industrial se resintió muchísimo. Entre 1979 y 1982, la producción de las siguientes industrias manufactureras vitales se redujo a las siguientes cantidades per cápita: máquinas herramientas cortadoras de metal, un 45,5 por ciento; *bulldozers,* un 53,2 por ciento; automóviles, un 44,3 por ciento, y acero, un 49,4 por ciento.»[39]

¿Suena eso a llevarnos hacia una sociedad postindustrial? Ya lo creo que sí.

LA REUNIÓN BILDERBERG Y UNA CRISIS FICTICIA DEL PETRÓLEO PLANEADA

A principios de 1973, el dólar caía y las economías francesa, alemana y japonesa empezaban a estar realmente en auge. Por aquel entonces, el marco alemán ya había arruinado a la libra británica, y entre julio y agosto iba camino de arrebatar la hegemonía al debilitado dólar americano.

En mayo de 1973 el Club Bilderberg se reunió en un exclusivo complejo turístico de Saltsjöbaden, Suecia. «Ciertas élites relacionadas con los bancos de primera línea de Nueva York decidieron que había llegado el momento de que una sacudida importante invirtiera la dirección de la economía global, a costa incluso de una recesión de la economía estadounidense, lo que no les preocupaba demasiado siempre y cuando controlaran ellos los flujos de dinero.»[40]

El punto clave que se abordó en la reunión Bilderberg fue la crisis del petróleo de 1973, dado el objetivo de una subida del precio del petróleo de la OPEP de un 400 por ciento en el futuro próximo. El economista William Engdahl explica: «La discusión no trató en absoluto de qué manera nosotros, como parte de los representantes más poderosos de las naciones industriales del mundo podíamos convencer a los países árabes de la OPEP para que no aumentaran los precios del petróleo de una forma tan drástica, sino qué íbamos a hacer con todos los

petrodólares que inevitablemente llegarían a los bancos de Londres y Nueva York, correspondientes a los ingresos provenientes del petróleo de los países árabes de la OPEP.

»La crisis del petróleo se produjo dos años después de la libre flotación del dólar, cuando el dólar se precipitaba debido a que habían empezado a aparecer las primeras fisuras en la economía de Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la industria estadounidense era una potencia industrial de primera categoría mundial y las reservas de oro y todo lo demás guardaba una correlación ideal entre sí.»[41]

EL MOTIVO REAL DEL AUMENTO DEL 400 POR CIENTO DEL PRECIO DEL PETRÓLEO

La subida del 400 por ciento del precio del petróleo entre 1973 y 1974 salvó el dólar. El dólar había flotado en un mar de petróleo. Recordemos que Nixon eliminó unilateralmente la convertibilidad del dólar en oro en agosto de 1971 y, después de eso, la moneda se depreció un 40 por ciento con respecto a las principales divisas, como el marco alemán y el yen japonés. Lo que salvó el dólar, lo que salvó Wall Street y el poder del dólar como entidad financiera, pero no la economía estadounidense, fue el 400 por ciento de aumento del precio del petróleo de la OPEP.

Este aumento de precio detuvo el crecimiento en Europa, destruyó la industrialización de los países en desarrollo del Tercer Mundo, que a principios de los años setenta disfrutaban de una dinámica de crecimiento rápido, y decantó la balanza del poder hacia Wall Street y el sistema del dólar.

Todo ello estaba encaminado a iniciar un proceso sistemático de saqueo de la riqueza productiva real de las principales naciones del planeta, y lo que hoy existe, en Arabia Saudí y en los demás países del golfo Pérsico, son seudoestados que se encuentran bajo el dominio de la City de Londres.

Usted se preguntará cómo. Pues verá, «el mercado de petróleo no está controlado por la OPEP, sino por el Imperio Británico, gracias a que domina las gigantescas compañías petroleras que forman el cártel internacional del petróleo. Estas empresas, que controlan el transporte, el procesamiento y la distribución de los productos derivados del petróleo, controlan el aspecto físico del negocio petrolero, mientras que el precio se fija a través de los mercados financieros. Esta disposición, que permite que el precio se mueva independientemente de la oferta y la demanda, ha beneficiado mucho a los financieros que controlan el Imperio».[42]

La crisis ficticia del petróleo hizo que a la larga se transfiriera un volumen enorme de riqueza, nominalmente, a los países de la OPEP, los llamados petrodólares, pero todo ese dinero se dirigió a Londres y a Wall Street para ser gestionado. Así, la oligarquía financiera, en los centros principales, usó la crisis ficticia del petróleo para pasar a dominar totalmente el crédito mundial y

asegurarse de que ya no se dirigiría a ningún tipo de desarrollo.

Lo utilizaron para «financiar operaciones destinadas a transformar Estados Unidos desde dentro, incluida la toma de poder del sistema bancario estadounidense y la formación de cárteles, bajo el eufemismo de fusiones y adquisiciones, de la América empresarial. Wall Street se convirtió en un casino gigante, donde se dejó de invertir para dedicarse a apostar en instrumentos financieros, y se desvinculó de la realidad. Al mismo tiempo, los petrodólares contribuyeron a financiar operaciones de guerra cultural contra la población estadounidense para que no viera el daño que se estaba haciendo, o incluso para engañarla de modo que creyera que se trataba de un progreso».[43]

«La crisis ficticia del petróleo orquestada entre 1973 y 1974, con su introducción de la especulación financiera en el mercado del petróleo a través del mercado al contado, creó un enorme fondo de petrodólares, con el que la City de Londres podía luchar contra las naciones. Esos petrodólares, junto con las ganancias de la venta de drogas de "Narcotráfico, S. A." del Imperio Británico, contribuyeron decisivamente a la reestructuración del Wall Street de los años setenta, que preparó el terreno a los bonos basura de los ochenta y a los derivados de los noventa.»[44]

Derivados, hipotecas y la burbuja especulativa

La mayoría ha oído el término «burbuja especulativa». Pero ¿qué significa y de dónde viene? Una vez que decides crear una burbuja, esta funciona, básicamente, como un esquema piramidal. Vas a desvincular los beneficios de la economía real, lo que tienes que hacer si vas a acabar con la economía real, pero si quieres crear una burbuja especulativa tienes que separarla de la realidad, y los derivados son una forma de hacerlo. Es como crear un juego en la mesa de un casino. Los derivados son apuestas aparte sobre los movimientos de diversas cosas como los bonos, el valor de los bonos, los tipos de interés, los tipos de cambio. Es decir, especulas con todas esas cosas y puedes apostar sobre cómo irá la especulación.

Fin de trayecto

«A medida que la burbuja especulativa fue dominando las economías estadounidense y mundial, se volvió primordial alimentarla. Entre otras cosas, esto condujo a un marcado aumento del valor de los bienes inmuebles para proporcionar "riqueza" que podía transformarse en deuda hipotecaria y, después, en un popurrí de valores que se utilizaban, con mucho apalancamiento, para jugar en los mercados de derivados. Para mantener el flujo de deuda hipotecaria, cuando los precios llegaron a ser estratosféricos, los banqueros flexibilizaron repetidamente los requisitos para conceder créditos hipotecarios a particulares. Este proceso, dirigido por los bancos y el mercado de derivados,

finalmente explotó. Y aunque se describió falsamente como una crisis de las hipotecas *subprime,* en realidad eran los estertores del sistema financiero en sí.

»A mediados de 2007, la quiebra de dos fondos de alto riesgo de Bear Stearns señaló el colapso del mercado de valores mundial, cuando los especuladores se dieron cuenta de que el juego se había acabado y empezaron a intentar vender. El mercado de papel especulativo se agotó enseguida, lo que hizo caer en picado los valores nominales. El mercado que había crecido enormemente a través del apalancamiento empezó a desmoronarse en una implosión de apalancamiento inverso. Los especuladores habían tomado prestados billones de dólares para efectuar sus apuestas, creyendo que ganarían lo suficiente para devolver sus préstamos y obtener, además, unos buenos beneficios. Este juego salió bien cierto tiempo, pero se volvió rápidamente peligroso cuando el mercado se paralizó. De repente, los especuladores perdían sus apuestas, que no les dejaban beneficios con los que pagar sus préstamos, de modo que perdían por ambos lados. Los activos empezaron a volatilizarse por billones, y los prestamistas, preocupados, empezaron a exigir cobertura suplementaria, lo que provocó ventas de activos que redujeron todavía más los precios, en una espiral viciosa de apalancamiento inverso.

»La "solución" que adoptaron los bancos centrales para este estallido fue empezar a inundar de liquidez los mercados financieros mediante una serie de reducciones de los tipos de interés e inyecciones de dinero. Aunque habían jurado imponer disciplina a los mercados, los bancos centrales cedieron rápidamente a la presión de enormes pérdidas en una situación de pánico hiperinflacionario. Las inyecciones ascendieron rápidamente de miles de millones a decenas de miles de millones y a centenas de miles de millones, para apresurarse a tapar los agujeros que abría la drástica deflación de las valoraciones del sistema. Pero por más dinero que inyectaban, el sistema se seguía colapsando. Lo único que hace el dinero inyectado en el rescate, dinero que no sirve para ningún propósito económicamente útil, es acelerar el proceso. Esto significa que cuanto más rápido inyecta dinero el gobierno, más rápido cae el valor del dólar, y más rápido se colapsa la economía mundial.»[45]

FUSIONES Y ADQUISICIONES COMO PARTE DE LA EMPRESA MUNDIAL, S.A.

Otro término que resulta familiar es el de *fusiones y adquisiciones.* Pues bien, se trata de un eufemismo. Existen muchos eufemismos para la imperialización porque *imperialización* es una palabra fea. En 1968, en la Conferencia Bilderberg de Canadá, George Ball, director de Lehman Brothers además de subsecretario de Estado para Asuntos Económicos de John Fitzgerald Kennedy y del presidente Lyndon B. Johnson, anunció un proyecto para construir lo que llamó la Empresa Mundial.

La idea que los globalistas del mundo fomentan es que los estados-nación han

pasado de moda; son una forma de gobierno arcaica, y no puede confiarse en que aborden las necesidades modernas de la sociedad en un mundo malthusiano. «Para Ball, la misma estructura del estado-nación, y la idea de mancomunidad, o del bienestar general de un pueblo, representaban el principal obstáculo ante cualquier intento de saquear libremente el planeta, y representaban el impedimento más importante para la creación de un imperio mundial neocolonial.»[46]

Dicho de otro modo, según Ball y los demás asistentes a la reunión Bilderberg, los recursos de cualquier país no pertenecen a ese país, sino a la Empresa Mundial, S. A. dirigida por la élite. De modo que lo que se necesita es una nueva forma de gobierno que distribuya de manera más equitativa los recursos del mundo. Y decidieron que esa nueva forma de gobierno es la Corporación. Y así surgió lo que George Ball llamó la Empresa Mundial. La idea sería que esta Empresa Mundial se convirtiera en el nuevo gobierno y superara con creces, en cuanto a autoridad, a cualquier gobierno del planeta.

Lo que hemos presenciado desde esta conspiración es el colapso gradual de la economía estadounidense que se inició en la década de los ochenta. «Los tiburones corporativos, financiados con el dinero sucio de la red de bonos basura, adquirieron partes importantes de la América empresarial y aterraron al resto. Los blancos de los tiburones y los que temían que podían llegar a serlo recurrieron a los bufetes de abogados y a los bancos de inversión de Wall Street para "protegerse". Así, la operación de bonos basura/compra con apalancamiento funcionó como un tinglado enorme de protección que destruyó a algunos como medio para recaudar tributos de los demás. Al mismo tiempo, llegó dinero sucio al mercado inmobiliario, especialmente a través de los gigantescos promotores canadienses… Estas empresas construían los rascacielos que después se llenaban de trabajadores del sector servicios: banqueros, abogados, contables, empleados administrativos y otros oficinistas…

»La llegada de dinero fresco a los mercados inmobiliarios provocó un aumento de los precios de los bienes inmuebles. La "riqueza" que este aumento de valor generó proporcionó más dinero para hinchar la burbuja… El especulador pasó de ser el enemigo a ser el modelo de conducta… La industria productiva a la vieja usanza se convirtió en el ámbito de los "fracasados" y se vio sustituida por las nuevas "industrias" de las finanzas y la información…

»Toda esta desregulación y especulación ha diezmado la economía real de Estados Unidos. A lo largo de las tres últimas décadas, la capacidad productiva de la economía estadounidense se ha reducido a la mitad, medida en términos de cesta de la compra per cápita, por hogar y por kilómetro cuadrado. Al mismo tiempo, las demandas monetarias sobre ese descenso de la producción se han elevado hiperbólicamente.»[47]

Gran parte del control de la Empresa Mundial, S. A. no es perceptible. «Se ejerce a través de la Bolsa de Londres, a través del Mercado Internacional de Futuros Financieros de Londres, a través de la Bolsa de Metales de Londres y de

la Bolsa Internacional del Petróleo. Estas son las instituciones de la Empresa Mundial, S. A. donde se determina la disposición real de los activos físicos que se comercian, por no hablar de la enorme cantidad de instrumentos financieros especulativos que están actualmente en colapso total y que amenazan con hundir con ellos la economía real del mundo.»[48]

Y si nos fijamos, la globalización es exactamente esto. Desde finales de los años sesenta hasta los ochenta inclusive, Estados Unidos y el resto del mundo se sumieron en esta avalancha de fusiones, en esta consolidación cada vez mayor de empresas industriales, de empresas agrícolas, de empresas financieras. Y fueron formando lentamente estos cárteles gigantescos que existen hoy en día y que controlan los recursos del mundo, que gobiernan, de hecho, el mundo. Tenemos los banqueros que dirigen las corporaciones, los cárteles corporativos y los cárteles que controlan las necesidades de la vida y que son más poderosos que las naciones. Así pues, el proyecto de la Empresa Mundial, en cierto sentido, es un regreso a los viejos tiempos de la Compañía Británica de las Indias Orientales, solo que con un rostro informatizado más moderno. Lo que debería asustar a la mayoría de la gente es que la élite ha hecho exactamente lo que anunció en 1968. ¿Acaso no da miedo?

Pondré un ejemplo de lo que significa la Empresa Mundial. Tomemos la Royal Dutch Shell, por ejemplo. Esta megacorporación es el fruto de la unión de los intereses petroleros británicos y holandeses. Pero ellos son solo dos de los miembros más visibles, relacionados y entrelazados con unos cuantos importantes bancos comerciales y de inversión, fabricantes de armas y empresas de materias primas.

El jefe de Royal Dutch Shell durante la Segunda Guerra Mundial, Henri Deterding, era un conocido partidario de Adolf Hitler. El banquero de Royal Dutch Shell, Lazard, creó la Banque Worms a partir de una empresa de transporte relacionada con Shell. La Banque Worms era conocida por apoyar financiera y políticamente el régimen de Vichy. Además, Royal Dutch Shell financió operaciones de guerra cultural contra Estados Unidos y el resto del mundo, el llamado «empobrecimiento intelectual de la sociedad», incluida la creación del movimiento ecologista, que forma parte del grupo postindustrial.

Existe una vinculación entre las direcciones de Royal Dutch Shell, el banco holandés ING, la empresa química holandesa Akzo Nobel, Unilever, un grupo anglo-holandés que controla gran parte de la producción de alimentos del mundo, y Río Tinto, que, junto con Anglo American, controla entre el 10 y el 24 por ciento de la producción de minerales del mundo occidental. Royal Dutch Shell participa también en la dirección con Boeing, Lloyds Bank, UBS y AXA, una de las aseguradoras más grandes del mundo.

La parte británica de Royal Dutch Shell es British Petroleum (BP). Existe una vinculación entre las direcciones de BP y el Royal Bank of Scotland, HSBC —que fue descubierta hace poco blanqueando miles de millones de dólares del narcotráfico mexicano—, Akzo Nobel, Unilever, la farmacéutica Roche,

Goldman Sachs —cuyo ex empleado Mario Monti fue primer ministro provisional no electo de Italia—, Rolls Royce, General Electric, el Bank of America, Lloyds Bank, KPMG y la farmacéutica GlaxoSmithKline.

Un nivel más abajo, existe una vinculación todavía mayor entre muchas de estas empresas. Por ejemplo, HSBC está entrelazada con BP además de con Shell, la productora de oro Anglo American, el *Financial Times*, uno de los principales periódicos económicos del mundo, *The Economist*, Imperial Chemical Industries, GlaxoSmithKline, Rolls Royce y Kleinwort Trust a través de un importante banco de inversión alemán, el Dresden Kleinwort Benson.

Además, todas y cada una de las mencionadas corporaciones están entrelazadas entre sí, lo que crea un sistema inquebrantable que se autoperpetúa, una virtual telaraña de intereses industriales, económicos y financieros tejida alrededor del modelo de la Empresa Mundial.

El rescate bancario de Wall Street de 2009

¿Recuerda el rescate bancario de 2009? ¿Cuál fue el verdadero motivo de que se rescatara de la bancarrota al sector bancario? ¿Pensaba realmente Wall Street en «salvar América» como dijo? ¿O hubo otro motivo? De hecho, hubo otro motivo para el rescate, secreto y mucho más siniestro. El rescate fue una trampa gigantesca. Bajo la apariencia de salvar la economía, los banqueros transfirieron enormes cantidades de deuda de los particulares, de los bancos y de otros intereses poderosos a los libros del gobierno, pero como durante ese período la economía se siguió colapsando, esa deuda es del todo imposible de pagar. Es imposible que esa deuda pueda pagarse nunca, de modo que el efecto del rescate es llevar los gobiernos a la bancarrota. El verdadero objetivo del rescate es terminar la destrucción de los gobiernos que inició el proceso Inter-Alfa. Y ahora, en Europa, por ejemplo, todas las negociaciones están intentando salvar la deuda, y una nación tras otra sucumbe a la dictadura corporativista. Esta es la realidad del rescate. Estamos presenciando cómo destruyen las naciones del mundo y las sustituyen por dictaduras fascistas, por una dictadura imperial o fascista internacional de ámbito mundial.

En Europa, el rescate siguió un patrón similar. Los bancos europeos figuraban entre los principales beneficiarios del rescate de aproximadamente dieciséis billones de dólares de los diversos fondos de la Reserva Federal en 2008. Así, seis de los primeros once beneficiarios de las subastas a plazo de la Term Auction Facility (financiación a plazo en dólares de la Reserva Federal) eran bancos europeos, incluida la Société Générale y el Royal Bank of Scotland. Esta operación impropia fue detectada por la mayoría de grupos mediáticos corporativos. Así que, ¿cómo la justificó la Reserva Federal de Estados Unidos?

Pues lo que hizo la Reserva Federal fue mentir. Dijo públicamente una cosa, pero no era lo que estaban haciendo realmente. Lo que estaban haciendo era,

evidentemente, salvar el sistema. Estaban intentando salvar el sistema imperial británico. Si hubieran querido salvar solo los bancos estadounidenses, no habrían dado todo ese dinero a bancos extranjeros. Quieren salvar el sistema, que en cierto sentido es lo que hay que hacer cuando se tiene un sistema global lleno de derivados. Si explota en algún sitio, explota en todas partes. De modo que hay que proteger a los bancos más débiles, como cuando se apaga un incendio. Hay que sofocarlo donde se declara o puede quemarse todo.

Los rescates de miles de millones de dólares jamás tienen como objetivo proteger la economía, ya sea la de Estados Unidos o la de Europa. Siempre se trató de proteger el aparato financiero imperial y de proteger el mercado de derivados. Se trata de proteger al difunto y de sacrificar al paciente.

Otra cosa a la que asistimos en la actualidad, especialmente en España, aunque no se limita solamente a España, es el hecho de que los bancos están comprando una gran cantidad de deuda soberana. La pregunta más inteligente que cabría preguntarse es: ¿Podrá pagarse algún día esa deuda? Y en caso negativo, ¿por qué lo hacen?

Si alguien pide un préstamo bancario, lo primero que el banco querrá saber es si se lo va a poder devolver. Sin embargo, en el mundo paralelo, el mundo de la Empresa Mundial, S. A., podemos asegurar sin miedo a equivocarnos que los bancos están comprando deuda porque la idea es llevar a las naciones a la bancarrota. Es el viejo juego veneciano de tener tan endeudado a tu adversario que puedes controlarlo. Los mismos bancos están comprando deuda que no vale nada. Pero muchos de estos bancos no tienen que sobrevivir. Si tomamos la palabra a la oligarquía, el Imperio afirma que quiere reducir la población del planeta a mil o dos mil millones de personas. Lo que significa que una enorme parte del sistema bancario, una enorme parte de las economías nacionales y enormes partes de la población están destinadas a desaparecer.

Lo absolutamente seguro es que estamos en un proceso de total desintegración económica. Pero ¿es esta una desintegración accidental, el resultado de una mala planificación, o se ha hecho a propósito? Y si es así, ¿por quién y por qué?

Es ambas cosas. Yo diría que hay diferentes grupos con diferentes intereses. El economista francés Jacques Attali dijo en entrevistas públicas que el euro había sido concebido como un mecanismo deliberado para imponer la unión política, con la que nadie estaba de acuerdo. En otras palabras, cometieron un burdo error al crear el euro para poder imponer en la primera crisis una dictadura política en la forma en que la vemos actualmente con el Modelo Social Europeo (MSE). La intención era la industrialización de Europa y, si nos fijamos en las políticas de la Comisión Europea con respecto a España, por ejemplo, veremos que cancelaron todos los programas que hubieran permitido la recuperación del país, como por ejemplo el 25 por ciento del presupuesto científico. Creo que está muy claro que nadie en la Unión Europea tiene la intención de que España se recupere y pienso que el auténtico objetivo, dado que la Unión Europea es la más rica expresión del Imperio Británico, es la reducción de la población y la vuelta a determinado tipo

de estructura feudal.

Hay que saber que este sistema jamás se volverá atrás. Y de eso se trata realmente el rescate. Al intentar salvar ese dinero, que es en realidad dinero virtual, dinero que no existe, nunca puede pagarse la deuda y los derivados no tienen ningún valor. Es todo una farsa, como el dinero del Monopoly. Pero al intentar salvarlo, nos estamos destruyendo a nosotros mismos, estamos destruyendo el orden social y las naciones. Y esto es lo que este asunto representa realmente. Y por esa razón los bancos están comprando, porque la mayoría de ellos acabarán desechados de todos modos, pero primero caerán las naciones. Y una vez que hayan desaparecido las naciones, el Imperio podrá reorganizarse como quiera y establecer un nuevo sistema monetario.

¿Hay alguna solución? Sí, por supuesto que la hay. La solución es dar una finalidad a nuestras economías, y esa finalidad consiste en que cada persona, y cada nación, sienta que forma parte de este importante interés común de la humanidad consistente en cuidar de nuestro propio sistema mundial. Así pues, simplemente tenemos que tomar la porquería de los derivados, que son crédito sobre crédito sobre crédito, y anularlos. Liquidarlos. Eliminarlos. Así, sin más. Los derivados son instrumentos de juego. Y las deudas de juego, cuando se pierden, se anulan. Por lo tanto, no tenemos que pagar la deuda de juego, tanto si se trata de «incentivos» como de «derivados financieros». El sistema está en quiebra y, para salvar el mundo, necesitamos dirigentes que estén dispuestos a declarar la totalidad del sistema financiero en suspensión de pagos.

Hay algo más que se debe saber sobre cómo funciona el dinero para entender la actual crisis financiera.

SISTEMA CREDITICIO FRENTE A SISTEMA MONETARIO

El mundo actual está dirigido por sistemas monetarios, no por sistemas crediticios nacionales. Ninguna persona inteligente quiere que un sistema monetario dirija el mundo. Quiere que los estados-nación soberanos dispongan de sus propios sistemas crediticios, que es el sistema de su moneda. El Tratado de Maastricht excluyó, sobre todo, la posibilidad de que el Estado creara crédito productivo, no inflacionario, algo que está firmemente establecido en la Constitución de Estados Unidos como método para determinar la política financiera y económica.

El sistema monetario es la creación de esta oligarquía financiera que básicamente trata a la humanidad como si fuera ganado. Es la forma en que han operado durante siglos. La idea de la oligarquía es: «Nosotros controlamos el dinero, controlamos el precio del dinero, controlamos la disponibilidad del dinero y, por lo tanto, te controlamos a ti. Y utilizamos nuestro control del dinero para manipular y controlar el mundo.» Este es el sistema del Imperio Británico, es el sistema que Alexander Hamilton desafió cuando se formó

Estados Unidos, al inventarse el sistema crediticio estadounidense. Lo que dijo Hamilton fue: «No os vamos a pedir dinero a vosotros, somos un país soberano, nosotros creamos nuestro propio dinero. Inventaremos el crédito y lo pondremos a funcionar en la economía con el objetivo de incrementar la productividad de nuestro pueblo. Financiaremos proyectos de infraestructuras, manufacturas, financiaremos cosas que incrementan la productividad del trabajo y hacen la economía más productiva y por lo tanto más rica.» Se crea riqueza en este proceso de producción. En lugar de tomar dinero prestado a la oligarquía, creas tu propio dinero como nación soberana y lo utilizas para escapar de las garras de esa oligarquía. Y de hecho eso es lo que se hizo y eso es lo que permitió a Estados Unidos resistir a los continuos intentos del Imperio Británico por recuperarlo. Era un sistema totalmente distinto pero fundamentalmente la diferencia entre el sistema monetario y el sistema crediticio es el principio en el que se apoya el sistema.

Pues bien, en Europa este crédito no inflacionario no puede producirse porque los gobiernos europeos están sometidos al control de intereses bancarios privados, llamados sistemas bancarios independientes. Estas instituciones tienen poder para regular al gobierno y para imponerle condiciones. Piense en esta institución del edificio europeo llamada Banco Central Europeo. Intenta funcionar como un banco central independiente europeo, que no tiene gobierno. No hay gobierno. No hay nación. Es un grupo de naciones dirigidas por un banco privado.

¿No lo ve? Es una locura pertenecer a este grupo. La supuesta «independencia» del Banco Central es el mecanismo de control decisivo para los intereses financieros privados, que en Europa se ha utilizado históricamente como un instrumento autoritario contra la política económica de los gobiernos soberanos orientada al bienestar general. La banca europea es el vestigio de una sociedad feudal formada por intereses privados, como los que representaban los antiguos cárteles venecianos o la Liga lombarda, que desaparecieron en la Edad Media, en el siglo XIV.

El final

La lucha que presenciamos hoy en día no es por la supervivencia de los bancos centrales o del euro, sino una lucha fundamental entre los gobiernos soberanos y el sistema financiero oligárquico que beneficia a una reducida élite. Una nación que no puede controlar su propia moneda no es soberana, y toda nación no soberana es vulnerable al ataque y la subversión de esta oligarquía.

Ahora bien, si la gente participa en el autogobierno, tiene que participar en las ideas por las que la sociedad se autogobierna. Eso implicaría el final de la oligarquía. Las naciones que favorecen el desarrollo mental y la creatividad de su población producen un pueblo que no tolera indefinidamente las formas oligárquicas de gobierno. Las poblaciones analfabetas, tecnológicamente

atrasadas, sí: de hecho, no existen demasiadas dudas de que el analfabetismo y el atraso tecnológico son causas de la aparición del dominio oligárquico.

Las ideas de un estado-nación constituido como república y el progreso son inseparables.

Como todos los logros de la creatividad humana, no se trata de un proyecto diseñado para ser consumido de inmediato. Es un proyecto diseñado para extender la conciencia de uno mismo mucho más allá de los confines de nuestras percepciones y sensaciones de bienestar personal y relacionarnos con las generaciones que darán continuidad a nuestro legado mucho después de que nuestra generación haya desaparecido de la Tierra.

2

Conspiración modificada genéticamente

Mientras escribo estas líneas, más de mil millones de personas pasan hambre en el mundo. Pero esto es solo el principio. Para los aproximadamente dos mil millones de personas de todo el mundo que gastan más del 50 por ciento de sus ingresos en comida, los efectos de la debacle económica de 2007 han sido pasmosos: el año 2008, doscientos cincuenta millones de personas se han incorporado a las filas de los hambrientos; una cantidad sin precedentes.

«En cierto sentido es una auténtica paradoja. Nuestro planeta tiene todo lo que necesitamos para producir alimentos naturales nutritivos que alimenten a la totalidad de la población mundial multiplicada por muchas veces. Es así, a pesar de los estragos que ha causado la agricultura industrializada los últimos cincuenta años o más. ¿Cómo es posible entonces que nuestro mundo se enfrente, de acuerdo con algunas predicciones, a la perspectiva de una década o más de hambruna a escala mundial? La respuesta está en las fuerzas y los grupos de intereses que han decidido crear artificialmente una escasez de alimentos nutritivos.»[49]

La Organización Mundial del COMERCIO

Una de las organizaciones responsables de este enorme aumento del hambre en el mundo es la Organización Mundial del Comercio (OMC). «Creada en 1994 como resultado de la Ronda Uruguay del GATT, la OMC introdujo un nuevo y radical acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) que permitía por primera vez a las multinacionales patentar plantas y otras formas de vida.» Volveremos sobre ello un poco más adelante. La OMC fue creada por Washington después de la Segunda Guerra Mundial para «abrir paso al libre comercio entre las principales naciones industriales, especialmente la Comunidad Europea».[50] Nació el 1 de enero de 1995, a raíz del Acuerdo de Marrakech en reemplazo del GATT, que se había iniciado en 1948. Según su propia publicidad, la Organización Mundial del Comercio establece un marco para políticas de comercio recíprocas no discriminatorias. La realidad es bastante distinta. La oposición al estado-nación de la OMC aparece en un lema de 1988: «Un mundo, un mercado», desde la

cumbre de Montreal de su predecesora, la «Reforma» de la Agricultura de la Ronda Uruguay (1986-1994), a partir de cuyo proceso se formó la OMC.

El momento decisivo se produjo en 1993, cuando la Unión Europea acordó una importante reducción de la protección de la agricultura nacional. Era un proceso en diferentes fases. Primer paso: según las normas de juego de la OMC, las naciones miembros fueron obligadas a conceder el derecho de libre comercio sin restricciones a los demás países y a eliminar las reservas de grano nacionales.

Las reservas de grano dejaron de ser dominio de los estados-nación independientes. Pasaron a ser una propiedad que sería gestionada principalmente por el «mercado libre» y megacorporaciones privadas, principalmente estadounidenses, el mismo mercado libre que compraba las cosas baratas y las vendía caras.

La Empresa Mundial, S. A., o dicho de otro modo, las corporaciones que dirigen los mercados mundiales, ya eran dominantes, pero ahora «disponían de un nuevo organismo supranacional no electo para favorecer sus propias prioridades a escala mundial. La OMC se convirtió en la policía del libre comercio mundial y en un ariete (depredador)»[51] para disponer de un presupuesto anual de billones de dólares. «Sus normas incluyen la capacidad punitiva de imponer fuertes cargas financieras y penas de otro tipo a quienes las infrinjan.»[52] En ellas, la agricultura es prioritaria.

Además, las normas que se vendieron como un halo de esperanza para los países subdesarrollados fueron escritas por gigantes corporativos que formaban el núcleo de la Empresa Mundial, S. A. Por ejemplo, el proyecto de reforma agrícola «orientada al mercado» fue redactado por D. Gale Johnson, de la Universidad de Chicago, para la Comisión Trilateral de David Rockefeller. Un ex directivo de Cargill, Dan Amstutz, desempeñó un papel destacado en la preparación de las normas sobre agricultura de la Ronda Uruguay del GATT. Cargill es la empresa de grano más grande del mundo.

Las draconianas normas impusieron un mercado global integrado y libre para sus productos. También prohibieron controlar las exportaciones agrícolas incluso en épocas de hambruna para que Cargill pudiera dominar la exportación de grano en el mundo. Además, el acuerdo internacional prohibió a los países que restringieran el comercio mediante leyes de seguridad alimentaria denominadas «barreras comerciales». Esta exigencia abrió asimismo los mercados mundiales a las importaciones ilimitadas de alimentos modificados genéticamente sin necesidad de demostrar su seguridad. Pero ya hablaremos de ello más adelante.

La agricultura produce alimentos, que son lo que comemos, y demasiado a menudo damos por sentado, por lo menos en el primer mundo, que siempre los habrá en abundancia. Una visita al supermercado y todo solucionado. ¿Qué pasaría si un día, cercano, nos despertáramos y no hubiera nada que comer? ¿Qué pasaría entonces?

La propaganda de la OMC incita a creer que el «mercado» mundial y el

llamado «libre comercio» establecerán de algún modo las condiciones favorables necesarias para el crecimiento. Sin embargo, cuando se crean uniones de diversos estados, los gobiernos pierden poder a costa de organismos supranacionales que sustituyen la autoridad de los estados-nación. Estos organismos no representan de ningún modo a los habitantes de ninguna nación, sino que son leales a las corporaciones y a los organismos financieros que los eligen, los financian y los respaldan. Estas organizaciones forman uno de los núcleos de la élite, una estructura verticalista que tiene en Londres su centro logístico de operaciones.

Acuerdos como el GATT y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) destruyen sutilmente las economías nacionales al situarlas bajo los imperativos de la globalización y el comercio mundial sin fronteras. La globalización es un concepto verticalista que conlleva que los agricultores —las personas que nos ponen la comida en la mesa— sean eliminados y sustituidos por gigantescas corporaciones polifacéticas que controlan los extremos de la producción y la distribución de la industria alimentaria. «Durante las dos últimas décadas, se han eliminado millones de campesinos en Estados Unidos, Europa, Canadá, Australia y Argentina. Por ejemplo, en 1982, en Estados Unidos todavía había seiscientos mil criadores independientes de cerdos. Hoy en día, esa cifra es inferior a los doscientos veinticinco mil.»[53] No es ninguna casualidad. La existencia de menos campesinos independientes conlleva un mayor control corporativo sobre lo que nosotros comemos. La gente puede acostumbrarse a prácticamente todo en la vida, salvo a no tener nada que comer. Hasta morirse es más fácil. Solo ocurre una vez en la vida.

El GATT, el Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN), el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica (CAFTA) y todos los acuerdos vinculantes de este tipo han propiciado la aparición de guetos y barrios de chabolas en ciudades de toda Latinoamérica, Asia y África, creando condiciones que obligan a la gente a abandonar sus tierras cuando la élite se apodera de los medios de producción. Por una parte, barrios de chabolas, pueblos fantasma, despoblación. Por la otra, si se puede obligar a la gente a abandonar sus tierras y marchar a las ciudades, se está creando un torrente de descontento entre las masas. El malestar de las masas exige el control de las fuerzas armadas. Problema, reacción, solución.

Esta es exactamente la predicción del informe sobre Tendencias Estratégicas del Ministerio de Defensa del Reino Unido que se basó en el proyecto Bilderberg de 2005. En 2013, más del 50 por ciento de la población mundial vive en entornos urbanos en lugar de hacerlo en entornos rurales. El informe afirma que «habrá un considerable aumento de barrios de chabolas y de asentamientos urbanos informales, no planificados, lo que aumentará el coste de los recursos y el impacto medioambiental».[54]

Con la destrucción de los estados-nación constituidos como república y la creación de megabloques económicos relacionados entre sí a través de un mercado globalizado, los países independientes serán «sustituidos por

megaciudades» con una población superior a los veinte millones de personas. Debido a los desplazamientos masivos de población, las ciudades, «que ya habrán vivido una anarquía endémica y elevados niveles de violencia», crecerán hasta alcanzar proporciones inimaginables.

Uno de los primeros experimentos para provocar la despoblación de grandes ciudades fue llevado a cabo por el régimen de Pol Pot en Camboya. Cabe destacar que los planes genocidas de Pol Pot fueron elaborados por una de las fundaciones de investigación del Club de Roma en Estados Unidos y supervisados por Thomas Enders, un alto cargo del Departamento de Estado.

El Club de Roma, fundado en 1968, está formado por los miembros más antiguos de la Nobleza Negra veneciana y es una de las instituciones que fomenta el esquema malthusiano de despoblación más importante del mundo. Un informe del Club de Roma deja poco margen de duda sobre su objetivo real: «En busca de un nuevo enemigo que nos una, se nos ocurrió la idea de que la contaminación, la amenaza del calentamiento global, la escasez de agua, la hambruna y demás cosas por el estilo servirán para este propósito.» Llegaba a la siguiente conclusión: «El auténtico enemigo es, pues, la misma humanidad.» Así, las principales instituciones internacionales están fomentando políticas de retrocesión de la tecnología y una reducción de varios miles de millones de personas de la población mundial, lo que indudablemente es un genocidio.

Y no hay ninguna forma mejor ni más barata de reducir la población que matándola de hambre. Y, para matar a la gente de hambre, hay que arrebatar el control de la producción de alimentos a los agricultores independientes y depositarlo en manos de corporaciones gigantescas subordinadas a los intereses de la Empresa Mundial, S. A. Un buen alimento del alma para reflexionar la próxima vez que desayunemos cereales.

El GATT prohibía a las naciones proteger la economía local o gravar las mercancías aunque estas mercancías fueran producidas claramente con mano de obra esclava. Además, impedía a las naciones dar preferencia a la economía local que contrataba a sus habitantes pagándoles sueldos decentes para producir bienes que beneficiaban al comercio y la economía locales, a la gente que pagaba impuestos, que seguía las normas y reinvertía la riqueza que tanto le había costado ganar en el mercado local o nacional.

Lo cierto es que «el libre comercio es un comercio manipulado y que la cuestión de la "justicia" es propaganda de distracción para los ilusos legisladores, agricultores y público en general. Lo dirige un cártel financiero internacional. Los intereses de ese cártel controlan el terreno de juego, quién juega y las normas del juego».[55]

Cuando expandes el control del cártel a áreas estratégicas como los alimentos, la situación se pone seria enseguida.

LOS ALIMENTOS COMO ARMA

Internacionalmente, como consecuencia de la imposición de las normas de la OMC en los últimos quince años, el procesamiento, el comercio y la disponibilidad de los alimentos han pasado a estar monopolizados al máximo por un grupo compacto de empresas que forman un cártel y dominan los flujos internacionales de las materias primas, e incluso las reservas y la distribución nacional de los alimentos de la mayoría de países.

El uso de los alimentos como arma es una práctica antigua que puede observarse hace ya por lo menos cuatro milenios en Mesopotamia. En Grecia, los cultos a Apolo, Deméter y Rea-Cibeles solían controlar el embarque de grano y otros alimentos a través de los templos. Los siguieron primero la Roma imperial, después Venecia y posteriormente el poderoso ducado de Borgoña y las compañías holandesa y británica en Oriente Próximo, las compañías de las Indias Orientales y las compañías de las Indias Occidentales. Actualmente, la guerra de alimentos está controlada firmemente desde Londres, con la ayuda de socios subordinados, especialmente en Suiza y Ámsterdam.

La mayor empresa alimentaria del mundo es Nestlé. Fundada en 1867, tiene su sede en Suiza. Es la principal compañía mundial de leche entera en polvo y leche condensada; la principal vendedora de chocolate, productos de repostería y agua mineral (es propietaria de Perrier), y la tercera empresa cafetera con sede en Estados Unidos. Posee también el 26 por ciento de la principal empresa de productos cosméticos del mundo: L'Oréal.

El resto del sector de la leche en polvo está controlado por la oligárquica anglo-holandesa Unilever, fruto de la fusión de una empresa británica y otra holandesa en 1930. Unilever es la principal productora mundial de helado y margarina, además de ser una pieza clave en el ámbito de las grasas y los aceites comestibles. En África, Unilever posee inmensas plantaciones y la empresa comercial de mayor tamaño del continente: United Africa Co.

La función de United Africa Co. es la de servir de caballo de Troya. En Zimbabue, Congo-Zaire, Malí, Chad y Sudán, United Africa Co. será, según los planes del servicio de inteligencia británico, el punto de partida para impulsar unos «Estados Unidos de África». «Las fronteras entre los estados desaparecerán, y su contenido se organizará como una nueva franquicia empresarial con dos objetivos: el primero, asegurar la inversión extranjera y la posesión de los títulos de propiedad de materias primas para las compañías mineras y de otros sectores básicamente de la Commonwealth británica»;[56] y el segundo, llenar los bolsillos de los gobiernos que imponen esta política.

Los encargados de imponer esta política comulgarán básicamente con la ideología del crecimiento cero: la idílica vida primitiva de los «comilones inútiles» como Henry Kissinger ha llamado a cualquiera que viva por debajo del trópico de Cáncer. «No solo en África, sino en todo el Tercer Mundo, se organizará la población campesina para que haga lo que ha venido haciendo de "forma natural" desde hace años: usar sus curiosos picos y azadas para trabajar una tierra agotada tras siglos de agricultura intensiva para reunir su tributo al

Banco Mundial en forma de alimentos. El resultado será una disminución neta de la producción y del consumo de alimentos en el mundo.»[57]

Pero la cosa empeora, y mucho.

Por ejemplo, la empresa Cargill, con sede en Minnesota, es la principal compañía de grano del mundo. El grano es una parte importante de una dieta habitual. Que la principal compañía de grano del mundo sea propiedad de una familia multimillonaria que forma parte de algunas de las organizaciones privadas más herméticas del planeta debería preocupar a la gente inteligente. Desde los años veinte, ha estado dirigida por una familia multimillonaria apellidada MacMillan. Los MacMillan son miembros del Club Bilderberg y de la sociedad secreta más antigua de América, Skull & Bones. John Hugh MacMillan, presidente y posteriormente director general de Cargill entre 1936 y 1960, ostentaba el título hereditario de caballero comandante de Justicia de la Soberana Orden de San Juan (caballeros de Malta), una de las órdenes más importantes de la corona británica. «La división comercial internacional de Cargill, Tradax Inc., tiene su sede en Ginebra, Suiza. Lombard Odier y Pictet, dos bancos suizos de propiedad privada, antiguos y muy sucios, poseen una parte de Tradax. La principal financiera de Tradax es un banco con sede en Ginebra, el Crédit Suisse, uno de los blanqueadores de dinero más importantes del mundo.

»Cuando compró Töpfer, una empresa de grano con sede en Hamburgo, Alemania, Archer Daniels Midland aumentó considerablemente su presencia en el mundo del comercio de grano. Töpfer posee numerosas asociaciones empresariales con la joya de la corona británica, la Banca Rothschild.»[58]

«Después están las empresas de semillas. La más importante y más sucia de todas, con creces, es Monsanto, con una plantilla internacional de 21.035 personas distribuidas en 404 instalaciones repartidas por 66 países, y una influencia que supera la de la mayoría de los gobiernos del planeta. Un asociado de Monsanto, el doctor Roger Beachey, fue nombrado asesor científico del Departamento de Agricultura por el presidente Obama en 2010. Es un buen ejemplo de la interrelación de los intereses empresariales, políticos, económicos y financieros que dominan la industria alimentaria.

»DuPont Chemical Co. es propietaria de Pioneer Hi-Bred International Inc., la empresa de semillas de maíz más grande del mundo, con sede en Iowa. Esta empresa vende distintas semillas de forraje y cultivo en setenta países.

»Syngenta tiene su sede en Suiza y opera en noventa países, con una plantilla de 26.000 personas. Nació en el año 2000 a raíz de la fusión de Novartis Agribusiness y Zeneca Agrochemicals. Novartis, por su parte, surgió de la fusión de la legendaria empresa química suiza Sandoz y Ciba-Geigy. Zeneca Agro surgió de las empresas británicas ICI (Imperial Chemical) y AstroZeneca.

»Dow AgroSciences LLC, que tiene su sede en Indianápolis, es una filial de Dow Chemical Co. Se formó en 1997 como una empresa conjunta entre la división de ciencias agrarias de Dow y la Eli Lilly Co.

»BASF Plant Science, con sede en Alemania, fue fundada en 1998, como una

centralización de toda la capacidad de biotecnología agrícola de la vetusta BASF Chemical Co. BASF Plant Science posee un grupo de investigadores formado por setecientas personas que se concentra en la genética y los rasgos patentables de las plantas, en colaboración con las megaempresas de semillas.

»Bayer CropScience también tiene su sede en Alemania, y es la segunda empresa de pesticidas del mundo. Opera en ciento veinte países, con 20.700 empleados, y fabrica y vende fungicidas, insecticidas y otros productos para la protección de las plantas, a la vez que se dedica también a nuevas fórmulas de bioingeniería.[59]

»Dicho de otro modo, entre diez y doce empresas fundamentales, ayudadas por otras tres docenas más, dirigen las existencias de alimentos del mundo. Son los componentes clave del cártel anglo-holandés-suizo de productos alimentarios, que se agrupa alrededor de la casa Windsor británica. Dirigido por las seis principales empresas de grano (Cargill, Continental, Louis Dreyfus, Bunge y Born, André y Archer Daniels Midland/Töpfer), el cártel de los productos alimentarios y las materias primas dirigido por los Windsor ha logrado hacerse con el dominio absoluto de las existencias de grano y cereales del mundo, desde el trigo y el maíz hasta la avena, desde la cebada y el sorgo hasta el centeno. Pero también controla la carne, los productos lácteos, los aceites comestibles y las grasas, las frutas y las verduras, el azúcar y todas las clases de especias.

»Las cinco primeras compañías son de propiedad privada y están dirigidas por familias multimillonarias. No emiten acciones ni elaboran memoria anual. Son más herméticas que ninguna compañía petrolera, banco o servicio de inteligencia gubernamental.

»Si bien estas empresas mantienen la ficción legal de ser distintas organizaciones corporativas, en realidad se trata de un sindicato entrelazado, con un objetivo común y múltiples juntas directivas coincidentes. Estos cárteles son propiedad de la oligarquía centrada en los Windsor y constituyen los instrumentos de su poder, acumulado a lo largo de los siglos, para socavar la soberanía de las naciones. Para conocer la realidad en lugar de la retórica de su participación en la economía mundial, lo mejor es examinar lo que hacen las compañías en lugar de lo que dicen.

»Las seis grandes empresas comerciales de grano que forman el cártel poseen y controlan el 95 por ciento de las exportaciones de trigo de América, el 95 por ciento de sus exportaciones de maíz, el 90 por ciento de sus exportaciones de avena y el 80 por ciento de sus exportaciones de sorgo. El control de las empresas de grano sobre el mercado americano de este producto es absoluto.

»Las seis grandes empresas de grano controlan también entre el 60 y el 70 por ciento de las exportaciones de grano en Francia. Francia es el principal exportador de grano de Europa (la segunda región exportadora de este producto del mundo) y exporta más grano que las tres siguientes naciones europeas exportadoras de grano juntas.

»En resumen, el cártel anglo-holandés-suizo de los productos alimentarios domina entre el 80 y el 90 por ciento del comercio de grano del mundo. Pero, en realidad, el control es mucho mayor que la suma de sus partes: las seis grandes empresas de grano están organizadas como un cártel; transportan el grano de un lado a otro de cualquiera de las naciones exportadoras, sea cual sea su volumen. Cargill, Continental, Louis Dreyfus y las demás poseen flotas mercantes mundiales y relaciones de ventas establecidas desde hace mucho tiempo, mercados financieros y bolsas de materias primas (como la Bolsa Báltica, con sede en Londres) donde se efectúan operaciones con grano, lo que completa su dominio. Ninguna otra fuerza del mundo, incluidos los gobiernos, está tan bien organizada como este cártel.»[60]

MONSANTO, CARGILLl y ARCHER DANIELS MIDLAND (ADM) SE HACEN FAMOSAS

«Llegado 2004, las cuatro principales envasadoras de carne vacuna controlaban el 84 por ciento del sacrificio de terneras: Tyson, Cargill, Swift y National Beef Packing; cuatro colosos controlaban el 64 por ciento de la producción porcina: Smithfield Foods, Tyson, Swift y Hormel; tres empresas controlaban el 71 por ciento del prensado de soja: Cargill, ADM y Bunge; tres colosos controlaban el 63 por ciento de toda la molienda de harina, y cinco empresas controlaban el 90 por ciento del comercio mundial de grano; cuatro compañías más controlaban el 89 por ciento del mercado de cereales para el desayuno: Kellogg, General Mills, Kraft Foods y Quaker Oats; en 1998, Cargill adquirió Continental Grain para controlar el 40 por ciento de la capacidad nacional de silos; cuatro grandes colosos de las semillas y los productos agroquímicos controlaban más del 75 por ciento de las ventas de semillas de maíz de Estados Unidos y el 60 por ciento de las de soja, a la vez que poseían también la cuota más grande del mercado de la agroquímica: Monsanto, Novartis, Dow Chemical y DuPont; seis empresas controlaban tres cuartas partes del mercado mundial de pesticidas; Monsanto y DuPont controlaban el 60 por ciento del mercado estadounidense de semillas de soja y de maíz, y el total de sus semillas modificadas genéticamente patentadas, y diez grandes empresas detallistas de productos alimentarios controlaban las ventas mundiales por un volumen de 649.000 millones en 2002, y las treinta principales detallistas de productos alimentarios representan una tercera parte de las ventas de comestibles en el mundo.»[61]

Este sindicato entrelazado que se autoperpetúa decide quién come y quién no, quién vive y quién muere. Es una virtual telaraña de intereses industriales, económicos, políticos y financieros tejida alrededor del modelo ultramontano veneciano conocido como *fondi.* Esta gente posee y dirige los asuntos de un intrincado aparato corporativo que domina cuellos de botella de la economía mundial, especialmente las finanzas, los seguros, las materias primas, el transporte y los bienes de consumo.

Cargill, la corporación privada más importante del sector agroindustrial y de grano, se ha convertido, junto con Archer Daniels Midland, en árbitro de la muerte. La pregunta es: ¿Por qué permitimos que un grupo de megacorporaciones y una reducida élite sociopolítica sean propietarios de nuestra comida y controlen el aspecto más básico de la supervivencia humana?

CÓMO FUNCIONA

«El control funciona del siguiente modo: La oligarquía ha favorecido que cuatro regiones sean las principales exportadoras de casi todos los tipos de alimentos y, al hacerlo, ha adquirido un control verticalista de la cadena alimentaria en estas regiones. Estas cuatro regiones son: Estados Unidos; la Unión Europea, especialmente Francia y Alemania; varias naciones de la Commonwealth británica, en concreto, Australia, Canadá, Sudáfrica y Nueva Zelanda, y Argentina y Brasil en Iberoamérica. Estas cuatro regiones cuentan con una población que supera los mil millones de personas, es decir, un 15 por ciento de la población mundial. El resto del mundo, donde vive el 85 por ciento de la población (6.000 millones de personas), depende de las exportaciones de productos alimentarios de estas regiones.»[62]

¿Pueden protegerse las naciones? No si son miembros de la Organización Mundial del Comercio. Si cualquier país intenta proteger sus mercados locales, la totalidad de la comunidad mundial tiene derecho a rebelarse contra sus «políticas proteccionistas».

Como indica el economista William Engdahl en *The Seeds of Destruction* («Semillas de destrucción»): «Las normas de la OMC afirman que las naciones deben eliminar sus reservas de alimentos, quitarles aranceles sobre las importaciones y las exportaciones de productos alimentarios, y dejar de intervenir para apoyar a su sector agrícola interior, todo ello bajo la espléndida racionalización de que semejantes medidas a favor de la nación serían prácticas "que distorsionarían el comercio", lo que dificultaría los "derechos" de libre mercado de las corporaciones globales. Hoy en día una séptima parte de la población mundial carece de comida suficiente. En estas circunstancias, se puede relacionar a la OMC con crímenes contra la humanidad más que con un debate académico sobre economía.»

Veamos cuál es la liturgia de la OMC frente a una mortandad masiva provocada por la hambruna debida a la falta de alimentos: «Las naciones no deben tener reservas de alimentos porque ello distorsionaría el comercio. Las naciones no deben intentar ser autosuficientes en cuanto a los alimentos porque ello negaría a sus ciudadanos el derecho de acceder al mercado mundial. Las naciones no deben apoyar a sus propios agricultores porque ello perjudica a los agricultores del resto del mundo. Las naciones no deben aplicar aranceles porque ello niega el derecho de acceder a sus ciudadanos a los productores extranjeros. Y así sucesivamente. Las consecuencias son genocidas, de modo que no lo discutan.

Elimínenlo.»[63]

También hay otras áreas que la élite utiliza para hacerse con el control de nuestra independencia: por ejemplo, la devaluación de la moneda. Y la devaluación de la moneda está directamente relacionada con nuestro poder adquisitivo. Esto formó parte del plan de la Nueva Política Económica (NEP) de Nixon que incluyó eliminar la convertibilidad del dólar en oro en 1971 y suprimir los acuerdos de Bretton Woods. Estos acuerdos, firmados al finalizar la Segunda Guerra Mundial, instauraron el patrón de cambios oro, que vinculaba el dólar al oro a 35 dólares la onza. Los acuerdos de Bretton Woods eliminaban totalmente el riesgo de pérdidas drásticas de las monedas como consecuencia de una presión especulativa sobre ellas.

Una vez que se hubo eliminado la convertibilidad del dólar en oro y desechado los acuerdos de Bretton Woods, la moneda podía flotar libremente. Las naciones en vías de desarrollo eran el blanco evidente puesto que la élite corporativa de la Empresa Mundial, S. A. no les iba a permitir disponer de cantidades suficientes de grano y carne vacuna, y las obligó, en cambio, a depender de Estados Unidos para conseguir materias primas clave. Con el valor del dólar manipulado a voluntad, las naciones del Tercer Mundo se vieron obligadas a concentrarse en la exportación de frutas pequeñas, azúcar y verduras. Gracias a las divisas obtenidas podían importar de Estados Unidos y pagar los créditos del FMI y del Banco Mundial que creaban un ciclo inacabable de servidumbre por deudas.

Actualmente no ha cambiado nada, salvo que la devaluación monetaria que se usaba contra el Tercer Mundo hace cuarenta años se está utilizando abierta y activamente contra la indefensa población de Norteamérica y Occidente. Por ejemplo, un pequeño condado estadounidense de cien mil habitantes perdió en los cinco años comprendidos entre 2003 y 2008 más de 3.300 millones de dólares de poder adquisitivo. Es necesario recordar que devaluar la moneda significa reducir su valor y poder adquisitivo.

El dinero afecta a la vida de la gente. Las Naciones Unidas han calculado que la crisis bancaria sumió en la pobreza a cien millones de personas en el mundo. Las estadísticas de mortalidad y de morbilidad (la cantidad de gente adicional que fallece y está enferma) se eleva drásticamente cuando se vive en la pobreza. Paul Moore, ex jefe de riesgo de HBOS, afirmó que «le sorprendería mucho que la crisis financiera no matara más personas que cualquiera de los conflictos que ha habido desde la Segunda Guerra Mundial».[64]

Hay que destacar que cualquier gobierno que convierte su mercado interno en un mercado mundial de libre comercio en el sector alimentario, en aras de una engañosa «eficiencia económica» está conscientemente decidido a matar a su propia población.

Esta formulación sirve para debilitar directamente el objetivo del gobierno de promover el bienestar general. Fomenta el propósito del sistema imperial británico de reducir drásticamente el potencial agroindustrial del mundo y crear las condiciones para la despoblación. Según el principio de los «mercados», el

hecho de que sean empresas privadas las que «provean al mundo» de alimentos va en detrimento de las poblaciones tanto de las naciones exportadoras como importadoras.

Puede parecer difícil de entender, pero es fácil de explicar.

Como dije en el primer capítulo, actualmente siete mil millones de personas pueblan el planeta Tierra, un planeta pequeño con recursos naturales limitados y una población que no para de crecer. Los alimentos y el agua son cada vez más escasos. Para que la élite coma, usted y yo tenemos que morir. Huelga decir que las políticas y los programas que promueven la despoblación se llevan a cabo a nivel supranacional. De manera discreta, y lejos del foco de atención, organizaciones privadas y muy herméticas como la Comisión Trilateral, el Consejo de Relaciones Exteriores y el Club Bilderberg se encargan del asunto y se aseguran de que los estados-nación acaten el libre comercio.

Las Funciones de la Comisión Trilateral

Sin lugar a dudas, el Club Bilderberg es el principal foro oculto que opera en la sombra del poder, pero la Comisión Trilateral cumple también una función vital en los planes de la Empresa Mundial de utilizar la riqueza, concentrada en manos de unos pocos, para controlar el mundo. Y no hay nada mejor para controlar una población que no cesa de crecer que el único recurso del que nadie puede prescindir: la comida.

La Comisión Trilateral, cuyos miembros tienen apellidos fácilmente reconocibles, fue fundada en 1973 en una reunión a la que asistieron trescientos amigos influyentes y cuidadosamente seleccionados de Rockefeller, procedentes de América del Norte, Europa y Japón.

Zbigniew Brzezinski, Jimmy Carter, Gerald Ford, George H. W. Bush, Paul Volcker (presidente de la Reserva Federal de Carter) y Alan Greenspan respondieron al llamamiento de David Rockefeller para crear una «comunidad de naciones desarrolladas que pueda abordar eficazmente las principales cuestiones a las que se enfrenta la humanidad».[65]

La nueva organización «sentó las bases de una nueva estrategia mundial para crear una red internacional de élites vinculadas entre sí», cuyos miembros eran, en muchos casos, socios empresariales de Rockefeller. Conjuntamente, su influencia política, económica y financiera no tenía igual. Lo mismo que su ambición. Los miembros de la Trilateral pusieron los cimientos de la globalización actual. También siguieron el consejo de Samuel Huntington sobre la necesidad de controlar la falta de fiabilidad de la democracia mediante cierta cantidad de apatía y falta de implicación de la población combinadas con el secreto y el engaño.

«La Comisión era además partidaria de privatizar las empresas públicas y desregular la industria. Jimmy Carter adoptó con entusiasmo el dogma cuando ocupó la presidencia de Estados Unidos. Fue él quien inició el proceso que

Ronald Reagan prosiguió en los ochenta casi sin fijarse en su creador ni culpar a quien corresponde.» Con astucia y sin hacer demasiado ruido, las naciones estaban preparando apresuradamente un movimiento hacia una comunidad mayor… a través de diversos vínculos indirectos y de limitaciones ya en marcha de la soberanía nacional, firmando acuerdo tras acuerdo.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, el dominio de la agricultura en el mundo sería, junto con (el control) de los mercados mundiales de petróleo, uno de los pilares fundamentales de la política de Washington. Uno de los pilares fundamentales tenía nombre: Revolución Verde.

El período posterior a la Segunda guerra mundial

Franklin Delano Roosevelt falleció. Truman se convirtió en presidente. La guerra terminó. Japón capituló bajo el peso de los horrores indescriptibles de una explosión nuclear. La Unión Soviética pasó a ser una superpotencia. Se forjó el telón de acero. Churchill hizo su famoso discurso. El mundo se polarizó. La Guerra Fría cayó sobre nosotros. Los alimentos se convirtieron sigilosamente en un arma.

Durante la Guerra Fría, los alimentos se convirtieron en un arma estratégica haciéndolos pasar por «Alimentos para la paz». Era una tapadera para que la agricultura de Estados Unidos maquinara la transformación de la agricultura familiar en agroindustria global con los alimentos como arma, y eliminara a los pequeños agricultores para que pudiera llevarse a cabo de un modo más eficaz.

«La escasez de grano, que es un producto de primera necesidad, junto con las dos primeras crisis del petróleo de los años setenta propiciaron un nuevo e importante giro en la política de Washington. El hecho determinante fue, en 1973, una crisis alimentaria mundial. El precio del petróleo y grano se multiplicó por tres y por cuatro cuando Estados Unidos era el principal productor de excedente de alimentos del mundo, de modo que disponía del mayor poder sobre los precios y la oferta. Fue una época ideal para una nueva alianza entre las empresas dedicadas al comercio de grano con sede en Estados Unidos y el gobierno. Sentó las bases para la posterior revolución genética.»[66]

Pero antes de la revolución genética, tuvimos la Revolución Verde, que anunciaba con la pompa y la gracia habituales que la erradicación del hambre en el mundo estaba a la vuelta de la esquina. En aquel momento nadie cayó en la cuenta de que las esquinas no tienen vueltas, pero eso no viene al caso.

La Revolución Verde

En medio de una campaña publicitaria en los medios de comunicación dominantes, la Revolución Verde pretendía haber salvado a más de mil millones de personas del hambre, especialmente en México, Sudamérica, la India y otros

países selectos durante los años cincuenta y sesenta, gracias a la eficiencia del libre mercado, que aumentó la producción agrícola en todo el mundo. Según la propaganda, «conllevaba el desarrollo de variedades de cereales de alto rendimiento, la expansión de las infraestructuras de irrigación, la modernización de las técnicas de gestión y la distribución de semillas híbridas, fertilizantes sintéticos y pesticidas a los agricultores».[67]

En realidad, como se supo años después, la Revolución Verde era un brillante plan de la familia Rockefeller para desarrollar una agroindustria globalizada que podría posteriormente monopolizar, como había hecho con la industria petrolera mundial medio siglo antes. Se llamaba agroindustria para diferenciarla de la agricultura tradicional, basada en los agricultores: el cultivo de cosechas para el sustento y la nutrición humanos.

«Proporcionó a los gigantes químicos y principales comerciantes de grano de Estados Unidos nuevos mercados para sus productos. La agroindustria se globalizaba, y los intereses de Rockefeller estaban en la vanguardia contribuyendo a dar forma a la globalización del sector.»[68] Como el ex secretario de Estado Henry Kissinger declaró en los años setenta: «Si controlas el petróleo, controlas el país; si controlas los alimentos, controlas a la población.»

Como el economista William Engdahl explica: «Un aspecto fundamental que regía los intereses de la Fundación Rockefeller y las empresas agroindustriales de Estados Unidos era el hecho de que la Revolución Verde se basaba en la proliferación de nuevas semillas híbridas en los mercados en desarrollo. Un aspecto vital de las semillas híbridas era su falta de capacidad reproductora. Las plantas híbridas tenían una constitución física que impedía su multiplicación. A diferencia de las especies normales de polinización abierta, cuyas semillas daban un rendimiento parecido al de las plantas parentales, el rendimiento de las semillas de las plantas híbridas era considerablemente inferior al de la primera generación. Un puñado de gigantes empresariales poseía sus patentes, que fueron utilizadas para poner las bases de la posterior revolución de los organismos modificados genéticamente (OMG). Pronto, el plan fue evidente. La agricultura tradicional tenía que ceder el paso a las variedades de alto rendimiento (VAR) de trigo, maíz y arroz híbridos con importantes agentes químicos.

»Era el inicio de la agroindustria, e iba de la mano de la estrategia de la Revolución Verde, que más adelante abrazaría las alteraciones genéticas de las plantas. La "Revolución" también dañó la tierra. El monocultivo sustituye a la diversidad, la fertilidad de la tierra y el rendimiento de las cosechas disminuyen con el tiempo, y el uso indiscriminado de pesticidas químicos provoca graves problemas de salud posteriores. Así se inició el proceso de la servidumbre por deudas del FMI, el Banco Mundial y los créditos de bancos privados. Los grandes terratenientes pueden permitirse esto último. Los pequeños agricultores, no, y a menudo se arruinan como consecuencia de ello. Esa es, por supuesto, la idea.

»Un efecto fundamental de la Revolución Verde fue despoblar las zonas rurales

de campesinos, que se vieron obligados a refugiarse en barrios de chabolas alrededor de las grandes ciudades para intentar, desesperados, encontrar trabajo. No fue ninguna casualidad; formaba parte del plan para crear bolsas de mano de obra barata para los fabricantes multinacionales de Estados Unidos que estaban al llegar: la "globalización" de los últimos años.

»La Revolución Verde estuvo típicamente acompañada de grandes proyectos de irrigación que solían incluir créditos del Banco Mundial para construir pantanos inmensos con los que se inundaban existentes áreas ocupadas y tierras de cultivo fértiles. Además, el "supertrigo" producía rendimientos mayores por el método de saturar la tierra con enormes cantidades de fertilizante por hectárea; fertilizante que se obtenía de nitratos y petróleo, materias primas controladas por "las siete hermanas", las principales petroleras, dominadas por Rockefeller.

»También se usaron enormes cantidades de herbicidas y pesticidas, lo que creó mercados adicionales para los gigantes de la industria química y petrolera. Tal como dijo un analista, la Revolución Verde era simplemente una revolución química. Siempre fue imposible que las naciones en desarrollo pudieran pagar esas enormes cantidades de fertilizantes químicos y pesticidas. Conseguían el crédito por gentileza del Banco Mundial y préstamos especiales del Chase Bank y de otros grandes bancos de Nueva York, respaldados por garantías del gobierno estadounidense.»[69]

Hay que señalar que los fertilizantes químicos y los pesticidas están en manos de los mismos cárteles que controlan el acceso a los alimentos. Los mismos cárteles que solicitan la patente de los rasgos de las semillas y las cosechas. Los mismos cárteles que controlan el acceso a la tecnología que manipula las características genéticas y reclama después la propiedad de los derechos de patente sobre formas de vida. Los mismos cárteles que, con el total respaldo de Washington y de la OMC, juegan a ser Dios y patentan los medios para la vida. Los mismos cárteles que controlan la producción y la distribución de lo que comemos, además de las rutas de transporte por las que nos llegan los alimentos.

Pero esto no termina ahí.

El control de los suministros alimentarios es un asunto de Estado de seguridad nacional que se constituyó al fundar la CIA. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos no se encarga del consumo de alimentos sanos sino que es una de las piedras clave del edificio de la seguridad nacional mediante el control del mercado mundial de la alimentación. Las semillas transgénicas son un añadido diabólico a este control monopolístico de la alimentación.

Organismos modificados genéticamente

A nivel personal, me llamaron por primera vez la atención las doctrinas comerciales centradas en la agricultura. Me interesó mucho la manera en que funciona el mercado agrícola global, es decir, con un cártel de empresas agroindustriales controlando el Departamento de Agricultura, las políticas

agrícolas de Washington y básicamente de todo el mundo. A medida que fui investigando me di cuenta de que una de las innovaciones que más se promocionaban en los medios de comunicación era la de las semillas transgénicas, es decir, semillas con el ADN genéticamente manipulado y modificado mediante la introducción de genes resistentes a bacterias ajenas, creando así nuevas especies de semillas de maíz, de soja, etc. Esto se presentaba como la solución para el hambre en el mundo, pero esa explicación no me cuadraba demasiado. Así que me pregunté de dónde provenía realmente el concepto de las semillas transgénicas. Y mira por dónde, me topé con un nombre que conocía perfectamente, un ente que conocía por sus actividades para controlar el petróleo y la energía mundiales, o sea, la familia Rockefeller y la Fundación Rockefeller. Entonces vi que había tres o cuatro gigantescas empresas agroindustriales y grupos agroquímicos, enraizados en la industria química, que prácticamente monopolizaban el mercado mediante un cártel de las semillas transgénicas. Y comprendí que se trataba de una cuestión política. Empecé a profundizar en el asunto y cuanto más profundizaba, más indignantes me parecían los planes de la manipulación genética. Se relacionaban directamente con la implicación de los Rockefeller en lo que llaman eugenesia, es decir exactamente la política racista desarrollada por Hitler y los nazis en el Tercer Reich. Lo que poca gente sabe, sin embargo, es que la eugenesia practicada por los nazis era financiada por la Fundación Rockefeller. Esta filiación entre genética y eugenesia se ha mantenido incólume hasta hoy en día. Monsanto es una de estas sociedades, como la Exxon Mobile o Boeing, consideradas como activos de la seguridad nacional, que aprovechan los recursos del Estado estadounidense y de las instituciones internacionales para aumentar su poder sobre la economía mundial.

Los Rockefeller financiaron las primeras investigaciones que crearon los transgénicos mediante la posibilidad de introducir bacterias ajenas en cepas concretas de maíz o soja. Pero la única cepa comercializada actualmente a gran escala ha sido la semilla resistente al producto Roundup Ready de Monsanto. Lo comercializan porque resiste al Roundup, el herbicida a base de glifosato que Monsanto ha convertido en el herbicida de mayor venta mundial. Esta es la única cepa de las semillas que resiste las toxinas que se fumigan y matan a todo lo que les rodea. Así que esos tallos de maíz crecen enormemente, o de soja, y dan la impresión de ser la perfección encarnada. En realidad son un horror, como se puede comprobar más adelante. Gracias a esto, el sueño de los Rockefeller y de los demás partidarios económicos de los organismos transgénicos llega a comercializar toda la vida. Empiezan con las semillas, las plantas, etcétera, pero su sueño en última instancia es manipular los genes humanos.

Quieren desarrollar, o mejor dicho financiar, un proyecto de desarrollo de un tipo de maíz, que es un producto de primera necesidad en América Latina, un maíz que contiene un elemento que provoca que el esperma del hombre no pueda concebir niños con una mujer. Si esto no es un plan eugenésico para

reducir la población, no sé lo que puede ser. Este proyecto está apoyado y financiado por el Estado estadounidense a través del Departamento de Agricultura.

Henry Kissinger

A principios de los años setenta, Nixon estaba ocupado con el asunto Watergate, de modo que ya no ejercía como presidente. El auténtico presidente suplente era en realidad Henry Kissinger que, en abril 1974, elaboró el NSSM 200, un informe confidencial sobre seguridad nacional en el que se afirmaba que la reducción o el control de las poblaciones era un requisito imprescindible para que Estados Unidos proporcionara ayuda alimentaria y de otro tipo a países extranjeros como Chile y otras naciones. El objetivo era diseñar un plan de control drástico de la población mundial, es decir, para reducirla a tres mil millones de personas hacia el año 2050. Estados Unidos lideró el esfuerzo, y lo puso en marcha de la siguiente forma: hizo del control de la natalidad en los países en desarrollo un requisito previo para la ayuda estadounidense. Kissinger lo resumió en términos contundentes: «Si estas razas inferiores se ponen en el camino de recursos naturales y materias primas, entonces tenemos que encontrar la manera de deshacernos de ellos.» Los nazis también apuntaban alto, buscando el control. Todo formaba parte de la «eugenesia» y su plan era atacar las razas «inferiores» para preservar la «superior».

De modo que la reducción demográfica, promovida por el gobierno estadounidense, se lleva a cabo mediante los planes de la familia Rockefeller, y la modificación genética es el último intento pues manipula las semillas de las que se alimenta la gente.

Alimentos modificados genéticamente

Actualmente los alimentos transgénicos saturan nuestra dieta. En todos los supermercados del mundo desarrollado, uno se encuentra con productos de Nestlé, de Unilever y de las principales marcas distribuidoras occidentales. Todas ellas sin excepción promocionan hoy en día los alimentos transgénicos, porque el 70 por ciento, o incluso más, de los alimentos que comen los estadounidenses, sin saberlo, puesto que no se indica en las etiquetas, se trata de transgénicos. El 70 por ciento contiene productos transgénicos de Monsanto o de otras compañías. Todo, desde patatas, tomates y demás productos vegetales, hasta arroz, maíz y trigo; legumbres como la soja y los productos de soja; aceites vegetales; refrescos; aliños para ensaladas; leche maternizada; frutas y verduras; productos lácteos; huevos, carne y otros productos animales que compramos en el supermercado, todo está modificado genéticamente.

Es una forma de control: se arruina a los agricultores locales, se arruina a los pequeños agricultores y granjeros de Argentina, Brasil y otros sitios, y se los

sustituye por gigantescos complejos agroindustriales que están a menudo en manos extranjeras, como la empresa de George Soros en Argentina. Los campesinos se convierten en aparceros y luego son expulsados de su tierra y deben trasladarse a las ciudades en donde se amontonan en chabolas constituyendo una mano de obra barata para la industria globalizada que así puede fabricar productos baratos.

«Las autoridades dedicadas a la inspección alimentaria y los biólogos que experimentan con la manipulación de las estructuras del ADN para las grandes empresas alimentarias afirman que estos productos han superado los exámenes suficientes y no constituyen ningún peligro para la salud pública.»[70]

Pero eso es una mentira descarada. Por ejemplo, el principal experto en modificación genética de las plantas y las lectinas, Arpad Pusztai, descubrió que «las ratas que se alimentaban de patatas transgénicas tenían el hígado, el corazón, los testículos y el cerebro más pequeños, además de un sistema inmunitario deteriorado, y mostraban cambios estructurales en los leucocitos que las volvían más vulnerables a las infecciones y a las enfermedades que otras ratas que se alimentaban de patatas no modificadas genéticamente. Y la cosa empeoró. Aparecieron daños en el timo y el bazo; hiperplasia, incluidas la pancreática y la intestinal, y se dieron casos de atrofia hepática además de una considerable proliferación de células de los intestinos y el estómago, que podían ser un indicio de un mayor riesgo de cáncer en el futuro. Igualmente alarmante es el hecho de que todo esto sucedió tras diez días de estudios, y los cambios persistieron pasados ciento diez días, que equivalen a diez años en un ser humano».[71]

Además, comer maíz transgénico y consumir cantidades insignificantes del fertilizante químico Roundup de Monsanto provocó que las ratas desarrollaran una cantidad extraordinaria de tumores, presentaran daños generalizados en los órganos y una muerte prematura, según la investigación[72] que llevó a cabo la Universidad de Caen, en Francia,[73] y que estudió los efectos a largo plazo de consumir maíz transgénico de Monsanto. La investigación está descrita como «el estudio más riguroso que se ha publicado sobre los efectos causados en la salud por las cosechas de alimentos transgénicos y del herbicida Roundup en las ratas».

«Sin embargo, a pesar de los enormes riesgos, Washington y cada vez más gobiernos del mundo en zonas de Europa, Asia, Latinoamérica y África permiten actualmente que se cultiven estos productos en sus territorios o que se importen a sus países. Se producen y se venden a los consumidores porque gigantes de la agroindustria como Monsanto, Duppont, Dow AgriSciences y Cargill ejercen una presión enorme sobre la demanda y cuentan con el respaldo de un socio potente: el gobierno de Estados Unidos y sus instituciones, incluido el Departamento de Agricultura y de Estado, la Agencia de Alimentos y Medicamentos (FDA), la Agencia de Protección Ambiental (EPA) e, incluso, el sector de Defensa.»[74]

Un denominador común

¿Sabe qué tienen en común el agente naranja, la sacarina, la hormona del crecimiento bovino, la soja transgénica y las primeras armas nucleares? Todas fueron creadas o distribuidas por Monsanto. El primer producto de Monsanto fue la sacarina, que más adelante se demostró que era carcinógena. Además, estas gigantescas megaempresas estadounidenses que producen y distribuyen organismos transgénicos tienen desde hace mucho tiempo una conexión sórdida con el Pentágono, al que suministran productos químicos muy destructivos como el agente naranja y el napalm, que se usaron para defoliar la selvas de Vietnam en los años sesenta y setenta, y que expusieron a centenares de miles de civiles y de soldados estadounidenses a una dioxina mortífera, uno de los compuestos más tóxicos que se conocen. Reflexione un momento. Monsanto, Cargill, Duppont quieren que les confiemos lo más importante que ingerimos: nuestros alimentos.

La alimentación es poder. Cuando se usa para matar selectivamente a la población es un arma de destrucción masiva. Puede que usted no se dé cuenta, pero los Rockefeller y compañía, sí.

Hoy en día, la población entera es utilizada como ratas de laboratorio en un masivo experimento humano que no está sujeto a ningún control ni norma sobre estos productos completamente nuevos, no probados y potencialmente peligrosos. «Las cuestiones de la seguridad alimentaria y la salud pública no se consideran vitales cuando entran en conflicto con los beneficios. Y quien encabeza su desarrollo es una empresa con un largo historial de fraude, encubrimiento, soborno, engaño y desprecio por el interés público: Monsanto.»[75]

Pero los organismos transgénicos de Monsanto tienen una cara todavía más oscura. Rezuman despoblación. En el sentido de reducir la población del planeta a través de lo que comemos. ¿Le sorprende? Una de las principales organizaciones que trabaja discretamente para lograr la despoblación del planeta es la Fundación Rockefeller. En el año 2001, una empresa biotecnológica de propiedad privada, Epicyte, financiada por la Fundación, anunció que había desarrollado con éxito «lo último en cultivos transgénicos»: el maíz anticonceptivo. Se dijo que era una solución para la superpoblación del mundo.

Lo último que ha hecho la Agencia de Alimentos y Medicamentos (FDA) de Estados Unidos ha sido poner en práctica nuevas políticas que permiten a las empresas de ingeniería genética, en su mayoría grandes agroindustrias, lanzar al mercado todos los organismos transgénicos que quieran sin consultar a la gente. Si lo analizamos bien, no es solo que el césped modificado genéticamente necesite menos agua o que los tomates transgénicos duren mucho más tiempo en las estanterías. La ingeniería genética indica, en diferentes estudios, que las patatas, el arroz y otros alimentos transgénicos tienen como efecto secundario reducir la fertilidad de los roedores en la segunda y tercera generación.

Fertilidad reducida, eugenesia, despoblación.

Además de los rasgos conocidos para los que estos organismos se están modificando, existen otros rasgos que se les incorporan discretamente como un caballo de Troya para provocar cambios biológicos en el cuerpo humano. En un estudio pionero dirigido por Andrés Carrasco, director del Laboratorio de Embriología Molecular de la Universidad de Buenos Aires e investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, se descubrió que los pesticidas utilizados en los cultivos pueden ser un disruptor endocrino. «El glifosato, ingrediente que se utiliza en el herbicida Roundup, aumenta la cantidad de anomalías congénitas en los animales. Estas anomalías incluyen desde una afección denominada ciclopia, en la que se desarrolla un único ojo en el centro de la frente, hasta otras como los mortinatos, el cáncer y los abortos espontáneos.»[76]

Retrocedamos a la década de los ochenta.

«La financiación de la Fundación Rockefeller durante los años ochenta perseguía un objetivo concreto: averiguar si era factible comercializar las plantas transgénicas y, en caso afirmativo, propagarlas por todas partes. Era la nueva eugenesia y la culminación de una investigación anterior, realizada en los años treinta. También se basaba en la idea de que los problemas humanos pueden resolverse a partir de manipulaciones químicas y genéticas, como medio definitivo de control social y de ingeniería social. Los científicos de la Fundación, de acuerdo con su diabólico plan, buscaban formas de hacerlo reduciendo las infinitas complejidades de la vida a modelos sencillos, deterministas y predictivos: elaborar mapas de las estructuras genéticas para corregir problemas morales y sociales como la delincuencia, la pobreza, el hambre y la inestabilidad política. En 1973, con el desarrollo de técnicas fundamentales de ingeniería genética se pusieron en marcha.»[77]

De hecho, la proliferación de los transgénicos es la guinda del pastel del negocio agroindustrial. En los años cincuenta, la facultad de Empresariales de Harvard desarrolló una cosa, que también comercializaron los Rockefeller, llamada «proyecto agroindustrial». Ray Goldberg era profesor de la facultad de Empresariales y John Davis era consejero del Departamento de Agricultura. Davis y Goldberg desarrollaron una estructura de cártel para la agricultura basada en el sistema por el que las grandes empresas petroleras controlaban de forma monopolística el mercado mundial del petróleo. Tampoco sorprende que esto surgiera de los Rockefeller. Fue un proyecto que avanzó paso a paso, empezando por el zumo de naranja producido en Florida. De modo que los agricultores naranjeros de Florida se convirtieron en el eslabón más débil de la cadena en lugar de ser el más importante. En la cadena alimentaria humana, los productores son el elemento más importante, no el menos importante. Pero con el sistema agroindustrial, todo se basó en la eficacia y en la rentabilidad máxima para el cártel que dominaba la cima de la pirámide. Este sistema se ha perpetuado en los años ochenta, noventa y sucesivamente gracias a la globalización. Hoy en día existen más o menos de veinte a treinta grupos empresariales gigantes, de los

que unos cuatro grandes se dedican a los transgénicos, como Monsanto, y hay algunos más pequeños, como Bayer, el que produce la aspirina en Alemania. Pero todos actúan como un cártel agroindustrial que monopoliza todas las semillas esenciales del mundo. Compran las empresas de semillas independientes, tanto si producen buenas o malas semillas, y las monopolizan.

Sin embargo, el control de las semillas por parte de la agroindustria es solo uno de los aspectos del plan diabólico de la élite para controlar el mundo. «Como en el caso de la debacle financiera que la élite orquestó entre bastidores, el aumento récord de los precios del grano y los alimentos es un elemento fundamental de una estrategia a largo plazo de los hermanos Rockefeller para organizar la cadena alimentaria mundial de acuerdo con el mismo modelo monopolístico que utilizaron para el petróleo y la medicina mundiales.[78] ¿Cómo lo hicieron?

Desregularización y especulación

En el año 2007 todo se detuvo en seco, la burbuja financiera explotó y los especuladores empezaron a perder miles de millones. Había que alimentar la bestia de Wall Street, mientras que los especuladores y los analistas financieros reclamaban a voces un mayor libre comercio para compensar la debacle. Los estafadores, los especuladores y los grupos con intereses especiales presionaron para que los mercados se desregularan completamente. Todo iba a convertirse en presa fácil. El mundo estaba a la venta. Al presionar para desregular totalmente las exportaciones de trigo, el gobierno estadounidense vendió a los cultivadores de trigo de la nación a las empresas depredadoras que forman el cártel mundial del grano y a los especuladores de materias primas.

Desregular la especulación del grano y crear condiciones favorables para las manipulaciones especulativas sin restricciones del mercado eliminando la regulación de los derivados de las materias primas agrícolas pasó a ser práctica habitual. Una práctica de especulación de los alimentos con posibilidades ilimitadas.

«Esta desregulación histórica, sin precedentes, abrió una brecha inmensa en la supervisión gubernamental de las operaciones de derivados; una brecha que finalmente facilitó la especulación de estos productos que condujo al colapso financiero de las *subprime* en 2007.

»Naturalmente, la desregulación que efectúa el gobierno abre la puerta al control privado (otra forma de regulación) de los grupos corporativos más grandes y poderosos de cualquier industria. Ese fue, desde luego, el caso de la agricultura: las cuatro grandes empresas que forman el cártel del grano dominan el mercado mundial de este producto desde los años setenta hasta la fecha. Estaban conchabadas con los grandes operadores de derivados de Wall Street, como Goldman Sachs, JP Morgan Chase y Citigroup. Hacia finales de 2007, Washington había desregulado completamente las operaciones de los derivados alimentarios, y las existencias de grano del gobierno de Estados Unidos habían

desaparecido. Había vía libre para aumentar drásticamente los precios de los productos alimentarios.»[79]

En 1991, Goldman Sachs ofreció su propio índice de materias primas, un derivado que seguía todas las materias primas, desde metales hasta energía, desde petróleo hasta productos alimentarios, soja y trigo. La codicia se apoderó de Wall Street y, con ella, la capacidad de manipular a voluntad el precio de los alimentos básicos en todo el mundo. El Goldman Sachs Commodity Index redujo los alimentos a una fórmula matemática. Barclays, Deutsche Bank, JP Morgan Chase, AIG, Bear Stearns y Lehman Brothers, los especuladores y los fondos de cobertura de alto riesgo en paraísos fiscales apostaban por el precio futuro del grano sin necesidad de que al final se produjera la entrega real de trigo o maíz. Los alimentos dejaron de ser un «bien» físico para nutrir al mundo y pasaron a ser un instrumento financiero virtual e ilimitado. Los imperios empresariales se expandieron como nunca hasta entonces, lo que los enriqueció hasta límites ni siquiera soñados. El grano estaba ahora totalmente desconectado de la oferta y la demanda cotidianas y provocó un cataclismo en todo el mundo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura calcula que, desde 2004, los precios de los alimentos han aumentado de media un 240 por ciento en el mundo, una cifra sin precedentes que ha sacudido la producción y el sistema de distribución mundial de alimentos. El mercado ya no estaba dirigido por personas relacionadas con la industria alimentaria, sino por los nuevos dueños del casino de la oferta de grano, de Wall Street a Londres, pasando por muchos más. La burbuja del puntocom siguió a la burbuja inmobiliaria y se transformó en burbuja alimentaria. Centenares de millones de personas murieron de hambre, la mayoría en el Tercer Mundo. Eran la plebe, los comilones inútiles, los sudamericanos, asiáticos y africanos, sucios, enfermos y medio desnudos. Un puntito en el mapa de las redes empresariales dominantes. Una estadística sin importancia para la mayoría, salvo para los más astutos que mueven los hilos del Imperio. Para ellos, el ejército de mil millones de zombis era un indicador clave de que su plan maestro para despoblar el mundo iba tal como estaba previsto.

«Los alimentos se convirtieron en una materia prima como el petróleo, el estaño o la plata, de modo que un grupo reducido de poderosos operadores iniciados podía controlar su escasez y su precio.»[80]

Existe un intrincado vínculo entre las personas que controlan los alimentos y las personas que controlan los medicamentos. Son una parte fundamental del control que la élite ejerce sobre la población.

El cártel mundial de la medicina de Rockefeller

La familia Rockefeller, alrededor de 1908, decidió que podía ganar mucho dinero en la incipiente industria farmacéutica. Es más, ¿por qué pararse ahí?

Vamos a convertir la práctica de la medicina en su integridad, en Estados Unidos, en medicina farmacéutica basada en la industria petroquímica. Como ya estaban en el negocio del petróleo, parecía lógico. De modo que encargaron un estudio llamado el Informe Flexner, cuyas conclusiones destruyeron totalmente todas las formas tradicionales de la medicina que se practicaban por entonces en Estados Unidos, afirmando que estas carecían de valor y no eran científicas. Por supuesto había muchas variedades rodando por Estados Unidos en aquel momento, pero este fue un ataque comercial contra todas las formas de medicina tradicional para reemplazarlas con la medicina farmacéutica de los Rockefeller. Esto hizo que las facultades de medicina homologadas enseñaran desde entonces únicamente medicina farmacéutica y que no existieran facultades que no enseñaran medicina farmacéutica. Fue una conquista comercial del sistema médico. Y no ha parado de crecer con los años, hasta el punto actual en el que, bajo la nueva ley nacional de sanidad, se ha lanzado un subrepticio programa para describir todos los tratamientos permitidos y todos los diagnósticos permitidos para todas las enfermedades y trastornos, como en un mapa gigante. Si estás en el sistema nacional de sanidad tendrás que pasar por ello. Te harán tal diagnóstico y tendrás que tomar la medicina correspondiente. Si la rechazas o no estás de acuerdo, se pueden poner pequeños transmisores en la medicina para comprobar que te la tomas. Este es el último grito. Y a esto nos enfrentamos en un futuro. Un mundo feliz. Nos veremos encerrados en un sistema inaugurado por los Rockefeller en Estados Unidos y extendido al mundo entero y promocionado como la única práctica médica posible.

Mentalidad de la cuna a la tumba

El cártel de la medicina es un conjunto de instituciones y organizaciones, algunas de ellas estatales, otras no, que trata de meter a toda la humanidad del planeta en un sistema de asistencia médica de la cuna a la tumba. Suena bien, pero lo que significa en realidad es que la gente será atacada durante toda su vida por productos tóxicos y destructivos y diagnósticos innecesarios. Esto debilitará a poblaciones enormes, de la misma manera que está ocurriendo ahora en Estados Unidos.

Lo que quiero decir es que, incluso antes de nacer, los niños del mundo industrializado están considerados y etiquetados como pacientes sanitarios. El nacimiento es considerado por los médicos un acontecimiento sanitario. De modo que, de inmediato, aparecen medicamentos para las madres y para los niños. La vacuna contra la hepatitis B, que es una vacuna altamente tóxica, se les da a todos los niños de Estados Unidos, a menos que los padres la rechacen explícitamente, antes de que el niño salga del hospital después de nacer. De modo que incluyen a las personas en el sistema sanitario desde el nacimiento. La consecuencia de esto es que si una persona recibe de media treinta o cuarenta diagnósticos en toda su vida, de varias enfermedades o trastornos mentales, está

atrapado en el sistema, tiene médicos, especialistas, se le administran sustancias tóxicas para estos diagnósticos, se pone enfermo, se debilita, y el médico afirma que es por culpa de la enfermedad, no de la sustancia administrada para diagnosticarla. Y se siguen dando estas medicinas, y la gente se muere, queda afectada y el sistema sigue así hasta la muerte. De hecho, en un estudio realizado en Inglaterra se mostraba que, de media, una persona en el Reino Unido tomaba 14.000 pastillas durante toda su vida. Se referían a pastillas prescritas; contando las que se administran sin receta, la cifra llega a las 40.000 durante toda una vida. Yo diría que esto sí es asistencia de la cuna a la tumba. Pero en realidad es una guerra química, eso es lo que es.

La prueba directa de que el sistema sanitario estadounidense mata a 225.000 personas al año, de las que 106.000 morían debido a medicamentos homologados por el organismo federal correspondiente, la FDA, lo que significa 2,25 millones de personas cada diez años, apareció por primera vez en el Boletín de la Asociación Estadounidense de Medicina del 26 de julio de 2000, en un estudio titulado «¿Es la salud de Estados Unidos realmente la mejor del mundo?», de la doctora Barbara

Starfield, que por entonces trabajaba en la academia para la salud pública John Hopkins.

Es decir, la FDA es cómplice y responsable previo y posterior a los hechos. No es que mire para otro lado mientras pasa todo esto, sino que la FDA participa en todo esto. Porque homologa medicamentos a sabiendas de que son tóxicos. Las empresas farmacéuticas fundamentalmente son clientes de la FDA, que trabaja para estas farmacéuticas. No se trata de un organismo de control en el sentido amplio de la palabra.

Pero, en última instancia, ¿por qué la FDA aprobaría medicamentos peligrosos? Como he dicho, las farmacéuticas son los mejores clientes de la FDA. Todo se reduce a esa especie de cruel indiferencia ante la vida humana que ya practicaban los nazis. Y hay que ver cómo justificar, cómo explicar tal cosa. Es un hecho, son cosas que existen; hay gente que puede compartimentar perfectamente lo que piensa, puede ignorar determinadas situaciones horribles que ni usted ni yo podríamos ignorar jamás. Así es como son.

El objetivo global de las farmacéuticas y del cártel de la medicina es detentar el control de las poblaciones. En otras palabras, debilitar la capacidad de la gente para pensar, para sentir, para tener experiencias vitales, para comprender lo que se le está haciendo y quién se lo hace. Evidentemente, este es un sistema perfecto para hacerse con la gestión y el control global del mundo. Porque el objetivo de la globalización es un sistema de gestión global. Políticamente hablando, lo que algunos llaman «un nuevo orden mundial». Pero ¿cómo ponerles semejante venda sobre los ojos a las personas si son libres, están atentas y son independientes? Lo que necesitan son poblaciones tan débiles como sea humanamente posible, y resulta que la manera más eficaz de conseguirlo es drogando masivamente a estas poblaciones. Y esto se consigue mediante la

medicina farmacéutica y es exactamente lo que está ocurriendo en todo el mundo. Las estadísticas están ahí para demostrarlo. Si sumamos a la cifra de muertos la cantidad de gente que queda afectada o que sufre reacciones adversas graves ante algunos medicamentos, y me refiero a reacciones muy fuertes que se dan anualmente en Estados Unidos, estaríamos hablando de una base de entre treinta y cuarenta millones de personas de población debilitada. Esa gente no puede pensar, no puede funcionar, se les engaña fácilmente, prestan oídos a lo que les dicen las autoridades, siguen sus órdenes. Esta es la operación, esta es la conspiración, si lo prefiere, esto es lo que está pasando. Pongo un ejemplo.

ÁFRICA

A mediados de los años setenta, la Organización Mundial de la Salud, que pertenece a la ONU, anunció que había eliminado la viruela en África. Fue una de estas ocasiones para festejar con champán, la mayor victoria médica de la historia de la humanidad, etcétera, etcétera. Luego, casi diez años después, obtuve información exclusiva de una fuente absolutamente fiable, sobre una reunión secreta en Ginebra, que se celebró poco después de que la OMS anunciara su victoria. En esta reunión se decidió que nunca se volvería a usar la vacuna de la viruela. ¿Por qué? La respuesta es evidente: porque provocaba viruela, daba lugar a muchos casos de viruela. Era una vacuna altamente peligrosa. De hecho, esto ha sido un secreto a voces durante décadas. Los médicos lo saben, los investigadores lo saben, Robert Gallo, del Instituto Oncológico Nacional, lo sabía. Él fue quien declaró que si se les administra una vacuna, como la de la viruela, a poblaciones a las que se les ha suprimido el sistema inmunitario, se arriesga uno a matar a ingentes cantidades de personas. Que es lo que ocurrió. De modo que la Organización Mundial de la Salud puso esta vacuna en un estante para no volver a usarla jamás. Evidentemente, la pregunta que surge es: ¿qué pasa con su afirmación de que habían erradicado la viruela en África? Lo cierto es que cuando les aplicaron esa vacuna contra la viruela a tantos millones de personas, ya no mostraban abiertamente los síntomas ni las señales de la viruela, las lesiones en la piel y todo eso. Pero en el Tercer Mundo comenzaron a desarrollarse otras enfermedades que carecían de nombre. La gente empezó a caer como moscas. Aparecían por ejemplo con posibles meningitis. En otras palabras, todos los diagnósticos fueron desviados. Incluso la gente a la que le diagnosticaron sida en el Tercer Mundo, había recibido la vacuna de la viruela, pero se le llamó sida. Esta es la tapadera que oculta el gigantesco crimen de la Organización Mundial de la Salud en el Tercer Mundo y en concreto en África. Es una historia escalofriante y realmente nunca se ha contado.

ORDEN DEL CAOS

Por muy difícil que pueda resultar el asunto, estamos presenciando un «caos controlado». A la élite no le interesa que haya gente manifestándose en las calles o saqueando edificios. El tipo de caos que quiere crear se da en el cuerpo humano. En otras palabras, es el caos de ser envenenado. Supongamos que una persona toma un veneno leve. Entonces verá cómo se perturba su organismo, no se sentirá contenta, estará confusa, fatigada, no podrá vivir su vida plenamente, se sentirá medio muerta. Si durante todo el tiempo de vida de una persona se le va echando fármacos de Rockefeller, uno tras otro durante toda la existencia, ¿qué le va a empezar a suceder, hacia la mitad? El caos. El caos de estar intoxicado, literalmente envenenado, pero todo será interno, todo estará hasta cierto punto controlado por otros fármacos, como sedantes o tranquilizantes. Ahora vemos a millones o quizás incluso miles de millones de personas que no son más que la cáscara de lo que eran. Están muertos, muertos que andan, y son sumisos, obedientes, están en el sistema.

El estado global y el cártel de la medicina van cogidos de la mano. Son una misma cosa, están en el mismo equipo, porque a los más altos niveles, no hablo de los soldados rasos, ellos saben que el efecto general del imperio farmacéutico es destruir, debilitar y atrofiar la vida humana. El estado global necesita poblaciones débiles. Es lo que quieren. ¿Cómo conseguirlo? Gracias a sus amigos médicos. Esta es la operación oculta que tapa todo el plan. Porque hay que hacerse la pregunta: ¿cuáles son los medios del estado global? ¿De qué manera puede controlar las mentes, los cuerpos y la confianza de los ciudadanos de aquí en adelante? ¿Cómo puede lograrse tal cosa? Una de las maneras más eficaces es meter a la gente en un sistema, desde la cuna hasta la tumba, que les diagnosticará no solo enfermedades sino otros aspectos, como por ejemplo los trastornos mentales. Estos exigen fármacos gravemente tóxicos que debilitan y atrofian aún más a la gente. Aquel está clínicamente deprimido, o tiene un trastorno bipolar, de modo que todo lo que dice lo provoca ese trastorno, no tenemos por qué hacer caso de su cháchara revolucionaria o de su, por así decir, penetrante análisis de los gobiernos globales, porque el tipo tiene un trastorno mental que le desacredita. Necesita medicación, hay que darle medicinas. Las medicinas lo debilitan y lo confunden, y así sucesivamente. Que quede claro, las dos entidades, el gobierno global y el cártel global de la medicina, avanzan juntas por el mismo camino.

Pero este plan secreto tiene otro aspecto que debemos analizar.

El Codex Alimentarius
La despoblación sigilosa

El Codex Alimentarius («código de los alimentos» en latín), que las Naciones Unidas crearon en 1961 con el mandato de proteger la salud de los consumidores, es una colección de normas dominada por la industria y una organización que cuenta con el patrocinio de la ONU y que, bajo los auspicios

de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), estableció directrices para el comercio mundial de alimentos. A pesar de no tener, en principio, rango de ley, el Codex ha pasado a tenerlo de hecho porque lo administran la OMS y la FAO, que lo financian y lo dirigen a petición de la ONU.

En 1994, la Organización Mundial del Comercio (OMC) sustituyó el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), que disponía de poder real para sancionar el comercio, por el Codex y otras normas y directrices como medio de armonizar mundialmente los estándares alimentarios y facilitar así el comercio entre los países. Dicho de otro modo, una vez ratificadas y aprobadas, las directrices, normas y regulaciones del Codex pasan a ser obligatorias para cualquier país que sea miembro de la OMS.

Que haya organizaciones internacionales que se preocupan por nuestro bienestar y por la nutrición y la dieta de la humanidad suena espléndido en teoría. Pero el Codex tiene poco que ver con salvar vidas y todo que ver con los planes de las élites de despoblar el mundo.

El recientemente aprobado plan alemán del Codex afirma que no puede venderse NINGUNA vitamina, hierba o mineral con finalidades preventivas o terapéuticas. «Los niveles de eficacia de los suplementos se verían muy limitados. Todos los suplementos vendidos a naciones miembros del Codex, o en su territorio, necesitarían aprobación según estas directrices draconianas.»[81] ¿Por qué se hace esto? Porque los nutrientes vuelven a la gente más inteligente, más fuerte, más libre e independiente.

Hay que destacar que el Codex es el enemigo de todos, excepto de aquellos que se benefician de él. Existe una relación directa, práctica, con quienes cometieron crímenes horrendos contra la humanidad durante el régimen nazi. «Uno de los que fueron declarados culpables fue el presidente de la corporación I. G. Farben, Hermann Schmitz. Su empresa era la principal industria química del mundo, y tenía un extraordinario poder económico y político, así como una gran influencia en el estado nazi hitleriano. Farben producía el gas que se utilizaba en las cámaras de gas nazis y el acero para los ferrocarriles construidos para transportar a la gente hacia la muerte.»[82]

¿Qué tiene que ver esto con el Codex? Las corporaciones y las personas tras la iniciativa son las mismas empresas que respaldaron la Alemania nazi: BASF, Hoechst y Bayer. «Son tres de las ocho principales empresas de pesticidas del mundo. Son empresas farmacéuticas. Son empresas químicas. Son empresas de alimentos transgénicos. Son las tres empresas básicas que en su día formaron el cártel nazi de la química IG Farben. Farben construyó Auschwitz, el campo de concentración.»[83] Farben situó a Hitler en lo más alto y en el cargo de dirigente de Alemania. ¿Existe una relación evidente o me estoy imaginando cosas?

«Mientras cumplía su sentencia en la cárcel, Schmitz buscó una alternativa a la fuerza bruta para controlar a la gente y se dio cuenta de que es posible hacerlo mediante la alimentación que se le suministra. Al salir de la cárcel fue a ver a sus

amigos de las Naciones Unidas y elaboró un plan para hacerse con el control de la alimentación en todo el mundo. Se creó de nuevo una comisión del comercio denominada Codex Alimentarius con el pretexto de ser una comisión para la protección del consumidor. Pero el Codex jamás se dedicó a proteger a la gente. Siempre ha perseguido el dinero y los beneficios a costa de la gente.»[84]

El Codex es un arma que se utiliza para reducir el nivel de nutrición en todo el mundo. Por ejemplo: «El Codex no establece límites para la mayoría de los productos químicos industriales peligrosos que pueden utilizarse en los productos alimentarios. En 2001, 176 países, incluido Estados Unidos, se reunieron y decidieron que doce productos químicos orgánicos de una elevada toxicidad, entre los cuales figuran nueve pesticidas, conocidos como contaminantes orgánicos persistentes (POPs), eran tan perjudiciales que había que prohibirlos.

»Según el Codex, siete de los nueve POPs prohibidos volverán a estar permitidos en la producción de alimentos. En total, el Codex permite más de 3.275 pesticidas diferentes, incluidos aquellos de los que se sospecha que pueden ser carcinógenos o disruptores endocrinos. No se tienen en cuenta los efectos a largo plazo de la exposición a mezclas de residuos de pesticidas en los alimentos.»[85]

¿Le sorprende? Pues no debería. La guerra que se libra en todo el mundo hoy y se librará mañana no es contra el terrorismo sino contra unos seres molestos: los seres humanos. Según las proyecciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), tres mil millones de personas como mínimo morirán como consecuencia solo de la directriz sobre minerales y vitaminas.

«Según el Codex, todos los animales productores de leche pueden tratarse con hormonas del crecimiento, y todos los animales de la cadena alimentaria se tratarán con cantidades subclínicas de antibióticos. El Codex llevará a la irradiación obligatoria de todos los alimentos salvo los que se cultivan localmente y se venden crudos. Estas regulaciones alimentarias son, en realidad, la legalización de una toxicidad obligada y la desnutrición. La OMS y la FAO calculan que de los tres mil millones de personas que inicialmente se esperaba que fallecieran como consecuencia de las directrices sobre minerales y vitaminas del Codex, dos mil millones morirán de enfermedades evitables debidas a la desnutrición, como el cáncer, afecciones cardiovasculares, diabetes y muchas otras. Las que vivirán pertenecerán a las élites acaudaladas que podrán conseguir alimentos y otros nutrientes de origen saludable.»[86]

Dados los avances científicos y tecnológicos, solo fue cuestión de tiempo antes de que Big Pharma y la familia Rockefeller empezaran a prestar atención a la tecnología genética y a la biología sintética y molecular.

VIDA ARTIFICIAL, ADN SINTÉTICO QUE SE AUTORREPLICA

«Imagine una bacteria, equipada con ADN artificial, utilizada para producir una vacuna contra la malaria. Pues ya se está haciendo en California. O imagine una bacteria con genes sintéticos que se iluminan al detectar parásitos en el agua potable. Pues ya se ha demostrado que es posible en el Imperial College.»[87]

En la Tierra, toda la vida depende de los ácidos nucleicos, el ADN y el ARN. El ADN es el código de la vida; las cadenas helicoidales que contienen los genes de todos los seres vivos del planeta se reducen a cuatro moléculas básicas, un polímero largo de azúcares, unido por un fosfato: adenina, citosina, guanina y timina, más conocidas por sus iniciales A, C, G y T. El orden de estas bases es lo que transmite la información genética.

Y como estas moléculas son conocidas, pueden producirse sintéticamente y redistribuirse para diseñar genes totalmente nuevos. «El fosfato se puede modificar de modo que un átomo de azufre sustituya a uno de oxígeno y la molécula resultante puede seguir emparejándose normalmente con ácidos nucleicos normales. La maquinaria celular normal puede usar estas moléculas sintéticas si se proporcionan a las bacterias, con lo que se crea un código genético más amplio.»[88]

Pues bien, en uno de los adelantos más grandes de la historia reciente, los científicos han creado un genoma sintético que puede autorreplicarse. Han tomado una célula y le han modificado los genes introduciéndole el ADN de otro organismo. Y la bacteria se ha autorreplicado, de modo que ha creado una segunda generación de ADN sintético.

«La célula se obtiene totalmente de un cromosoma sintético, hecho con cuatro frascos de sustancias químicas en un sintetizador químico, a partir de la información contenida en un ordenador.»[89]

El organismo hará exactamente lo que el científico quiera: es un ser vivo, pero controlado por el hombre. «Si el siglo XIX fue el de la revolución de la energía producida a partir de combustibles fósiles, y el siglo XX el de la explotación del poder de los datos, este siglo será el del control de la biología.»[90]

Lo que sorprende de todo esto es que la célula se ensambló y se le hizo cobrar vida en un laboratorio. Esta tecnología ha hecho cruzar un umbral a la humanidad. Es un punto de inflexión que marca la llegada a la mayoría de edad de una nueva ciencia llamada biología sintética, basada en la ambición de que algún día sea posible diseñar y producir un ser humano.

Dicho de otro modo, se puede tomar un ADN cualquiera de la Tierra y crear organismos que jamás habían existido a partir totalmente de materiales inanimados. «Los científicos están creando nuevas formas de vida pero, al mismo tiempo, estamos creando formas de vida que el sistema inmunitario humano y el mundo nunca han conocido.»[91] Por ello, se revitalizan preguntas eternas sobre la importancia de la vida: en qué consiste, por qué es importante y qué papel deberían desempeñar los seres humanos en su futuro.

Los genes sintéticos se introducen en una bacteria a la que se ha desprovisto de su ADN original. Colectivamente, estos sucedáneos del ADN/ARN se

denominan AXN. «Una propiedad destacada de las moléculas de AXN es que no son biodegradables. Los investigadores han desarrollado también enzimas que pueden sintetizar AXN usando como molde una cadena de ADN, así como otros que pueden realizar la «transcripción inversa» del AXN en ADN. Esto significa que pueden almacenar y copiar datos igual que el ADN.

«Los investigadores sometieron una molécula de AXN a la selección natural artificial en el laboratorio mediante la introducción de mutaciones en su código genético. Al permitir que las diferentes versiones de la molécula compitieran entre sí para enlazarse con otra molécula, el equipo obtuvo una forma que se unía fuerte y específicamente al objetivo, como se esperaría que hiciera el ADN en las mismas condiciones. Esto convierte las moléculas de AXN en las únicas conocidas, además de las de ADN y ARN, capaces de una evolución darwiniana. La herencia, es decir, el almacenamiento y propagación de información, y la evolución, dos de las características que distinguen la vida, se pueden implementar en polímeros distintos al ADN y al ARN.»[92]

De la eugenesia a la genética

En realidad, la biología sintética es una extrapolación lineal de la biología molecular y se encuentra a un paso de distancia de la eugenesia. Todo empezó con la familia Rockefeller. «La iniciativa relativa a la ingeniería genética de la Fundación Rockefeller no fue una decisión de improviso. Fue la culminación de la investigación que había financiado desde la década de los treinta. A finales de los años treinta, cuando la fundación todavía se dedicaba intensamente a financiar la eugenesia en el

Tercer Reich, empezó a contratar químicos y físicos para promover la aparición de una nueva disciplina científica, que denominó biología molecular para diferenciarla de la biología clásica.

»El biólogo Jacques Loeb, del Instituto Rockefeller para la Investigación Médica, había promovido la idea durante los años veinte tras concluir, a raíz de sus experimentos, que las larvas de equinodermos se podían estimular químicamente para desarrollarse sin fertilización, y que la ciencia llegaría a controlar los procesos fundamentales de la biología. Las personas vinculadas a las instituciones de los Rockefeller lo consideraron el medio definitivo de control social y de ingeniería social: la eugenesia.

»Los científicos de la fundación aprovecharon ampliamente su trabajo en la eugenesia racial para desarrollar la idea de la biología molecular a partir del supuesto fundamental de que las manipulaciones químicas y genéticas podrían "resolver" casi todos los problemas humanos.

»El objetivo de la investigación era encontrar formas de reducir las infinitas complejidades de la vida a modelos sencillos, deterministas y predictivos. Quienes promovían la nueva biología molecular en la fundación estaban decididos a elaborar mapas de las estructuras genéticas y a utilizar esa

información "para corregir problemas morales y sociales como la delincuencia, la pobreza, el hambre y la inestabilidad política".»[93]

Otra persona clave que trabajaba para los Rockefeller en la reducción de los problemas humanos a un común denominador básico de la muerte era el doctor Franz J. Kallmann, genetista psiquiátrico del Instituto Psiquiátrico del estado de Nueva York y presidente fundador de una organización que era una nueva tapadera de la eugenesia, la Sociedad Americana de Genética Humana, que más adelante patrocinaría el Proyecto Genoma Humano. Este proyecto multimillonario se efectuó, de modo muy apropiado, en el mismo centro de Cold Spring Harbor que Rockefeller, Harriman y Carnegie habían utilizado para situar su famosa Oficina de Registro de Eugenesia en los años veinte. La genética, según la Fundación Rockefeller, sería la nueva cara de la eugenesia.

Kallmann era un ferviente partidario de la eliminación o la esterilización forzosa de los esquizofrénicos. En 1938, «reclamó la esterilización forzosa incluso de la descendencia sana de padres esquizofrénicos para eliminar la línea genética».[94]

Mientras John D. Rockefeller III planeaba la despoblación mundial, sus hermanos Nelson y David dedicaban sus esfuerzos al ámbito empresarial para asegurar que la hegemonía estadounidense se prolongara durante las décadas posteriores a la crisis de los sesenta y los setenta. La agroindustria americana iba a desempeñar un papel decisivo en este proyecto, y el desarrollo de la biotecnología genética convertiría los distintos esfuerzos de la familia en un plan coherente para el control de la alimentación mundial de formas simplemente inimaginables para la mayoría de los mortales.[95]

Pero eso era entonces.

Ahora, después de diez mil años de manipulación genética mediante la crianza selectiva, finalmente hemos conseguido acceder directamente al código genético, el ADN. Actualmente estamos efectuando con la ingeniería genética lo que los ingenieros llevan haciendo desde la Edad de Piedra: reunir, refinar y presentar de forma diferente la naturaleza para que sea más fácil hacer cosas nuevas y fiables.

Bienvenidos al mundo de la biología sintética, que, en términos profanos, se denomina modificación genética. Estamos en los albores de una nueva revolución en biología molecular e ingeniería genética. «A lo largo de los últimos años, la modificación genética ha dado lugar a cultivos que son resistentes a los herbicidas o los insecticidas. Lo más asombroso son las cabras que son portadoras del gen de la araña que produce la seda. Pero el paso siguiente de la biología sintética eleva esta investigación a un plano totalmente diferente, y la gente no ha empezado a tener conciencia de ello hasta ahora.»[96]

«Se basa en lo que se denomina ADN recombinante (ADNr), y funciona introduciendo genéticamente ADN ajeno a distintas plantas para crear organismos modificados genéticamente. De un modo u otro, la Fundación Rockefeller quiere reducir la población a través de la reproducción humana propagando semillas transgénicas. Lo hace en colaboración con la Organización

Mundial de la Salud (OMS) de las Naciones Unidas mediante la financiación discreta de su programa de salud reproductiva a través del uso de una innovadora vacuna contra el tétanos. Utilizada junto con las hormonas naturales hCG, es un agente abortivo que impide embarazos, pero no se informa de ello a las mujeres que la reciben. Tampoco se dice nada sobre el hecho de que el Pentágono considera la reducción de la población como una forma sofisticada de guerra biológica para resolver el problema del hambre en el mundo.»[97]

En el fondo, se trata de controlar la naturaleza, rediseñarla y reconstruirla para que satisfaga los caprichos de la élite al mando. No es extraño que la idea de «jugar a ser Dios» aparezca en casi todas las conversaciones. Va acompañada de una ambiciosa visión histórica.

Veamos, ¿qué ocurrirá si una fundación privada, o el Pentágono, llega a ser poseedor de un importantísimo descubrimiento celular que tiene enormes implicaciones para la humanidad? El complejo industrial militar del Pentágono puede propagar un virus y utilizar una vacuna para eliminar lo que el Pentágono denomina una conducta humana indeseable, por ejemplo. ¿Ciencia ficción?

Hay muchas posibilidades inquietantes. Podemos crear virus a partir de los genomas. Ya se ha creado un poliovirus sintético. Y como informó el *Daily Mail* británico: «Esta técnica puede usarse para recrear virus terribles del pasado, como el Ébola y una cepa de la gripe de 1918 que segó la vida a unos cuarenta millones de personas.»[98] Más aún, hay formas más fáciles de recrear microbios. Basta simplemente con añadir el gen adecuado a un pariente próximo.

El futuro ya está aquí

¿Qué pasará en el futuro? ¿Cómo se utilizará esta tecnología en el futuro? Al fin y al cabo, es un arma de doble filo. Tomemos a los niños, por ejemplo. Los padres no solo tendrán la oportunidad de seleccionar o elegir genéticamente a sus hijos, formando sus características elemento a elemento, sino que, al hacerlo, crearán una nueva raza de niños: coeficientes de inteligencia, ausencia de enfermedades, etcétera, por no hablar de la posibilidad de introducir el ADN de otras personas al de la pareja para producir literalmente una nueva raza humana. La pregunta es: ¿si damos a nuestros hijos genes que nosotros no tenemos, siguen siendo nuestros hijos?

Puede argumentarse que el hijo sigue siendo una mezcla de la pareja, solo que de lo mejor de la pareja, y que una pareja puede concebir millares de veces sin obtener los resultados disponibles deseados a través de la selección. ¿Deberían las parejas elegir lo mejor de ellas para transmitírselo a sus hijos? Y en caso afirmativo, ¿qué significa lo mejor? ¿Lo mejor, en qué sentido? ¿Cómo se define la moralidad? ¿Tiene algo que ver con la chispa divina de la razón? En caso afirmativo, ¿de dónde proviene y cómo podemos obtener ese rasgo a partir del ADN? Y si se puede, ¿significaría eso que la biomedicina controlaría la versión sintética resultante?

Como miembro de la junta de la Fundación Rockefeller y eugenista declarado, Frederick Osborn aseguró: «Sería, finalmente, mucho más fácil y más sensato producir un hombre completamente nuevo de cero, a partir de materias primas elegidas adecuadamente, que intentar recomponer en forma humana los lamentables vestigios que quedaran.»[99]

Insisto, por aquel entonces los que promovían la nueva biología molecular en la Fundación Rockefeller estaban decididos a corregir problemas morales y sociales, como la delincuencia, la pobreza, el hambre y la inestabilidad política. Todo en aras del control y la reducción de la población.

Pero existe además un elemento mucho más sombrío a tener en cuenta. Los padres que no se comporten como es debido, los delincuentes, los disidentes, las personas que piensen distinto a la línea oficial del partido del Estado Mundial pueden ver alterado el ADN de sus hijos durante el embarazo como castigo a su falta de obediencia.

Más aún, al alterar nuestro ADN, las corporaciones privadas y los gobiernos pueden crear una sociedad sin memoria: gente cuyas experiencias vitales se conserven en un disco de memoria que repite un ciclo semanal a través del ADN modificado, una y otra vez.

¿Estamos dispuestos a seguir este camino? ¿Por qué lo pregunto? Porque las bioempresas que controla Bilderberg tendrían la clave de la vida en todos los aspectos de nuestra existencia. La pregunta más importante es si podemos confiar en que las corporaciones más importantes hagan lo correcto. ¿Tienen moralidad los científicos? ¿Y las corporaciones? ¿Y qué hay de la lealtad? Recuerde que las empresas no son leales a ninguna nación, estado o Dios. ¿Podemos confiarles la creación de vida? Es una pregunta muy importante porque por primera vez en la historia la ciencia puede crear vida. Diariamente damos vida a nuevas tecnologías.

No es nada nuevo. En los últimos cien años, aproximadamente, el gobierno empezó a trabajar en armas biológicas. El Japón imperial, Alemania, el Reino Unido, Francia. Y siempre se centraron en armas biológicas específicas para erradicar razas humanas no deseadas.

El problema con la investigación es que cuando los gobiernos trabajan con armas biológicas, intentan primero tomar armas biológicas zoológicas como el Ébola, que afectaba a los simios, y transmitirlas a los seres humanos. Y hay indicios de que esto es lo que está pasando con el Ébola.

Tenemos, por ejemplo, clones de especies humanas en el interior de úteros de vaca para poder recolectar los órganos. Están mezclando la vida animal y la vida humana. Esto permitirá la existencia de enfermedades entre especies que solo puedan erradicarse a través de las organizaciones que controla Bilderberg, a través de experimentos humanos, de muestreo de ADN o del uso de ADN sintético implantado en seres humanos. ¿Personas o robots? ¿O una nueva especie creada? ¿Y qué pasará con los derechos? ¿Serán derechos humanos? Claro que, como no son humanos, se puede alegar que los derechos que tendrán

estos nuevos organismos estarán más relacionados con los derechos de los animales que con los derechos humanos.

¿Qué dice sobre este asunto el informe sobre Tendencias Estratégicas para el período 2007-2036? Cito del informe: «Un entorno de I+D más permisivo aceleraría la disminución de las limitaciones y restricciones éticas. La velocidad del cambio tecnológico y cultural podría bloquear la capacidad de la sociedad de asimilar las implicaciones éticas... La mayor aproximación a un marco ético se convertiría en una forma de unilateralismo secular, en una cultura científica que, por lo demás, sería amoral.»

Finalmente sería bien acogida la forma definitiva de darwinismo social. La religión de Galton reinaría suprema, y las generaciones más jóvenes considerarían la eugenesia una parte normal de su vida.

Si añadimos a ello la destrucción financiera, el desplazamiento de la gente en el mundo, la crisis alimentaria, las guerras, la hambruna y la muerte, tenemos un alud perfecto de despoblación. Una vez más, cito el informe sobre Tendencias Estratégicas: «Las poblaciones jóvenes cada vez menos numerosas de las sociedades occidentales podrían aumentar su insatisfacción con la carga económica que les suponen sus "mayores de la generación del *baby boom...*".Es probable que las poblaciones envejecidas, el aumento de la demanda médica y las expectativas de los pacientes sangren de tal modo algunos de los recursos de la sanidad pública que la hagan insostenible y afecten la prosperidad económica... Los jóvenes, resentidos con una generación cuyos valores parecen no concordar con las grandes limitaciones de los recursos, podrían abrir el camino a políticas que permitan la eutanasia como medio para reducir la carga del cuidado de los mayores. Esto podría conducir a un renacimiento civil con penas estrictas para aquellos que no cumplan sus obligaciones sociales.»[100]

¿Qué significa cuando hablan de imponer «penas estrictas para aquellos que no cumplan sus obligaciones sociales»? Significa genocidio. Significa que, en nombre de la igualdad social, se matará a los mayores para dar paso a la generación más joven. El informe sobre Tendencias Estratégicas lo deja muy claro: «También abrirá el camino a políticas que permitan la eutanasia como medio para reducir la carga del cuidado de los mayores.» Queda dicho.

Se trata de transhumanismo en su forma más pura y diabólica, tal como lo imaginó Aldous Huxley.

En *Un mundo feliz*, Huxley se concentra en la metodología científica para mantener a todas las poblaciones que no forman parte de la élite minoritaria en un estado casi autístico permanente, encantadas con su servidumbre, y lograr así una dictadura sin lágrimas. En un discurso en la Voz de América del Departamento de Estado estadounidense, en 1961, Huxley habló de un mundo de esclavos manipulados farmacológicamente que vivían en un «campo de concentración mental» favorecido por la propaganda y los fármacos psicotrópicos, y que aprendían a «amar su servidumbre» de modo que abandonaban toda voluntad de resistir. Según Huxley, era «la revolución final».

Y así hemos llegado a un punto en que o bien ganamos y recuperamos la clase de gobierno que necesitamos en las diversas naciones y entre las naciones, o este mundo se irá a la porra, porque la crisis no remitirá. «La gente morirá de hambre, morirá en cantidades crecientes; matará por la comida. La lucha por los alimentos destruirá la estructura de la sociedad. Por lo tanto, o bien ganamos la lucha contra esta maldad o no tendremos nada por lo que luchar.»[101]

3

Internet

PPROGRAMACIÓN A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

Los medios de comunicación de masas están diseñados para llegar a la máxima audiencia posible. Incluyen la televisión, el cine, la radio, los periódicos, las revistas, los libros, los discos, los videojuegos e internet. Hoy en día, el grupo muy centralizado de poderosas personas y empresas multinacionales controladas por Bilderberg domina los medios de comunicación en el mundo. Controlar y manipular los medios de comunicación no significa que haya un Gran Hermano monolítico que proporciona una, y solo una, versión distorsionada de la realidad. El conciliábulo mediático define los límites de las «noticias» y, por lo tanto, da forma a los términos del discurso público y al abanico de opciones políticas que pueden debatirse. Desinforma, informa mal y empobrece intelectualmente a la ciudadanía al proporcionarle «opciones críticas».

Hay que saber que, sea cual sea el medio de comunicación que uno lea, vea, consulte navegando o escuche, todas las opciones y todas las fuentes de noticias dominantes y la mayoría de las alternativas están controladas por la misma estructura interrelacionada, cuyas raíces se remontan a la historia de la humanidad. Vamos a analizarlo más detalladamente.

EL MODELO DE PSICOLOGÍA DE LAS MASAS

Los británicos contaban con un precedente para la contracultura que impusieron en Estados Unidos: las ceremonias de los cultos paganos de los decadentes imperios romano y egipcio. Y estas tenían su propia historia. La continuidad del culto a Apolo es importante en este sentido. Existen clanes de la Nobleza Negra de Roma cuyas familias y tradiciones políticas se remontan a la República romana. «La república y el imperio en los que vivieron sus antepasados estaban controlados, a su vez, por la rama romana del culto a Apolo. Este culto era, en aquella época, según los casos, la principal institución de préstamo usurero agrícola de la región mediterránea»,[102] un servicio de inteligencia político y a la vez un culto y un creador de cultos.

Desde la muerte de Alejandro Magno hasta que el culto a Apolo se disolvió en

el estoicismo que este había creado en el siglo II a. C., este culto se basaba en el Egipto ptolemaico, el cual era utilizado para controlar Roma. En Egipto, el culto a Apolo combinaba el culto a Isis y a Osiris como imitación directa del culto frigio a Dionisos y de su imitación romana, el culto a Baco. Fue allí donde el culto a Apolo creó el culto del irracionalismo estoico. Fue el culto a Apolo el que erigió el Imperio Romano, el cual creó la legislación romana basándose en la antihumanista *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. Esta es la tradición que transmiten las familias «negras» romanas. Estas familias romanas, con el tiempo, pasaron a conocerse como la Nobleza Negra Veneciana, y actualmente sus miembros ocupan cargos clave en el núcleo de poder de organizaciones como el Club Bilderberg.

Esta tradición persistió bajo diversas coberturas institucionales, conservando siempre intactas su visión del mundo y su doctrina esencial. La monarquía británica, la clase parasitaria de terratenientes aristocráticos de Gran Bretaña y las facciones feudales y de dominio británico de la Orden de Malta son la expresión moderna y concentrada de la tradición y las políticas ininterrumpidas del antiguo culto a Apolo.

Todo aristotélico sabe que «el progreso tecnológico y científico generalizado, dadas las condiciones de educación y libertad de innovación que este progreso exige, produce en el ciudadano una dedicación al potencial creativo de la mente humana que es la antítesis del sistema oligárquico. Lo que los aristotélicos han odiado y temido a lo largo de los milenios es porque saben que el progreso tecnológico y científico generalizado y continuado, como política regidora de la sociedad, conlleva una hegemonía republicana que termina para siempre con la posibilidad de establecer un dominio oligárquico en el mundo».[103]

Han recurrido a los mismos métodos que usaron los antiguos sacerdotes de Apolo: fomentar los cultos dionisíacos de las culturas de las drogas, las contraculturas erótico-orgiásticas, las multitudes desquiciadas de «destructores de máquinas» y los terroristas fanáticos para convertir esta fuerza combinada en una plebe enloquecida contra aquellas fuerzas de la sociedad que están dedicadas al progreso tecnológico y científico.

No existe forma mejor de hacerlo que lavando el cerebro masivamente a la población. Y el modo más rápido de llegar al corazón y a la cabeza de las personas es utilizar la comunicación global que lo abarca todo.

La televisión

La principal forma de control tiene lugar cuando creemos que somos libres y, en realidad, nos están manipulando y ordenando. Una forma de dictadura consiste en estar en la celda de una cárcel, mirando los barrotes. Otra forma de control y de dictadura, mucho más sutil, te oculta los barrotes y te permite creer que eres libre. El mayor hipnotizador del mundo es una caja rectangular que, desde un rincón del salón, le dice a la gente qué debe creer. La televisión, con su

accesibilidad a todos los hogares, permite lavar el cerebro masivamente a los ciudadanos.

«La televisión provoca que la gente suprima su capacidad de juicio crítico porque la combinación de sonido e imágenes sitúa al individuo en un estado parecido al sueño, que limita la capacidad cognitiva.»[104] Hal Becker, del Futures Group, sostiene que mediante el control de la programación de las noticias televisivas se puede crear la opinión pública manipulando la forma en que la gente piensa y actúa. «Los estadounidenses creen que los gobiernan unos burócratas de Washington que legislan y mueven el dinero. ¡Qué equivocados están! Los estadounidenses están gobernados por sus prejuicios, y sus prejuicios, organizados a través de la opinión pública… Creemos que lo decidimos todo nosotros. Somos muy engreídos. La opinión pública lo decide todo por nosotros. Explota nuestro instinto gregario, como si fuéramos animales asustados.»

Pero hay una gran diferencia entre un animal y un hombre. Esta diferencia radica en nuestra búsqueda de la verdad eterna y del significado de la vida. La verdad se sitúa siempre en el orden más alto de los procesos y en las capacidades creativas de la mente humana. De modo que es un problema moral. Un problema del destino de la humanidad que ningún animal resolvería jamás. Cada generación debe avanzar más que la anterior. Y la esperanza de que eso sucederá debería ser lo que la persona que muere de anciana tiene en la cabeza: que su vida ha significado algo, porque puso los cimientos para una vida mejor que la que ella tuvo.

Máxima audiencia

Los gurús de la comunicación de masas y la guerra psicológica pueden crear, y manipular, estereotipos. La idea no consiste en lograr que el destinatario piense con demasiada claridad ni demasiado a fondo en las imágenes que recibe, sino que reaccione, como en los experimentos de Pavlov, al estímulo que se le da.

Edward Bernays, sobrino de Freud y uno de los fundadores de las técnicas de manipulación de la opinión pública, manifestó: «Nos gobiernan, nos modelan la mente, nos forman los gustos, nos sugieren las ideas, y lo hacen principalmente personas de las que jamás hemos oído hablar. Sea cual sea la actitud que elijamos adoptar ante esta situación, sigue ocurriendo, en casi todos los actos de nuestra vida cotidiana, tanto en el ámbito de la política o los negocios como en nuestra conducta social o nuestro pensamiento ético, que estamos dominados por una cantidad relativamente reducida de personas. Se trata de una parte insignificante de los ciento veinte millones [de ciudadanos estadounidenses en aquel momento] que conoce los procesos mentales y los patrones sociales de las masas. Son ellos quienes mueven los hilos que controlan lo que piensa la gente y quienes encauzan las fuerzas sociales e idean nuevas formas de sujetar y guiar el mundo.»[105]

De esta forma, la irracionalidad fue elevada a alto nivel de conciencia pública. Los manipuladores la utilizaron entonces para distraer y minar la comprensión de la realidad frente a cualquier situación dada y, cuanto más complejos se volvieron los problemas de la sociedad industrial moderna, más fácil se volvió crear distracciones cada vez mayores, de modo que lo que acabamos teniendo al final fue que las opiniones totalmente inconsecuentes de las masas, creadas por manipuladores expertos, adquirieron la categoría de dato científico.

Estamos hablando de la psicología de las masas de Freud y de su llamamiento a la conducta animal e infantil, a la sensiblería, en vistas a prescindir de la creatividad mental de cada individuo, imbuida de juicio moral y de la búsqueda eterna de la verdad universal.

En realidad, cuando se trata de la televisión, la cuestión de la verdad jamás ha sido una cuestión. La televisión no es la verdad, por más que la gente siga estando en sintonía con sus mentiras. La televisión es un parque temático, un grupo de malabaristas, danzarinas del vientre, cuentistas, cantantes y *strippers.* Pero la tele tiene hipnotizado a todo el mundo. Nos sentamos ahí, día tras día, noche tras noche... ¡La televisión es lo único que la mayoría de la gente conoce! El 5 por ciento de los estadounidenses lee más de cinco libros al año, pero mil millones de personas ven la entrega de los Oscar. Soñamos como una tele, hablamos como una tele, olemos, vestimos y nos comportamos como nuestra televisión. La mayoría de la gente cree que conoce mejor a Paris Hilton, Britney Spears y Lady Gaga que a su propio cónyuge. ¡Es una locura! ¿No es cierto?

¿Cuántos millones de personas están preparadas para creer todo lo que la tele les dice? Es más, una enorme cantidad de gente está dispuesta a decirnos cualquier cosa en nombre de la «guerra contra el terrorismo», la cuota de audiencia y los dólares de la publicidad mientras les votemos, compremos sus productos y les dejemos lavarnos el cerebro. «La televisión proporcionó el medio ideal para crear una cultura homogénea, una cultura de masas, a través de la cual se puede dar forma a la opinión popular y controlarla, de modo que todas las personas del país piensen lo mismo.»[106]

Una vez más, la televisión no se basa en la «verdad», sino en crear la realidad. Da absolutamente igual si las imágenes que vemos en la televisión son reales o recortadas y pegadas de hechos anteriores, porque la gente cree que son reales, inmediatas y, por lo tanto, verdaderas. Por ejemplo, en el terremoto de marzo de 2010 en Japón, los medios de comunicación de masas mostraron imágenes de los estantes vacíos de un supermercado asegurando sin el menor pudor que aquel país sufría el peor racionamiento de agua desde la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, las imágenes de los estantes vacíos procedían del fondo fotográfico y tenían poco que ver con el terremoto o con la falta de agua embotellada. De esta forma la realidad, tal como nos la transmiten las noticias vespertinas, desdibuja la verdad todas las noches. Emery y Trist han dicho que: «Cuanto más ve la televisión una persona, menos entiende, menos acepta, más se disocia de sus propios procesos mentales... la televisión es mucho más mágica que ningún otro

producto de consumo porque hace que las cosas sean normales, presenta y homogeneíza aspectos fragmentarios de la realidad. Construye una realidad aceptable (el mito) a partir de ingredientes en gran medida inaceptables. Enfrentarse con el mito implicaría admitir que uno era incompetente, incapaz, que estaba aislado... Así (las imágenes televisivas) pasan a ser y son la verdad.»

Porque los adoctrinadores al frente de esta transformación de la sociedad han conseguido el no va más. Han sido capaces de convencer a la gente de que lo que ellos le muestran es lo único que existe. Y después, la gente se ríe cuando uno intenta explicarle la situación desde un punto de vista más amplio junto con la invisible realidad oculta.

Los adoctrinadores vieron claro que era necesario un nuevo sistema, basado en apelar al sentimentalismo. Y para franquear la brújula moral de la población, había que reducir la sociedad al infantilismo. En 1972, el destacado experto en medios de comunicación de Tavistock, el doctor Fred Emery, informó sobre el impacto de la televisión en los estadounidenses: «Queremos decir que la televisión provoca una asunción de dependencia básica. Tiene que provocar (esta dependencia) porque es básicamente una actividad sentimental e irracional... la televisión es el líder que proporciona nutrición y protección sin cesar.»

En su revelador informe acerca del impacto de la televisión sobre la capacidad cognitiva del individuo, el periodista de investigación Lonnie Wolfe afirma que tanto Emery como Eric Trist, que hasta su muerte en 1993 lideró las operaciones de Tavistock en Estados Unidos, observaron que «toda la televisión tenía un efecto disociador en la capacidad mental, de modo que la gente era menos capaz de razonar. Los televidentes, que se habitúan a ver seis o más horas de televisión al día, entregan su capacidad de pensar a las imágenes y el sonido que emite la tele».[107] Tavistock se percató de que ver habitualmente la televisión destruye la capacidad cognitiva crítica de una persona. Dicho de otro modo, idiotiza.

Desde el punto de vista de Tavistock, para controlar el planeta Tierra es especialmente importante reducir la sociedad al nivel de animales. «Como lo único que aumenta el poder de la humanidad, como especie, en y sobre el universo, es la diversidad de descubrimientos verificados de principios físicos, se desprende que la única forma de actuación humana que distingue al hombre del animal es esa forma de actuación, identificada como cognición, por medio de la cual se genera el descubrimiento de principios físicos universales verificables acumulados. Es la acumulación de estos conocimientos para llevarlos a la práctica de generación en generación lo que constituye la prueba demostrable de la diferencia absoluta entre el hombre y el animal.»[108]

En este supuesto mito se basa el mecanismo de control que la élite utiliza para manipular a la gente. La mayoría de los estadounidenses y de los europeos cree que existe la prensa libre, lo que constituye uno de los elementos clave del lavado de cerebro de la población. La mayoría de los estadounidenses y de los europeos recibe la mayor parte de las noticias a través de una televisión bajo control estatal, con la idea errónea de que los periodistas tienen que servir al público

ofreciéndole opciones críticas y distintos puntos de vista. En realidad, los periodistas no sirven al público y los puntos de vista están controlados por la élite. Los periodistas son empleados a sueldo y sirven a los propietarios de los medios de comunicación, cuyas acciones de empresa cotizan en Wall Street. Dicho de otro modo, los propietarios de los medios de comunicación nos dicen qué debemos pensar. Al controlar los extremos del sistema, manipulan a la gente para que crea que elige sus opciones de modo independiente y basándose en el acceso a una información crítica cuando, en realidad, la información que recibe a través de los medios de comunicación corporativos dominantes forma parte de la manipulación y del control al que está sometida la población al negarle el acceso a una información crítica que podría ser peligrosa para los intereses de la élite.

Por ejemplo, ¿qué tienen en común el terrorismo internacional, los mercados financieros del mundo, los constructores del imperio y el capitalismo? Su total dependencia de los beneficios del narcotráfico para su existencia. La guerra contra las drogas es una farsa. Si seguimos los movimientos mundiales de dinero, es asombroso averiguar que la cantidad de beneficios que el narcotráfico genera anualmente se acerca al billón de dólares al año en efectivo. El dinero del narcotráfico es actualmente esencial para el sistema financiero y bancario del mundo porque proporciona la liquidez necesaria para efectuar los pagos mensuales mínimos de las enormes burbujas del mercado de valores, los derivados financieros y la inversión en Estados Unidos y Gran Bretaña. Ahora bien, los medios de comunicación corporativos jamás nos lo contarán porque los dirigen los mismos intereses políticos y financieros que controlan el nefando narcotráfico y se benefician de él.

«Las élites de los medios de comunicación estadounidenses practican una forma brutal, aunque oculta, de censura "de guerra" de las noticias, pero los mecanismos de este control se reconocen ahora abiertamente. John Chancellor, presentador de noticias de la NBC-TV durante mucho tiempo, admitió en *The New News Business* ("El nuevo negocio de las noticias")[109] el relato autobiográfico de su vida en la redacción, que a través de estructuras formales como la agencia de noticias Associated

Press y "clubes" informales como el Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, se toman decisiones diaria o semanalmente sobre qué hay que contar a los ciudadanos estadounidenses, y qué historias jamás saldrán a la luz.»[110]

El Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) es una división estadounidense del potente y hermético Club Bilderberg. Es también «el principal gabinete estratégico de asuntos exteriores de Estados Unidos, así como una de las instituciones clave para que las élites estadounidenses de los principales sectores de la sociedad (medios de comunicación, banca, sector académico, inteligencia militar, diplomacia, corporaciones, ONG, sociedad civil, etcétera) se relacionen y trabajen juntas para lograr consensuar temas importantes relativos a los intereses imperiales de Estados Unidos en todo el mundo. Así, el CFR elabora la

estrategia de la política estadounidense y ejerce una enorme influencia en los círculos políticos, donde los actores clave suelen proceder casi siempre de las filas del propio CFR».[111]

Cabe destacar que los medios de comunicación corporativos de América son una parte fundamental del *establishment* económico, con vínculos con Wall Street, los gabinetes estratégicos de Washington, el Club Bilderberg y el Consejo de Relaciones Exteriores y, a través de ellos, con el principal centro de lavado de cerebro del mundo, el Instituto Tavistock.

El CFR es «el principal gabinete estratégico de la política exterior de Estados Unidos, así como una de las instituciones clave para que las élites estadounidenses de los principales sectores de la sociedad (medios de comunicación, banca, sector académico, ejército, inteligencia, diplomacia, corporaciones, ONG, sociedad civil, etcétera) se relacionen y trabajen juntas para consensuar temas importantes relativos a los intereses imperiales de Estados Unidos en todo el mundo. Así, el CFR elabora a menudo la estrategia de la política estadounidense y ejerce una enorme influencia en los círculos políticos, donde los actores clave suelen proceder casi siempre de las filas del propio CFR».[112]

En su escrito del 30 de octubre de 1993, titulado *Ruling Class Journalists* («Periodistas de la clase dirigente»), el defensor del lector del *Washington Post,* Richard Harwood, comentó con franqueza que organizaciones poderosas, privadas y semisecretas como el Club Bilderberg dominan los medios de comunicación: «El director, el director adjunto, el redactor jefe, el director editorial, el jefe de la sección de política internacional, el jefe de la sección de política nacional, el jefe de la sección de economía, y diversos redactores, así como la ya fallecida Katherine Graham, principal propietaria del periódico, representan al *Washington Post* en el consejo.» Estos pesos pesados de los medios de comunicación «no se limitan a analizar e interpretar la política exterior de Estados Unidos, sino que contribuyen a elaborarla», concluía. En lugar de ofrecer una opinión independiente de la actuación del gobierno, los medios de comunicación del *establishment* son la voz de la élite gobernante y condicionan al público para que acepte, e incluso abrace, proyectos de los «iniciados» que, de otro modo, tal vez sería imposible realizar políticamente.

Redes sociales - El poderoso wurlitzer

Casi a la vez, estos puntos de vista presentados en forma de opinión popular son comunicados a través de las redes sociales y se da una difusión cada vez mayor a la desinformación, la mala información y la realidad distorsionada, que se propaga como un reguero de pólvora a través de Twitter, Facebook, MySpace, Pinterest, Flickr, Digg, Technorati, Messenger, Tweetpeek, Ning, Linkedin, hi5 y muchísimos más.

Veamos el poder de internet.

En un solo día, la información que se consume en internet bastaría para llenar 168 millones de DVD, se envían 294.000 millones de correos electrónicos, se escriben dos millones de entradas de blog (suficientes para llenar la revista *Time* durante 770 millones de años), 172 millones de personas visitan Facebook, 40 millones visitan Twitter, 22 millones visitan Linkedin, 20 millones visitan Google+, 17 millones visitan Pinterest, la gente se pasa 4.700 millones de minutos en Facebook, sube 250 millones de fotos, ve 22 millones de horas de televisión y películas en Netflix, sube 864.000 horas de vídeo en YouTube, descarga más de 35 millones de aplicaciones y la cantidad de iPhones que se venden supera al de personas que nacen.[113] Todo ello en apenas veinticuatro horas.

Y ¿cómo lograr que el mundo crea algo que uno quiere que el mundo crea? Controlando los medios de comunicación. Se muestra algo en la televisión y en internet y eso se convierte en realidad. Se envía algo a través de las redes sociales y eso también se convierte en realidad, gracias al poder de la repetición. Y la gente empieza a intentar cambiar el mundo para que se parezca a las imágenes del televisor y al cotilleo de las redes sociales.

Basta con echar un vistazo a las estadísticas.

El 42 por ciento de los estadounidenses mira la televisión mientras está pegado al portátil, al teléfono inteligente o a la tableta. El 31 por ciento de los de más de cincuenta años, el 27 por ciento de los que tienen entre 25 y 35 años y el 12 por ciento de los menores de 18 años hablan sobre televisión en las redes sociales. El 77 por ciento de los usuarios de las redes sociales tuitean a sus amigos acerca de lo que están mirando.[114] Cada mes, la población virtual se pasa el equivalente a cuatro millones de años en línea. No son cifras vacías. Representan personas. Y las personas representan el acceso a una increíble cantidad de información sobre su vida, sus aficiones, sus gustos, sus antipatías, sus prejuicios y sus tendencias. Todo ello se cataloga, se analiza, se adapta a las necesidades de la élite y se presenta en formatos preparados para el consumo de formas que proyectan el punto de vista de la élite. Es así como nos lavan el cerebro, cada minuto de cada día, a través del control omnipresente de todos los canales mediáticos de los que disponen.

Este es el significado real de «audiencia masiva». El concepto tras esta expresión era el mismo que comentaba Freud en *Psicología de las masas,* es decir, «los individuos que participan en el fenómeno de masas tienen tendencia a la sugestión, a perder su conciencia moral, de modo que la experiencia de la masa los abruma».

De este modo, el individuo transfiere su identidad al grupo, donde se le puede someter a las formas más intensas de sugestión. Si se destruye la sensación interna de la identidad real del individuo, se le puede manipular como a un niño. Y como Bertrand Russell escribió en 1951 en su libro *El impacto de la ciencia en la sociedad:* «Los psicólogos sociales del futuro tendrán varias clases de colegiales en los que probarán distintos métodos para que tengan la convicción

inquebrantable de que la nieve es negra.»[115]

Hoy en día, en que casi el 70 por ciento de la población adulta del mundo usa las redes sociales, esto es cada vez más fácil. De este 70 por ciento, cuatro de cada cinco usa teléfonos inteligentes para conectarse a las redes sociales. En 2015, la cantidad de teléfonos inteligentes operativos alcanzará los mil millones de unidades. El dominio de todos ellos estará en manos de Apple, Google y Microsoft, que tendrán un 90 por ciento de la cuota de mercado con sus respectivas plataformas. Son empresas dirigidas por Bilderberg. Mil millones de teléfonos inteligentes conectados al mundo feliz para siempre. Pero esta experiencia liberadora se paga cara. Y el precio es la vigilancia. Sí, nos están observando, escuchando, haciendo un perfil y catalogando las veinticuatro horas, los 365 días del año.[116]

UNA FAMILIA FELIZ

En realidad, el móvil es uno de los tres avances más importantes en el ámbito de la vigilancia, junto con el GPS y la capacidad de observarnos. El móvil se ha convertido en una prolongación de nuestro cuerpo durante todo el día, lo que significa que se sabe nuestro paradero a todas horas. Después, está Skyhook, «el sistema de localización más rápido, más preciso, más fiable y más flexible que existe actualmente en el mercado».[117]

Hay personas con teléfonos inteligentes con GPS, empleados de Google que se desplazan en vehículos especiales por Estados Unidos y Canadá, registrando las coordenadas de todas las redes WiFi de Norteamérica. ¡Se registra cada *router* junto con su localización!

Esto es solo la punta del iceberg. Nuevas capacidades e índices de búsqueda, que incluyen traducción, tecnología de reconocimiento de la voz, reconocimiento de texto en vídeos y la innovación más reciente que ha cambiado las normas del juego: las cámaras inteligentes con reconocimiento en bloque de cifras, letras y caras, relacionadas con inmensas bases de datos de alta velocidad que tienen a todo el mundo localizado.

Lo principal que ha cambiado: nada se elimina, nada se borra y nada se olvida. Todo lo que hemos hecho en la vida; cada fotografía absurda que hemos colgado, cada entrada horrible que hemos publicado en nuestro blog un día malo y cada broma subida de tono, cada SMS: todo se conserva para siempre. ¡Para siempre! Se almacena, y no solo se almacena; se indexa, se relaciona y se vincula a nuestro nombre para siempre. Se hace un perfil de cada uno en una base de datos a la que el gobierno y el servicio de inteligencia tienen acceso. ¿No hemos hecho nada? Eso no importa. Lo que importa es que nuestra privacidad ha sido violada para siempre en nombre del «ismo» que esté de moda en ese momento. Y si no está de moda, lo estará en cuanto el gobierno le dé legitimidad y lo fomente a fondo a través de internet y las redes sociales utilicen sus propulsores del cambio como un ariete contra cualquiera que pudiera oponerse.

Hace una década, la columna vertebral de la red de seguimiento total correspondía a una modalidad llamada «minería de datos» o descubrimiento de información, que se basaba en la búsqueda automatizada de información oculta predictiva de bases de datos que consistían en una recopilación enorme de información sobre la vida de las personas, procedente de múltiples fuentes. Para los estándares de la época, esta diversidad increíble de tecnologías de vanguardia y de *software* personalizado de recolección de datos, incluidos microchips RFID, biometría, chips de ADN y chips GPS implantables, programas de búsqueda de palabras clave que examinaban cuidadosamente grandes bases de datos de documentos y mensajes de texto para buscar palabras clave y frases a partir de complejos criterios algorítmicos, tenía un alcance espectacular. Había programas de reconocimiento de voz que convertían conversaciones, centrándose en los patrones de voz de un individuo, en mensajes de texto para su posterior análisis. Todos creíamos que, cuando estas infraestructuras de espionaje y vigilancia pudieran fusionarse, el resultado sería la creación de un sistema de espionaje mundial. De eso hace diez años. El pasado en términos informáticos.

Comparémoslo con la propuesta de principios de diciembre de 2012 de los miembros de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) de las Naciones Unidas que acordaron trabajar para implementar un estándar para internet que permitiera fisgonear a escala mundial.

«En una conferencia en Dubai celebrada esta semana, los miembros de la UIT decidieron adoptar la norma Y.2770 para la inspección a fondo de los paquetes de información, una propuesta ultrasecreta de China que permitirá a las empresas de telecomunicaciones de todo el mundo hurgar más fácilmente en los datos que circulan por la red.»[118]

Hoy en día, ya no hay privacidad. Ya no hay vergüenza. En todo el mundo, la gente sube a internet, anónima y abiertamente, todo lo que tiene que ver consigo a través de Facebook, MySpace, Twitter, etcétera: nombre, dirección, número de teléfono, la escuela a la que fue, dónde trabaja, quiénes son sus amigos, lo que opina sobre una variedad infinita de temas, tanto políticos como sociales, lo que hizo la noche anterior, la semana pasada o el año pasado, etcétera. Una cantidad infinita de información privada (el sueño erótico de la Stasi hecho realidad); y todo a disposición de todo el mundo en la red. Gratis. ¿Por qué lo hace la gente? Porque estamos convencidos de que nuestras instantáneas de Instagram y nuestros mensajes en Twitter son genialidades, que nuestra especialísima forma de expresarnos es única e ingeniosa, y que rebosa creatividad cuando, en realidad, es aburrida, previsible y, mayoritaria y básicamente, se traduce en las divagaciones penosas de un cerebro muerto.

Las redes sociales, en realidad, han dado categoría a la «celebridad» que muy poca gente alcanza. ¿Y qué es la «celebridad» sino el mayor engaño humano, inventado a propósito para satisfacer nuestras exageradas expectativas de

grandeza? Es el mayor éxito del siglo XXI y la búsqueda de una ilusión. Se ha creado un nuevo molde de modo que los modelos humanos comerciables, los héroes modernos, puedan producirse en cadena para satisfacer el mercado sin problemas. Las cualidades que hoy en día convierten comúnmente a un hombre o una mujer en una marca «publicitada nacionalmente» son, de hecho, una nueva categoría de vacío humano.

El mundo al que nos hemos asomado está, de algún modo, por encima del bien y del mal. Es un mundo de sentimentalismo, de cambio de imagen, de personas que están dispuestas a derramar una lágrima delante de todo el mundo, y cuando acaba el día regresan con visiones edificantes de la vida en familia.

En lugar de decir cosas banales y confiar en que al público le encantarán de todas formas, explican sus problemas y se defienden delante de todos, lo que es muy poco razonable ante un público sumamente tonto. Me resulta inquietante ver que la gente permite que la usen como si fuera un pañuelo de papel, pero todo el mundo en nuestra cultura basura utiliza conceptos profundos con fines superficiales. El triunfalismo inicial da paso a un derrotismo resignado; es la psique humana actual vista a través de los prismáticos de un mundo con una moralidad globalizada, terapeutizada y cocacolizada.

TWITTER - EL PÁJARO AZUL DE LA FELICIDAD

En una perspicaz obra titulada *Symbolic Literacy* («Alfabetismo simbólico»), el autor Michael Tsarion observa que sufrimos un «alfabetismo simbólico crónico» y estamos sometidos a una persuasión implícita y subliminal que constituye lo que él denomina dictadura psíquica. Según Tsarion, esta dictadura «implica la manipulación deliberada y subversiva, y el suministro público de palabras, imágenes, números, colores, ritmos y símbolos que posteriormente son dirigidos a través de omnipresentes oráculos mediáticos a las áreas límbicas del cerebro humano», lo que «produce un elaborado e insidioso lenguaje críptico, especialmente diseñado para estimular el conflicto entre la fantasía y la realidad».

Los símbolos son formas proféticas, «patrones misteriosos que crean vórtices en las esencias del mundo invisible. Son centros de una fuerza poderosa, figuras cargadas de un poder terrible que, cuando se forman adecuadamente, desencadenan torbellinos violentos en la tierra».[119] ¿Cuántas personas se han preguntado cuál es la definición de Zona Cero que contiene el diccionario, por qué Google se llama Google y qué significa esa palabra, si es que significa algo, o por qué Twitter se llama Twitter y qué significa el bonito pajarito azul que la empresa utiliza como imagen en todo el mundo?

El «País del Recuerdo» ha sido siempre el principal objetivo del control mental y de las operaciones contra la insurgencia. Existe una expresión que quizá no se utilice tanto hoy en día como en los años delicados del siglo XX: «El pájaro azul de la felicidad.» Lo que mucha gente no sabe, y ni siquiera sabía entonces, es que esta expresión tiene su origen en *El pájaro azul* (1909), la obra más famosa de

Maurice Maeterlinck, dramaturgo belga, ganador del premio Nobel. En esta obra, dos niños parten en busca del pájaro azul de la felicidad, lo que les lleva a vivir muchas aventuras: una especie de búsqueda iniciática del Santo Grial. Muchos de los motivos de la obra de Maeterlinck se repiten en la búsqueda de la CIA de perfeccionar el control mental, una búsqueda que se inició con el Proyecto Bluebird («Pájaro Azul»).

El País del Recuerdo era, naturalmente, el objetivo del Proyecto Bluebird: introducirse en la memoria de otra persona como quien se cuela en una casa para rebuscar en los cajones, redistribuir los muebles y marcharse sin que lo vean. Cuando, durante la guerra de Corea, los prisioneros de guerra estadounidenses empezaron a hacer declaraciones extrañas a favor del comunismo tras una misteriosa estancia en Tungmei (la antigua Manchuria), el mundo oyó hablar por primera vez del «lavado de cerebro» y el Pájaro Azul adquirió una importancia enorme. Si los comunistas podían alterar la conciencia de los soldados estadounidenses, la guerra adquiría entonces una naturaleza totalmente distinta: se convertía en la guerra de una cultura contra otra, del ateísmo contra la religión, de una raza contra otra, de la oscuridad contra la luz. No era una guerra que fuera a librarse únicamente con balas; las operaciones de guerra psicológica se incrementaron al mismo tiempo que el Proyecto Bluebird se desarrollaba al máximo, y daba comienzo lo que William Sargant llamaría en 1957 «la conquista de la mente humana».

Como en el relato de un niño «inocente», los adoctrinadores y los operadores contra la insurgencia se embarcaron en una búsqueda sagrada que los llevaría hasta los secretos más profundos de la humanidad; esperaban que rebuscar en los secretos macrocósmicos, universales, de la mente humana, les permitiría descubrir los secretos microcósmicos de sus enemigos.

Esta gente utilizó sus conocimientos de los métodos psiquiátricos para formular y llevar a la práctica un programa basado en tales creencias. Una vez determinado el mapa neurótico de cada individuo, el gobierno puede establecer un mecanismo de «filtrado» que consiste en diferentes formas de lavado de cerebro, para seleccionar diversos tipos neuróticos y situarlos en sus marcos adecuados.

El meollo psicopático de esta visión a largo plazo es, por tanto, «convertir el mundo automatizado del individuo en un entorno controlado».[120]

En un principio, la técnica se aplicó en el ámbito de los servicios de inteligencia, pero quienes practican el arte del lavado de cerebro le habían augurado un uso mucho más abominable.

El más avanzado de estos crueles practicantes de la nueva psicología industrial era el doctor John Rawlings Rees, uno de los fundadores del Instituto Tavistock, el centro mundial de lavado de cerebro masivo y de actividades de ingeniería social. Rees descubrió que el reino de lo irreal podía crearse: el grupo social. Se hace que el individuo transfiera su identidad al grupo, donde se le puede someter a las formas más intensas de sugestión. Si se destruye la sensación interna de la

identidad real del individuo, se le puede manipular como a un niño.

Este es el auténtico objetivo de las redes sociales. El macabro mundo de Twitter.

Es más, lo que poca gente sabe es que Twitter se almacena actualmente en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Repito, cada tuit se transfiere a la Biblioteca del Congreso. ¿Creíamos que nuestros tuits ya no existían? ¡No! Todos los tuits que hemos hecho se conservan para siempre en la Biblioteca del Congreso.

No puede cambiarse nada de lo que hayamos puesto en internet, ya sea un tuit, un blog, un SMS, una página web o una página web que hayamos eliminado 15 segundos después de su publicación. Nada. Una vez que lo hemos cargado, el sistema lo asimila en su propio sistema, lo indexa y lo vincula a nuestro nombre… listo para que alguien lo lea y lo utilice. Esto es también la versión 2013 de la minería de datos, personalizada, instantánea y omnipresente.

Además, todos los tuits son controlados constantemente por especialistas en marketing, detectives privados, agencias de inteligencia, gobiernos, expertos en antiterrorismo, sociólogos, Google, Microsoft, Amazon, tanto si la persona se llama santa María Goretti, papa Francisco I o Iván Ivanóvich Ivanov.

Twitter tiene ahora más de 500 millones de usuarios activos, que envían 500 millones de tuits cada día sobre cualquier tema imaginable. La cantidad de información disponible a través de cada uno de sus tuits es increíble, y con ella nos hacen el perfil y nos catalogan a nosotros y a todas las personas con las que estamos en contacto. Y eso todos los minutos de los 365 días del año.

La mayoría de la gente cree que Twitter solo tiene 140 caracteres, cuando en realidad cada tuit es una mina de información. Contiene nuestra dirección IP, nuestra localización, cuándo abrimos la cuenta en Twitter; dicho de otro modo, entre 34 y 37 datos en cada mensaje de Twitter.

La cadena *RT* informó de que «las peticiones de datos de usuarios del gobierno de Estados Unidos en la segunda mitad de 2012 equivale a poco más del 80 por ciento de todas las peticiones. El 20 por ciento de todas las peticiones de Estados Unidos fueron secretas, lo que significa que no se notificó a los usuarios que se había accedido a su información.[121]

Además, Twitter interactúa con Facebook. Es como un gran invasor de privacidad que se une a una vida privada, y ahora megainvaden juntos nuestra privacidad. Pero el hecho de que escribamos tuits a todas horas, actualicemos nuestra cuenta de Facebook y enviemos SMS sin cesar no es nada raro. En realidad, se considera perfectamente normal en la sociedad actual.

Las conversaciones de Twitter son frases en tiempo real de millones de personas de un momento a otro. Contienen muchísima información. ¿Cómo cambia el estado de ánimo del mundo a lo largo del día como consecuencia de un hecho concreto o de una serie completa de cambios, orquestados o no? Twitter y las redes sociales nos permiten conocer los sistemas. Nos permiten captar las conversaciones a escala social, verlo todo y ponerlo en perspectiva desde un nivel

muy superior, algo que, hasta la fecha, era imposible.

Pensamiento grupal

Esto solía llamarse «pensamiento grupal», o marketing social, cuyo elemento básico consiste en que a uno le gusta lo mismo que les gusta a sus amigos, y que lo que uno vota es lo mismo que votan sus amigos. Uno es lo que son sus amigos. Por eso Facebook vale tanto dinero.

La página cuenta con más de mil millones de usuarios, la séptima parte de la población mundial. Facebook, con su imagen limpia y su reputación impecable, da la sensación de que tras su logotipo se encuentran jóvenes emprendedores honestos y valientes, cuando en realidad los que verdaderamente llevan las riendas de Facebook son círculos políticos de altísimo nivel empeñados en convertir los campus universitarios en un zoo humano.

En 2005 Zuckerberg dijo: «Facebook desarrolla tecnologías que facilitan el intercambio de información a través de gráficos sociales, es el zapping digital de las conexiones sociales del mundo real de los usuarios.» ¡Caray!

El dichoso gráfico social no es otra cosa que control mental. ¿Es eso Facebook? Dos de los miembros del consejo de Facebook son Peter Thiel y Jim Breyer. En 2004 Thiel dio medio millón de dólares a Zuckerberg para lanzar Facebook. ¿Quién es Peter Thiel? Un tipo con un larguísimo historial de experimentos en control mental en varias universidades estadounidenses, entre ellas Stanford. Empezó su carrera en 1987 en *Stanford Review,* un medio de cabecera de Red Intercolegial cuyo propietario era un nazi ferviente, William Buckley.

Red Intercolegial formaba parte de un movimiento nacional de ideología nazi, que contaba con una gran organización en los campus universitarios estadounidenses.

Otro miembro del consejo de administración es Jim Breyer. Es miembro del consejo de AngloAmerican Accel Partners, un fondo de capital riesgo. Accel dio a Zuckerberg 12,7 millones de dólares en 2005 para el desarrollo de un sitio web donde (cito literalmente) «la gente pueda encontrar a otra gente como ellos, e información relevante acerca de sus vidas... sus intereses, información sobre sus estudios, su familia, sus fotos, sus gustos y amigos». Pregunto: ¿Por qué una empresa financiera altamente especulativa estaría interesada en controlar una página web de redes sociales?

Otro de los personajes que está muy introducido en Facebook es Bill Gates, de Microsoft. En septiembre de 2006, un mes después de firmar el acuerdo de colaboración estratégica, Facebook introdujo las funcionalidades Newsfeed y Minifeed cuyo objetivo es seguir e informar de la actividad en tiempo real de cada uno de los usuarios de la red, incluso cuando el usuario no está conectado a Facebook.

En noviembre de 2007, Gates invirtió 240 millones de dólares más para dar entrada a doce megacorporaciones dentro de la red de seguimiento total. Entre

estas doce empresas se encuentran Coca-Cola y la cadena de videoclubes Blockbuster.

¿Cómo funciona el sistema? Por ejemplo: Paco Pérez alquila un vídeo en Blockbuster y toda la información es enviada inmediatamente a Facebook; a partir de ese momento ya forma parte de Newsfeed. Cuando cualquier miembro del círculo de amistades de Paco Pérez acceda a la página podrá ver de inmediato dónde ha estado, y está, Paco Pérez en cada momento. Y lo que es aún peor: esta información forma parte al instante del retrato robot de Paco Pérez, que las megacorporaciones almacenan para su uso en su repositorio virtual sin límite. Se trata no solamente de conocer el perfil del usuario, sino también de conocer su forma de pensar y actuar. Ya lo están haciendo: Amazon nos sugiere los libros que nos van a interesar según nuestro perfil... Películas, amantes, hasta la mejor forma de hacer el amor podrá ser sugerido según nuestro perfil. Facebook también lo hace, así como MySpace.

Y para terminar: el señor Thiel, en su discurso en la Universidad de Stanford en 2004, habló de acelerar el cambio y llevar a la gente al mundo irreal lo antes posible. Otra de las perlas que soltó Thiel era que «controlar la información es lo mismo que controlar el cerebro humano».

Todo lo que sucede, todo lo que hacemos, con independencia de lo importante que sea, se fotografía, se graba en vídeo, se cuelga, se comenta, se tuitea y se vota en las redes sociales.

Tenemos también MySpace, que asimila una cantidad enorme de información. Nombre, fecha de nacimiento, ciudad, escuelas, lugares de trabajo. Música, lo que, por cierto, dice mucho de uno. Los libros que leemos, que dicen mucho de uno. Nuestros amigos dicen a los demás casi todo lo que hay que saber de nosotros. Dónde vivimos, nuestras aficiones, nuestros hijos, padres, hermanos, vínculos familiares, y fotos, fotos y más fotos. Fundamental para cualquier investigador. Otra cosa fundamental: dónde estamos en cada momento.

La principal pregunta en lo que a redes sociales se refiere es la siguiente: ¿Quiénes son nuestros amigos? Una vez más, si saben quiénes son nuestros amigos, lo saben todo de nosotros. Y esta es la esencia misma de Facebook.

Más de mil millones de personas usan Facebook, lo que equivale a un 20 por ciento de todos los usuarios de internet en el mundo. Alrededor del 43 por ciento de los americanos usa Facebook. Es una penetración asombrosa. ¿Qué pretende Facebook? Según la revista *Wired,* «la colonización de internet».

¿Cuál es la diferencia fundamental entre Facebook y Google? Google indexa todo internet. Los usuarios de Facebook indexan Facebook. Y se fijan atentamente en cada uno de nosotros. Quieren saber lo que uno lee, lo que uno hace, dónde lo hace, quiénes son sus amigos, su edad, su sexo, su religión, sus tendencias... todo. Nos están catalogando.

Facebook Connect y Open Stream son grandes modelos empresariales que permiten a estas megacorporaciones averiguarlo todo sobre uno.

¿Cuántas personas han dedicado tiempo a leerse el contrato de licencia de

Facebook? Un cero por ciento. Leámoslo. Nos horrorizará saber lo que hemos firmado. Facebook se traga todo lo que, de algún modo, proporciona información sobre nosotros. Ha comprado FriendFeed, interactúa con Twitter, ahora está comprando sitios de viajes porque, en cuanto averigüe dónde viajamos, querrá estar en condiciones de ofrecernos centros turísticos.

Huelga decir que todos los altos cargos de Facebook han asistido a una reunión Bilderberg como mínimo. Lo mismo puede decirse de los altos cargos de Microsoft, Apple y Google. En 2012, en Bilderberg se discutió «¿Cómo colaboran en el ciberespacio los estados soberanos?». En 2011, uno de los asuntos principales que se trataron se refería a «La conectividad y la difusión del poder». La cuestión se centró, en concreto, en la necesidad de controlar internet como uno de los mecanismos clave para lograr controlar la sociedad en su totalidad. En 2010, uno de los temas discutidos a fondo en Bilderberg fue «Las redes sociales: de la campaña de Obama a la revolución iraní». El debate se centró en la forma en que había que utilizar las redes sociales como propulsor de un cambio de régimen en todo el mundo. En la cumbre Bilderberg de 2009, celebrada en Grecia, y en la de 2008, que tuvo lugar en Chantilly, Virginia, los asistentes analizaron «El ciberterrorismo: Estrategia y política». La política se basaba en utilizar datos para conocer detalladamente a todo el mundo que usaba internet.

También está Microsoft. ¿Cuántas personas saben qué es Cassandra? Cassandra es un programa que asimila cualquier información, por insignificante que sea, que haya en Facebook sobre uno. Como Microsoft necesitaba analizarnos y diseccionarnos, creó su propio programa para invadir nuestra privacidad.

Pensemos en el Open Graph, que relaciona nuestra cuenta de Facebook y lo que hacemos en Facebook con cosas situadas fuera de Facebook. Amazon posee el historial de nuestras búsquedas y el historial de todas nuestras compras. Lo que significa que nuestros intereses, nuestra salud y nuestras opiniones políticas son un libro abierto. No olvidemos que todas nuestras acciones se vierten en la base de datos y jamás desaparecen.

eBay, PayPal y Skype. ¿Cuánta gente sabe que son una sola empresa? eBay. Esta empresa lo sabe todo sobre nosotros. Y, lo que es más importante, conoce nuestra información financiera. Conoce nuestra cuenta bancaria, nuestra tarjeta de crédito y el domicilio de entrega. Esto también es la versión 2013 de la minería de datos. Más potente, más precisa y mucho más rápida que nunca.

El mundo espeluznante de Google

Vaya por delante que Google no es una empresa de las hermanitas de la caridad con un nombre divertido, sino una corporación depredadora, agresiva e implacable. GOOGOL es una palabra que inventó en 1938 un niño de nueve años llamado Milton Sirotta, sobrino de un famoso matemático americano,

Edward Kasner. Googol es un número infinito: un 1 seguido de cien ceros. El infinito no tiene límites, aunque claro, Google tampoco, ¿o de veras creía que los propietarios de la empresa simplemente se sacaron un nombre de la manga? Recordemos que algo sin límites conlleva c-o-n-t-r-o-l.

La finalidad de la corporación es obtener beneficios. Pero es también una parte fundamental del aparato de seguridad de Estados Unidos. Reúne e integra todo lo que ya está en el ecosistema de Google: nuestros mensajes, nuestro calendario de actividades, los datos de localización, nuestras preferencias de búsqueda, nuestros contactos, nuestras costumbres a partir de los chats en Gmail, nuestras consultas. Esta información se procesa, se analiza y se almacena para su uso posterior. Googol, infinito, control.

En enero de 2012, Google anunció sus planes de integración de la información de los usuarios de Gmail, YouTube, el servicio de búsquedas y 57 servicios más de Google como Gmail, Google Chat y GTalk, Google Noticias, Google Maps, Google Music, Google Finance, Google Chekout (competencia de PayPal), Google Video. Eso era hace un año.

Otro de los nuevos juguetes de Google es el Google Goggles y la realidad aumentada. El producto nos permite tomar la fotografía de una fotografía, y nos dice todo lo que hay que saber sobre ella. Todos quieren saber lo que nuestro teléfono ve. De modo que nos animan a utilizarlo para escanear códigos de barras, identificar distintas imágenes y usar la realidad aumentada.

¿Cómo sabe Google todo eso? Porque compró Picasa, un visor de imágenes para organizar y editar fotografías digitales. ¡Sumado a la tecnología de reconocimiento facial, Google, una empresa que posee y dirige Bilderberg, dispone de la tecnología suficiente para reconocer, identificar, procesar y catalogar al instante a cualquiera que aparezca en esas fotografías!

De nuevo, ¿cuántas personas se han leído las condiciones del servicio móvil de Google? ¡Ninguna! El consumidor les otorga el derecho a controlar, almacenar, archivar y revender permanentemente su localización. Y como la mayoría de los teléfonos posee actualmente GPS y Skyhook, ¡saben siempre dónde estamos con un margen máximo de tres metros!

Otro de sus productos revolucionarios es Google TV. ¿Cuántas personas saben que Google está actualmente trabajando con Logitech, Sony y la red Dish para crear una nueva serie de aplicaciones? ¿Por qué esto es importante? Porque son empresas dirigidas por Bilderberg. Google sabrá cuándo dormimos, cuándo nos despertamos, cuándo miramos pornografía sentados delante del televisor y qué vemos. Lo que se ve, ya dice mucho de uno. El tiempo que se pasa viendo la televisión dice mucho de uno. Cuándo se lleg a a casa dice mucho de uno.

En marzo de 2012, Google presentó una solicitud para «hacer publicidad a partir de las condiciones medioambientales… usando la temperatura, la humedad, la luz y la composición del aire». Dicho de otro modo, Google está planeando utilizar el ruido de fondo del ambiente del entorno de una persona para hacer un perfil psicológico de toda su vida y abrir la caja de Pandora de la vigilancia.

A finales de diciembre de 2012, un nuevo servicio de Google «fusionó información de los consumidores fuera de línea con información en línea, lo que permitió a los anunciantes dirigirse a usuarios a partir de lo que hacen cuando teclean y cuando van de compras. Sin demasiada fanfarria, Google anunció un nuevo proyecto publicitario, Conversions API, que permitirá a las empresas crear perfiles completos de los usuarios basados no solo en lo que los usuarios buscan en internet sino también en lo que compran fueran de casa».[122]

¿Por qué necesitan saber tanto sobre nosotros? Por una cuestión de control y poder. Cuanto más controlas la población, más poderoso eres. Google ya no es una empresa ni siquiera una megacorporación. Google se ha convertido, a todos los efectos, en el ojo que todo lo ve; a los teóricos de la conspiración les gusta hablar del gobierno mundial. Bueno, no es exactamente eso, pero se le parece.

Aunque Google no es el único. Verizon patentó hace poco la «tecnología del reconocimiento gestual». Esto significaría que el televisor podría espiarnos las veinticuatro horas del día, los 365 días del año. «La tecnología de Verizon funcionaría del mismo modo en que Google se concentra en los usuarios de Gmail a partir del contenido de sus correos electrónicos, solo que trasladando ese principio al hogar para escanear las conversaciones de los espectadores que se encuentran en una "zona de detección" cercana al televisor, incluidas las conversaciones telefónicas.»[123]

David Petraeus, ex director de la CIA, elogió este avance tildándolo de transformador «porque abriría una cantidad enorme de nuevas oportunidades para el "seguimiento clandestino", o lo que es lo mismo, facilitaría a las agencias de inteligencia y a los gobiernos espiar a la gente».[124]

«Érase una vez unos espías que tenían que ponerle un micro en la araña del techo para poder escuchar sus conversaciones. Con la aparición de los edificios inteligentes, cuando utilice la aplicación de iluminación de su teléfono para modificar el ambiente de su salón, enviará datos geolocalizados y controlados electrónicamente que una agencia de espías podrá interceptar en tiempo real», informa la revista *Wired*.

«Lo que sea de interés será localizado, identificado, seguido y controlado a distancia mediante tecnologías como la identificación por radiofrecuencia, las redes sensoriales, los diminutos servidores integrados y los recolectores de energía; todos ellos conectados a la próxima generación de internet con un uso extensivo de la informática muy potente y de bajo coste, esta última consistente actualmente en la informática en la nube, en muchas áreas en una superinformática cada vez mayor y, finalmente, en la informática cuántica», explicó Petraeus a los asistentes a una reunión de In-Q-Tel, la entidad de capital riesgo no lucrativa de la CIA.

Relaciones turbias

En 2006, se reveló que AT&T proporcionó a la Agencia de Seguridad Nacional

(NSA) un acceso total al tráfico en internet de sus clientes. El equipo de minería de datos instalado en la puerta trasera de la NSA, un NARUS STA6400, fue desarrollado por Narus, una filial propiedad de Boeing, cuyos socios contaron con la financiación de In-Q-Tel.

Pero a pesar de lo alarmante que pueda ser este seguimiento ilimitado, y a pesar de lo inquietante que pueda ser el interés de Google en las tecnologías de minería de datos, la sección de capital riesgo de la CIA no solo está interesada en controlar el tráfico en internet y las fotos de sus vacaciones.

La CIA formó In-Q-Tel en 1999 con el objetivo de «proporcionar tecnología al servicio de inteligencia de Estados Unidos. In-Q-Tel se publicita como una forma innovadora de apalancar el poder del sector privado identificando tecnologías emergentes clave y proporcionando financiación a las empresas para comercializar estas tecnologías. En realidad, sin embargo, lo que In-Q-Tel representa es una peligrosa disolución de las líneas que separan los sectores público y privado, de un modo que dificulta distinguir dónde termina el servicio de inteligencia estadounidense y dónde empieza el sector de las tecnologías de la información».[125]

¿Quién está, pues, tras esta empresa fachada de la CIA? El consejero delegado y fundador de In-Q-Tel es Gilman Louie, miembro del Grupo de Trabajo sobre la Seguridad Nacional en la Era de la Información de la Fundación Markle, otra empresa fachada de la CIA. La misión estratégica de la Fundación Markle es, según ellos mismos declaran: «Desarrollar tecnología revolucionaria para el repositorio más grande del mundo con el objetivo de crear una base de datos virtual y centralizada.»

Un socio empresarial de Louie durante mucho tiempo, Jim Breyer, comparte el consejo de administración de Accel-KKR con los fundadores de Kohlberg, Kravis and Roberts (KKR), un fondo de capital riesgo que se hizo famoso en los años ochenta por sus compras con apalancamiento que destruían la economía. KKR es una de las corporaciones más importantes que dirige Bilderberg, y su socio principal, Henry Kravis, asiste anualmente a las reuniones del Club.

«Breyer y Louie trabajan también estrechamente con Anita Jones, que es miembro del consejo de administración de la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa (DARPA) y formó parte con Louie del consejo de administración de In-Q-Tel. La DARPA no solo lidera los esfuerzos para crear ciborgs humanos para las guerras perpetuas de Dick Cheney, sino que también creó la Oficina para el Conocimiento de la Información (IAO) en 2002. Según los propios datos de la DARPA, usando el 11 de Septiembre, naturalmente, como pretexto: "La amenaza asimétrica más grave a la que se enfrenta Estados Unidos es el terrorismo. Esta amenaza se caracteriza por grupos de personas organizadas de forma flexible en redes oscuras que son difíciles de identificar y de definir. Estas redes deben ser detectadas, identificadas y localizadas."»[126]

Todos estos desafíos están claramente identificados en el informe sobre

Tendencias Estratégicas para el período 2007-2036: «El creciente dominio de las ciencias de la información y la comunicación exigirá una aplicación integral y concertada de todos los instrumentos y organismos de poder del Estado, junto con la cooperación de todas las autoridades y organizaciones relevantes implicadas en la resolución de crisis o de conflictos.»[127]

¿Y qué es esta «aplicación integral y concertada de todos los instrumentos y organismos de poder del Estado»? La versión actualizada, revisada, renovada y modernizada del Conocimiento de Información Total del Pentágono, bajo la apariencia de aplicaciones de fácil uso para el usuario.

Por ejemplo: «Como consecuencia de la información extraída del seguimiento de la banda ancha, la localización en tiempo real de los móviles es una práctica bastante corriente. Se puede registrar y analizar palabra por palabra cada llamada en tiempo real. Una vez que se conoce el número, el sistema aporta la información personal. Esto puede proporcionar a Google-Earth lo que vendría a ser una imagen de los movimientos de cada móvil, la mayoría de los cuales pueden activarse a distancia para ser espiados. Una vez más, esta web puede cruzar sus datos con otras webs de información.

»Las radios pueden revelar qué frecuencia se está escuchando. De modo que con la programación de algo como una Emisora de Números, una red de satélites puede localizar a un oyente a pocos metros. De modo parecido, si escuchara una emisora de radio simpatizante de un grupo determinado, podría detectarse su localización y cruzarla con información sobre sus ocupantes actuales.

»Los seres humanos emiten ondas de radio situadas en la banda ELF. Los servicios de seguridad no necesitan ponernos ningún dispositivo para saber dónde estamos, de qué estamos hablando, qué estamos viendo o ni siquiera qué estamos pensando. Nuestro cuerpo emite toda esta información a nuestro entorno ininterrumpidamente. Basta con tener el equipo adecuado para convertir esas señales en información. No es más difícil que escuchar las ondas de radio que emite un intercambio telefónico y reconvertir los datos en voz o transmisiones de datos.»[128]

Los teléfonos Android efectúan capturas de pantalla. No es que capturemos imágenes de nuestras fotos particulares en la pantalla del teléfono, sino que el Android mismo efectúa capturas de pantalla sin nuestro permiso. Capturas regulares de todo lo que hacemos en nuestro teléfono que se almacenan en la memoria. De nuevo, nadie nos ha pedido permiso, simplemente lo hacen. ¿Nos molesta esta invasión de nuestra privacidad? Pues no deberíamos. Les hemos dado derecho a espiarnos. ¿No es cierto? Leamos las condiciones del servicio. Tienen derecho a espiarnos y no podemos hacer nada para impedírselo porque no podemos vivir sin nuestro teléfono inteligente, aunque violara todos y cada uno de nuestros derechos inalienables.

El iPhone. Apple es una de las corporaciones clave de Bilderberg. Recordemos que todas estas entidades no están dirigidas independientemente. Forman parte de un continuo, de un sistema dinámico que cambia con el tiempo, que asimila y

crea partes nuevas, a la vez que excreta los restos de las partes que se deterioran. Los miembros van y vienen, pero el sistema en sí no ha cambiado. Es un sistema que se autoperpetúa, una virtual telaraña de intereses industriales, económicos, políticos y financieros tejida alrededor del modelo Fondi ultramontano veneciano.

Hoy en día, Venecia es la patria supranacional del grupo de la nueva Edad Oscura, el símbolo unificador de los utopistas más radicales y del fanatismo ideológico más extremo que irradia de una gran cantidad de fundaciones, gabinetes estratégicos, organizaciones privadas y semiprivadas que participan en un proyecto de despoblación y desindustrialización. Los nombres han cambiado pero el modelo de negocio y los objetivos siguen siendo los mismos.

Puede que Apple y Google compitan por los mismos clientes, pero forman parte de un continuo que colabora estrechamente con la élite para controlar el mundo. A través de direcciones vinculadas entre sí y de inversiones en proyectos comunes, estas corporaciones trabajan estrechamente con poderosos gabinetes estratégicos y fundaciones estadounidenses como la corporación RAND, la Institución Hoover, el Instituto Hudson, Brookings, el Instituto Americano de Empresas, la Fundación Ford, el Fondo Carnegie, la Fundación Rockefeller, el Instituto Aspen, el Club de Roma, la Pilgrims Society, el Consejo Atlántico, el Instituto de Recursos Mundiales, el Consejo de las Américas, la Fundación Gorbachov, el Fondo Nacional para la Democracia y miles más en Canadá, Europa y Estados Unidos.

Apple extrae toda la información disponible en nuestros datos. Uno es el centro de atención. Nuestras costumbres son el centro de atención. Somos el conejillo de Indias. Lo saben todo sobre nosotros. Todo. Los directivos de Microsoft y Apple están presentes en casi todas las conferencias Bilderberg anuales.

Aunque parece que se sabe mucho más sobre Google, Yahoo! tiene casi tantas cuentas de correo electrónico como Gmail. Existe Yahoo! Grupos, Mi Yahoo!, bien posicionado en Europa y Asia, alojamiento de páginas web y comercio electrónico. Yahoo! nos advierte inmediatamente: «Cuando usted se registra en Yahoo! y accede a nuestros servicios, no es anónimo.» Pensemos en lo que eso significa.

¿Podemos librarnos de esta red usando móviles viejos de segunda generación que no puedan localizarse con facilidad? No, no podemos. Por ejemplo, el navegador con los conectores, las acciones, las *cookies,* el rastro que dejamos cuando navegamos por la red, es completamente único. El navegador hace las veces de identificador y sirve para identificarnos digitalmente. Pero eso no es todo. Muchas cosas que nos identifican se encuentran en el servidor y no en nuestro ordenador. Pensemos en ello, especialmente ahora que Google (Google Fiber) se ha convertido en suministrador de internet con todas las de la ley.

No nos confundamos, lo cierto es que todas las comunicaciones que se producen ahora mismo en el planeta pueden seguirse prácticamente en tiempo

real.

¿Por qué se hace todo esto? Para controlarnos, para empobrecernos intelectualmente. Para lavarnos el cerebro, influir en nosotros, predecir nuestro comportamiento futuro. Para convertirnos en adultos sensibleros con tendencias infantiles. Para que no estorbemos a la gente importante pensando demasiado por nuestra cuenta. ¡Pensemos en ello si todavía somos capaces!

Hablo en serio.

Más del 85 por ciento de la gente recibe toda la información de la televisión y de las redes sociales. En realidad, la única verdad que la mayoría conoce es la que percibe en la televisión o las redes sociales. Existe toda una generación que no ha sabido nada que no saliera en la tele. Este medio de comunicación se ha convertido en el Evangelio, en la mayor revelación. Puede crear o destruir presidentes y primeros ministros. La tele es la fuerza más impresionante de este condenado mundo. Pero, ¿qué ocurriría si cayera en manos de quien no debe? Y cuando la empresa más importante del mundo controla la fuerza propagandística más impresionante de todo el Universo, ¿quién sabe qué rayos venderán como verdad las redes?

Vamos a decirlo así: «La aparición y la difusión masiva de la tecnología televisiva ha dejado obsoleto el modelo nazi de sociedad fascista; ha proporcionado un medio de control social mejor, más sutil y más potente que el terror organizado del estado nazi»[129] y contribuye al sutil avance de la causa de un gobierno mundial, sin siquiera afirmar explícitamente que el gobierno mundial, o la Empresa Mundial, es el objetivo.

Los adoctrinadores lo denominan «agresividad humana institucional» y, para pensadores como Freud, demuestra que las personas, nosotros, somos animales encaminados a la destrucción. Según Freud, estos destructivos impulsos agresivos forman «parte de la naturaleza animal del hombre». El objetivo de la sociedad, según él, es «regular y controlar mediante diversas formas de coacción los arranques de esta bestialidad innata contra la cual la mente humana no puede hacer nada». El principal argumento de Freud consiste en que «se puede organizar a las masas apelando a las emociones. Lo que más fuerza tiene es apelar al inconsciente, que tiene la capacidad de dominar y dejar de lado la razón».

Así pues, la clave para el lavado de cerebro masivo es crear un entorno controlado y organizado en el que «pueda utilizarse el estrés y la tensión para destruir los juicios que se inspiran en la moralidad, lo que hará que un individuo sea más susceptible a la sugestión».[130]

Y eso era antes de la aparición de las redes sociales, que han dejado obsoletos todos los sistemas mencionados anteriormente. Hoy en día existen grupos mediáticos multinacionales gigantescos que no solo controlan los canales de televisión, los periódicos y las emisoras de radio locales, sino también todas las redes sociales del mundo.

MMONOPOLIO MUNDIAL DE LOS

AOL-Time Warner, por ejemplo, controla 292 empresas y filiales distintas. «De ellas, veintidós son empresas conjuntas con otras corporaciones importantes que están relacionadas en distinta medida con las operaciones mediáticas. Entre estos socios figuran 3Com, eBay, Hewlett-Packard, Citigroup, Ticketmaster, American Express, Homestore, Sony, Viva, Bertelsmann, Polygram y Amazon.com. Algunas de las más conocidas, en su totalidad propiedad de Time Warner, son Book-of-the-Month Club, la editorial Little Brown; las revistas *Time*, *Life* y *People*, así como DC Comics. HBO, con sus siete canales; la CNN; siete canales en lenguas extranjeras y especializadas; Road Runner; Warner Brothers Studios, así como New Line y Fine Line Features en cuanto a empresas cinematográficas. Más de cuarenta sellos musicales, incluido Warner Bros, Atlantic y Elektra. Weight Watchers, Popular Science, y cincuenta y dos sellos discográficos distintos.»[131]

Viacom está controlada por Sumner Redston, que siempre asiste a Bilderberg. El conglomerado controla CBS, MTV, MTV2, UPN, VH1, Showtime, Nickelodeon, Comedy Central, TNN, CMT y BET, Paramount Pictures, Nickelodeon Movies, MTV Films, Blockbuster Videos y 1.800 salas cinematográficas gracias a la cadena Famous Players.

«Disney posee ocho estudios de producción cinematográfica y distribuidoras de películas: Walt Disney Pictures, Touchstone Pictures, Miramax, Buena Vista Home Video, Buena Vista Home Entertainment, Buena Vista International, Hollywood Pictures y Caravan Pictures. Walt Disney Company controla ocho editoriales a través de la Walt Disney Company Book Publishing y ABC Publishing Group, diecisiete revistas, la ABC Television Network, con diez cadenas propias que dirige la misma empresa y que participan en los cinco mercados principales, treinta emisoras de radio con presencia en todos los mercados importantes, once canales por cable, entre los cuales Disney, ESPN (conjuntamente), A&E y el History Channel, trece canales de emisión internacional que abarcan desde Australia hasta Brasil, siete unidades de producción y de deportes en todo el mundo, y diecisiete sitios web, incluido el grupo ABC, ESPN.sportszone, NFL.com, NBAZ.com y NASCAR.com.

»Vivendi Universal posee el 27 por ciento de las ventas de música en Estados Unidos, con sellos como Interscope, Geffen, A&M, Island, Def Jam, MCA, Mercury, Motown y Universal. Universal Studios, Studio Canal, Polygram Films, Canal +, numerosas empresas de internet y de telefonía móvil, por no hablar de artistas como Lady Gaga, The Black Eyed Peas, Lil Wayne, Rihanna, Mariah Carey y JayZ.

»Sony es propietaria de Columbia Pictures, Screen Gems, Sony Pictures Classics, el 15 por ciento de las ventas de música en Estados Unidos, con sellos como Columbia, Epic, Sony, Arista, Jive y RCA Records, y artistas como Beyoncé, Shakira, Michael Jackson, Alicia Keys y Christina Aguilera.»

Estos artistas de fama internacional con sus ideas y opiniones supuestamente diferentes influyen directamente en el público en general. Y eso significa que un único mensaje, presentado siempre desde distintos ángulos, puede saturar fácilmente todas las formas de medios de comunicación para que la gente los acepte como buenos (por ejemplo, «Los árabes son terroristas», «Estados Unidos es el hermoso país de la libertad y los derechos humanos»).

La Thomson Corporation, con sede en Toronto, Canadá, posee 105 diarios y 26 semanarios en Estados Unidos, sobre todo en los mercados más reducidos, que la prensa de las grandes ciudades no domina.

El Pearson Group, un imperio de tres mil millones de dólares dirigido desde Londres, es uno de los grupos mediáticos más influyentes en el Imperio Británico y en el mundo. Posee varios periódicos —su buque insignia es el más importante de la City de Londres, el *Financial Times*—, así como la mitad de la revista *The Economist*.

Fox News, perteneciente a News Corp, con sus congresos de Núremberg diarios para teleadictos, es propiedad de Rupert Murdoch, quien posee una parte importante de los medios de comunicación del mundo, entre ellos, su publicación bandera, el *Wall Street Journal,* además del estudio cinematográfico 20th Century Fox. El imperio mediático de Murdoch ha sido el principal medio propagandístico de la guerra perpetua de los neoconservadores y los esbirros nazis.

Reuters News Media opera la mayor agencia de noticias del mundo, con la red privada internacional de comunicaciones por cable y satélite más amplia del planeta. Sus servicios informativos, en diecinueve lenguas, de los que se nutren casi todos los principales medios informativos, suministran crónicas además de noticias a cientos de miles de medios de comunicación en el mundo. Reuters Television es la agencia internacional de noticias televisivas más importante del mundo y llega a quinientos millones de hogares a través de seiscientos organismos de radiodifusión en más de ochenta países.

En Estados Unidos, el *New York Times* y el *Washington Post* son órganos mediáticos clave de la poderosa élite relacionada con el Club Bilderberg. El *Washington Post,* fundado por Eugene Meyer, es la voz del Washington oficial y siempre ha defendido una presidencia débil y, a la larga, una Reserva Federal, una corporación bancaria privada, fuerte.

El *New York Times* posee la mayor capacidad de obtención de noticias del mundo y es el doble de grande que su competidor más cercano. El *Times* es también propietario del *International Herald Tribune,* que se vende en 164 países, con una circulación diaria de varios millones de ejemplares. El *Times* ha sido siempre un canal de propaganda de la corona británica y de Bilderberg, desde su primera reunión a mediados de los años cincuenta.

Históricamente, el *New York Times,* dueño de una seguridad en sí mismo completamente injustificada, se autoproclamó árbitro de «todas la noticias que merecen ser publicadas». El *New York Times* ha servido los intereses de la

familia Rockefeller a través de una larga y duradera amistad. Su actual presidente, Arthur Sulzberger, que es miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, es hijo de Arthur Ochs Sulzberger y nieto de Arthur Hays Sulzberger, quien fue miembro del consejo de administración de la Fundación Rockefeller. Ethan Bronner, subjefe de la sección de política internacional del *New York Times,* así como Thomas Friedman, entre muchos otros, son miembros tanto del Club Bilderberg como del Consejo de Relaciones Exteriores.

Estos pesos pesados de los medios de comunicación no se limitan a analizar e interpretar la política exterior de Estados Unidos, sino que contribuyen a elaborarla. En lugar de ofrecer un punto de vista independiente acerca de la política, los medios del *establishment* son la voz de la élite gobernante y condicionan al público para que acepte, e incluso abrace, proyectos de los «iniciados» que, de otro modo, tal vez sería imposible llevar a cabo.

Otro peso pesado de los medios de comunicación es *The Economist,* de Londres. Portavoz de la City de Londres, empezó a publicarse en pleno auge de la Compañía Británica de las Indias Orientales, en 1843. Su redactor jefe, John Micklethwait ha participado en ocho de las diez últimas conferencias Bilderberg. Adrian Wooldridge, director editorial de *The Economist,* asiste habitualmente a las conferencias Bilderberg anuales. Sin embargo, en este prestigioso periódico del *establishment* no se encuentra ni una sola palabra sobre el Club Bilderberg.

The Economist es propiedad conjuntamente de los bancos de la familia Rothschild de Gran Bretaña y de Lazard Freres, ambos próximos a la familia real británica. Lazard es una persona valiosísima para franceses y británicos de la alianza anglo-holandesa, basada en la Royal Dutch Shell, que responde a las familias reales británica y holandesa y a la organización bancaria de los Rothschild. Este es el fenómeno hoy en día denominado Organización Bilderberg. Hyppolyte Worms, fundador de Banque Worms, que es obra de Lazard, era un magnate naviero cuyo negocio se basaba en sus contratos para transportar el petróleo de la Royal Dutch Shell.[132] También fue uno de los doce miembros fundadores del Movimiento Sinarquista del Imperio, la organización secreta tras la entrega de Francia a Hitler y a los nazis. Lazard Frères era el banco de inversión francés de Shell, y por ello Lazard fue decisivo en la creación de la sección bancaria del grupo Worms: Banque Worms et Cie.

Incluso en la era de internet, las blogosferas y demás artilugios de nueva generación para la difusión masiva de la información, los medios de comunicación de masas marcan la pauta de la cobertura informativa, definiendo los temas y estableciendo los límites de la opinión «respetable». Ya no se hace periodismo propiamente dicho, sino más bien operaciones dirigidas por empresas de relaciones públicas que se dedican a efectuar campañas publicitarias de productos, disimuladas en forma de noticia.

Dow Jones es famoso por su publicación del *Wall Street Journal,* que es la biblia financiera nacional.

Associated Press (AP) es la agencia de noticias más importante y más antigua

del mundo. En un día cualquiera, produce unos veinte millones de palabras y millares de imágenes, para todo el mundo. También ofrece un servicio de contenidos seleccionables, una serie de servicios de información y de audiotexto, y gráficos televisivos. Además opera, vía satélite, un servicio nacional de noticias radiofónicas para varios centenares de emisoras de radio, lo que la convierte en la red radiofónica más grande de Estados Unidos. Su red nacional comprende 143 oficinas y más de seis mil emisoras de radio, y, a través de su transmisión internacional, dispone de millares de medios de comunicación en el extranjero.

Después tenemos la Corporation for Public Broadcasting, PBS, supuestamente una institución pública. «Disponible en el 99 por ciento de los hogares estadounidenses con televisión, PBS ofrece sus servicios a casi noventa millones de personas a la semana.»[133]

Cada una de las anteriores empresas y grupos mediáticos son miembros del Club Bilderberg. Aunque podría llegar a no saberse nunca porque esta información jamás se revela al público. Los medios de comunicación de masas actúan como propulsores del cambio, y lo que cambian es la forma en que las personas interpretan el mundo que las rodea.

EL CONCEPTO FASCISTA DEL HOMBRE

«El estado nazi surgió a partir de los mismos intereses políticos y financieros oligárquicos que hoy en día controlan lo que denominamos medios de comunicación de masas y televisión. En la raíz de este experimento estaba el deseo de crear un Nuevo Orden Mundial que se basaba en invertir una premisa fundamental de la civilización cristiana occidental: que el hombre fue creado como una especie superior y diferenciada de los animales, a imagen de Dios, y que por la gracia divina había recibido el don divino de la razón.»[134]

Lo que convierte a un hombre en humano es su capacidad de razonar. Lo único más extraordinario que la vida misma es el poder de la mente humana. Es así como se mide la humanidad. Lo que nos distingue de los animales es nuestra capacidad de descubrir principios físicos universales. Eso nos permite innovar, lo que posteriormente mejora la vida de las personas. El desarrollo de la humanidad, el desarrollo del poder de la persona y de la nación se basa en los avances científicos, en que nuestro principal objetivo sea buscar y descubrir la verdad para perfeccionar nuestra existencia. La verdad se sitúa siempre en el orden más alto de los procesos. La verdadera soberanía no reside en la opinión popular, sino en la capacidad creativa de la mente de cada persona.

De modo que es un problema moral. Un problema del destino de la humanidad. Cada generación debe avanzar más que la anterior. Y la esperanza de que eso ha de suceder debería ser la convicción de la persona que muere en la ancianidad: que su vida ha significado algo, porque ha puesto los cimientos para una vida mejor que la que ella tuvo.

Hay un conflicto fundamental de ideales. Quienes están a la altura de la idea de hombre del Renacimiento y quienes se consideran a sí mismos, por nacimiento, superiores a los demás hombres y piensan en la humanidad como en un animal cuyos peores impulsos debe reprimir el Estado. Este es el punto de vista de la Ilustración, y en su forma extrema, del estado fascista. Para que el lavado de cerebro masivo funcione debe atacar la idea renacentista del hombre, porque no se le puede lavar el cerebro a nadie si tiene una potente brújula moral que busca la verdad.

4

La exploración del espacio

«Vivimos en un mundo infinito. Parece que esto no tenga ninguna consecuencia real, pero imaginemos lo contrario. Imaginemos que el mundo es finito. En este caso, tenemos que admitir de inmediato que los recursos disponibles también lo son, lo mismo que el territorio que tenemos que compartir.»[135] A medida que la población humana crece, el hombre tiene un impacto cada vez mayor en el medio ambiente: coloniza la tierra, consume sus recursos, lanza cantidades enormes de residuos al mar y a la atmósfera.

Muy bien, extrapolemos esta existencia finita al futuro, hasta el final, de aquí a una o dos generaciones. Imaginemos los restos de la catástrofe y reconstruyámoslos. ¿Qué rayos ha ocurrido?

Nuestra civilización fue la mejor de la historia, tan avanzada y poderosa que empequeñecía todo lo que había existido antes, pero, lo mismo que otras grandes sociedades, no duró. Haber vivido y haber muerto después no es haber estado siempre ausente, sino haber pasado a estarlo; ser alguien y luego irse dejando rastro. ¿Cómo pudo desaparecer de repente la civilización que dominaba el planeta?

Hemos vuelto al año 2014. La decadencia es endémica e inevitable. Los negocios se hunden, y las empresas que siguen funcionando se enfrentan a la escasez y las demoras. La gente, impotente, reacciona con una sensación de fatalidad. Una ansiedad asfixiante pone de manifiesto la indefensión ante una fuerza demasiado aterradora y poderosa para poder combatirla o siquiera entenderla: se instauran una desesperanza y un desánimo generalizados.

Grandes ciudades abandonadas, increíbles logros de la ingeniería civil cada vez más deteriorados… Un colapso que provoca la mayor catástrofe de la historia de la humanidad: nuestra propia extinción.

Si intentamos reunir todas las piezas para hacernos una idea multidimensional de la situación, para entender qué clase de fuerza lo desencadena todo, incluida la desaparición de una civilización, casi con la precisión de un bisturí, que la élite destruyera la demanda para reducir la población mundial con objeto de conservar para sí misma los recursos naturales cada vez menores es la única pieza que hace que todo encaje y empiece a tener sentido.

Sabemos qué aspecto tiene un colapso. Las calles adoquinadas de Budapest; una zona en guerra. Los manifestantes armados con bloques de hielo, filmados

mientras golpean al ministro de Finanzas de Hungría. Miles de personas intentando entrar a la fuerza en la asamblea legislativa.

Esto es real. En el año 2014, el colapso económico castiga duramente a todos los países industrializados del mundo. En todo el planeta, los mercados financieros emergentes están implosionando a la velocidad de la luz. El cataclismo se ha acelerado en Europa como consecuencia de la falta de gas natural de Rusia durante tres semanas. El colapso económico, sumado a tener que soportar temperaturas cercanas a los cero grados sin calefacción, ha provocado disturbios desde Letonia, en el norte, hasta Sofía, en el sur. Alrededor del mundo, desde China o la India hasta Europa, las naciones industrializadas se preparan frenéticamente para los disturbios sociales. No es ninguna obra de ficción. No es *La rebelión de Atlas.* Es lo que sucede ahora. Afecta a toda la humanidad.

Otra imagen. Gente corriente enfurecida debido a los recortes impuestos por la austeridad y a una reducción draconiana de los sueldos, que ve que el gobierno devalúa los ahorros que tanto le costó reunir hasta quedar reducidos a nada, luchando por su propia supervivencia. El malestar civil pasa del segundo al primer plano. Los líderes políticos y los grupos de la oposición de sitios tan alejados como Corea del Sur, Turquía, Filipinas, Hungría, Alemania, Austria, Francia, México y Canadá piden la disolución de los parlamentos nacionales.

Es una locura, pero es real. Pasa a nuestro alrededor. Lo vemos diariamente en la televisión, leemos sobre ello en la prensa escrita y lo vemos con nuestros propios ojos.

La Unión Monetaria Europea ha dejado media Europa sumida en una depresión. Los mercados de bonos de la región mediterránea se encuentran en mínimos históricos. Standard & Poor's ha rebajado la deuda griega a la categoría de bono basura y el tejido social del país se está deshilachando antes de que empiece el sufrimiento, lo que no presagia nada bueno. Los gobiernos español, portugués, italiano e irlandés se están resistiendo a pagar su deuda a corto plazo, lo que pone en peligro la solvencia del sistema financiero mundial. Se rescata a Chipre y se prohíbe a sus ciudadanos retirar sus ahorros en un intento desesperado de la Unión Europea de evitar el colapso.

Una gran franja de estados de la Unión Europea, que se extiende desde el este de Europa y recorre el Mediterráneo hasta llegar a las tierras celtas, están sumidos ya en una depresión como la de los años treinta o pronto lo estarán. Cada uno de ellos es víctima de imprudentes políticas económicas que les endilgaron las élites comprometidas con el proyecto monetario de Europa, tanto los que ya pertenecen a la Unión Monetaria Europea como los que se preparan para entrar en ella, y están atrapados.

Sin embargo, el aspecto económico es solo una de las cuestiones. Se trata tanto de geografía como de política. Se está creando un nuevo orden en el que la geografía y el dinero demuestran ser las mejores bazas, porque la geografía está determinando la toma de decisiones económicas.

La geografía nos está dando nuestra primera gran falla tectónica política. Existe una nueva frontera de próximos disturbios violentos que parte del sur del Báltico, recorre Grecia hasta Turquía y se extiende por Oriente Próximo.

El pez que se muerde la cola para alimentarse. Es la forma en que funciona el dinero… por ahora.

¿Existe alguna posibilidad, dadas las presentes circunstancias, de que los gobiernos unan fuerzas y salven al mundo del olvido? Ni la más remota. El alcance de la crisis, tal como estamos averiguando, escapa a toda comprensión. Nuestra impotencia para abordar un concepto totalmente nuevo de cuestiones amenazadoras corre el riesgo de ser visto como lo que es: no maquillar un problema sino maquillar un cadáver.

¿Cuánto tiempo tenemos? Tres semanas, seis meses, un año como mucho. Y después ¿qué? Lo que suceda más allá de este margen de tiempo se está acercando, y puede que no podamos darnos el lujo de efectuar una retirada organizada. El sistema no funciona. Y no puede arreglarse cuando un colapso económico sin precedentes está derrumbando todos los muros entre la humanidad y lo inconcebible.

Se están afilando los cuchillos y se llega con rapidez a puntos de no retorno. Si esto dura mucho más, pronto sabremos si Estados Unidos y el resto del mundo vive o muere. Es más, sabremos si la sociedad civilizada es posible o es un sueño inalcanzable. Si no lo es, vendrán los bárbaros que están a las puertas y traerán con ellos sus poderosos anhelos.

Primera fase. Desmoronamiento del sistema que paralizará la economía. El mundo se detiene en seco. Sin subsidios sociales, sin seguridad social, sin sanidad pública, sin aportaciones alimentarias para los pobres y sin dinero para pagar a los millones de funcionarios. En pocos días el pánico disparará considerablemente los precios. Y como la oferta ya no podrá satisfacer la demanda, el mercado se paralizará a unos precios demasiado altos para los mecanismos del comercio e incluso la vida diaria. Los camiones dejarán de servir productos alimentarios a las tiendas.

La acumulación de provisiones y la incertidumbre provocarán apagones, violencia y caos. La policía y el ejército serán capaces de mantener el orden solo por un breve período de tiempo, si pueden hacerlo. Los perjuicios de varios días de escasez y de apagones pronto provocarán daños permanentes cuando las empresas y los consumidores no paguen las facturas y no vayan a trabajar.

Esta es la segunda fase. Los pobres serán los primeros que sufrirán, y también los que más sufran. Serán los primeros en morir. Millones de personas perderán la vida. Esa es la fase final. Es muy duro y muy doloroso tener que aceptar esta realidad, pero la madre naturaleza no concede tiempos muertos.

El problema es que la humanidad no tiene un plan B y ahora es demasiado tarde para elaborar un plan C o un plan D. El progreso es lo que hace surgir la luz de la oscuridad, la civilización del desorden, la prosperidad de la pobreza. Todos estos elementos básicos están siendo puestos en duda y amenazados.

Hemos vuelto a 2014, año de Nuestro Señor.

Guerras, hambruna, enfermedades, sequías, malestar social, agotamiento de los recursos naturales. ¿Cuántas veces hemos perseguido el sueño del progreso para acabar viéndolo pervertido? La tecnología nos da fuerza, la fuerza permite dominar, y el poder prepara el camino para los abusos.

Los avances tecnológicos no son el fin del mundo, sino simplemente una semilla de cambio. Y los cambios son siempre dolorosos. Querer rebasar nuestros límites forma parte de nuestra naturaleza. Cada vez que nos encontramos con un obstáculo, usamos la creatividad y el ingenio para superarlo. Pero ¿no valdrá la pena alcanzar el sueño?

La sociedad precisa leyes y regulaciones que la protejan. Así, si los integrantes de la élite necesitan trabajar en la sombra, moviendo los hilos que nos permitan dirigirnos hacia un lugar seguro, ¿estaría mal apoyarlos?

Estamos en la hora cero, enfrentándonos a nuestra propia desaparición como humanidad. ¿Cómo se ve la muerte desde el otro lado? La gente muere por lo menos dos veces. Una, físicamente, y otra, conceptualmente; cuando el corazón se detiene y cuando comienza el olvido. Los afortunados, los grandes, son aquellos cuya segunda muerte se pospone un tiempo apropiado, puede que indefinido. La muerte revela que no ha habido vida, solo un sueño de vida. Pero ¿nos recordará el nuevo hombre, el que surja después de que nuestra sociedad desaparezca, tal como éramos, o nos considerará víctimas de las circunstancias ?

El tiempo y el espacio son las trampas del mundo maltrecho, el montón de escombros que llamamos historia; pero también representan nuestros éxitos. Son nuestros éxitos. Son la magia que lo hace desaparecer.

La débil luz plateada de la luna se sumergió en las aguas embravecidas del oscuro océano; la espuma blanca que se recortaba contra el cielo nocturno cayó sobre la roca cincelada bajo la fuerza del viento. Hemos vuelto de nuevo al año 2014. A la actualidad, al momento, a la hora cero. El agotamiento de los recursos naturales y el crecimiento continuo de la población han hecho que sea urgente descubrir fuentes de energía alternativas. A puerta cerrada, en la sombra, la élite y sus concubinas están maquinando, conspirando y trabajando en planes secretos de supervivencia para su propio futuro. Los recursos naturales son la piedra angular de estos planes. La codicia del hombre ha agotado, destruido y devorado la Tierra. ¿Y qué pasaría si el mayor descubrimiento de recursos naturales no hubiera tenido lugar en la Tierra? Y si no fue en la Tierra, ¿dónde?

Hemos conquistado el planeta Tierra. El siguiente desafío, antes de que sea demasiado tarde, es la exploración del cielo y el espacio. ¿Quién llegará antes? ¿Nosotros, la gente, o ellos, la élite del mundo? «El imperativo extraterrestre es el siguiente paso de la evolución. Nos enfrentamos a una posible extinción, ya sea debido a una guerra termonuclear o a una edad oscura debida a la desintegración del sistema financiero. La pregunta es si podemos cambiar y elegir una alternativa como la colonización espacial.»[136] Dado el crecimiento desmesurado de la población mundial, nuestra única esperanza de supervivencia

son las fuentes de energía alternativas encontradas en el espacio sideral. Sin ellas, estamos condenados.

«Krafft Ehricke, que en el programa Apolo fue responsable del desarrollo del cohete *Centaur* y del *Atlas,* hace ya muchas décadas señaló como objetivos la industrialización de la Luna y la colonización de Marte, porque eso subsume prácticamente todos los avances necesarios en el ámbito de la ciencia y la cultura que tenemos que dominar si queremos que la civilización siga existiendo.»[137]

Primera parada: el satélite de la Tierra, la Luna. El grupo de investigación del Fusion Technology Institute de la Universidad de Wisconsin está elaborando los detalles de un plan para empezar la extracción lunar de helio-3 para usarlo, «no solo en el establecimiento de industrias lunares y en los reactores de la Tierra, sino también en sistemas avanzados de propulsión por fusión que abran el resto del sistema solar a la exploración del hombre».[138]

¿Es un sueño utópico? ¿Llegará la humanidad a la Luna y después a Marte? Bueno, no lo haremos todo de golpe. Para llegar a Marte desde la órbita terrestre, tenemos que llegar antes a la Luna. Una vez que lleguemos a la Luna, lo primero es «construir en ella unas instalaciones industriales que utilicen las materias primas de este satélite para desarrollar los materiales y dispositivos que se puedan transportar a destinos más alejados, como Marte».[139]

Y una vez construidas, «obtener grandes cantidades de componentes de la superficie de la Luna es mucho más fácil de lo que sería hacerlo en la Tierra, debido a la menor gravedad y a la falta de aire (fue necesario un colosal cohete *Saturno V* lleno de combustible para llegar a la Luna, pero solo el reducido módulo de ascenso *Apolo* para regresar). Es muchísimo más fácil y menos caro construir vehículos y otras estructuras espaciales en la Luna de lo que sería hacerlo aquí, en la Tierra. Desde allí, es fácil viajar al resto del sistema solar».[140]

Por ejemplo, la Luna contiene una enorme cantidad de recursos que se usan en la Tierra, como el titanio, el aluminio y el hierro. El agua de los asteroides alimentará la economía espacial. «Además, la Luna tiene una ventaja decisiva sobre la Tierra en cuanto a la purificación de los metales, que siempre se encuentran en minerales con un elevado contenido de oxígeno. En la Tierra, el metal fundido debe someterse al vacío para extraerle el oxígeno y obtener así las mejores cualidades mecánicas y anticorrosivas posibles. Pero crear ese vacío es muy costoso.

»Como la Luna carece de atmósfera, el vacío es gratis, y de mucha mejor calidad que el que hayamos podido crear en la Tierra. Con un titanio lunar perfectamente purificado, podríamos construir puentes en la Tierra que durarían para siempre. Todo esto solo es posible si se logra purificar el metal en la Luna.

»Además, la Luna posee importantes reservas de helio-3, muy escaso en la Tierra, que es el elemento ideal para realizar la fusión nuclear»,[141] la misma fuente de energía que abunda mucho en nuestro sistema solar y en la Luna. De hecho, «en la Luna existe combustible suficiente para satisfacer las necesidades actuales de energía de toda la Tierra durante casi dos mil años», dijo el doctor

Gerald Kulcinski en una conferencia sobre ciencia lunar en septiembre de 1986.

El helio-3 es un producto de la descomposición natural del tritio radiactivo y es el más eficaz y más eficiente para producir armas termonucleares. «Y la energía obtenida de la fusión termonuclear es mucho más potente que cualquier energía nuclear. Lo que significa dar un salto en la cantidad de energía disponible, per cápita y por kilómetro cuadrado, en la Tierra, en la Luna, etcétera.»[142]

«El tratamiento de los materiales industriales en la Luna usará tecnologías considerablemente distintas que las convencionales de la Tierra, que exigen enormes cantidades de agua, sustancias químicas y otros elementos volátiles que no existen en el entorno lunar. La fusión tiene muchas ventajas, incluso sobre la fisión nuclear, para el tratamiento de materiales y para otras industrias: necesita poco combustible, que en su mayoría ya se encuentra en la Luna, no genera residuos que deban reciclarse, no precisa prácticamente protección contra la radiación y puede utilizar tecnologías de conversión directa como la magneto-hidrodinámica (MHD), lo que permitiría librarse de la turbina de vapor. De hecho, el procesamiento por plasma directo, usando las partículas cargadas a temperatura elevada, producto de la reacción de fusión, tiene la capacidad de aumentar varias veces la productividad de las actuales tecnologías químicas o incluso eléctricas usadas en el tratamiento.

»Así pues, a partir de una cantidad muy pequeña de materia puede obtenerse una fuente de energía increíblemente abundante y no contaminante. Pueden imaginarse muchas otras aplicaciones en la Luna, como por ejemplo la utilización del fenómeno de la superconductividad sin costos, disponible gracias a las condiciones de frío que imperan en el satélite de la Tierra.»[143]

¿Puede salvarse la Tierra o ha renunciado la élite a ella mientras planea secretamente un éxodo masivo de nuestro planeta?

¿Sorprende la pregunta? Pues no debería. Ahora mismo, la Agencia Espacial Europea y Rusia están elaborando planes para una misión conjunta a Marte. Corporaciones financiadas privadamente como Planetary Resources y Golden Spike Company están trabajando contrarreloj en una misión para desembarcar en la Luna y en proyectos vitales de explotación de asteroides. Una iniciativa especial privada de los Países Bajos llamada Mars One planea un viaje de ida a una colonia experimental en Marte para cuatro astronautas en el año 2023.

El informe ultrasecreto sobre Tendencias Estratégicas del gobierno británico deja muy claras las intenciones de la élite. En el año 2050 «enviaremos una cantidad considerable de naves llenas de gente a Marte». Exacto, la élite está planeando un éxodo, como mínimo limitado, del planeta Tierra. ¿Por qué? ¿Qué saben ellos que no sepamos nosotros? ¿Guerras nucleares? ¿Guerras nanotecnológicas? ¿Guerras bacteriológicas? Ellos deberían saberlo. Están organizados para operar en y por encima de la sociedad.

Lo que se sabe, según los documentos de la NASA desclasificados hace veinte años, es lo siguiente:

FASE 1: EXTRACCIÓN DE HELIO-3

Entre hoy y el año 2020, la estación espacial tripulada dispondrá de pequeños vehículos aparcados en el exterior que podrán ir y volver de la Luna. ¿Su objetivo? La extracción de helio-3. ¿De dónde procederá el helio-3 para el reactor de fusión? «Gracias a las sondas espaciales se ha averiguado que el viento solar, que arroja constantemente partículas de elevada energía y radiación desde el Sol por todo el sistema solar, contiene unas veinte partes por millón de partículas de helio-3. Sin embargo, estas partículas no superan la barrera de la atmósfera terrestre y no se encuentran, por tanto, depositadas en la superficie de nuestro planeta.

»Como la Luna carece de atmósfera, el helio-3 con el que el viento solar bombardea el satélite se ha ido acumulando a lo largo miles de millones de años. Muestras del suelo lunar que trajeron los astronautas del *Apolo* y análisis de las sondas automáticas *Luna* soviéticas indican que el suelo lunar contiene aproximadamente un millón de toneladas de helio-3.

»El helio de la Luna no será en sí mismo una fuente de energía ilimitada, pero podría servir de puente durante un siglo para la obtención de una cantidad prácticamente ilimitada de helio-3 de los planetas del espacio sideral. Abrirá la puerta al próximo milenio al aportar a la humanidad la primera energía económica, eficiente, no contaminante y benigna biológicamente de la historia. La abundancia de una energía de esta calidad lo hará posible. Y es, en sí, un prerrequisito para la colonización del espacio y para la necesaria revolución de toda la actividad económica de la Tierra. La Luna puede abrir la puerta a la era de la fusión.»[144]

«Teóricamente, al usar helio-3 como combustible, nos estamos acercando a la posibilidad de un ritmo de aceleración —a una aceleración de la aceleración—, de un impulso hacia Marte, que los científicos han situado en unos tres días, desde la órbita lunar a Marte. Sin esta forma de energía, podemos enviar cosas a Marte ahora mismo, si estamos dispuestos a esperar trescientos días o más a que llegue desde la Luna hasta Marte. Pero si queremos enviar a una persona, no es recomendable para la salud de nadie pasarse trescientos días en una nave entre la Luna y Marte. Sería algo así como si los huesos se le deshicieran y, si llegara con vida, podría acabar hecho una masa amorfa, y seguramente tendría problemas para regresar, ¡si eso fuera posible! Pero estos problemas tienen solución.

»Así pues, con el acceso a la fusión termonuclear como fuente de energía para actuar en el universo, las posibilidades de la humanidad son ilimitadas.»[145]

Pero existe otro aspecto de la exploración del espacio que merece la pena examinar. Un nuevo paradigma del descubrimiento de recursos. Ahora son factibles las expediciones humanas del sector privado a la Luna, básicamente usando sistemas espaciales existentes o los que se están desarrollando, para intentar lograr que el sistema solar pase a formar parte del ámbito de influencia de la humanidad. «La Golden Spike Company está trabajando para implementar

y operar un sistema de transporte espacial humano a precios comercialmente buenos.»[146]

Entre Marte y Júpiter, existe una cantidad casi ilimitada de asteroides, pedazos de roca de tamaños que oscilan entre pelotas de fútbol y el gigantesco Ceres, de mil kilómetros de diámetro, orbitando alrededor del Sol. «Más de mil quinientos de estos asteroides describen órbitas parecidas a las de la Tierra, y es fácil acceder a ellos desde la Luna. Los asteroides contienen recursos muy valiosos, desde agua hasta platino.»[147]

«Las órbitas de muchos de estos asteroides los acercan a la Tierra, lo que los convierte en blanco mucho más fácil de las misiones espaciales, ya que su visita exige menos combustible y menos tiempo.»[148]

El agua es la esencia de la vida y existe en abundancia en los asteroides. Acceder al agua y a otros elementos volátiles necesarios para la vida en el espacio proporciona hidratación, aire respirable, protección contra la radiación e incluso capacidad industrial. Los elementos que componen el agua, el hidrógeno y el oxígeno, pueden usarse también para formular combustible para cohetes. Usar los recursos del espacio para explorarlo nos permitirá explorar el sistema solar a gran escala.

«Utilizar minerales valiosos de una fuente prácticamente infinita aportará estabilidad a la Tierra, aumentará la prosperidad de la humanidad y contribuirá a establecer y a mantener la presencia humana en el espacio.»[149]

«Con un proyecto así, la NASA usaría su nuevo gran cohete para llevar astronautas al punto entre la Tierra y la Luna denominado Lagrange 2, donde las fuerzas gravitatorias de ambos cuerpos celestes se anulan, lo que permite a una nave mantenerse en su sitio sin gastar combustible. Desde ahí, una tripulación podría estar en contacto permanente con el control de la misión en la Tierra a 60.000 kilómetros sobre el extremo lejano de la Luna, un área que el *Apolo* jamás exploró. Quizás ya en la próxima década, tres astronautas puedan visitar Lagrange 2, en la nave *Orión* de la NASA. Ahí se encontrarían con un hábitat de espacio profundo creado a partir de piezas sobrantes de la Estación Espacial Internacional que la NASA está planeando actualmente.»[150]

«El objetivo de la NASA es investigar para permitir que los seres humanos habiten de modo seguro y productivo el espacio, así como utilizar el entorno espacial como laboratorio para probar los principios fundamentales de la biología, la física y la química. A largo plazo, los seres humanos se aventurarán más allá de la baja órbita terrestre, en primer lugar para explorar Marte, siguiendo un camino abierto por sistemas robóticos.»[151]

Tecnología y espacio

Ya hemos visto la clase de mejora que proporciona el crecimiento exponencial de la tecnología de la información. La misión del *Curiosity* a Marte ha incorporado en el propio vehículo robots, láseres, productos químicos, la mejor

tecnología existente. Las tecnologías de la comunicación son billones de veces más potentes que hace un siglo, cuando enviábamos mensajes en código Morse por radio AM, por ejemplo. Si seguimos la trayectoria inevitable del progreso a un ritmo exponencial, llegamos a un punto en que nos fusionaremos con esta tecnología y ampliaremos muchísimo nuestra propia inteligencia.

Si podemos aplicar estos avances tecnológicos en Marte, también podemos aplicarlos a la economía civil en la Tierra. Y como hemos visto en el caso del programa Apolo, la revolución tecnológica relacionada con las misiones espaciales ha dado resultados muy beneficiosos: el teflón, los chips informáticos, los coches de conducción automática que realizan al instante escaneados tridimensionales de lo que los rodea con LIDAR y la telerrobótica. Por ejemplo, actualmente los cirujanos modernos pueden operar a un paciente desde el otro lado del quirófano y los miembros del Pentágono pueden ordenar a un avión no tripulado que mate al otro lado del mundo.

Los avances tecnológicos para la humanidad son una parte muy importante de la exploración espacial. Las tecnologías se inventan para facilitarnos la vida, no nuestras elecciones. El problema surge cuando olvidamos eso.

«La principal forma en que la telerrobótica difiere de la actual exploración robótica, como la que efectúan el *Curiosity* y otros vehículos exploradores, es que sitúa la cognición humana justo donde está la acción. *Mocup,* el diminuto robot de Lego, es la primera fase de un ambicioso proyecto de la Agencia Espacial Europea (ESA) llamado METERON, acrónimo en inglés de Red Punta a Punta Multiuso para Operaciones Robóticas, que probará sofisticadas comunicaciones y tecnología de interfaz hombre-máquina para futuras exploraciones. En 2014, los científicos de la ESA esperan enviar a la Estación Espacial Internacional un exoesqueleto que un astronauta se pondría en el brazo para obtener información háptica, básicamente el tacto, de un robot que estaría sobre el terreno.

«Un esqueleto así podría facilitar algún día a los astronautas la construcción detallada de proyectos, enchufando o conectando componentes, en la Luna o en Marte. Esta versión de exploración espacial se parece mucho más a la película *Avatar* que a *Star Trek.* Además de ahorrar dinero, mantiene a los seres humanos fuera de peligro.»[152]

La división científica del Pentágono, la DARPA está de acuerdo. Durante casi cincuenta años, la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa «ha logrado grandes avances tecnológicos, desde internet hasta los aviones furtivos. Pero a principios de los años noventa, cuando los estrategas militares empezaron a preocuparse por la forma de defenderse de las armas bacteriológicas, la agencia empezó a interesarse por la biología».[153]

La agencia ya está investigando formas para que sus soldados controlen mentalmente a distancia a androides que ocuparán su lugar en el campo de batalla. Estas son las derivaciones directas de la tecnología de la era espacial. El presupuesto de la DARPA para 2013 recoge lo siguiente: «El programa Avatar

desarrollará interfaces y algoritmos que permitirán a un soldado formar tándem con una máquina bípeda semiautónoma que será su sustituto.

»El auge de las máquinas es una realidad. Nos enfrentamos a una época en que el período de evolución inconsciente casi ha terminado. Y llegamos a un nuevo período en que puede producirse una evolución humana controlada, y la habrá. El progreso tecnológico se concentrará en crear un nuevo cuerpo para el ser humano.

»La idea es ir trasladando la mente humana a vehículos más incorpóreos y futuristas: primero, un robot humanoide que el cerebro humano controlará completamente a través de una interfaz cerebro-máquina; después, se trasplantará un cerebro humano consciente a un robot humanoide, se cargará la conciencia a un ordenador y, finalmente, se creará un holograma que contenga una mente humana totalmente consciente.»[154]

EL SUPERSOLDADO

La DARPA está financiando un montón de proyectos de mejora humana en todo el mundo para aumentar radicalmente el rendimiento, la capacidad mental y la resistencia de los soldados; desde explotar el potencial de su mente consciente hasta la cognición aumentada y la creación de vehículos de combate no tripulados, mientras que el ejército espera que en un futuro muy cercano habrá soldados que pilotarán ellos solos escuadrones enteros de aviones robóticos. Todos estos proyectos son resultado directo de las tecnologías de la exploración de la era espacial.

El controlador monitorizaría el cerebro del piloto con una espectroscopia de infrarrojo cercano. Otro proyecto que se está financiando es el de menos sueño. En este proyecto, los psicólogos están utilizando la estimulación magnética transcraneal para contrarrestar la fatiga. Otros proyectos incluyen exoesqueletos más fuertes y cuerpos más resistentes.

«Toda clase de nuevas técnicas que van desde las farmacéuticas hasta los exoesqueletos robóticos hacen que esta visión sea una realidad. Es importante saber que este informe afirma claramente que la mejora cibernética del rendimiento humano es inevitable.»[155]

Por ejemplo, «el HULC es un exoesqueleto antropomórfico que imita la forma humana. Proporciona soporte adicional, permite a la persona llevar más peso del que podría cargar normalmente. Las tecnologías de los exoesqueletos forman parte del campo de la robótica. Piense en ellos como en robots que pueden llevarse puestos. Captan lo que el usuario quiere hacer, adónde quiere ir, y efectúa el movimiento. El exoesqueleto está formado básicamente por componentes de titanio, que son ligeros y proporcionan la fuerza necesaria para llevar la carga. Un microprocesador toma la lectura de toda la estructura y calcula adónde quiere ir el usuario y, a continuación, ordena al sistema hidráulico que active los sistemas articulares que proporcionan el movimiento.

»Esta tecnología es realmente provechosa para el ejército. Imagine a su soldado, que opera a tres mil metros de altitud en las montañas afganas y le piden que cargue ochenta kilos con esa falta de oxígeno. Lo exhausto que estaría cuando llegara. Un exoesqueleto le proporcionaría la capacidad de transportar esa carga la misma distancia pero de modo que todavía le quedaran energías para ejecutar la misión.

»Lo mejor de trabajar con esta tecnología es que permite al ejército vislumbrar el arte de lo posible.»[156]

¿Hacia dónde conduce todo esto a la nueva generación de fuerzas armadas? ¿En qué se convertirán? ¿Serán más o menos humanos? Donde hay tecnología, hay fortaleza. Es difícil resistir la tentación de usarla mal. ¿Serán lo bastante fuertes para seguir siendo humanos? Silencio. Un silencio sepulcral.

La mariposa robótica

Sin embargo, los proyectos vanguardistas de la DARPA no solo se basan en su investigación sobre los supersoldados. La agencia está trabajando mucho para crear una serie de insectos cibernéticos. Efectivamente, la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa está implantando chips informáticos en mariposas nocturnas cuando todavía están en fase crisálida para usarlas en la vigilancia. La mariposa crece alrededor del chip y se le puede controlar el sistema nervioso con un control remoto.

El programa, llamado Sistemas Microelectromecánicos de Insectos Híbridos (HIMEMS), forma parte del programa Sistemas Biológicos y Biomiméticos Controlados, que busca «fusionar microtecnologías mecánicas a insectos vivos para crear una amalgama de insecto y máquina».[157] También se propone colocar a otros insectos sensores, cámaras y un transmisor inalámbrico minúsculos, incorporados a un sistema nervioso que puede controlarse a distancia como si fueran aviones teledirigidos para que puedan enviar datos desde lugares inaccesibles para las personas. «Los microsistemas, que la DARPA denomina cargas útiles, utilizarán la capacidad parasitaria de los insectos, trabajarán con sus nervios o músculos y los controlarán.»[158]

Según informa Fox News: «Se espera que algún día un insecto, gracias a unos sensores con un alcance de unos cien metros, pueda situarse a cinco metros de un blanco usando un control remoto electrónico y, posiblemente, tecnologías GPS. A la larga, la mariposa podrá aterrizar en campamentos enemigos situados a cierta distancia sin ser observada y emitir vídeos y otra información a través de lo que sus creadores denominan una "interfaz fiable tejido-máquina".

»Este último avance permitirá a las mariposas robóticas espiar a los insurgentes enemigos, y es la tecnología robótica más avanzada que jamás ideó la DARPA.»[159]

Las mariposas teledirigidas son solo parte de la totalidad de su investigación de sistemas microelectromecánicos, una de las diversas tecnologías que pronto se

utilizarán en zonas de combate. «El Departamento de Defensa ha manifestado que para el 2015 quiere que una tercera parte de todas sus misiones sean no tripuladas, y no hay duda de que sus artilugios se convertirán en armas, por lo que surge una pregunta: ¿Debería tener autoridad para determinar objetivos?

»Se acerca la ingeniería biológica. Ya hay más de cien mil personas con implantes cocleares, que tienen una conexión neuronal directa, y se están insertando chips en las retinas de la gente para combatir la degeneración macular.»[160]

Otro proyecto de robot inteligente se está desarrollando como parte del programa Sistemas de Combate del Futuro del ejército de Estados Unidos. «Es un vehículo pequeño, no tripulado, conocido como SUGV, básicamente la próxima generación del PackBot, y que podría enviarse delante de los soldados para evaluar la amenaza en un entorno urbano. El aparato, de unos 13,5 kilos y capaz de resistir una caída desde prácticamente diez metros contra el hormigón, posee un pequeño cabezal con cámaras normales e infrarrojas que envían información a la unidad al mando, además de un sensor de audio llamado Red Owl que determina la dirección de donde procede el fuego enemigo.»[161]

Reconozcámoslo. Hemos presenciado una explosión sin precedentes de los conocimientos científicos. «Gracias a la sinergia de tres grandes revoluciones: la cuántica, la informática y la biotecnológica, hemos aprendido más en los últimos cincuenta años que en toda la historia de la humanidad.

»Las maravillas de la ciencia como internet, los satélites de comunicación, los rayos láser, la radio, la televisión, el microondas, incluso la estructura de una molécula de ADN y la biotecnología proceden, todas ellas, en el fondo, de la teoría cuántica.

»Uno de los productos de la revolución cuántica es el teletransporte. Los primeros resultados del mismo se obtuvieron hace diez años en Austria, en el Instituto de Física Experimental, donde su principal físico, el profesor Anton Zeilinger, teletransportó partículas individuales de luz de un prisma a otro. Es lo que se denomina entrelazamiento cuántico, que consiste en un vínculo misterioso entre un par de fotones. Cuando se carga uno, el otro cambia al instante. En realidad, no es el fotón en sí lo que se teletransporta, sino solamente la información que contiene. Esta información se teletransporta a otro sistema que asume esa información y se convierte así en idéntico al original. El original pierde sus propiedades y el nuevo las adquiere. Lo que resulta sorprendente es que la información del fotón original se pierda, lo que podría tener implicaciones enormes para el teletransporte de cualquier cosa a mayor escala.

»Otro ejemplo excelente de esta sinergia es el Proyecto Genoma Humano. Actualmente utilizamos rayos láser para escanear cientos de genes en cualquier momento. Y después utilizamos superordenadores para procesar esta enorme cantidad de información genética.

»Gracias a la genética, la robótica, las tecnologías de la información y la nanotecnología disponemos de los medios para controlar la materia, la energía y

la misma vida. Jamás habíamos visto nada parecido, y está suscitando preguntas profundas sobre lo que significa ser un humano. La intensa interdisciplinariedad de las revoluciones informática, biotecnológica y cuántica nos dará un poder sin precedentes en el siglo XXI.»[162] La líder indiscutible de este cambio es la revolución nanológica.

La nanotecnología

La nanotecnología es una potente nueva tecnología para descomponer y reconstruir la naturaleza a nivel atómico y molecular. Pensemos en los ordenadores, la química y la ciencia de materiales. Los ordenadores nos han llevado a la nanoelectrónica. Millones de nanocomponentes diseñados a escala nanométrica. La ciencia de los materiales nos ha traído las estructuras a nanoescala. La química ha permitido unas estructuras moleculares cada vez más avanzadas y atómicamente precisas.

«Nano» es la medida del espacio entre un átomo y unos cuatrocientos átomos. Es el espacio en el que la conducta cuántica empieza a sustituir a la física newtoniana. En él caben miles de millones de pequeñas moléculas. Las moléculas están bien definidas. Son entidades químicas definidas con precisión. Las nanopartículas casi siempre difieren. Poseen diversos tamaños. La textura detallada de su superficie es diferente, su composición varía. No son entidades diferenciadas, sino parte de un continuo. Además, la exposición al entorno modifica su superficie. En el cuerpo, las proteínas se les unen. En la naturaleza, pueden modificarse químicamente de varias formas.

¿Qué es posible en términos de las leyes físicas? Si avanzamos lo suficiente en cualquier dirección, llegamos a los límites que establecen las leyes físicas. La mecánica cuántica, la velocidad de la luz, las fuerzas gravitatorias, etcétera.

Pensemos en la Tierra a otra escala, a una milmillonésima parte de un metro. La distancia entre la Luna y la Tierra es del orden de mil millones de metros, un día de viaje. La distancia entre un metro y una milmillonésima parte de un metro es aproximadamente la misma, pero se recorre en apenas unos segundos. Nos adentramos en el mundo de la nanociencia, hasta llegar a la dimensión de un átomo. Para contextualizarlo, basta pensar que una cadena de ADN mide 2,5 nm de ancho; una molécula proteica mide 5 nm, y un glóbulo rojo, 7.000 nm.

En comparación con un pelo humano, un nanómetro es cien mil veces más pequeño. A escala nanométrica, los materiales cotidianos empiezan a actuar de formas inimaginables. La conducta de los nanomateriales puede cambiar con respecto a la de una cantidad mayor del mismo material.

La unión de estas tecnologías nos ofrecerá nanosistemas atómicamente precisos a una escala pequeña desde el punto de vista microscópico pero a gran escala desde el punto de vista de los anteriores sistemas atómicamente precisos.

Estas nanotecnologías tienen muchos usos industriales en la actualidad. En la medicina, se utilizan para introducir en el organismo estructuras funcionales de

las que una parte puede localizar una célula cancerosa y otra parte contribuir a destruirla.

«La nanotecnología encarna el sueño de que los científicos pueden rehacer el mundo a partir del átomo, manipulando a nivel atómico para transformar y construir una amplia gama de nuevos materiales, organismos vivos y sistemas tecnológicos.»[163]

Las consecuencias cotidianas, militares y económicas serían inmensas. En primer lugar, somos conscientes de que la creciente miniaturización de los componentes de la industria electrónica o nanoelectrónica permitiría que se almacenara en volúmenes reducidos de espacio una mayor potencia de procesamiento de la que es actualmente posible, y que se utilizara también en aplicaciones biomédicas para crear una retina artificial, reemplazar una oreja que ya no funcionara o producir cables moleculares que, como los nervios, podrían almacenar toda clase de impulsos que el cerebro descodificaría.

Con la aparición de la nueva ciencia y tecnología relacionadas con la revolución genética, vamos a reescribir, literalmente, nuestra composición genética. En el lapso de una generación, hemos pasado de las plantas modificadas genéticamente a los animales modificados genéticamente. El siguiente paso sería el de los seres humanos modificados genéticamente. De hecho, las aplicaciones militares de la ingeniería genética y de la nanotecnología centrarán la siguiente carrera armamentística del siglo XXI. Retomaré este punto más adelante, en este mismo capítulo.

LOS METAMATERIALES

Nuestro dominio de las propiedades de la materia está ampliando enormemente nuestros horizontes. Por ejemplo, «los materiales fotónicos nanoestructurados representan un cambio de paradigma en la tecnología y el inicio de una nueva revolución fotónica. La revolución industrial cambió la estructura de la sociedad, la luz visible. Una fibra óptica que transporta luz creó las redes globales de información. Los metamateriales fotónicos nos traerán la siguiente revolución, que nos proporcionará soluciones más inteligentes para todos los sectores donde se utiliza la luz: desde las telecomunicaciones y el almacenamiento de datos hasta la seguridad militar».[164]

En el año 2010, los científicos crearon un material que no debería existir en la naturaleza. Cuando la luz golpea un objeto, la estructura atómica de ese objeto determina lo que vemos. Tanto si es mármol translúcido, como agua cristalina u hojas verdes. Todo depende de la forma en que la luz interactúa con los átomos. Si podemos manipular esos átomos, podríamos, a la larga, controlar el aspecto del mundo. ¿Cómo? Creando materiales artificiales o metamateriales. «Y estas nuevas estructuras superan a la naturaleza de formas de lo más asombrosas. Y lo hacen a escalas increíblemente pequeñas. Los metamateriales nanofotónicos proporcionan un grado de control sobre la luz que era inimaginable hace tan solo

unos años.»[165]

Las primeras aplicaciones son, evidentemente, para la ocultación militar. Un derivado directo de los metamateriales que no podíamos ni imaginar hace tan solo unos años es un manto de invisibilidad. Es algo que no existe en la naturaleza.

Un equipo japonés desarrolló la tecnología de la proyección retrorreflectante para el manto de invisibilidad en la Universidad de Keio en 2003. «Lo que vuelve única esta tecnología es una tela hecha de cuentas de cristal de solo cincuenta micrones de diámetro que refleja la luz directamente a su fuente como una pantalla cinematográfica. El material puede aplicarse a prácticamente cualquier cosa. El objetivo es crear una realidad aumentada, que permita a cualquiera ver fácilmente información sobre los objetos del mundo real.»[166]

En las aplicaciones militares, el manto de invisibilidad,[167] una capa de píxeles hexagonales llamada AdaptiV, logra que los vehículos militares se confundan con su entorno y eviten los misiles buscadores de calor porque el metamaterial desvía la luz de tal forma que esta fluye alrededor del objeto escondido con una apreciable distorsión.

«La luz que vemos con nuestros ojos es solo una reducida gama de frecuencias de un espectro mucho más amplio, llamado espectro electromagnético. Por ejemplo, para nosotros el cristal es transparente porque permite que la luz de la gama de frecuencias visibles lo atraviese. Si subimos un poco por el espectro hasta la luz ultravioleta, el cristal deja de ser transparente. Los rayos X son otro ejemplo de lo mismo. En su frecuencia, nuestros cuerpos son transparentes como el cristal, mientras que nuestros huesos no lo son porque tienen una estructura diferente a la de nuestra piel y nuestros órganos. Cuando la luz interactúa con la materia, pueden ocurrir varias cosas: la luz puede reflejarse, de modo que rebota totalmente, puede refractarse, es decir, introducirse en el material y atravesarlo, o puede hacer una combinación de ambas cosas.»[168]

También están los nanotubos de carbono, hechos de un material que es más duro y más ligero que el acero. «Los nanotubos de carbono son un milagro de la naturaleza. Están formados por átomos de carbono individuales distribuidos en un cilindro hueco. La superficie del cilindro mide solo un átomo de grosor y el tubo, de cincuenta átomos de diámetro, puede tener una longitud de miles de millones de átomos. Sus átomos están enlazados con la fortaleza de los diamantes, aunque poseen la flexibilidad de la fibra. En el futuro, podremos usar los nanotubos de carbono para obtener tarjetas irrompibles, edificios que no se derrumben, reactores ultraligeros así como una autopista al espacio.»[169]

Según informa Katherine Bourzac en la *MIT Technology Review:* «Si el haz de un radar alcanzara un avión pintado con un revestimiento de nanotubos, no se reflejaría nada y daría la impresión de que no hay nada. La nanopintura volvería el avión invisible para el radar. El calor de la capa de nanotubos afecta a las propiedades ópticas del agua que la rodea, lo que crea una ilusión de invisibilidad. Eso significa que, a diferencia de otros metamateriales que son más

específicos en lo que al espectro se refiere, este puede ocultar un objeto no solo a la luz visible, sino también a los radares. Esto es mucho más barato que comprar un avión furtivo, lo que lo volvería rentable para flotas enteras.»[170]

La guerra, cualquier guerra, por grande o pequeña que sea, es una gran oportunidad para ganar dinero por una parte y reducir la población por otra. Se venden armas que matan personas. Al matar personas, se reduce su cantidad. Reducción de la población. Es una opción en la que la élite gana por todas partes.

La existencia de una cantidad cada vez mayor de personas en el mundo aumenta las posibilidades de que creen problemas y de que exijan una mayor porción del gran pastel de la vida. Los autores del informe sobre Tendencias Estratégicas para el período 2007-2036 dedican muchas páginas a hablar sobre las pandemias mundiales. Según el informe: «Un nuevo virus intratable que se propague rápidamente entre las poblaciones humanas y provoque una enfermedad grave sería una amenaza considerable para las sociedades, que están cada vez más concentradas en asentamientos urbanos y conectadas a través de sistemas modernos de transporte de masas. Una enfermedad así sería muy difícil de contener y tendría un impacto catastrófico más allá de sus efectos médicos inmediatos, entre los que seguramente se incluiría el colapso de la economía mundial, altamente integrada, con sus redes complejas de relaciones interdependientes. La rápida propagación de enfermedades entre el ganado o los cultivos tendría efectos parecidos.»[171]

¿Demasiado descabellado? Por ejemplo, In-Q-Tel, la entidad de capital riesgo no lucrativa de la CIA, se concentra en dos áreas tecnológicas en lo que a biotecnología se refiere: la nanobioconvergencia y la inteligencia fisiológica. La empresa está interesada en la «genética humana y la reacción bioquímica ante las enfermedades o la exposición medioambiental a sustancias químicas u organismos».

Otra empresa interesada en la genética humana y la reacción bioquímica es BioRad Laboratories, de California. Producen los compuestos químicos, nucleares y biológicos más peligrosos que se conocen. Habría sido el sueño erótico de Hitler. Es selectivo hasta el punto de que, con el material genético adecuado, se pueden erradicar segmentos completos de la humanidad. Es racial.

Tanto In-Q-Tel como BioRad Laboratories están estrechamente relacionadas con el servicio de inteligencia estadounidense. ¿Hay alguien, en su sano juicio, que crea que se trata de una coincidencia? Y un virus no tiene que ser forzosamente biológico. Podría ser un nanovirus, que es mucho más mortífero.

NANOINTELIGENCIA Y ARMAS NANOTECNOLÓGICAS

Los nanorrobots fueron creados para ser como la vida. Capaces de reproducirse y satisfacer las necesidades. La inteligencia nanotecnológica no

estará en un nanorrobot. Será una inteligencia colectiva de billones de nanorrobots que trabajarán juntos y sumarán sus recursos mentales.

El doctor John Alexander, asesor de operaciones especiales de Estados Unidos, aseguró: «Puedes programar específicamente los nanorrobots para que ataquen solo a personas con determinadas características.» Pueden enviarse a acabar con alguien en el lugar más seguro. Una vez programados, nada los detiene. Pero ¿podemos controlarlos nosotros? Se teme que para procrear necesiten material orgánico. Lo que significa que se reproducirán ellos mismos. Y a medida que su cantidad aumente, pueden volverse contra el entorno que los rodea, al empezar a cobrar vida propia.

Estas armas nanotecnológicas atacan su blanco a nivel molecular, y utilizan después las moléculas de su blanco como materia prima para replicarse. De esta forma, una pequeña cantidad de estos replicadores tiene la capacidad de destruir grandes blancos muy deprisa. Pueden devorar plantas, animales y, finalmente, personas. Así es como se librarán las guerras en el futuro. ¿Puede ser este nuestro futuro? El mundo transformado por el bien o por el mal.

¿Recuerda lo que dije al principio de este capítulo? Nuestra civilización fue la mejor de la historia, tan avanzada y poderosa que empequeñecía todo lo que había existido antes, pero lo mismo que otras grandes sociedades, no duró. Grandes ciudades abandonadas, increíbles logros de la ingeniería civil cada vez más deteriorados... Un colapso que provocó la mayor catástrofe de la historia de la humanidad: nuestra propia extinción. ¿Puede destruirnos la nanotecnología?

LAS ARMAS NANOTECNOLÓGICAS
MODUS OPERANDI

«La producción molecular conlleva la posibilidad de poseer unas armas terriblemente eficaces. Por ejemplo, el insecto más pequeño mide unos doscientos micrones; se trata de un tamaño plausible para un arma nanotecnológica antipersonal capaz de buscar e inyectar toxinas a seres humanos desprotegidos. La dosis letal de la toxina del botulismo es, para el ser humano, de unos cien nanogramos, o alrededor de una centésima parte del volumen del arma. En una sola maleta podrían llevarse hasta cincuenta mil millones de dispositivos que transportaran esta toxina; en teoría, una cantidad suficiente para matar a todas las personas del planeta.»[172]

Estos nanorrobots son lo bastante pequeños para inhalarlos, lo bastante pequeños para introducirse en nuestro cuerpo a través de la piel, lo bastante pequeños para circular por nuestro organismo, atravesar la barrera de la circulación sanguínea cerebral, «propagarse a través de la comida y del agua, y estar diseñados para matar a determinadas etnias. Esto es lo peor que los nanorrobots pueden hacer una vez programados para ello. Si la nanotecnología está tan avanzada que los nanorrobots pueden volar y navegar por el organismo humano, es lógico pensar que también puedan volar para detectar robots

hostiles. Téngalo presente cuando parezca que los blancos de estas armas están indefensos».[173]

En un artículo muy bien escrito sobre armas nanotecnológicas, Kevin Robert Baker informa de que «podría dejarse caer un nanorrobot en la comida de alguien para lastimar al huésped. Solo se necesitan cien nanogramos de botulismo para matar a una persona. El nanorrobot puede esperar hasta llegar al cerebro para liberar entonces su carga. El resultado sería infalible y devastador.

»En operaciones furtivas, el nanorrobot podría provocar un ictus o cualquier otro fallo del organismo. Un nanorrobot que destruye una arteria cerebral puede confundirse con un aneurisma cerebral. No olvide las posibilidades de las nanobombas. No le sentarían demasiado bien a su cerebro ni a sus pulmones.

»Un nanorrobot puede volar hasta introducirse en el ojo del enemigo y hurgar en él hasta llegar a una parte fundamental, como el nervio óptico. Una vez ahí, el nanorrobot puede dañar el nervio. Aunque eso cegaría temporalmente al enemigo, la nanotecnología estaría lo suficientemente avanzada como para poder reparar el nervio. Los nanorrobots podrían asimismo destruir cualquier nervio del organismo humano, como los raquídeos. También podrían destruir los receptores del dolor. Algo que haría creer a los soldados que son invencibles.

»Imagine un pequeño nanorrobot lanzado con una finalidad: infiltrarse en un ordenador y captar las frecuencias que se seleccionan en la RAM. También puede robar la información del disco duro. El Pentágono ya está pensando que podrían producirse dispositivos para monitorizar la pantalla del ordenador a través, únicamente, de las frecuencias que emite lo que se visualiza.

»¿Cómo es posible? Este nanorrobot concreto soltaría transmisores de señal mientras recorre el ordenador que hay que controlar. Después, emitiría las frecuencias a los demás nanorrobots que al final llegaran a su controlador. La información podría reconstruirse entonces para revelar los datos sensibles. Aunque es fácil piratear un ordenador, los nanorrobots permitirían introducirse ilegalmente en redes que no estén conectadas a internet.

»Podrían incorporarse nanocámaras a un sinfín de moscas y animales que serían capaces de espiar a un enemigo. Estas cámaras podrían integrarse también en etiquetas adhesivas y otros aparatos electrónicos. Se podrían pinchar nanotecnológicamente los teléfonos y las cámaras para transmitir toda la información del dispositivo.

»Los nanorrobots podrían hacer tareas básicas para el lavado de cerebro como, por ejemplo, destruir la memoria de una persona y hacerla sentir bien o mal acerca de determinada idea. Podría llamarse "refuerzo positivo", por así decirlo. El atacante podría lanzar este nanorrobot a su enemigo y después podría reprogramar a su víctima mientras habla sobre distintos asuntos con ella. En una situación de combate, los nanorrobots podrían utilizarse contra el enemigo para que se sintiera aletargado y afectuoso. Un enemigo aletargado y afectuoso no es realmente un enemigo».[174]

Pero eso no es, ni mucho menos, todo lo que podría hacerse con esta nueva

tecnología que cambia las reglas del juego. «Las armas, fuera cual fuese su tamaño, serían mucho más potentes, y las balas, autoguiadas. El equipo aeroespacial sería mucho más ligero, y su rendimiento, mucho más alto; construido sin metal, o con una cantidad mínima de él, sería mucho más difícil detectarlo en un radar. Ordenadores integrados permitirían activar cualquier arma a distancia, y manejar una capacidad más compacta permitiría mejorar enormemente la robótica. Estas ideas muestran solo superficialmente lo que es posible.

»Una pregunta importante sobre las armas nanotecnológicas es si serían estabilizadoras o desestabilizadoras. Puede que las armas nucleares, por ejemplo, hayan conseguido evitar guerras importantes desde su invención. Ahora bien, las armas nanotecnológicas no son demasiado parecidas a las nucleares.»[175]

El almirante David E. Jeremiah, subjefe (retirado) del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, afirmó en un discurso en la Conferencia Foresight sobre Nanotecnología Molecular de 1995: «Las aplicaciones militares de la producción molecular tienen más posibilidades incluso que las armas nucleares de cambiar radicalmente el equilibrio del poder.» Realmente las armas nanotecnológicas dejarían obsoletas las armas nucleares del mismo modo que las armas de fuego hicieron con el arco y la flecha. El poder aterrador de las armas basadas en la nanotecnología hará posible la aniquilación total de la población de un país.

Y el informe sobre Tendencias Estratégicas para el período 2007-2036 deja totalmente claro que «puede permitir a muchas naciones ser mundialmente destructivas, eliminando la capacidad de las naciones poderosas de controlar el ámbito internacional. Al volver autosuficientes a grupos reducidos, puede favorecer el fraccionamiento de las naciones actuales».

Las predicciones geopolíticas del informe sobre Tendencias Estratégicas no son menos aterradoras: «El crecimiento exponencial de la nanotecnología molecular (MNT) destruiría la economía, los mercados laborales y muchas cosas más. El mercado negro prosperaría y los países romperían sus alianzas bajo el nuevo poder de la MNT. Las Naciones Unidas dejarían de tener el menor control sobre los problemas internacionales. Todas estas cosas sucederían mientras las nanomáquinas crearían, inevitablemente, un escenario catastrófico. Este escenario se conoce como ecofagia (la destrucción de un ecosistema). Imaginemos un mundo en el que los nanorrobots autorreplicadores consumieran toda la materia de la Tierra mientras se replican exponencialmente.»[176]

¿Está jugando con fuego la élite? ¿Forma esto parte de su plan a largo plazo de destruir la demanda para liquidar a propósito la economía mundial? Si es así, será mejor que vayan con cuidado con lo que desean.

¿Recuerda cómo empezó todo esto? La alta tecnología pasó de rebuscar en nuestra basura a pincharnos el teléfono y se amplió después al Conocimiento de Información Total y la minería de datos, antes de llegar a la alta tecnología con el sistema PROMIS, la nanotecnología y un montón de avances de la era espacial.

Conocimiento de información total

Poco después del 11 de Septiembre, el Departamento de Defensa de Estados Unidos propuso un programa que denominó Conocimiento de Información Total (TIA), que habría impulsado la creación de una enorme base de datos que contendría una cantidad considerable de información privada sobre todos los ciudadanos estadounidenses, todo ello con la finalidad de atrapar a «terroristas» antes de que cometan algún crimen. Como en *Minority Report,* de Spielberg, la ficción refleja la realidad. Los datos procederían de todos los rastros electrónicos que dejamos: finanzas, vivienda, educación, viajes, medicina, veterinario, transporte, comunicaciones. En aquel entonces, el programa y su violación de las libertades civiles se encontraron inmediatamente con una rotunda protesta en todo el territorio de Estados Unidos.

El Pentágono utilizó entonces la táctica orwelliana del doble lenguaje y modificó ligeramente el nombre del programa, que pasó a llamarse Conocimiento de Información sobre Terrorismo. Debido a la presión de los grupos libertarios del país, el Congreso de Estados Unidos tomó medidas para prohibir la financiación del programa, y el hombre que lideraba el proyecto, un delincuente implicado en el contrabando de armas del Irangate de la era Reagan, el almirante retirado John Poindexter, dimitió.

La desacreditada versión actualizada, revisada, renovada y modernizada del Conocimiento de Información Total del Pentágono es la minería de datos elevada a la enésima potencia; un nombre cifrado que implica la disolución gradual de nuestras libertades individuales a favor de un sistema descomunal de espionaje que representa una tendencia mayor que se ha estado llevando a cabo en Estados Unidos y en Europa: el cambio, al parecer inexorable, hacia una sociedad de la vigilancia.

Dicho de otro modo, con la tecnología actual, cada persona y cada uno de sus actos será visible en la red mundial las veinticuatro horas del día, los 365 días del año. Y, a pesar de la erosión de los derechos constitucionales de la gente que supone, no se ha oído la menor queja de la población desanimada, desmoralizada y subyugada.

El Ministerio de Defensa del Reino Unido lo define como tener «el control total de los actos de todo el mundo todo el rato». Pero esto es solo la punta del iceberg.

Promis

¿ Qué haría uno si tuviera un *software* que pudiera pensar, comprender todas las lenguas del mundo, ver desde un agujerito las cámaras secretas más recónditas de los ordenadores de los demás, introducir datos en ordenadores sin que sus propietarios lo sepan, entrar encubiertamente en cuentas bancarias para retirar dinero sin dejar rastro; que pudiera llenar los vacíos más allá de la lógica humana

y predecir también lo que la gente haría, mucho antes de que lo hiciera, con un margen de error del uno por ciento? Seguramente uno lo usaría, ¿no?

Bienvenido al mundo de PROMIS (Prosecutor's Management Information System), un sistema de gestión de casos judiciales para los fiscales.

PROMIS es muchas cosas para mucha gente. Pensemos en un cuadro. Para el científico, un copo de nieve es un copo de nieve; para un artista, puede ser un diseño intrincado o una colección de diminutas superficies curvas. A primera vista, PROMIS es un producto. Pero es también algo más importante y más personal, concretamente la actitud del artista hacia el mundo invisible en general; una cuestión de actitud mental.

En un principio estaba pensado para seguir casos a través del poder legislativo, judicial y ejecutivo mediante la integración de los ordenadores de las diversas oficinas del fiscal general de Estados Unidos. Cuantos más datos se cargaran, con más precisión podría el sistema analizar y predecir el resultado final de los casos.

Se introduce toda la información (educativa, militar, delictiva, profesional, crediticia, básicamente todo lo que pueda conseguirse) sobre alguien en el *software*, el cual efectúa una valoración y ofrece una conclusión basada en la información disponible. Cuanta más información disponible haya, mejor predecirá el resultado el *software*.

PROMIS puede predecir literalmente la conducta humana a partir de la información de la persona. El gobierno y los espías se percataron inmediatamente de la aplicación financiera y militar de PROMIS, especialmente la Agencia de Seguridad Nacional, a cuyas instalaciones llegaban diariamente millones de informaciones, que se introducían en un anticuado superordenador Cray para que las incorporara, las clasificara y las analizara.

Dicho de otro modo, quien poseyera PROMIS, una vez que se hubiera fusionado con la inteligencia artificial, podría predecir con precisión el futuro de las materias primas, los bienes inmuebles o incluso el movimiento de ejércitos enteros en un campo de batalla, por no hablar de los hábitos de compra, las adicciones, los estereotipos y las tendencias psicológicas de cada país en tiempo real, a partir de la información que se le introduce.

El programa cruzaba un umbral en la evolución de la programación informática. Daba un salto espectacular, por así decirlo. Pensemos en la teoría de investigación social de modelización en bloques. Describe el mismo punto de observación desde una perspectiva hipotética y real. Elijamos, por ejemplo, un punto físico en el espacio. Ahora, llevémoslo mentalmente lo más lejos posible. Gracias a los sucesores de PROMIS se ha podido situar satélites tan lejos en el espacio que son inalcanzables. La perspectiva más amplia posible.

Hay otra ventaja: la geomática. Este término se refiere a un grupo de ciencias del ámbito de las imágenes vía satélite relacionadas entre sí que se utilizan para desarrollar sistemas de información geográfica, sistemas de localización mundial y teledetección desde el espacio, que permiten determinar la situación de recursos naturales tales como el petróleo, los metales preciosos y demás materias

primas.

Si se proporcionara *software* basado en PROMIS a la nación cliente, sería posible compilar una base de datos mundial de todos los recursos naturales comercializables. Y no sería necesario tocar siquiera los recursos porque existen mercados de materias primas y de futuros para todos ellos. Un programa basado en PROMIS asistido por técnicas de Inteligencia Artificial (IA) sería, pues, la estructura perfecta para obtener miles de millones de dólares de beneficios observando y manipulando el clima político del mundo.

La investigación posterior demostró claramente que una hipotética posición remota de este tipo eliminaría la aleatoriedad de toda actividad humana. Todo sería visible en términos de patrones mensurables y previsibles. Una vez más, la perspectiva más amplia posible. Lo otro que hay que recordar es que, si bien la matemática ha demostrado que todas las personas del mundo están conectadas entre sí, separadas únicamente por seis grados, en las operaciones secretas esa cifra se reduce a unos tres. En el caso de PROMIS, suele reducirse a dos grados.

Pero PROMIS no es un virus. Tiene que instalarse como un programa en los sistemas informáticos en los que se quiere introducir. Es ahí donde interviene el chip de memoria Elbit Flash.

PROMIS está equipado con un chip de memoria Elbit Flash que conecta el ordenador cuando está apagado. Ello es posible porque el chip Elbit trabaja con la electricidad ambiental del ordenador. Si se combina con otro chip desarrollado recientemente, el Petrie, que es capaz de almacenar hasta seis meses de pulsaciones de teclas, es posible transmitir por ráfagas toda la actividad de un ordenador en plena noche a un receptor cercano, pongamos por caso un camión que pasa o incluso un satélite de captación de señales que vuela a poca altura.

Hay algo más que se debería saber sobre PROMIS: la puerta trasera. La puerta trasera permite acceder a la información almacenada en la base de datos a cualquiera que conozca el código de acceso correcto. La puerta trasera del troyano permite a los gobiernos un acceso ilimitado a los registros bancarios y de inteligencia. Lo que garantiza la supervivencia del dólar estadounidense en el extranjero y en el propio país.

Después de vender el *software* de PROMIS asistido por IA a un gobierno extranjero, la administración de Estados Unidos podría acceder a él sin que el otro gobierno lo supiera.

El objetivo es introducirse en todos los sistemas bancarios del mundo. La élite podría usar entonces PROMIS tanto para predecir el movimiento de los mercados financieros internacionales como para influir en ellos. Ahora bien, para capturar cada mercado, habría que controlar, poseer o influir en el servicio de inteligencia, las Fuerzas Armadas, la banca y la inteligencia artificial. Pero ¿por qué querría nadie tomarse ahora la molestia de controlar las operaciones de inteligencia y del ejército de un país extranjero? Existe una forma más fácil de conseguir lo que se quiere. Se incorpora una versión de PROMIS con un troyano en todos los ordenadores que se vendan a Canadá, Europa y Asia, tanto a civiles

como a gobiernos, para conocer sus operaciones secretas, bancarias y militares. Si se accede a sus bancos, se sabrá quién se está preparando para hacer qué.

Esto sitúa todos los datos en un riesgo de exposición constante. Lo más espectacular de todo este asunto es que los gobiernos no son conscientes de dónde se han metido. Y aunque lo fueran, poco podrían hacer a estas alturas del partido. Se trata de sistemas indispensables que exigen años de desarrollo, no algo que se monta en un santiamén en un garaje. Obligar a todas las naciones de la Tierra a colaborar con lo que sea que tiene el sistema podría conseguirse fácilmente una vez que el *software* de PROMIS esté en línea porque el *software* controlaría los bancos nacionales, las agencias de inteligencia y el ejército.

Si se acorrala a la banca, el servicio de inteligencia y el ejército a través del acceso ilimitado, basta con la sola amenaza del uso de la fuerza. Un arma solo es buena si alguien sabe de lo que es capaz. Antes de usarla, la bomba atómica era irrelevante.

Se ha suministrado *software* de PROMIS modificado a los gobiernos, y cada una de estas naciones, a su vez, lo ha modificado, o creyó haberlo hecho, para eliminar la puerta trasera. Pero sin que lo supieran, los chips Elbit de los sistemas, que no precisaron la puerta trasera, permitieron la transmisión de datos cuando todo el mundo creía que los ordenadores estaban apagados y seguros. Es así como se paraliza todo lo que no gusta de Canadá, Europa y Asia.

Recordemos, por favor, que hace tiempo que quedaron atrás los viejos tiempos en que los representantes del gobierno hurgaban en la basura de los ciudadanos para obtener pistas sobre su comportamiento.

Actualmente, el espacio se ha convertido en la última frontera.

Por ejemplo, el avión de vigilancia aérea no tripulado Global Hawk de la NASA, que desarrolló la Northrop Grumman Corporation, se eleva hasta veinte mil metros y ofrece la observación continuada más larga de la evolución de un ciclón tropical que una aeronave haya registrado jamás. Las imágenes se capturan con la cámara HDVis del Centro de Investigación Ames. La misión de vigilancia de huracanes forma parte del llamado Proceso de Génesis y Rápida Intensificación (GRIP), un experimento del ámbito de las ciencias de la Tierra de la NASA para saber mejor cómo se forman las tormentas tropicales y se convierten en huracanes importantes.

Los instrumentos científicos del Global Hawk tienen la capacidad de escudriñar el interior de las nubes y medir la estructura interna de una tormenta. Las misiones relativas a los huracanes aportarán nuevos conocimientos sobre los aspectos fundamentales de la génesis y la intensificación de los huracanes.[177]

Aunque el avión está preparado específicamente para tal misión, estas misiones pueden cambiarse y transformarse en misiones militares según las necesidades de la NASA y, por extensión, del gobierno de Estados Unidos. Pero eso no es todo.

Boeing ha lanzado la próxima generación del satélite GPS IIF-1, la primera aeronave de una constelación de doce satélites que la empresa está fabricando para las Fuerzas Aéreas estadounidenses. «GPS es la mayor constelación de

satélites del Departamento de Defensa de Estados Unidos, con treinta naves espaciales en órbita. Los satélites GPS IIF proporcionarán señales más potentes y precisas, una vida útil más larga y muchas otras ventajas a casi mil millones de usuarios civiles y militares de todo el mundo.»[178]

Raytheon está desarrollando un segmento de control avanzado (OCX) que afectará enormemente al mando, el control y las capacidades de GPS, y facilitará al equipo de operaciones dirigir el actual bloque II de GPS y todos los satélites GPS futuros.

Raytheon posee más de cuarenta años de experiencia en sistemas de mando y control de satélites. Entre los demás socios del proyecto figuran The Boeing Company, ITT, Braxton Technologies, Infinity Systems Engineering, así como el Laboratorio de Propulsión por Reacción y la DARPA.

El Laboratorio de Propulsión por Reacción (JPL), en California, dirige todos los programas planetarios de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA), que incluyen formas de usar la tecnología láser para comunicarse con naves espaciales que están a miles de millones de kilómetros de distancia.

Un socio clave en todos los proyectos tecnológicos para uso militar es la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa (DARPA). Así pues, ¿qué es la DARPA?

Según su propia página web, el objetivo de la DARPA «es conservar la superioridad tecnológica del ejército de Estados Unidos e impedir que una sorpresa tecnológica dañe la seguridad nacional del país patrocinando una investigación revolucionaria de altos beneficios que llena el vacío entre los descubrimientos fundamentales y su uso militar».[179]

Sin embargo, si profundizamos, vemos que la DARPA está involucrada en el desarrollo de una tecnología aterradora con implicaciones horrendas. El 5 de agosto de 2003, un artículo del *Boston Globe* comentaba específicamente «la financiación de la interacción entre cerebro y máquina del Departamento de Defensa». El autor afirma: «No se necesita demasiada imaginación para ver en esto los elementos de una distopía *ciber-punk* al estilo de *Matrix*, con chips que imponen recuerdos falsos, máquinas que escanean pensamientos rebeldes, fuerzas de seguridad del gobierno aumentadas cognitivamente que imponen un orden inquebrantable a una población reacia.»

En los años cincuenta, «la DARPA era el patrocinador principal de la investigación relacionada con la informática. Los proyectos motivados por la Guerra Fría como el SAGE (Entorno Terrestre Semiautomático), una red de defensa aérea automatizada de aviones no tripulados, despertaron un creciente interés en los estudios sobre los sistemas de mando y los juegos de guerra».[180] Había psicólogos conductistas como J. C. R. Licklider que esperaban que, «en no demasiados años, el cerebro humano y las máquinas informáticas estarán unidas muy estrechamente, y que la asociación resultante pensará como jamás lo hizo antes ningún cerebro humano y procesará datos de una forma totalmente

distinta a la de las máquinas que manejan información que conocemos ahora.

»Esta esperanza se plasmaría en proyectos posteriores como el de Cognición Aumentada (AugCog) de la DARPA para crear "díadas" soldado-ordenador, y en el movimiento de un "renacimiento posthumano", en que "no hay demarcaciones entre la existencia corporal y la simulación informática, entre el mecanismo cibernético y el organismo biológico".[181] Esto se convertiría en el Santo Grial de la investigación que ha dado lugar no solo a tecnologías para el campo de batalla en el futuro sino también a una gran parte de la industria del videojuego actual».[182]

El artículo de 2007, titulado «Video Games and the Wars of the Future» («Videojuegos y las guerras del futuro»), explica este fenómeno en términos nada vagos: «Un informe de 1997 titulado *Modeling and Simulation: Linking Entertainment and Defense* ("Modelización y simulación: vincular el ocio y la defensa") resumía lo acontecido en una conferencia del Consejo de Investigación Nacional que había reunido a representantes del mundo del ocio y del ejército. Su objetivo era establecer una relación de trabajo en la que las mismas investigaciones vanguardistas sobre las simulaciones y la realidad virtual que se utilizaban para mejorar los programas de entrenamiento del ejército pudieran utilizarse también en videojuegos desarrollados comercialmente. Esta sería la misión del Instituto para Tecnologías Creativas (ICT).

»... El propósito final, esbozado explícitamente por algunos de los creadores del ICT, es la construcción de la holocubierta de *Star Trek* (la sala de simulaciones holográficas que aparecía en esta serie televisiva), cuya investigación comprende el funcionamiento de la conducta de los videojuegos en entornos simulados: "Según estudios neurobiológicos recientes, las experiencias emocionales estimulan mecanismos que favorecen la creación de recuerdos a largo plazo. Por lo tanto, pueden diseñarse escenarios de entrenamiento más efectivos incorporando impulsos emocionales clave." Crear recuerdos es exactamente el objetivo de la investigación sobre las simulaciones, según Michael Macedonia, graduado de West Point, director científico y director técnico de PEO STRI, que contribuyó a crear el ICT...

»Las técnicas de entrenamiento que diseñan los actuales visionarios de las tecnologías virtuales y la inteligencia artificial no se basan, en realidad, en nada más que en la creencia reduccionista de que la mente humana es un sistema programable, que no difiere fundamentalmente de un animal o una máquina.»[183] La era de los ciborgs, según la DARPA y el ICT, está al caer.

Combinado con el programa AWARE, acrónimo de Advanced Wide FOV Architectures for Image Reconstruction and Exploitation (Arquitecturas avanzadas de campo de visión amplio para la reconstrucción y explotación de imágenes), de la DARPA, el sistema ofrece la capacidad de ver más lejos, con mayor claridad y a través de la oscuridad y/o de oscurecedores, vital para casi todas las operaciones militares. «La principal intención del proyecto es proporcionar los mejores instrumentos posibles de creación de imágenes a los

soldados de a pie, las tropas de infantería y las plataformas de apoyo aéreo cercano para su efectividad en el combate.

»El programa AWARE permitirá un campo de visión (FOV) amplio, una mayor resolución, la capacidad de crear imágenes multibanda para mejorar la posibilidad de buscar y distinguir el blanco en todas las condiciones climatológicas de día y de noche, aumentar la capacidad operativa (la capacidad de observar una escena panorámica visible con una múltiple localización de blancos) y proporcionar capacidad espectrométrica mediante el uso de sensores de banda ancha. El programa AWARE resolverá las fundamentales limitaciones de escalado de los sistemas actuales de creación de imágenes y mostrará una metodología de diseño para elaborar sistemas compactos capaces de formar imágenes en o cerca del campo de visión instantáneo (iFOV) limitado por la difracción que se obtiene con un campo de visión amplio.»[184]

Este planteamiento supone un avance espectacular con respecto a la situación actual de la tecnología y permite al gobierno de Estados Unidos controlar prácticamente cualquier objeto que se mueva sobre la faz de la Tierra. El gobierno lo denomina Full Spectrum Dominance («Dominio total»). Por favor, dediquemos un instante a reflexionar sobre sus implicaciones.

Además, recientemente la DARPA ha probado con éxito una cámara de gigapíxeles con una resolución de 1,4 y 0,96 gigapíxeles que permite captar imágenes con una resolución elevadísima con un sistema de menor volumen y con menos distorsión.[185]

Estos programas secretos para desarrollar técnicas que superen los límites fundamentales de las cámaras actuales en cuanto al escalado, el campo de visión (FOV), los píxeles y las longitudes de onda siguen avanzando la creación de imágenes militares por la banda infrarroja. Según el comunicado de prensa de la DARPA: «La solución a estas limitaciones permitirá una elevada resolución, un gran FOV, tecnologías para desarrollar cámaras multifuncionales de banda ancha y multibanda para efectuar la detección, el reconocimiento y la identificación de blancos a mayores distancias de seguridad y mejorar la conciencia situacional.»[186]

En noviembre de 2012, la DARPA dio a conocer su vanguardista Telescopio para la Vigilancia Espacial (SST), supuestamente ideado para «localizar y catalogar basura espacial».[187] Capaz de examinar en unos segundos un área en el espacio del tamaño de Estados Unidos, este telescopio «está capacitado para detectar un pequeño puntero láser en lo alto del Empire State Building de Nueva York desde una distancia equivalente a la de Miami, Florida».[188]

Los datos del SST se introducirán en la Red de Vigilancia Espacial (SSN), un programa de las fuerzas aéreas estadounidenses encargado de catalogar y observar objetos espaciales. La SSN es una red mundial, formada por 29 sensores de vigilancia espacial, como radares y telescopios ópticos, tanto militares como civiles.

Esta información se utilizará con una nueva y revolucionaria tecnología con

implicaciones militares y civiles de gran alcance llamada «realidad aumentada».

Realidad aumentada

La realidad aumentada es la fusión del mundo real con las imágenes generadas por ordenador. Dicho de otro modo, elementos aumentados mediante aportaciones sensoriales generadas por ordenador que enriquecen la percepción del mundo real que tiene el usuario.

El Departamento de Defensa de Estados Unidos ha ordenado unas lentes de contacto especiales de realidad aumentada que crean una visualización virtual superpuesta al campo de visión normal. La Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa (DARPA) encargó a Innovega estas lentes, que funcionan con cristales especiales para permitir al portador enfocar a la vez objetos lejanos y cercanos. «El ojo humano solo puede enfocar una distancia a la vez.»[189]

Según informa la BBC: «Las lentes de contacto funcionan permitiendo al portador enfocar dos cosas a la vez, tanto la información proyectada en las lentes como la imagen más alejada que puede verse a través de ellas, lo que da lugar a una visión superhumana. Lo consiguen con dos filtros diferentes. La parte central de cada lente envía la luz del indicador de pantalla hacia el centro de la pupila, mientras que la parte exterior envía la luz del entorno circundante al borde de la pupila.»[190]

El sistema funciona junto con unas gafas que proyectan una imagen o información a las lentes o a la pantalla de visualización. Este proyecto tiene aplicaciones militares trascendentales para la DARPA, como permitir a los soldados situados sobre el terreno ver imágenes generadas por aviones no tripulados (los llamados *drones)* o por satélites en complejos sistemas de conciencia situacional, con características tales como la identificación de amigos o enemigos, múltiples interfaces sensoriales, información geográfica y apoyo médico interactivo en el campo de batalla, parecido a lo que el personaje de Arnold Schwarzenegger llevaba en la película *Terminator*.

¿Pueden reunirse estas tecnologías en el campo de batalla? ¿Qué tal una red de comunicación que conecte a cada uno de los soldados y forme una red en malla ad hoc autorreparadora? Cada soldado dispone de una velocidad de transmisión de datos inalámbrica de 1-2 megabits por segundo, y de una velocidad máxima de transmisión de un sexto de megabit por segundo, y como es autorreparadora, todos los paquetes de información visual de vídeo, voz o mapas en movimiento saltarán de un soldado a otro y se propagarán por un área de dieciocho kilómetros, ideal para la guerra urbana en las megaciudades.

Cada vez que un soldado librara una batalla, sus paquetes de datos saltarían de uno a otro. Los vehículos militares dispondrían de amplificadores bidireccionales y de antenas, y podrían estar comunicados con un puesto de mando o un centro operativo. Dicho de otro modo, por primera vez los soldados que actúan en las

operaciones tácticas ordenadas desde un puesto de mando podrían ver a los terroristas poniendo bombas junto a la carretera en tiempo real.

Tecnología futurista

La convergencia multitecnológica ha llegado ya a los dispositivos móviles y lo que actualmente nos preocupa es la visión artificial. La realidad aumentada tridimensional se ha convertido en una puerta de acceso a un universo virtual. Nos permite ver los elementos que nos rodean, añadir una cantidad ilimitada de detalles a lo que ya sabemos sobre los objetos para completar el nuevo y rico entorno del mundo virtual.

La nueva tecnología puede observar la escena e identificar los elementos que esta contiene. Personas, objetos, su historia, pasada y presente. A una escala sencilla, existen enormes posibilidades para el uso cotidiano de los consumidores. Por ejemplo, uno puede explorar hoteles y ver las habitaciones antes de hacer una reserva.

Lo que ha hecho el ANW, acrónimo de Articulated Naturality Environment (Entorno Natural Articulado), es romper la barrera con el escritorio convencional. La tecnología actual solo nos proporciona un 20 o un 30 por ciento de la experiencia digital, pero con el ANW obtenemos el ciento por ciento de la experiencia al introducirnos en ese mundo virtual. El ANW ha abierto la puerta al universo virtual, donde el único límite es nuestra mente.

Así pues, ¿qué puede hacerse con toda esta tecnología?

Muy pronto los programas VIRAT, acrónimo del inglés Retrieval and Analysis Tool (Herramienta de Análisis y Recuperación de Imágenes y Vídeos) y PerSEAS, acrónimo del inglés Persistent Stare Exploitation and Analysis System (Sistema de Análisis y Explotación de Mirada Fija), ambos de la DARPA, nos permitirán un mejor análisis combatiente de enormes cantidades de datos generados a partir de múltiples tipos de sensores. Gracias a la capacidad de VIRAT de identificar y destacar acciones clave y a la capacidad de PerSEAS de «ver» combinaciones peligrosas de acciones como actividades, los analistas podrán pronto concentrarse en revisar y conocer de forma más detallada los datos. El programa VIRAT se concentra en el vídeo de movimiento completo de plataformas como Predator o Aerostats, lo que permite a los analistas seguir el enlace descendente simultáneo de acciones concretas que tengan interés o buscar en un archivo ya existente hechos pasados. Estas búsquedas se efectúan usando un videoclip como entrada de la consulta.

VIRAT encuentra acciones de breve duración que tienen lugar en pequeñas áreas geográficas. PerSEAS se concentra en la cobertura de un área amplia, como los datos de Constant Hawk, Gorgon Stare, ARGUSIS y otros sensores persistentes. «PerSEAS observa múltiples acciones de larga duración en grandes regiones geográficas que pueden representar complejas actividades amenazadoras. Los algoritmos de VIRAT proporcionan algunas de las

capacidades subyacentes de PerSEAS.»[191]

Existen varias tendencias que llevarán a la generalización de estas tecnologías, como una economía cada vez más globalizada, posibles mejoras de largo alcance en la capacidad de procesamiento, una mayor asimilación cultural y conciencia tecnológica, y la continuada convergencia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). A su vez, según el informe sobre Tendencias Estratégicas: «Las TIC serán, en sí mismas, un importante motor de crecimiento de la economía global.»[192]

Así pues, el gran negocio del futuro es el control omnipresente del Gran Hermano. De hecho, dado el malestar cada vez mayor de la población, las tecnologías de la información y la comunicación serán el gran negocio. El informe lo corrobora: «Es probable que a la mayoría de la población mundial le cueste "desconectarse del mundo exterior".»[193]

Sin embargo, el efecto disociativo es solo uno de los aspectos de vencer la resistencia y cambiar el paradigma establecido de la sociedad. Veamos lo que Theodore Adorno, de la Escuela de Fráncfort, dice al respecto: «Parece evidente que la modificación de la estructura potencialmente fascista no puede lograrse únicamente por medios psicológicos. La tarea es comparable a la de eliminar la neurosis, o la delincuencia, o el nacionalismo del mundo. Se trata de productos de la organización total de la sociedad y solo pueden cambiarse en la medida en que se cambie esa sociedad.»[194]

¿Y qué ocurriría si alguien decidiera «desconectarse del mundo exterior» y salirse de la red? El mundo iría a buscarlo. El informe sobre Tendencias Estratégicas no tiene pelos en la lengua: «Es posible mejorar las técnicas para vencer la resistencia y adaptarlas para utilizarlas con grupos e incluso para utilizarlas a escala masiva.»

Debemos recordar que los dos objetivos fundamentales de la élite son controlar y reducir la población.

GANADO HUMANO

La metodología usada para domesticar al rebaño cautivo no ha cambiado en los últimos quinientos años. En la época del

Imperio Británico, primero llegaban las cañoneras, seguidas de los mosquetes y la diplomacia al estilo veneciano. Así, se somete a la gente más o menos del mismo modo en que se conducen animales salvajes al corral.

Después hay que domesticar al rebaño cautivo. La restricción contundente sigue siendo obligatoria. Hay que detectar a aquellos cautivos que tiendan a la rebelión, y eliminarlos o reducirlos a la condición moral de un vegetal. Hay que hacer que el rebaño se reproduzca para suscitar en los descendientes nacidos en cautividad las cualidades de leche, carne y docilidad deseadas. De esta forma, la raza cautiva alcanza una situación de autogobierno en la cual la burocracia gobernante es más británica que el propio Imperio Británico. En un momento

posterior del proceso de empobrecimiento intelectual, llegan vientos de cambio y se puede confiar a los cautivos la tarea de encadenarse solos por la noche, o lo que sea que sugieran los mercados financieros, el Banco Mundial o el FMI.

Con el progreso tecnológico y el avance general de todos los ámbitos de la ciencia en el siglo XXI, la población mundial ha superado los siete mil millones de personas. Con internet, hemos pasado a tener acceso a unos conocimientos a los que hace medio siglo tan solo accedían los círculos más elevados de la élite. Una población inquieta, en crecimiento constante, la disminución de los recursos naturales y el acceso instantáneo a la información, que supone un papel cada vez menos destacado de los medios de comunicación de masas, causan una enorme preocupación entre la élite.

Nunca lo pedimos. Pero aquí estamos. La intensa interdisciplinariedad de las revoluciones informática, biotecnológica y cuántica nos dará un poder sin precedentes en el siglo XXI. ¿Cómo será el mundo de aquí a una generación? Lo que es innegable es que el auge de las máquinas ya se está produciendo. Pasa a nuestro alrededor. Ya no podemos ignorarlo. La realidad aumentada en interfaz hombre-máquina será más rápida que nosotros los seres humanos. Será más fuerte que nosotros. Sin duda, durará mucho más tiempo que nosotros. Podemos pensar que es el futuro. Pero nos equivocaremos. El futuro somos nosotros. Si yo deseara algo, sería ser un humano, saber cómo es eso, sentir, esperar, desesperarme, maravillarme y amar. Saber que soy único gracias a mi don divino de la razón. En el futuro próximo las máquinas humanas pueden alcanzar la inmortalidad no desgastándose. Nosotros podemos alcanzar la inmortalidad haciendo simplemente algo excepcional… para la humanidad.

5

Transhumanismo

Treinta y uno de diciembre de 1999. La noche anterior al nuevo milenio. Momento de grandes expectativas, de grandes cambios y grandes incertidumbres. Esa noche, el entonces presidente Bill Clinton se dirigió a los estadounidenses desde la capital del país: «Esta noche celebramos un cambio de siglo, la alborada del nuevo milenio, celebramos el futuro. Imaginamos un siglo XXI todavía más extraordinario. De modo que los estadounidenses no debemos temer el cambio, sino alegrarnos de él, sumarnos a él, crearlo. Un triunfo así exigirá grandes esfuerzos de todos nosotros. Exigirá que nos mantengamos unidos contra las fuerzas del odio, la intolerancia, el terror y la destrucción. Exigirá que realicemos nuevos avances significativos en la ciencia y la tecnología. Curar enfermedades temidas, sanar cuerpos maltrechos, desvelar secretos, desde el calentamiento global hasta los agujeros negros del universo.»[195]

Y entonces, todo cambió en un día. El 11 de Septiembre se convirtió en el momento clave de la historia de Estados Unidos y del mundo. El 11 de septiembre de 2001 la diplomacia se terminó, y la realidad y los riesgos de un conflicto mundial abierto o de una guerra de desgaste secreta, clandestina, se situaron en el centro de atención inmediato e inevitable de un mundo que ha elegido, en su mayoría, no saber lo que está en juego.

Esta guerra no se librará con balas y bombas. Es una guerra económica, una guerra de recursos humanos, una guerra entre naciones y sus sucedáneos, una guerra entre sociedades secretas y la humanidad. Nosotros contra ellos. Siete mil millones de personas contra un puñado de individuos, los más poderosos y despiadados del mundo.

La serie de acontecimientos que se puso en marcha el 11 de Septiembre indica que Estados Unidos, Rusia, Francia, China, Alemania, Gran Bretaña, la India, Israel y cualquier otro país que pueda defenderse tendrá que seguir inmerso en una serie de confrontaciones militares mundiales para controlar los recursos naturales del planeta. Al derramar la primera sangre, lanzar la primera bomba, matar al primer niño y morir el primer soldado, se cruzaron las puertas del infierno. Como la población no cesa de crecer, las guerras por la comida y el agua ya no son una conspiración descabellada, sino una realidad aterradora. Mientras tanto, nuestra civilización ha llegado a un punto de no retorno. Y al cruzar esas puertas, las fuerzas económicas y políticas se han unido para crear «la

tormenta perfecta», cuyos estragos son actualmente visibles hasta en el último rincón del planeta.

No hay vuelta atrás. Me gustaría poder decirlo de otro modo, suavizar el golpe de alguna forma. El nuevo orden que describo en este libro con tanta determinación y detalle ya está aquí. Pero no es monolítico; no hay un grupo único de ricachones que se sienta en una sala oscura para debatir nuestro futuro planetario. Es, realmente, un orden en que el poder del mundo se suma en términos geográficos y geológicos, lo que obliga a las regiones a enfrentarse entre sí y a pisotear los sentimientos nacionalistas de sus poblaciones subyugadas.

La mayoría sigue pensando en términos de estados-nación: un concepto virtuoso administrado con cinismo por portavoces de gobiernos patológicamente inoportunos y promiscuos como una dosis diaria de vitaminas o antidepresivos. Yo pienso en términos de dinero, de la innovación y la tecnología que se pueden comprar con dinero. El dinero es un concepto físico que no está vinculado a un sentimiento humano o una identidad nacional. Es por ello que todos los puntos que dibujo en este libro se unen para formar una línea recta. Una élite implacable y cada vez más desesperada está transfiriendo la totalidad de la riqueza del mundo a cada vez menos manos.

Se ha producido el colapso del sistema financiero mundial y, con él, una crisis de proporciones inéditas en los anales de la historia de la humanidad.

Todo está listo para la batalla. La zona del conflicto: el planeta Tierra. En el siglo XX, la geografía y el dinero demostraron ser las mejores bazas, porque la geografía determinaba la toma de decisiones económicas. Afganistán, Irak; Sudamérica y África, ricas en recursos; Oriente Próximo, rico en petróleo; el Sudeste Asiático, rico en mano de obra esclava.

A lo largo de la historia, la humanidad se ha enfrentado a genocidios, a atrocidades, a la pobreza y el hambre. Pero hay algo seguro: al final, el bien siempre ha triunfado. Hasta ahora. En esta nueva era, la tecnología está destinada a tener, como nunca antes, un papel decisivo.

Detrás de este realineamiento, se están gastando, y lo que es más importante aún, invirtiendo discretamente, cantidades ingentes de capital. La gente que controla este dinero no está viendo desaparecer su control con la desaparición de los estados-nación. El dinero establece sus propias normas. Se trata de tener el control… de todo lo que hay en el planeta.

Ya no importa quién dirige cada país occidental. Los hombres poderosos en la sombra (sociedades secretas, la élite, Londres, Wall Street y otros intereses financieros) eliminarán a cualquiera que no les guste o que perjudique sus negocios. Los negocios son dinero, y el dinero establece sus propias reglas.

Dominar totalmente no es el único parámetro del totalitarismo. El poder ilimitado procede también de un centro omnipresente. En el nuevo movimiento totalitario, esta fuerza directiva omnipresente se comunica a través de los avances tecnológicos y el cambio de paradigma: los núcleos dominantes del sistema interrelacionado.

A principios del mundo posterior al 11 de Septiembre se pidió a los ciudadanos que hiciéramos cambios importantes en nombre de la libertad y de la lucha contra el terrorismo. La guerra contra el terrorismo había empezado y, con ella, nos encontramos viviendo en el mundo posterior al 11 de Septiembre. En Estados Unidos, mientras la gente se ponía pegatinas rojas, blancas y azules en el parachoques del coche, el gobierno estaba atareado celebrando una conferencia relacionada con cambios tan importantes que amenazaban con modificar la propia naturaleza humana. Se trataron los objetivos del siglo XXI como antesala de lo que después se conocería como «La era de las transiciones».

Tres de diciembre de 2001. En el condado estadounidense de Arlington, Virginia, se celebra una conferencia secreta. Newt Gingrich acuñó el título «Era de las transiciones» en la presentación de su taller de tecnologías NBIC (nanotecnologías, biología, tecnologías de la información y tecnología cognitiva), patrocinado por la Fundación Nacional de la Ciencia y el Departamento de Comercio.

Este taller contaba con un amplio abanico de participantes, desde instituciones gubernamentales y privadas hasta los sectores industrial y académico vinculados con la tecnología nuclear y aeroespacial, la psicología, la informática, la química, el capital riesgo, la medicina, la bioingeniería y las ciencias sociales. Era una oportunidad para que los expertos de la NASA, el MIT, la Universidad Carnegie Mellon, el Departamento de Defensa, Hewlett Packard, el Instituto Americano de Empresas, IBM, Raytheon, la DARPA, el Instituto Nacional de Salud Mental y muchos otros seleccionados para la ocasión, comentaran sus puntos de vista sobre el futuro. Y los puntos de vista sobre el futuro comentados eran prometeicos. Así, el objetivo fundamental se describía como «mejorar el rendimiento humano», lo que, a su vez, supondría una «estructura social más eficiente».

La convergencia tecnológica fue catalogada como solución para todos los infames problemas globales del mundo. Cito del informe: «La convergencia de las ciencias puede iniciar un nuevo renacimiento que encarne un punto de vista holístico de la tecnología basada en herramientas transformadoras, las matemáticas que hay detrás de los sistemas complejos y el conocimiento unificado causa-efecto del mundo físico de una escala nanométrica a una escala planetaria.»[196]

Los participantes en esta conferencia secreta prometieron fomentar un nuevo renacimiento del desarrollo humano. Con la caída vertiginosa de la economía mundial, a la élite le queda cada vez menos tiempo para tomar la decisión correcta. No teme la libertad. Teme el caos que estalla cuando lo único que constriñe a las personas es la moralidad. La libertad absoluta no es mejor que el caos.

Según el informe: «La ciencia y la tecnología dominarán cada vez más el

mundo, mientras crece la población, junto con la explotación de los recursos y los posibles conflictos sociales.»[197] Y crecerán, a un ritmo inimaginable.

Los avances tecnológicos no son el fin del mundo, sino simplemente una semilla de cambio. «Y los cambios son siempre dolorosos. Querer rebasar nuestros límites forma parte de nuestra naturaleza. Piense en ello. Como teníamos frío, dominamos el fuego. Como éramos débiles, inventamos las herramientas. Cada vez que nos encontramos con un obstáculo, usamos la creatividad y el ingenio para superarlo. El ciclo es inevitable. Pero ¿será siempre bueno el resultado? ¿Cuántas veces hemos perseguido el sueño del progreso para acabar viéndolo pervertido?»[198]

La élite, los hombres que gobiernan en la sombra el mundo, siempre lo ha sabido. La tecnología nos proporciona fuerza, la fuerza nos permite el dominio, y el poder prepara el terreno para el abuso. También se corre el riesgo de dar a algunos hombres el poder de hacer lo que quieran a los demás, con independencia del coste para la vida humana.

En el pasado, teníamos que compensar nuestras debilidades. Pero ¿y si llegamos al punto en que ya nunca tengamos que sentirnos débiles o dudar de qué es lo correcto? ¿Y si el camino que esos hombres en la sombra quieren que sigamos les permite controlar todos los aspectos de nuestra vida?

El titán Prometeo dio el fuego a la humanidad; un regalo que había robado a los dioses. Prometeo representa la capacidad de la humanidad de descubrir nuevas formas de tecnología, nuevos principios físicos universales, y de incorporarlos después a la vida y a la práctica de la especie humana para cambiar la relación de las especies con el universo en conjunto.

El fuego: el primer avance tecnológico. «Año 100000 a. C., herramientas de piedra; año 4000 a. C., la rueda; siglo IX, la pólvora; siglo XV, la imprenta; siglo XIX, ¡la bombilla!; siglo XX, el automóvil, la televisión, las armas nucleares, las naves espaciales, internet; siglo XXI, la biotecnología, la nanotecnología, la fusión y la fisión, los viajes espaciales. Los próximos cincuenta años, seremos capaces de crear individuos cibernéticos que serán totalmente imposibles de distinguir de nosotros.»[199]

¡Pensemos en ello! ¡Pensemos en lo lejos que hemos llegado desde los primeros televisores, hace noventa años, hasta nuestros días y la siguiente generación en el futuro! Es simplemente alucinante.

2045: UNA NUEVA ERA PARA LA HUMANIDAD

Con eso en mente, se fundó un nuevo megamovimiento: Rusia 2045. Su objetivo consiste en abrir un nuevo camino para la civilización. Está dirigido al desarrollo y la evolución humanos, igual que los megaproyectos del siglo XX, los proyectos nuclear y espacial.

El Congreso Internacional Global Future 2045, que se celebró en febrero de 2012 en Moscú, «expuso una visión aciaga del futuro para la neohumanidad,

donde la inteligencia artificial, la cibernética, la nanotecnología y otras tecnologías emergentes reemplazaban a la humanidad: una visión abiertamente transhumanista que actualmente impulsa la élite, pero que surgió de los círculos darwinianos dirigidos por gente como T. H. Huxley y sus nietos Julian, quien acuñó el término "transhumanismo", y Aldous Huxley, autor de *Un mundo feliz.* Según la conferencia, la resistencia a este rápido cambio de la sociedad es nada más y nada menos que un retorno a la Edad Media».[200]

La élite tiene grandes planes para el futuro. Planes prometeicos. El inconveniente es que nosotros, los ciudadanos, no estamos invitados a la fiesta. Según el Congreso Internacional Global Future 2045: «En 2015, tendremos un sistema autónomo que proporcionará soporte vital al cerebro y le permitirá interactuar con el entorno que se ha creado.»[201] En 2020 podremos trasplantar el cerebro a un avatar, lo que proporcionará al ser humano una nueva vida más larga. «En 2025, la nueva generación de avatar transmitirá completamente las sensaciones de los cinco órganos sensoriales robóticos al operador. En 2030, ya estarán en una fase inicial los planes para crear el REBrain, el colosal proyecto consistente en aplicar un proceso de ingeniería inversa al cerebro. La ciencia mundial está muy cerca de conocer los principios de la conciencia. Los científicos están convencidos de que en 2035 se logrará por primera vez transferir con éxito la personalidad de una persona a un portador alternativo. Se inicia la época de la inmortalidad cibernética. En una generación, los cuerpos hechos de nanorrobots podrán adoptar cualquier forma o convivir con cuerpos holográficos. En 2045, veremos cambios drásticos de la estructura social. La principal prioridad de estos avances es la mejora espiritual de uno mismo. Nace una nueva era. La era de la neohumanidad.»[202]

Los transhumanistas tienen, ciertamente, grandes planes para la humanidad. Su objetivo estelar es el proyecto AVATAR, robots de aspecto humano controlados a través de un interfaz cerebro-ordenador, que cuenta con el apoyo y la financiación del Departamento de Defensa estadounidense a través de la DARPA y la NASA. Lo más fascinante es que la película futurista *Avatar,* de David Cameron, es casi idéntica al mundo real. Los planes de la élite y el argumento de la película son demasiado parecidos para ser pura coincidencia.

«La acción de *Avatar* comienza en el año 2154. La élite empresarial que ocupa los cargos más elevados del gobierno mundial dirige Pandora (no se trata de una empresa de mercado libre sino de un monopolio absoluto). La Tierra ha sido explotada hasta agotarla y destruir su mundo natural, algo que la élite gobernante no dudará en hacer en otros mundos. Para facilitar la planeada explotación de Pandora, una élite científica trabaja para la fuerza militar de ocupación, que, a su vez, lo hace para la megacorporación que financia la misión.

»Los imponentes avatares azules de tres metros son fruto de la fusión del ADN de una persona con el ADN de la raza humanoide de Pandora, llamada *Na'vi.* Una vez que el organismo híbrido ha crecido en un tanque, el equipo puede transferir la conciencia de una persona al avatar, que conservará la identidad total

de esa persona.»[203]

Puede parecer futurista, pero según el movimiento Rusia 2045, quieren «abrir un nuevo camino para la civilización, dirigido al desarrollo y la evolución humanos en el futuro mediante la integración de nuevos descubrimientos y el desarrollo de las ciencias, la física, la energética, la aeronáutica, la bioingeniería, la nanotecnología, la neurología, la cibernética y la ciencia cognitiva».

Se supone que el proyecto servirá para alejar a la humanidad «del asesinato de la naturaleza y de la muerte física, hacia el reino de la libertad y del infinito universo de nuestro mundo interior… la guerra y la violencia son inaceptables. La prioridad del hombre es la mejora espiritual de sí mismo». ¿Dónde hemos oído esto antes? ¿Cómo se resuelven estos problemas universales? Ejerciendo un control universal sobre toda la humanidad. ¿Acaso un gobierno mundial?

El megaproyecto Rusia 2045 está vinculado a la era de las transiciones, al informe *Converging Technologies NBIC* (informe sobre las tecnologías NBIC convergentes) de la Fundación Científica Nacional y al informe sobre Tendencias Estratégicas para el período 2007-2036 que elaboró el gobierno del Reino Unido pero que se debatió varios años antes en la Conferencia Bilderberg de 2005 en Alemania. Henry Kissinger, David Rockefeller, Brzezinski, el Instituto Hudson, el Fondo Carnegie, el MIT, Harvard, Stanford, Yale, Bilderberg, el CFR, la Comisión Trilateral. Una interdisciplinariedad de las mismas personas y organizaciones que mueven los hilos discretamente. Así pues, ¿cómo será el futuro del hombre?

En el año 2015 se inicia la carrera por la inmortalidad. Los tres años siguientes, los transhumanistas quieren crear un avatar, una copia humana robótica controlada por una interfaz entre ordenador y cerebro.

Según Rusia 2045, «la red social de 2045 para una innovación abierta se está ampliando con proyectos como Avatar A, una copia robótica del cuerpo humano controlada a través de la Interfaz Informática Biológica. O como Avatar B, en el que se trasplanta un cerebro humano al final de la vida. O como Avatar C, en que la personalidad humana se transfiere a un cerebro artificial al final de la vida.

»Básicamente, lo que estos científicos quieren hacer es ir trasladando gradualmente la mente humana a vehículos más incorpóreos y, no hay mejor forma de decirlo, futuristas: primero, un robot humanoide que el cerebro humano controlará completamente a través de un interfaz cerebro-máquina, seguido de un cerebro humano consciente trasplantado a un robot humanoide, después, la conciencia transferida a un ordenador, y finalmente, un holograma que contiene toda la conciencia de una mente humana».[204]

¿Es eso posible? Pero la pregunta más importante es: ¿cuánto le falta a la humanidad para alcanzar técnicamente estos elevados objetivos?

Los expertos coinciden en que el elemento fundamental es poder aplicar un proceso de ingeniería inversa al cerebro humano. Y la clave de la ingeniería inversa del cerebro humano radica en descodificar y simular la corteza cerebral,

donde se encuentra la cognición. «Sería el primer paso hacia la creación de máquinas que sean más potentes que el cerebro humano. Estos superordenadores podrían estar conectados en una arquitectura de informática en la nube para aumentar sus capacidades de proceso. Mientras tanto, los algoritmos que utilizan podrían volverse más inteligentes. Ambas cosas juntas podrían crear la máquina definitiva que nos permita abordar los desafíos del futuro», afirma el futurólogo Ray Kurzweil, uno de los visionarios tras el proyecto Rusia 2045.

El proyecto Rusia 2045 menciona también que «en 2035, podría desarrollarse un chip de información implantable que se conectaría directamente al cerebro del usuario... la percepción sensorial sintética dirigida directamente a los sentidos del usuario» e integrada en una civilización global; se trata de la mente de colmena y de un control mental absoluto, sin condiciones. Pero, ya volveremos a ello más adelante.

Como hemos visto gracias al informe sobre Tendencias Estratégicas, que alguien se desconecte de la mente de colmena implicará que la policía militar se presente de inmediato en su casa.

Dos de los asistentes a la Conferencia Bilderberg de 2012 en Chantilly, Virginia, fueron, como es debido, Anatoli Chubáis, consejero delegado de OJSC RUSNANO, aliado clave de la administración Clinton y ex viceprimer ministro del gobierno ruso de Yeltsin. A mediados de los años noventa se le atribuyó la «terapia de choque» de la privatización y la creación de los oligarcas rusos que sumieron en la pobreza al 40 por ciento de sus compatriotas de la noche a la mañana. El otro ruso que asistió a la Conferencia Bilderberg de 2012 fue ígor Ivanov, miembro asociado de la Academia de Ciencias de Rusia y presidente del Consejo de Asuntos Internacionales de Rusia, una filial del poderoso Consejo de Relaciones Exteriores con sede en Estados Unidos.

Se trata de transhumanismo clásico, arraigado en muchas órdenes antiguas y en la filosofía de la eugenesia. «En el fondo, el transhumanismo representa una búsqueda esotérica de la divinidad entre ciertos círculos de la élite relacionados con la masonería, el ocultismo, la ciencia y la tecnología, en la que seres supuestamente evolucionados y superiores sustituyen "éticamente" a los simples humanos. Esta filosofía aparece descrita en la película *Prometheus,* el gran éxito de taquilla dirigido por Ridley Scott.»[205]

LA PELÍCULA*PROMETHEUS*. LOS PLANES DE LA ÉLITE PARA EL FUTURO

Las ideas de *Prometheus* son las ideas fundamentales de muchas sociedades antiguas y, tal como se presentan en la película, las ideas fundamentales de las sociedades secretas occidentales. En todo el mundo vemos la obsesión de las primeras civilizaciones por lo que creían ser influencias de otro mundo. De las líneas de Nazca de Sudamérica a las pirámides de Egipto, vemos artefactos, testimonios de la obsesión de los primeros hombres por los seres de otro mundo.

Todas las antiguas culturas creían que se comunicaban con hombres del cielo. Podría decirse que *Prometheus* es simplemente arte que imita la vida y que adapta al siglo XXI las creencias de la tribu de los dogones de África.

Lo que convierte *Prometheus* en una película tan impactante es que la gente acepta sin dudarlo la realidad presentada. Siempre. La cultura popular, las películas, la música transmiten mensajes sobre cómo funciona la sociedad y sobre cómo tendría que comportarse la gente. Los programas televisivos, los videojuegos, las revistas, las vallas publicitarias, los productos y las producciones musicales contienen mensajes subliminales. Son solo una de las armas del arsenal de las empresas psicopáticas cuyo modus operandi se basa totalmente en los beneficios y en la deshumanización. «Todo lo que es verdaderamente estético, tradicional, cultural o sustancial es un obstáculo para sus estratagemas monopolísticas, sus intentos incesantes y agresivos de reducir la raza humana a un grupo de "depresivos sonrientes", narcisistas, obsesionados por los sentidos, insensibilizados, amorales, inmorales o delincuentes.»[206]

Sin embargo, poca gente sabe a qué nos enfrentamos. «Es un tipo de guerra secreto, insidioso, cuyo principal campo de batalla es la mente de las personas. Sus principales armas son la propaganda y el lavado de cerebro, usando principalmente la desinformación, el engaño y las mentiras.»[207] Este es el significado real del contenido ideológico. Presenta la imagen del mundo que influye en las personas que ven la programación de la televisión.

Y lo hace mediante el uso de símbolos, como hace Hollywood repetidamente, para ocultar el verdadero significado de la historia.

«Los símbolos son formas proféticas: diseños misteriosos que crean vórtices en las bases del mundo invisible. Figuras cargadas de un poder terrible que, al darles la forma adecuada en el mundo de lo oculto, desatan poderosas fuerzas sobre la tierra. Los cínicos que siguen dudando de que los símbolos y las imágenes posean ningún efecto negativo duradero sobre la conciencia deberían recordar y analizar el ejemplo más reciente de control de masas, el de la Alemania nazi. Los nazis utilizaron abiertamente la coreografía ritual, consignas coreadas y símbolos antiguos, poderosos logotipos e insignias místicas, etcétera, para imponer a las personas una mentalidad de colmena. Lo sagrado de los números empieza con la primera causa, el uno, y solo termina con el cero, símbolo del universo infinito e ilimitado.

»La luz, fuente inspirada de la iluminación, es el símbolo fundamental de las sociedades secretas occidentales. En Estados Unidos, uno de estos símbolos es la estatua de la Libertad. Esta estatua, cuyo nombre original era *Libertad iluminando el mundo*, representa secretamente al portador de luz, Lucifer, uno de los símbolos fundamentales de los Iluminados, algo que el francmasón francés Frédéric Bartholdi, que diseñó la estatua de la Libertad, sabría muy bien.»[208]

La antorcha es un símbolo antiguo. En la mitología griega, el portador inicial de la antorcha era Prometeo, el titán que robó la fecundadora llama divina a los dioses para dársela a la humanidad. En realidad, la historia del cristianismo

empieza con una gran luz cegadora de la que los hombres salen tambaleantes, totalmente deslumbrados, hacia el camino de la evolución espiritual, que transforma así al animal más perfecto de la Tierra en un posible dios.

Lo que nos lleva a una pregunta evidente: ¿Somos ahora dioses?

Solo que la pregunta no se refiere a nosotros, los ciudadanos, la humanidad en general, sino más bien a una élite privilegiada. El 99 por ciento de la humanidad permanece ajena a los cambios que se producen a su alrededor. ¿Es descabellado pensar, si predecimos un futuro distópico para la humanidad, en que después de una hecatombe financiera que transfiera la mayoría de la riqueza mundial a una élite adinerada, las masas pobres y desdichadas vivirán bajo la tiranía tecnológica de la élite rica?

La élite tiene un plan prometeico: cambiar el mundo y transformar la esencia misma de la humanidad.

La conferencia Rusia 2045 lo deja muy claro: «Debemos decidir si nos sumimos en una nueva Edad Oscura, en la aflicción y degradación, o si encontramos un nuevo modelo para el desarrollo humano y no nos limitamos a crear una nueva civilización sino una nueva humanidad. Lo que necesitamos no es una nueva revolución tecnológica sino un nuevo paradigma de civilización. Una nueva filosofía e ideología, una nueva ética, una nueva cultura, una nueva psicología y una nueva metafísica. Tenemos que restablecer nuestros límites. Ir más allá de nosotros mismos, de la Tierra y del sistema solar. Surgirá una nueva realidad y un futuro hombre.»[209]

Los objetivos prometeicos se diferencian en dos categorías. Por un lado, la élite financió el progreso tecnológico para beneficiarse ella. Por el otro, la desindustrialización y el crecimiento cero son la receta económica para el resto de la humanidad.

Esto quedó claramente definido en un informe titulado *The Changing Images of Man* («Las imágenes cambiantes del hombre»). Y cito: «Los conceptos de democracia y libertad han desaparecido, y han quedado sustituidos por una dictadura tecnológica basada en la vigilancia, el seguimiento, el adoctrinamiento a través de los medios de comunicación de masas, la opresión policial y la división radical de las clases sociales.»

Este informe, que jamás se hizo público y fue bautizado secretamente,[210] tuvo su origen en un informe sobre políticas de investigación que preparó el Instituto de Investigaciones de Stanford para el estudio de Políticas Sociales.[211] El informe mimeografiado, de 319 páginas, fue preparado por un equipo de catorce investigadores y dirigido por un grupo de veintitrés controladores, entre los que figuraban Margaret Mead, B. F. Skinner, Ervin Laszlo, de las Naciones Unidas, y Geoffrey Vickers del servicio de inteligencia británico. Todo el proyecto estuvo supervisado por el profesor Willis Harmon, un «futurista», cuya especialidad era promover un paradigma social postindustrial en versión popular de cómo transformar Estados Unidos en *Un mundo feliz* de Aldous Huxley.

En una conferencia de 1961, Aldous Huxley describió este estado policial

como «la revolución final», una «dictadura sin lágrimas» en que a la gente «le encantará su servidumbre... El siglo XXI será la era de los Controladores Mundiales». Afirmó que el objetivo era producir «una especie de campo de concentración llevadero para sociedades enteras de modo que, de hecho, se privará a la gente de su libertad... pero... gracias a la propaganda o al lavado de cerebro... reforzados con métodos farmacológicos... se le quitará cualquier deseo de rebelarse... No parece haber ninguna buena razón por la que una dictadura totalmente científica sea jamás derrocada».[212]

El objetivo del estudio de Stanford, explican los autores, consiste en cambiar el deseo de progreso industrial de la humanidad por el del «espiritualismo». (La guerra mediante una confrontación no violenta o no lineal.) El estudio afirma que, en nuestra sociedad actual, la «imagen del hombre industrial y tecnológico» está obsoleta y debe «desecharse».

Por lo tanto, el Instituto de Investigaciones de Stanford concluye que tenemos que cambiar rápidamente la imagen del hombre tecnológico-industrial: «El análisis de la naturaleza de los problemas contemporáneos de la sociedad lleva a la conclusión de que... las imágenes del hombre que dominaron los dos últimos siglos no serán adecuadas para la era postindustrial.»

En realidad, la Comisión Política del Club Bilderberg ya comentó y puso en marcha como doctrina oficial esta iniciativa trascendental para usar la tecnología como arma silenciosa en su reunión inaugural, en 1954. El término que se utilizó entonces para describir esta manifiesta metodología táctica para subyugar a la raza humana fue el de «guerra tranquila» (Tercera Guerra Mundial). El documento, titulado *TOP SECRET: Silent Weapons for Quiet Wars, An Introductory Programming Manual* («ULTRASECRETO: Armas silenciosas para guerras tranquilas; Manual introductorio de programación»), salió a la luz accidentalmente el 7 de julio de 1986 cuando un empleado de Boeing Aircraft Co. compró en una liquidación una fotocopiadora de IBM de segunda mano para tener piezas de recambio y descubrió en su interior detalles de un plan ideado en la fase embrionaria de la Guerra Fría. Este manual de estrategias planteaba el control de las masas a través de la manipulación de la industria, los pasatiempos, la educación y las tendencias políticas. Planteaba una revolución tranquila en la que se enfrentaría a un hermano con otro para alejar la atención de los ciudadanos de lo que realmente estaría sucediendo.

A continuación cito una parte de este documento (TM-SW7905.1): «Es, a todas luces, imposible hablar de la ingeniería social o de la automatización de la sociedad, es decir, de elaborar sistemas de automatización social (armas silenciosas) a una escala nacional o mundial sin que eso conlleve los importantes objetivos del control social y la destrucción de la vida humana, es decir, la esclavitud y el genocidio. Este manual es, en sí, una declaración de intenciones análoga. Debe impedirse que un texto así sea de dominio público. De otro modo, podría considerarse como una declaración técnicamente formal de guerra interna. Además, cuando una persona o un grupo de personas en una posición de

enorme poder, y sin el conocimiento y el consentimiento absoluto de los ciudadanos, utiliza semejante conocimiento y metodología para lograr una conquista económica, debe considerarse que existe una situación de guerra interna entre la mencionada persona o grupo de personas y los ciudadanos. La solución de los problemas actuales exige que estos sean abordados de una forma inexorablemente directa, sin angustiarse por valores religiosos, morales o culturales. Ha sido usted seleccionado para este proyecto debido a su capacidad de observar la sociedad humana con frialdad y objetividad, y aun así analizar y debatir sus observaciones y conclusiones con otras personas de una capacidad intelectual parecida, siempre con discreción y modestia. Estas virtudes redundan en su propio beneficio. No las abandone.»

El futuro somos nosotros

La esperanza de las tres conferencias (la relativa a la era de las transiciones, el Congreso Internacional Global Future 2045 y la conferencia sobre las tecnologías convergentes NBIC) era integrar la humanidad en la naturaleza para salvar el planeta Tierra de la humanidad. Los puntos de vista expuestos incluían la robótica, la cibernética, la inteligencia artificial, la prolongación de la vida, la mejora del cerebro, la interacción cerebro a cerebro, la realidad virtual, la ingeniería genética, el teletransporte, las interfaces hombre-máquina, la ingeniería neuromórfica y la capacidad humana mejorada con fines militares.

Lo que está claro es que, por primera vez en la historia, la élite cree que tiene la oportunidad de robar el fuego de los dioses. Dejarlo ahora, dejar de intentar forjar un futuro en que la tecnología se fusione con la biología con la perspectiva de alcanzar una Singularidad, significaría negar su propia esencia.

La Singularidad corresponde a una era en que la inteligencia colectiva de la humanidad será cada vez «menos biológica y billones de veces más potente que hoy en día: los albores de una nueva civilización a través de medios tecnológicos»[213] que nos permitirá sobrepasar nuestras limitaciones biológicas y aumentar nuestra creatividad. Más adelante profundizaremos en la idea de la Singularidad en este mismo capítulo.

Los miembros de la élite pueden ahora convertirse en los dioses que siempre han aspirado ser. Más vale que nosotros, la plebe, nos vayamos haciendo a la idea.

Después de todo lo que hemos visto, de toda la lucha y el caos, lo cierto es que, en lo que a la élite se refiere, la decisión sobre el futuro de la humanidad no debería dejarse en manos de las masas de mentes simples condicionadas por necesidades básicas.

Lo que la élite opina realmente de las masas se recoge en el siguiente fragmento de T. H. Huxley: «La gran masa de la humanidad no es aficionada a las actividades literarias, científicas o artísticas, ni tiene aptitudes para ellas, ni tampoco, por supuesto, para la excelencia de ningún tipo.» Y, en cualquier caso,

según él, la «gran masa» estaba condenada a la pobreza debido a la superpoblación: «¿Cómo va a beneficiarse el Prometeo humano si el buitre del pauperismo le va a desgarrar constantemente los órganos vitales?»

Es exactamente lo mismo que otra sociedad secreta, el Club de los Coeficientes de Gran Bretaña, manifestó en 1902. El Club Bilderberg, en realidad, es una extrapolación natural de este club, fundado en ese año. Lord Alfred Milner, miembro fundador de la Mesa Redonda, habló sobre cómo veía el futuro en una reunión celebrada en 1903 en el St. Ermin Hotel, más de medio siglo antes de que se fundara el Club Bilderberg. Milner hizo especial hincapié en lo siguiente: «Debemos tener una aristocracia, no de privilegio, sino de conocimiento y propósito, o la humanidad fracasará. La solución no radica en la confrontación directa. Podemos derrotar a la democracia porque conocemos cómo funciona la mente humana, las interioridades mentales ocultas tras la imagen de sí misma que la persona proyecta a los demás. Veo el progreso humano, no como el resultado espontáneo de multitudes de mentes simples condicionadas por necesidades básicas, sino como el resultado natural, pero elaborado, de intrincadas interdependencias humanas.»

A principios del siglo XX, la idea que compartía la élite era la de la eugenesia. Con el genocidio de la Segunda Guerra Mundial todavía fresco en la memoria de la gente, pasó a denominarse primero «interdependencia» y, más adelante, en ese mismo siglo, «reingeniería». Hoy en día se le llama convergencia, dándole totalmente la vuelta al punto de vista genocida del mundo. La convergencia es la prioridad a la hora de hacer realidad la gran esperanza de un nuevo día para el siglo XXI.

En los últimos cincuenta años hemos descubierto algunos de los mayores secretos del cosmos y la humanidad ha avanzado hacia un nuevo mundo, insuflando una nueva pasión y un nuevo espíritu a nuestros conocimientos del Universo. Y, al hacerlo, algunas de las ideas han pasado de tener un contenido sobrecogedor y revolucionario a ser percibidas como parte de la creencia popular.

El transhumanismo

Existe un grupo organizado y generosamente financiado que destaca sobre todos los demás que traman para conseguir la convergencia: La World Transhumanist Association (Asociación Transhumanista Mundial). El transhumanismo es el sueño de ultraalta tecnología de informáticos, filósofos, neurocientíficos y muchos otros. Se basa en utilizar los avances radicales de la tecnología para mejorar el cuerpo, la mente y, a la larga, la experiencia humana completa. Es la filosofía que sostiene la idea de que la humanidad debería mejorarse activamente y dirigir el rumbo de su propia evolución.

Los transhumanistas desean convertirse en lo que ellos mismos denominan «posthumanos». Un posthumano es alguien que ha sido modificado mediante

mejoras del rendimiento del cuerpo y del cerebro hasta tal punto que ya no podría autodenominarse humano. Se ha transformado para convertirse en un ser completamente nuevo.

A mucha gente le cuesta entender de qué se trata realmente el movimiento transhumanista y por qué es tan malo. Después de todo, consiste en mejorar nuestra calidad de vida, ¿no? ¿O consiste en lograr el control social a una escala gigantesca?

En realidad, es así exactamente como lo vieron fundaciones estadounidenses tan poderosas como la Fundación Rockefeller, el Fondo Carnegie y la Fundación Macy. La capacidad de lograr que las máquinas actúen como seres humanos, y la capacidad de tratar a los seres humanos como si fueran máquinas: «el logro final de un "orden científico mundial" de la Sociedad Fabiana de H. G. Wells, en el que todo es tan exacto como una ecuación diferencial, y en el que cosas tan imprevisibles como la creatividad humana jamás estropean las cosas».[214]

A la mayoría le suena a algo salido de una película de ciencia ficción. Pocas personas son conscientes de los constantes avances tecnológicos que convierten la idea humanista en una posibilidad muy real en el futuro próximo. Ahora mismo, por ejemplo, se están desarrollando interfaces de neurochips, chips informáticos que se conectan directamente al cerebro. La finalidad última de un chip cerebral sería aumentar la inteligencia miles de veces, básicamente convirtiendo el cerebro humano en un superordenador. El bienestar emocional durante toda la vida es un concepto fundamental del transhumanismo. Esto puede lograrse recalibrando los centros de placer del cerebro. Se han sugerido fármacos modificadores del estado de ánimo, que serán más sanos y más seguros que los psicotrópicos.

Es la dictadura científica sin lágrimas del siglo XXI de Huxley. La era de los Controladores del Mundo...

El objetivo consiste en reemplazar todas las experiencias aversivas por un placer que deje atrás las dudas de la experiencia normal, humana. La nanotecnología, por ejemplo, es fundamental para los transhumanistas. Es la ciencia de crear máquinas del tamaño de una molécula. Unas máquinas así podrían crear tejido orgánico con finalidades médicas. Usar este tipo de tecnología podría prolongar enormemente las expectativas de vida. El Congreso Internacional Global Future 2045 prevé que en 2045 será posible vivir para siempre combinando la tecnología y la biología en algo llamado «Singularidad».

La Singularidad se producirá en el momento en que la inteligencia artificial sobrepase las capacidades del cerebro humano. Desde ciborgs con expectativas de vida muy largas hasta máquinas a las que se transferiría la conciencia, los transhumanistas afirman que es imposible predecir exactamente cómo será un posthumano, pero sí que será mejor. Mucha gente se suma a esta extraordinaria expectativa de un mundo mejor para todos.

Se mire como se mire, se postula que la Singularidad es la gran solución para los problemas globales del siglo XXI. Gracias al Proyecto Genoma Humano,

seremos capaces de descodificar el ADN. Gracias al uso de la genética aplicada, la ciencia podrá mejorar la raza humana. De lo que la mayoría de la gente no se percata es de que este concepto no es nuevo.

El transhumanismo surgió del humanismo, que es otra hábil ocultación del cientifismo, creado específicamente para que las operaciones de eugenesia mundiales pudieran llevarse a cabo sin que nadie se percatara.

La eugenesia

A lo largo de la historia ha habido quien, con la vista puesta en objetivos políticos concretos, ha utilizado el terror o la amenaza del terror contra poblaciones seleccionadas. La base científica de la tiranía ha sido siempre atractiva para las élites porque les ofrece una excusa cómoda para poder tratar a sus prójimos peor que a los animales. La eugenesia, una idea descabellada de superioridad e inferioridad hereditarias, nació en las décadas de 1880 y 1890, y tuvo su origen en una red de familias británicas entre las que destacaba el primo de Darwin, sir Francis Galton, Thomas Huxley, lord Arthur Balfour, las familias Cadbury y Wedgewood, así como otros estrategas del Imperio Británico de finales del siglo XIX relacionados con el movimiento de la Mesa Redonda de Cecil Rhodes y lord Alfred Milner.

«Darwin y Huxley eran miembros de las redes que establecieron la Compañía Británica de las Indias Orientales y el Consejo Privado para remodelar la filosofía religiosa, científica y cultural en Inglaterra para el gobierno imperial. Como Charles Darwin casi nunca hablaba en público, Huxley se convirtió en su portavoz, en su autoproclamado "bulldog".»[215]

La palabra «eugenesia» fue acuñada por Galton a partir de un término griego que significa «bien nacido», y ya en 1869 Galton había escrito un libro, *El genio hereditario,* en el que afirmaba que las familias aristocráticas del Imperio Británico eran, de hecho, una raza superior; que las cualidades mentales se heredan biológicamente; que la raza blanca está biológicamente mejor dotada para dominar el mundo; que los ingleses son la flor y nata de la raza blanca. El hecho de que en la lucha por la vida se hubieran situado en lo más alto de la sociedad demostraba que eran lo mejor de la humanidad.

En *Enigmas of Life* («Los enigmas de la vida»), de 1872,

W. R. Greg, considerado cofundador de la eugenesia junto con Galton, afirma que Gran Bretaña «debe su dominio mundial y… la amplia difusión de su raza por el planeta a una energía audaz y persistente de la que no está tan dotada ninguna otra variedad humana… En cualquier caso son… los más aptos y los mejores los que más prevalecen, se multiplican y se expanden, y los que se convierten en mayor medida en los progenitores de las naciones futuras».[216]

Darwin atribuía su descubrimiento de la evolución al reverendo Thomas Malthus, escritor a sueldo de la Compañía Británica de las Indias Orientales, quien popularizó la teoría de los «recursos naturales limitados». La ley

malthusiana, parecida a lo que propuso la Conferencia sobre Población de las Naciones Unidas celebrada en El Cairo en 1994, es una teoría demográfica sobre el crecimiento de la población que se desarrolló durante la revolución industrial en base al famoso texto de Malthus *Ensayo sobre el principio de la población,* de 1798, que no era otra cosa que una versión plagiada de *Riflessioni sulla popolazione delle nazioni* («Reflexiones sobre la población de las naciones») que el monje veneciano Giammaria Ortes publicó en 1790. Según esta teoría, la población crece más rápido que las existencias de alimentos.

Ese es el sofisma típico que el Imperio Británico a lo largo de su historia ha intentado utilizar para lavar el cerebro de las poblaciones humanas a fin de que crean en la existencia de los límites del crecimiento. Pero la idea de la capacidad de sostenibilidad se funda en modelos animales. De ahí viene la idea de que para unos determinados kilómetros cuadrados de terreno, para determinada superficie de territorio, solo hay una cantidad limitada de individuos de tal especie que pueden ser sostenidos, o mantenidos por ese territorio.

Malthus presentó estas ideas diciendo que las poblaciones humanas crecen a un ritmo exponencial o a un ritmo geométrico. Se multiplican por dos cada treinta o cuarenta años. Pero la capacidad de la tierra para sostener esas poblaciones produciendo alimento, etc., crece a un ritmo aritmético. Mediante este cálculo, Malthus declaró que existía un límite máximo de sostenibilidad para la tierra de todo el planeta en cuanto a las poblaciones humanas. Y que pronto íbamos a rebasar este límite de sostenibilidad.

Darwin puso de relieve su dependencia de Malthus en la introducción de su libro *El origen de las especies,* de 1859, cuyo título completo es *Sobre el origen de las especies por medio de la selección natural, o la preservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida:* «La lucha por la existencia entre todos los seres orgánicos en todo el mundo… inevitablemente se desprende de su elevada capacidad de crecimiento geométrico… Esta es la doctrina de Malthus, aplicada a la totalidad de los reinos animal y vegetal. Como nacen muchos más individuos de cada especie de los que pueden sobrevivir y, como consecuencia de ello, existe con frecuencia una lucha por la existencia, se desprende que si cualquier ser cambia, aunque sea ligeramente, de alguna forma que le beneficie… tendrá más posibilidades de sobrevivir, y estará así seleccionado naturalmente.»

La selección natural es el genocidio, extrapolado a su conclusión lógica, un tema muy conocido por la élite mundial. Según su lógica retorcida, algunas personas merecen vivir, y la mayoría de nosotros merece morir. El mismo Darwin aseguró que «el estatus de la élite es una prueba *prima facie* de su superioridad evolutiva».

Como es lógico, la Real Sociedad de Londres (The Royal Society of London), la institución científica dedicada a la mejora del conocimiento natural, recogió estas nuevas ideas y promocionó mucho a Darwin. Como la había creado la monarquía británica, la Royal Society estaba evidentemente a favor de promover la idea de la superioridad genética de la familia real.

La ciencia se estaba situando para sustituir la vieja concepción religiosa del derecho divino de los reyes para gobernar a las razas inferiores: nosotros.

Malthus y la Compañía Británica de las Indias Orientales

«Malthus no era un simple pastor rural, sino también el economista jefe de la Compañía Británica de las Indias Orientales (BEIC), el mayor monopolio que había existido hasta entonces en el mundo, con un ejército que a finales del siglo XVIII y principios del XIX era mayor que el del propio gobierno británico. En realidad, la BEIC, que comerciaba con esclavos y traficaba con drogas, era el Imperio Británico. Y cuando la BEIC creó en 1805 su Haileybury College, una institución universitaria para formar a sus oficiales, Malthus fue nombrado primer profesor de economía política de Gran Bretaña, y del mundo. Los alumnos de Malthus durante las siguientes décadas se convirtieron en los administradores de la BEIC y aplicaron sistemáticamente sus políticas de genocidio para mantener a las poblaciones nativas bajo control. Solamente en la India, mataron a decenas de millones de personas utilizando diversos métodos, como obligarlas a cultivar opio en lugar de comida, opio que la BEIC utilizó después para envenenar a los chinos.»[217]

Por ejemplo, en 1770, es decir cinco años después de la consolidación del dominio de la BEIC sobre el territorio de la India, solo en un año murieron diez millones de indios. La mayoría de ellos, de hambre y desnutrición. La BEIC estaba en ese momento aspirando al imperio mundial, no solo había consolidado su control de la monarquía británica sino también del Parlamento. Tenía un poder absoluto de la política británica en aquella época. Los británicos acababan de derrotar a los franceses en la guerra de los Siete Años, de modo que la Compañía estaba comprometida con una política imperial que se hizo evidente con la primera hambruna de Bengala en 1770.

Pero el genocidio en la India no se detuvo ahí. En 1783, once millones de indios murieron en menos de dos años, en la famosa hambruna de Chalisa. Algunas regiones de la India quedaron totalmente despobladas, el 60 por ciento de los pueblos y las ciudades desaparecieron de la faz de la Tierra. Cinco años después, en 1788-1789, otros once millones de indios murieron en la hambruna de la Calavera, llamada así por los huesos de las víctimas que se blanqueaban amontonados en las cunetas. Los vivos no daban abasto para enterrar a los muertos, debido a la cantidad.

Pero la India solo fue uno de los ejemplos del proceso de selección natural ejecutados por Londres.

El famoso caso de la hambruna de la patata en Irlanda, llamada de la Gran Hambre, es otro ejemplo del genocidio organizado. En Irlanda se sabía perfectamente que aquello no fue una hambruna. Una hambruna significa escasez de alimentos. Aquello fue una hambruna provocada por la política

británica. Había mucha comida pero se exportaba sistemáticamente durante esta hambruna. En 1847, murieron de hambre dos millones de irlandeses y se calcula que una cantidad similar emigró. Esto significa que la población de Irlanda pasó de 8,5 millones de personas a la mitad en apenas dos años. Entre la muerte por hambre y la emigración, se produjo una reducción de la población irlandesa a la mitad. Esto entra en la definición de genocidio.

El caso de África debería estar en la mente de todos, porque estamos hablando de medioambientalismo verde. ¿Qué logró la política británica después de varias décadas de dominio colonial? La denegación de la tecnología. Cuando se tiene acceso a la energía nuclear, a la desalinización, al ferrocarril de alta velocidad, ¿por qué hay regiones enteras de África que muestran imágenes, hoy en día, parecidas a las de los tiempos de la peste negra o a las de las hambrunas de los siglos XVI y XVII? Y eso que estamos en 2013. Enfermedades masivas, denegación de tecnología, esterilización forzosa de algunas poblaciones. Esto viene directamente de la ideología imperial racista británica. Es la idea de que algunas razas del mundo se merecen menos la tecnología moderna y los niveles de vida modernos que otras.

Darwin y el X Club

Darwin, un hipocondríaco neurótico que apenas salía de su casa, «no era un hombre, sino un proyecto, un hombre de paja de la guerra cultural que el Consejo Privado de la corona británica dirigía de modo verticalista a través de la Compañía Británica de las Indias Orientales y su red de salones y tapaderas, como la Sociedad de la Metafísica, los Ensayistas de Oxford (Oxford Essayists), los Apóstoles de Cambridge, que acuñaron el término «agnosticismo», el Club de los Coeficientes y los elitistas clubs masculinos de Londres, incluido el X Club de los Supuestos Científicos, que Huxley fundó el 3 de noviembre de 1864 para imponer el darwinismo.

«Huxley era una figura destacada del llamado movimiento obrero, que, en realidad, había fundado la élite de la Universidad de Cambridge, igual que su sucesora, la Sociedad Fabiana, unas décadas después. Hablaba a aquellos primeros socialistas sobre el darwinismo y "el método científico moderno".»[218]

Según una historia del club: «El X Club puede considerarse el gabinete del partido liberal en el ámbito científico. Sus políticas eran avanzar la investigación, reformar la imagen pública de la ciencia y difundir la ciencia y las actitudes científicas en la sociedad. Fue influyente entre 1860 y 1890. Fue el partido en el poder entre 1870 y 1885. Bajo el liderazgo del X Club la ciencia se volvió fundamental para la cultura inglesa.»[219]

La idea de la evolución

«La idea de "evolución", que supuestamente inventó Darwin, ya había sido

formulada antes. Su abuelo, Erasmus Darwin, por ejemplo, había propuesto la teoría del "antepasado común" en su libro *Zoonomia,* de 1794. Asimismo, el famoso diagrama del árbol de la vida de Darwin, que mostraba el "antepasado común", de modo que todas las especies procedían de una o de un puñado de especies primitivas originales, ya se había publicado de forma menos elaborada en un famoso libro de Robert Chambers, *Vestigios de la historia natural de la creación,* en 1844. En cuanto a la idea de que una especie evoluciona hasta convertirse en otra especie debido a pequeños cambios en sus individuos, el naturalista francés Jean-Baptiste Lamarck había propuesto el concepto de la "transmutación de las especies" en su libro *Filosofía zoológica* en 1809. La teoría de la "selección natural", el supuesto motor de la evolución, había sido presentada a la Real Sociedad de Londres en 1813 por el doctor William Charles Wells, que huyó de América rumbo a Inglaterra cuando estalló la guerra de la Independencia americana.»[220]

La eugenesia en América

En Estados Unidos, la historia de la eugenesia se inicia en el año 1904, cuando el destacado eugenista Charles Davenport creó el Laboratorio de Cold Spring Harbor con fondos procedentes de los principales oligarcas americanos, los Rockefeller, Carnegie, Harriman, J. P. Morgan, hijo, Mary Duke Biddel, de la familia tabacalera, Cleveland Dodge, John Harvey Kellogg, de la fortuna de los cereales para el desayuno, Clarence Gamble, de Proctor & Gamble. Todos ellos financiaban discretamente la eugenesia como miembros de la Sociedad Americana de Eugenesia, así como experimentos de esterilización forzosa de «personas inferiores» y diversas formas de control de la población que llegan hasta la Primera Guerra Mundial.

«Se obtuvieron millones de fichas con los árboles genealógicos de estadounidenses corrientes para planear la posible eliminación de las líneas consideradas inferiores. La finalidad del proyecto de las fichas era detectar las líneas de sangre inferiores y someterlas a una segregación permanente y a la esterilización para acabar con ellas.»[221]

En 1910, los británicos habían creado la primera red de trabajadores sociales con el objeto expreso de que espiaran e impusieran el culto a la eugenesia racial que se estaba apoderando rápidamente de la sociedad occidental. Winston Churchill, el economista John Maynard Keynes, lord Arthur Balfour y Julian Huxley, que acabó siendo el primer director general de la UNESCO después de la guerra, eran eugenistas convencidos.

Evidentemente, una de las causas del problema mundial, tal como lo veía entonces y lo ve ahora la élite, era «la constante tendencia de la especie humana a reproducirse y multiplicarse. La existencia de una cantidad cada vez mayor de personas en el mundo aumenta las posibilidades de que creen problemas y de que exijan una mayor porción del gran pastel de la vida, al que los Rockefeller y sus

adinerados amigos creían que tenían derecho en exclusiva por la gracia divina».[222]

Pero los partidarios ingleses de Hitler no eran los únicos que patrocinaban la investigación eugenésica. En los años veinte, la familia Rockefeller financiaba el Instituto Kaiser Wilhelm de Genealogía y Demografía,[223] que más adelante sería uno de los pilares fundamentales del Tercer Reich.

Al final de la guerra, cuando los cadáveres todavía estaban calientes en toda Europa, los aliados protegieron a los científicos nazis que, como Joseph Mengele, habían torturado a miles de personas hasta la muerte, para que no fueran encausados. La rama radical nazi de la eugenesia que había avergonzado a los controladores sociales angloamericanos había ensuciado las palabras «eugenesia» e «higiene mental». Pero no por ello los controladores iban a desistir. En 1956 la Sociedad Británica de Eugenesia decidió en una resolución que «la sociedad debería practicar la eugenesia por medios menos evidentes». Eso significa la planificación familiar y el movimiento ecologista. El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y su división de actos terroristas, Greenpeace, además de ser grupos con ideas afines no son meros elementos marginales que pueden ignorarse con facilidad; son las tropas de asalto de la oligarquía en su lucha contra la humanidad.

Simplemente rebautizaron cada una de las políticas utilizadas para controlar la población mientras seguían su trabajo bajo la protección de las Naciones Unidas y sus organizaciones asociadas. Las sociedades de eugenesia, eutanasia e higiene mental de Gran Bretaña, Estados Unidos y el resto de Europa se rebautizaron con el nombre más aceptable de Asociación de Salud Mental de Gran Bretaña y Asociación Nacional de Salud Mental de Estados Unidos, que más adelante se convertirían en la Federación Mundial de Salud Mental.

El *Eugenics Quarterly Magazine* se convirtió en *Social Biology* y la Liga Americana para el Control de la Natalidad, en Planned Parenthood (Planificación Familiar), que actualmente es responsable de una despoblación masiva de África. Aunque no todo el mundo lo sabe, algunos de los principales organismos de ayuda y los grupos fundamentalistas cristianos de Estados Unidos han dominado encubiertamente África las últimas décadas. Su lema es «Planificación familiar», que adquiere un sentido totalmente distinto cuando se entienden sus verdaderas implicaciones y objetivos de largo alcance. Estas políticas de planificación familiar cuentan con el apoyo enérgico y sistemático de importantes donantes bilaterales como el gobierno de Estados Unidos, a través de su sustituto, la USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), y de organismos multilaterales, muy especialmente la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Banco Mundial en África.

Se aceptó la eugenesia como una forma genuina de ciencia. El darwinismo social hizo grandes avances hacia un mundo en el que el cientifismo haría realidad el sueño de Galton de lograr que la eugenesia fuera la religión del futuro.

El destacado eugenista Julian Huxley dio un paso al frente y ofreció una solución. Simplemente inventó una nueva palabra para sustituir el término «eugenesia». Se trata de «transhumanismo», que definió como «la necesidad de la humanidad de comprender la importancia de dirigir el rumbo de su propia evolución». Sí, la eugenesia fue uno de los aspectos originales del transhumanismo, lo que era lógico puesto que Julian fue presidente de la Sociedad Británica de Eugenesia, que tenía la tarea de eliminar las variantes no deseadas del patrimonio genético humano.

Mientras tanto, inmediatamente después de la guerra, Julian Huxley cambió el nombre de su programa por el de control de natalidad forzoso, crecimiento económico cero y tecnología del control mental de masas, y siguió aplicando los principios que originaron el asesinato masivo de los «racialmente indignos» en la Alemania nazi. En 1946, Huxley anunció que, «aunque es cierto que cualquier política eugenésica radical será política y psicológicamente imposible durante muchos años, es importante que la UNESCO se encargue de que el problema eugenésico sea examinado con la mayor atención y que la ciudadanía sea informada de las cuestiones que están en juego, de modo que lo que ahora es inconcebible pueda llegar a ser, por lo menos, concebible». En 1974, Henry Kissinger, el hijo intelectualmente sodomizado de Huxley, afirmó: «La despoblación debería ser la principal prioridad de la política exterior con respecto al Tercer Mundo.»

Huxley fue fundador de la Sociedad Británica de Eugenesia y primer director general de la UNESCO, que buscaba una reducción de la población y lo que él llamaba «una sola cultura para el mundo»; también fue miembro destacado de la Federación Mundial de Salud Mental (WFMH), director de la Asociación por la Reforma de la Ley del Aborto y fundador del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), cuyo primer presidente fue el príncipe Bernardo de Holanda, ex militante nazi y uno de los organizadores de las reuniones Bilderberg desde sus comienzos en 1954.

Poca gente sabe que Huxley representaba a un insuperable conjunto social de cretinos. Entre ellos figuraba su abuelo, Thomas Huxley, cuyo apoyo declarado a la degenerada teoría de la evolución de Charles Darwin le valió el apodo de «bulldog de Darwin»; su mentor personal y satanista, Aleister Crowley; el mencionado general de brigada John Rawling Rees; Bertrand Russell y H. G. Wells, cuya obra *La conspiración franca* apelaba a una dictadura mundial imperial fascista. «Lo que hace que la conspiración franca sea franca no es exponer su plan maestro secreto, ni revelar la lista de los miembros de su sanctasanctórum formado por ricos y poderosos, sino saber que las ideas, la filosofía y la cultura controlan la historia.» También estaba implicado el hermano de Julian, Aldous, autor del famoso libro *Un mundo feliz.* En él, la población está dividida genéticamente en alfas, betas, y así hasta llegar a los tontos épsilons, producidos sintéticamente mediante la aplicación de la eugenesia, o leyes de crianza nazis.

Los transhumanistas usan con frecuencia el concepto de «mente de colmena», que se refiere a la enorme inteligencia colectiva que se creará cuando la gente de todo el mundo una tecnológicamente entre sí sus cerebros. Dicho de otro modo, crear una inteligencia completamente nueva a través de una existencia simbiótica. En realidad, se trata de la colmena de Galton Darwin, la creación de un nuevo hombre, de la que se ha escrito durante muchos años.

En el informe sobre las NBIC se habla mucho sobre la mente de colmena. Cito: «Prevemos que el vínculo de la humanidad se conseguirá gracias a la interconexión de un cerebro virtual de las comunidades de la Tierra que buscan la comprensión intelectual y la conquista de la naturaleza.

»Una sociedad de miles de millones de seres humanos conectados podría ser tan compleja en comparación con un ser humano individual como un ser humano lo es en comparación con una sola neurona. Al tener grupos locales de individuos mejorados conectados a una inteligencia colectiva global, las relaciones que generarían las tecnologías NBIC crearían nuevas capacidades clave. Un sistema así dispondría de información distribuida, control y nuevas formas de producción, actividad económica y educación. Podría estructurarse para mejorar la creatividad y la independencia de los individuos. Lejos de no ser natural, un sistema social colectivo de este tipo puede compararse con una forma mayor de organismo biológico. Los organismos biológicos utilizan muchas estructuras como los huesos y el sistema circulatorio. La sociedad conectada gracias a la convergencia de las NBIC podría explorar nuevos caminos en las estructuras de la sociedad, en un sistema cada vez más complejo.»[224]

«Es posible desarrollar una ciencia social predictiva y aplicar actuaciones correctivas avanzadas, basadas en las ideas de la convergencia de las NBIC. La cultura y la psicología humanas pueden experimentar una rápida evolución, entrecruzándose como las cadenas idénticas de ADN, esperemos que guiadas por la ciencia analítica además de por la sabiduría tradicional. El ritmo del cambio se está acelerando, y la convergencia científica puede ser un hito histórico equiparable al de la invención de la agricultura y la revolución industrial.»[225]

Desde el punto de vista de la élite, esta colmena humana es, desde hace muchos años, la sociedad ideal. Este será el modelo de la posthumanidad, el no va más en raza esclava, puesto que estará diseñada científicamente para no rebelarse, y la total desaparición del ser humano con su don divino de la razón para empezar a hablar, pensar y actuar colectivamente.

Ni Julian Huxley podría haberlo dicho mejor. Ahora bien, no olvidemos al hermano de Julian, Aldous Huxley, autor de *Las puertas de la percepción* y *Un mundo feliz.* El 20 de marzo de 1962 dio una conferencia en la Universidad de California, Berkeley, en la que expuso claramente la visión de una sociedad planeada de cara al futuro. «Podemos afirmar que en el pasado todas las revoluciones aspiraban básicamente a cambiar el entorno para cambiar al

individuo. Hoy en día, tenemos que abordar lo que podríamos definir como la revolución máxima, la revolución final en que el hombre puede actuar directamente sobre el cuerpo-mente de sus prójimos. La naturaleza de la revolución final con la que actualmente nos enfrentamos es precisamente esta, que estamos desarrollando una serie de técnicas que permitirán a la oligarquía dominante que siempre ha existido y que es de suponer que siempre existirá lograr que a la gente le encante su servidumbre.

»En primer lugar, estandarizar la población, eliminar las inconvenientes diferencias humanas. Crear modelos producidos en masa de seres humanos, distribuidos en algún tipo de sistema de clases científicas. Las predicciones que eran simples fantasías cuando las hice hace treinta años se han hecho realidad o están camino de hacerse realidad; no aterrorizando sino haciendo la vida mucho más agradable de lo que suele ser. Agradable hasta el punto de que a los seres humanos les encantará una situación que, de acuerdo con cualquier estándar humano razonable, no les tendría que gustar. Y creo que esto es perfectamente posible. Uno de los avances más recientes en el ámbito de la neurología es la implantación de electrodos en el cerebro. Esto, naturalmente, se está haciendo a gran escala en ratas para estudiar su comportamiento.»

Pero volvamos al informe sobre las NBIC: «La convergencia de las ciencias y las tecnologías que se inició con la integración de la nanoescala y sus enormes implicaciones individuales, sociales e históricas ha creado una oportunidad inmensa. Por ello, los colaboradores en este informe recomiendan que se priorice a nivel nacional la investigación y el desarrollo de la convergencia de tecnologías encaminadas a mejorar el rendimiento humano. Mejorar nuestros conocimientos e instrumentos transformadores permitirá que nuestras actividades dejen de ser simples repeticiones y pasen a ser actos creativos e innovadores, y que dejemos de concentrarnos en las máquinas para hacerlo en el desarrollo humano. Las tecnologías convergentes se sitúan en la confluencia de disciplinas y áreas de aplicación fundamentales, y el papel del gobierno es importante porque nadie más puede abarcar la amplitud y el nivel de esfuerzo colectivo necesario. Sin esfuerzos especiales para la coordinación y la integración, el camino de la ciencia podría no conducir a la unificación fundamental prevista en este documento. La tecnología dominará cada vez más el mundo, a medida que la población, la explotación de los recursos y los posibles conflictos sociales vayan aumentando. Así pues, el éxito de esta convergencia de las tecnologías es vital para el futuro de la humanidad.»

El transhumanismo llena la cabeza a la gente con la esperanza y el sueño de convertirse en superhumana, pero la realidad es que el auténtico objetivo es la eliminación del molesto libre albedrío del hombre.

No es posible descubrir un nuevo principio universal de la ciencia porque los principios de los conocimientos humanos no se limitan a lo que se aprende. Como Johannes Kepler explicó exhaustivamente en su libro *La armonía del mundo:* «La personalidad humana puede, gracias a la naturaleza única de la

capacidad única de cognición de la mente humana», única entre todos los seres vivos, «generar principios físicos universales verificables y comparables anteriormente desconocidos», lo que aumenta el poder de nuestra especie en y sobre el universo por cápita y por kilómetro cuadrado.

Para anular esta naturaleza única de la mente humana, el mundo paralelo del pensamiento de Jung puede encontrarse ahora entrelazado con las ideas de la Nueva Era. Desde anuncios de cerveza que hablan de inteligencia colectiva hasta la saga de *La guerra de las galaxias* y la realidad virtual comercializada masivamente se basan conscientemente en la imaginación y las ideas místicas de Jung. Para ellos, «esta nueva tecnología es la clave para abrir la puerta a la percepción del mundo de ensueño de Jung».[226]

Sin embargo, este mundo de ensueño de *La guerra de las galaxias* junguiano parece más bien una pesadilla recurrente. Se suele pasar por alto la cuestión epistemológica más importante. ¿Le parecen a usted humanos esos seres de *La guerra de las galaxias, Doom* y *El señor de los anillos*? La segunda cuestión es cómo se puede convertir a la gente al misticismo de Jung. Evidentemente, deshumanizando la imagen del hombre. Ahí radica el principio del mal que impregna la «conciencia virtual».

La posthumanidad consistirá en un nuevo ser humano al que se han aplicado técnicas de ingeniería genética y chips en el cerebro para controlarlo totalmente. El nuevo hombre, en parte hombre y en parte máquina, ya no tendrá necesidad de reproducirse sexualmente. Si el plan de la élite es reducir la población mundial, ¿se le ocurre una forma mejor de conseguirlo?

¿Qué dice el informe sobre las NBIC? Exactamente eso. «Los individuos, a través de la reproducción sexual, han servido para mantener el patrimonio genético variado y saludable, pero este proceso de manejo de datos ya no tendría que estar forzosamente ligado a los individuos. Como la información ya no formaría parte de los individuos, la distinción entre los individuos y la totalidad de la humanidad se difuminaría.»

Puede que parezca algo sacado de una novela de ciencia ficción, pero este espantoso y extraño escenario no solo es posible, sino que se intenta alcanzar, aunque no llegaremos a este punto de la noche a la mañana. Pero ¿cómo?

La realidad virtual

En primer lugar, tenemos que adentrarnos en el mundo de la realidad virtual, donde nuestra identidad como ser puramente humano se fusionará con la de nuestro nuevo yo virtual, con el que se puede ser otra persona. ¿Es eso posible?

Poca gente es consciente de los constantes avances tecnológicos que conseguirán que la visión transhumanista se convierta en una realidad en los próximos cinco años. La inteligencia artificial, es decir, la creación de robots pensantes, está estrechamente relacionada con el concepto de fusión de mente y máquina de las interfaces de neurochips, chips informáticos que se conectan

directamente al cerebro y que se están desarrollando ahora mismo. La finalidad última de un chip cerebral sería aumentar la inteligencia miles de veces, básicamente convirtiendo el cerebro humano en un superordenador.

Existe la impresión creciente de que se añadirán partes de máquina a los cuerpos humanos para crear ciborgs, término que inventó el doctor Nathan Kline, un psiquiatra vinculado con la CIA y con los experimentos de control mental del Proyecto MK Ultra. Kline fue coautor, junto con Manfred Clynes, de un artículo publicado en el número de septiembre de 1960 de la revista *Astronautics* con el título «Cyborgs and Space» («Los ciborgs y el espacio») que introducía por primera vez la palabra «ciborg». En él, usaron el problema de los viajes espaciales para comentar «los aspectos cibernéticos» de los procesos homeostáticos del organismo a fin de encontrar formas para mantener semanas despiertos a los astronautas.[227]

El bienestar emocional a lo largo de toda la vida es un concepto fundamental del transhumanismo. Puede lograrse recalibrando los centros de placer del cerebro, creando una utopía, utilizando modificadores del estado de ánimo y fusionando los nanorrobots con la biología. «Si puedes utilizar nanorrobots para controlarte el cerebro, no necesitarás dinero ni posesiones para ser feliz. Podrías estimularte cualquier experiencia vital en la cabeza.»[228]

El objetivo consiste en reemplazar todas las malas experiencias por un placer que deje atrás las dudas de la experiencia normal, humana. La nanotecnología, por ejemplo, es fundamental para los transhumanistas. Es la ciencia de crear máquinas del tamaño de una molécula. Unas máquinas así podrían crear tejido orgánico con finalidades médicas. Usar este tipo de tecnología podría prolongar enormemente las expectativas de vida. Nos preguntaremos cuánto tiempo. ¿Qué le parecería para siempre?

En menos de una generación, la humanidad se fusionará totalmente con la tecnología transfiriendo la conciencia individual a una realidad virtual. Al transferirse, una persona podría vivir para siempre en una realidad generada por ordenador, dejando atrás su cuerpo físico. En esta máquina, la persona podría fusionar su inteligencia con la inteligencia colectiva de todos los demás de la realidad digital para convertirse efectivamente en un ser superinteligente. Es lo que popularmente se conoce como «mente de colmena».

Pero hay mucho más. Una de las visiones más ambiciosas es la de transferir el cerebro humano a cuerpos holográficos. Un holograma tridimensional, que desdibujaría los límites entre realidad y realidad virtual al proyectar un rayo azul de bario y estroncio (contenido de la lluvia radiactiva), lo que puede convertir nuestro cielo azul en un televisor gigante. ¿Increíble?

En 1998, el Laboratorio de Investigación del Ejército de Estados Unidos patentó una pantalla holográfica tridimensional usando el estroncio y el bario para la holografía. En realidad, el gobierno estadounidense tiene una patente de nubes holográficas (patente 5409379), que se registró en 1993. En 1994, el gobierno estadounidense patentó el uso de nubes holográficas en un escenario

(patente US 54892111).

Una vez más, ¿cuánta gente ve el paralelismo con el inconsciente colectivo de Jung? «Solo a través del reconocimiento de la dimensión del inconsciente colectivo puede la ciencia servir los intereses del hombre», afirma Jung. Salvo que la realidad virtual y los ordenadores no pueden replicar el proceso mental de la inteligencia humana. Lo que puede hacer la inteligencia artificial es alterar la conciencia, del mismo modo que el LSD alteraba y degradaba el cerebro humano en los años sesenta.

EL MUNDO DE *MATRIX*

El gobierno se las ha apañado muy bien para introducirnos en una especie de *Matrix.* Nos absorben nuestros teléfonos inteligentes, nos absorben los videojuegos, la interfaz RD. El físico teórico Michio Kaku está convencido de que «en 2020 habrá un universo tridimensional completo en el ciberespacio, con países y gobiernos virtuales, escuelas y universidades virtuales, mercados de valores e inmobiliario virtuales, y familia y amigos virtuales».

Según un futurista, Ray Kurzweil: «La realidad virtual se parecerá cada vez más a la realidad real, pero con la ventaja de poder compartir un entorno de realidad virtual, incorporando todos los sentidos, con otra persona, aunque esté a cientos de kilómetros de distancia. Tiene muchas ventajas sobre la realidad real.»

Existe un consenso general de que «en diez años, cosas como Second Life ["segunda vida"] se habrán extendido tanto como el correo electrónico hoy en día, y creo que los mundos virtuales permitirán a la gente ponerse en contacto y comunicarse de forma parecida».

Para conceder a los escépticos el beneficio de la duda, puede que esta versión de la humanidad sea pura especulación. Ahora bien, la tecnología convergente precisa una necesidad radical en la sociedad, sin importar cómo se aplique. Este aspecto se comenta una y otra vez en el informe sobre las NBIC de 2001 de la Fundación Nacional de la Ciencia.

El mensaje del informe es de lo más claro. El mundo de la realidad virtual es un mundo de un entorno totalmente controlado.

«Si se pueden generar estímulos suficientes fuera de los órganos sensoriales de la persona para indicar la existencia de un mundo alternativo concreto, su sistema nervioso se pondrá a trabajar y tratará el mundo estimulado como real», asegura Jaron Lanier, de VPL Research, Inc.

Además, si la tecnología de la realidad virtual se administra como instrumento de lavado de cerebro, puede debilitar lo que los freudianos denominan superego, esa parte de la personalidad que forma una unidad con la conciencia moral, que es la base de la búsqueda de la verdad por una parte y un acto estrictamente humano de invención fundamental y de integración de nuevos principios universales que han mejorado la vida de las personas por kilómetro cuadrado frente a la naturaleza, por otra. En realidad, la ciencia ha intentado separar

nuestra constitución del universo y sustituirla por una «alucinación consensuada» a través de la realidad virtual.

Cabe destacar que este entorno que se ha creado ha sido hecho a medida por los medios de comunicación corporativos de masas.

TV A MEDIDA

Repasemos los programas televisivos más populares de nuestra cultura. *American Idol, Supervivientes.* Concursos todos ellos diseñados para reforzar el concepto darwiniano social de la competencia. Para sobrevivir, tenemos que hacerlo mejor que nuestros competidores. Este es el tema recurrente en nuestra sociedad. Nos han bajado a todos la autoestima a través de la publicidad. La única forma de sentirnos bien con nosotros mismos es triunfar, lo que conlleva adquirir cualquier cosa que sea más grande y mejor. En la actualidad, para triunfar tenemos que embellecer los objetos materiales que nos rodean, especialmente si queremos llegar a ser alguien importante. Es humano que haya diferencia entre el individuo y su imagen. Se espera de nosotros que aceptemos esto como natural. Al fin y al cabo, sobreviven los más aptos. Es así como se nos dice que evolucionan las especies. No querremos frenar el avance de la humanidad, ¿verdad?

Pensemos en los medios de comunicación de masas que se aprovechan de nuestras inseguridades. La publicidad, en muchos sentidos, es también una estafa. Revistas de salud, moda, obsesión por la fama, la juventud, la riqueza y la belleza. Estamos obsesionados por la juventud y por el embellecimiento.

La publicidad es el proceso de crear *glamour.* El *glamour* consiste en ser envidiado. La publicidad, pues, trata de la felicidad solitaria que produce que los demás le envidien a uno. Pero la envidia tiene un lado oscuro que ha desaparecido del pensamiento del siglo XX. Desde la época medieval, la envidia ha sido considerada una de las causas principales del sufrimiento humano. Como la desesperación, la envidia procede de la separación del objeto del deseo, junto con una sensación de que no se puede hacer nada para obtener lo que se desea. En la envidia, la necesidad de alcanzar se convierte en la necesidad de destruir.

La publicidad es la versión de la mitología en la cultura del consumidor. Ninguna sociedad existe sin una forma de mito. Así pues, no sorprende demasiado que una sociedad que se basa en la economía de la producción en serie y el consumo masivo desarrolle su propio mito en forma de un anuncio. Como los mitos, la publicidad toca todos los aspectos de la vida, y como el mito utiliza lo fabuloso para aplicarlo a lo corriente.

Se mire como se mire, la gente no necesita comprarse un coche nuevo cada tres años; el televisor de plasma enriquece poco la experiencia humana; la falda más o menos corta no aumenta la conciencia, ni la capacidad de amar.

Como los productos no proporcionan la clase de recompensa psíquica que prometen las imágenes publicitarias, nos quedamos con la duda de que haya algo

que pueda hacerlo. Si nos instalamos en esta duda, acabamos sumidos en un estado de ánimo en que un agujero negro rodea casi todos los productos como un negativo fantasmagórico de su resplandor: el agujero negro de las promesas incumplidas.

Y en este agujero negro, al que la publicidad contribuye explotando muchísimas imágenes ideales, aparece cualquier religión que promete romper el ciclo de idolatría y conectarnos con el único gran ideal que transciende todos los demás: Dios, la inmortalidad, la conciencia cósmica, el entendimiento, el mundo espiritual, el yo profundo o comoquiera que lo llamen.

Entremos en el mundo de la realidad virtual, donde todos nuestros sueños se pueden hacer realidad.

La realidad virtual, según nos dicen, crea un mundo artificial en el que tenemos libertad para hacer lo que queramos sin ser responsables de nuestros actos. Si queremos tener relaciones sexuales con la imagen generada por ordenador del perro de su vecino, no pasa nada, adelante y tengámoslas en el mundo virtual. Con la liberación de nuestras fantasías reprimidas, si hay que creerse los disparates freudianos, la realidad virtual genera una nueva conciencia que redefine el bien y el mal. En palabras de ese otro famoso psicópata, Friedrich Nietzsche, es un universo «más allá del bien y del mal». Tenemos así libertad de hacer el mal «sin sufrir las consecuencias de la maldad y desprendernos, por lo tanto, de nuestro deseo innato de ser malvados».[229]

La cima soñada del mundo transhumanista nos ofrece la visión más clara de sus finalidades mortíferas, al ver desde el punto de vista del mundo físico que carece de verdad universal y de la sagrada responsabilidad del individuo soberano de actuar para hacer el bien. «Y sin verdad universal no puede haber razón. Si se acaba con la verdad, se acaba también con nuestra civilización.»[230]

En los últimos cincuenta años el único cambio ha sido que, a medida que aumentaba la sofisticación técnica, lo hacía también la circunspección. No debería sorprender demasiado, entonces, que la publicidad haya querido reformar nuestro concepto de la verdad. En *Un mundo feliz,* Aldous Huxley postulaba la administración de un fármaco llamado soma para manipular al populacho. Pues bien, tenemos a mano la forma máxima de mejora con soma: el transhumanismo.

El transhumanismo ofrece la forma máxima de mejorarse a uno mismo. ¿Quiere ser joven? ¿Qué tal le suena la vida eterna? ¿Le apetece ser fuerte? ¿Qué le parecería añadir unas partes de máquina a su cuerpo? ¿Quiere ser listo? Tenga, póngase este chip informático en la cabeza. Podría ser omnipotente y, quienes se lo puedan permitir, inmortales.

Los tratamientos genéticos para prevenir los efectos del envejecimiento «permitirán también tratar los síntomas del envejecimiento, lo que conllevaría unas expectativas de vida mucho más largas para quienes pudieran permitírselo. La división entre quienes pudieran permitirse "comprar la longevidad" y quienes no, agravaría la percepción de desigualdad global».[231] Los gobernantes

dictatoriales o déspotas podrían también «comprar la longevidad» y prolongar así sus regímenes y los riesgos para la seguridad internacional.

Si creemos que el transhumanismo se está introduciendo por casualidad en un mundo tan tremendamente competitivo, nos equivocamos. Nos han adiestrado a todos como a perros de Pavlov con un aluvión ininterrumpido de propaganda. Si no admitimos esta realidad, nuestros superiores, esa gente que siempre se ha creído que era el súmmum de la grandeza humana, nos dominarán a todos.

Y esto es exactamente lo que postula el informe sobre las NBIC de la Fundación Nacional de la Ciencia: «Mejorar el rendimiento humano exigiría fusionar la biología humana con la tecnología.» Las interfaces cerebro-máquina permitirían controlar la maquinaria del propio cerebro. Los chips implantados en el cerebro permitirían además almacenar información y mejorar la función cognitiva. La simbiosis última entre máquina y hombre podría consistir en transferir la copia del cerebro de una persona a un superordenador.

Insisto, esto permitiría a alguien vivir efectivamente para siempre en una simulación virtual generada por ordenador. Y, por supuesto, las implicaciones militares de la convergencia son bastante obvias. Es inevitable la mejora cibernética del rendimiento humano. Lograr estas visiones exige descodificar y conocer sistemas complejos. Y el sistema complejo más importante es el cerebro humano. Después de todo, es el motor del rendimiento humano.

MK ULTRA: REGRESO AL FUTURO

En 1952, se hizo una propuesta al director de la Central de Inteligencia en la que se esbozaba un mecanismo de financiación de un proyecto de investigación y desarrollo muy delicado de la CIA para estudiar la utilización de materiales biológicos y químicos como el LSD para alterar la conducta humana. El 13 de abril de 1953, se creó MK Ultra con el objeto expreso de investigar y desarrollar materiales químicos, biológicos y radiológicos que pudieran ser utilizados en operaciones clandestinas y fueran capaces de controlar o modificar la conducta humana.

En total hubo 149 subproyectos MK Ultra, muchos de ellos relacionados con la investigación de la modificación de la conducta, la hipnosis, los efectos de las drogas, la psicoterapia, los sueros de la verdad, y los patógenos y toxinas en los tejidos humanos.

A efectos de la CIA, lo que se pedía a MK Ultra era la capacidad de manipular la memoria. Así había que evitar lo que los freudianos denominan «superego» para permitir al agente tener acceso directo al contenido de la mente de un enemigo. Este era el primer paso. El segundo paso consistía en borrar informaciones concretas de la memoria del sujeto y sustituirlas por otras nuevas, a fin de permitir a la agencia enviar de nuevo a ese agente a trabajar sobre el terreno sin que el sujeto enemigo supiera que lo habían interrogado y que había revelado información delicada. El tercer paso era una ventaja adicional: ¿Podría

«programarse» entonces a ese agente enemigo para que actuara a favor de la agencia sin que supiera quién le daba la orden o por qué? Esta es la base de la película *El mensajero del miedo.* También es la base de lo que hoy en día conocemos como hipnoterapia y psicoanálisis «profundo», ya que el psiquiatra intenta acceder a las capas inconscientes del paciente para extraer información importante, como un trauma de la infancia, y neutralizar sus efectos, en algunos casos sustituyendo ciertos patrones de conducta por otros aprobados.

Pero al explorar la mente y desarrollar técnicas para revelar sus secretos, la CIA se adentraba inconscientemente en áreas que han pertenecido al ámbito de la religión y del misticismo durante millares de años.

Se buscó en las experiencias de ocultistas, magos, brujas, sacerdotes vudú y chamanes siberianos para aislar las técnicas que se empleaban desde tiempos inmemoriales para suplantar la conciencia cotidiana, agradable y normal de una persona por otra personalidad fuerte, omnisciente, a veces violenta y siempre engañosa, y para utilizar estas otras personalidades a fin de descubrir la acción de la memoria profunda, porque MK Ultra era, básicamente, un ataque a la memoria; la creación de recuerdos nuevos y falsos, y la erradicación de otros viejos y peligrosos.

Mientras estas ideas monstruosas de ingeniería social de las masas se presentaban como la alternativa «humanista» a una guerra mundial en la era de la bomba atómica y la bomba de hidrógeno, las agencias de inteligencia y los gobiernos del mundo ya dedicaban sus esfuerzos a proyectos vitales que una o dos generaciones después darían forma a la implementación de este mundo feliz y nos conducirían hoy en día a rastras al universo del gobierno mundial.

La neurociencia

La neurociencia es el estudio del sistema nervioso. Gracias a los avances en los ámbitos de la química, la informática, la ingeniería, la medicina y otras disciplinas, la neurociencia incluye actualmente el estudio de los aspectos molecular, celular, estructural, funcional, evolutivo, computacional, médico y del desarrollo del sistema nervioso. Desde los estudios moleculares y celulares de las neuronas individuales hasta la obtención de imágenes de las funciones sensorial y motora del cerebro, la neurociencia ha cruzado el umbral de la ciencia y se ha convertido en un elemento fundamental del aparato de la seguridad nacional en todo el mundo. A medida que se acelere la capacidad de descodificar el cerebro, los cambios se extenderán rápidamente por todas las sociedades con ligeras variaciones.

Las agencias de inteligencia se han gastado millones de dólares en la investigación neurocientífica con la esperanza de que pronto les proporcione instrumentos extremadamente avanzados para proteger la seguridad nacional. El alcance de la tecnología es alucinante y está mucho más avanzado de lo que los gobiernos admiten.

«El presidente Obama acaba de autorizar un Proyecto Manhattan de diez años para elaborar el mapa del cerebro humano. Esta nueva iniciativa multimillonaria se denomina BAM, acrónimo en inglés de Mapa de la Actividad Cerebral. El hecho de que la DARPA sea uno de los organismos involucrados es revelador. Es el sueño erótico de los tecnócratas: podemos poner en marcha un cerebro artificial de tanta capacidad e inteligencia que puede tomar todas las decisiones vitales para la raza humana a partir de la planificación central.

»El proyecto BAM servirá para diseñar una sociedad como la de *Minority Report.* El trasfondo de BAM es: "Ciudadanos, nosotros los protegeremos. Lograremos acceder al cerebro y lo alejaremos de la violencia. Así estarán seguros." El objetivo expresado es la elaboración del mapa de toda la actividad neuronal de los seres humanos. La Asociación Americana de Psiquiatría y Big Pharma ya se están frotando las manos ante la expectativa. Esto es precisamente lo que ellos querían conseguir. Opciones de tratamiento muy ampliadas. Más diagnósticos. Más fármacos. Más control. BAM es el paso previo a reconfigurar el cerebro, que es el objetivo subyacente a largo plazo.»[232]

El desarrollo de sofisticadas armas neurológicas creará tensiones permanentes ante la perspectiva y el peligro de una guerra neurológica y sus consecuencias. Los sistemas de detección emocional invadirán el ámbito público, y las redes de vigilancia global buscarán a terroristas y criminales. La preponderancia de la investigación que está creando actualmente nuestra emergente sociedad neurológica se financia a través de los gastos de Defensa de Estados Unidos. Según la Asociación de Universidades Americanas, casi trescientas cincuenta de estas instituciones académicas han firmado contratos de investigación con el Pentágono. Entre ellas figuran el Instituto de Tecnología de California, la Universidad de California, Cornell, el MIT, Harvard, Yale, Princeton, la Universidad de Indiana, la Universidad de Wisconsin, la Universidad de Michigan, la Universidad Estatal de Pensilvania, la Universidad de Minnesota, Stanford, las universidades de Tejas y de Washington, que representan el 60 por ciento de la financiación básica en investigación.

El presupuesto del presidente Obama para el ejercicio fiscal 2013 incluye una partida de 140.820 millones de dólares en investigación y desarrollo (I+D). Siete agencias federales recibirán el 95,8 por ciento de la financiación total en I+D, y prácticamente tres cuartas partes de la financiación total en I+D irán a parar al Departamento de Defensa (con un 50,6 por ciento) y al Departamento de Salud y Servicios Humanos (con un 22,3 por ciento, básicamente para los Institutos Nacionales de la Salud).[233]

En un artículo que el US Army War College publicó hace una década, el analista militar Timothy Thomas usó el título *The Mind Has No Firewall* («La mente no tiene cortafuegos»). El artículo analizaba las armas de energía, las armas psicotrópicas y otras novedades diseñadas para alterar la capacidad del organismo humano de procesar los estímulos.

La humanidad se encuentra al borde de una guerra psicotrónica centrada en la

mente y el cuerpo. Las armas psicotrónicas son aquellas que pueden eliminar y sustituir los recuerdos del cerebro humano. En febrero de 1997, un ex comandante del ejército ruso informó en el diario militar de que en todo el mundo se estaban desarrollando muchas armas que encajaban en la definición de psicotrónicas.

Ya antes de que se publicara *La mente no tiene cortafuegos,* se había llevado a cabo una investigación relativa a una posible guerra psicotrónica entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Con el inquietante título de «Proyecto Pandora», la investigación estuvo dirigida por la división de psicología de la sección de investigación psiquiátrica del Instituto Walter Reed de Investigación del Ejército. Pandora se inició después de que Estados Unidos averiguara que el gobierno soviético había sometido a emisiones de microondas a la embajada de Estados Unidos en Moscú entre 1953 y 1976.

DARPA

El número de enero de 2008 de *Aviation Week* incluía un artículo de Amy Kruse, quien supervisa algunas de las investigaciones más provocadoras de la DARPA, como la investigación del análisis informático de las ondas cerebrales detectadas desde un satélite sin que el sujeto lo sepa. Se espera que ayude a los analistas de inteligencia a identificar y localizar con precisión blancos a partir de los pensamientos hostiles de las fuerzas enemigas.

Además, la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa del Pentágono ha conectado con Northrop Grumman para que desarrolle unos binoculares que conecten con el subconsciente. El Cognitive Technology Threat Warning System, un sistema de detección de amenazas basado en la tecnología cognitiva y llamado informalmente «Los binoculares de Luke», combina una óptica avanzada con electrodos eletroencefalográficos que pueden, en opinión de la DARPA, usarse para alertar a quien los lleva de una amenaza antes de que la mente consciente haya procesado la información.[234]

Más aún, como informa la sección de tecnología del *HuffPost:* «La Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa ha maldecido la Tierra con sistemas de misiles no tripulados, robots todoterreno y máquinas que se dan un banquete y después utilizan carne humana como combustible. El grupo, que trabaja directamente para el Departamento de Defensa estadounidense, espera ahora convertir a los seres humanos en ciborgs controlables, descerebrados y sanguinarios.

»La organización ha decidido seguir adelante con el movimiento de deshumanización financiando un proyecto ambiguo, pero monstruoso, de "ultrasonidos pulsados transcraneales". Según la revista *Popular Science,* esta tecnología implica implantes que manipulan el cerebro de los soldados para estimular procesos neuronales, aliviar el estrés, aumentar el estado de alerta y la agudeza mental e incluso reducir los efectos de una lesión cerebral traumática.

Unos guerreros invulnerables que pueden asestar la muerte y la destrucción a pesar de sufrir daños cerebrales irreversibles no parecen nada aterradores ni horribles.»[235]

Se han hecho experimentos en los que se combinaban ciencias interdisciplinarias con la atención puesta en nuestro cerebro a soldados, cuyos comandantes veían sus ondas cerebrales a través de ordenadores inalámbricos.[236] Cuando el comandante se percata de que el soldado tiene la visión periférica restringida a partir de la sobrecarga de información, sabe que tiene que contar con otro para cumplir las órdenes y llevar a cabo acciones clave durante un ataque.

Un proyecto anterior, llamado Cognición Aumentada, dio origen a la Fase 1, 2 y 3 de una investigación ultrasecreta de la DARPA, la Neurotecnología de Analistas de Inteligencia (NIA). Según la DARPA: «Los combatientes del Sistema de Aviso de Amenazas basado en Tecnología Cognitiva (CT2WS) podrán ver e identificar amenazas a la mayor distancia posible. Los binoculares aún no han integrado la tecnología o la biología que les permitiría maximizar esta capacidad. El programa CT2WS servirá para que estas tecnologías desarrollen dispositivos que lleven los soldados para la detección visual de amenazas. Estos sistemas proporcionarán una mayor información visual sobre el entorno del combatiente a la vez que instrumentos para iniciar una pronta reacción cuando surjan las amenazas. Este programa integrará ámbitos de la tecnología como el campo plano, los objetivos gran angular, la creación de imágenes digitales con un elevado recuento de píxeles y los algoritmos para el procesamiento de la información visual. Otras características son los procesadores de señales híbridas (analógicas/digitales) de potencia ultrabaja, la detección y el procesamiento de la firma neuronal del operador y los sistemas de interfaz de operador. El éxito de este proyecto dará lugar a un sistema mixto *software-bucle* de control humano, capaz de una detección de alta fidelidad con unos índices extremadamente bajos de falsas alarmas sin que se resientan las cargas de combate, ya importantes, de los soldados.»[237]

La Fase 2 del proyecto NIA gira alrededor de un ambicioso programa de Neovision2 que «desarrollará un sistema autónomo sin supervisión que puede reconocer objetos relevantes militarmente en una amplia gama de ambientes y condiciones ambientales a través de la fusión de la neurociencia con la ingeniería. La integración de avances recientes que permiten conocer la vía óptica de los mamíferos así como los avances de la microelectrónica conllevarán la producción de nuevas y revolucionarias capacidades que proporcionarán un nuevo nivel de conciencia situacional a los combatientes».[238]

Lo fundamental es que la tecnología está años luz por delante de lo que la mayoría de nosotros puede entender.

Una de las corporaciones fundamentales que trabaja en la tecnología de la nueva era es Honeywell, en cuya plantilla figuraba Egidio Giuliani, dedicado al terrorismo en los años setenta y ochenta, cuando suministró armas y pasaportes

tanto a las Brigadas Rojas que asesinaron a Aldo Moro como a los fascistas «negros» que hicieron explotar un artefacto en la estación de ferrocarril de Bolonia.

El trabajo de Honeywell cuenta con la participación de Teledyne Scientific & Imaging y la Universidad de Columbia.

Teledyne no es la típica empresa tecnológica que trabaja en lavadoras de nueva generación. Sus proyectos clave consisten en cosas como «el diseño, el desarrollo y la producción de subsistemas de sensores de luz visible e infrarroja de alto rendimiento, usados en misiones espaciales, aplicaciones de astronomía y detección y vigilancia terrestre de largo alcance y tecnologías de recolección de energía, encapsulado de dispositivos electrónicos y ópticos basados en cristales líquidos».[239]

¿Cuán «loco» es todo eso?

«En *Minority Report*, John Anderton, el personaje que interpreta Tom Cruise, se somete a una cirugía radical de sustitución de ojos para poder engañar a los sistemas de seguridad que le escanean la retina para identificarlo. Cuando se está recuperando de este procedimiento ilegal, unos robots diminutos se cuelan en su habitación y le escanean los ojos para intentar localizar al fugitivo inspector "precrimen". La capacidad de escanear retinas para identificar a las personas es algo salido directamente de una película de ciencia ficción, pero, aparte del uso de robots automáticos parecidos a una araña, se trata de una posibilidad tanto del presente como del futuro próximo. De hecho, es posible que pronto ya no sea siquiera necesario que nuestros ojos estén cerca del escáner para que puedan identificarnos.

»Un grupo de ingenieros de la Universidad Metodista del Sur (SMU) está trabajando estrechamente con la DARPA para desarrollar un nuevo tipo de escáner ocular que podría identificar una habitación llena de personas sin su conocimiento. Los nuevos sensores de imagen, llamados Panoptes, podrían localizar y escanear el iris de una persona con independencia de la distancia a la que esta se encuentre, incluso aunque no esté mirando directamente a la cámara. El sistema, apodado Smart-Iris, es inmune a problemas como la mala iluminación, los brillos, las pestañas o el movimiento. Y, con la ayuda de un nuevo algoritmo, puede funcionar con solo un escaneo parcial.»[240]

No se están desarrollando estas tecnologías con objeto de detener a los terroristas, sino más bien para detener a cualquiera. Las leyes que justifican estas tecnologías no fueron redactadas en un arrebato. Fueron diseñadas específicamente para dar al gobierno carta blanca sobre la gente durante el caos y la confusión de la era de las transiciones. La transición a una civilización planetaria.

Lo cierto es que el enemigo no son los futuros Bin Laden y Gaddafi. Nunca lo fueron. El enemigo somos todos. Tanto en los aeropuertos como en las fronteras o en las esquinas de una calle, a partir de ahora nos explorará la mente una nueva y asombrosa tecnología desarrollada por la sección de Factores Humanos de la

dirección de Ciencia y Tecnología del Departamento de Seguridad Nacional (DHS).

«Los propios miembros del DHS son muy reservados a la hora de explicar cómo funcionaría exactamente su lector de pensamientos/detector de mentiras. Al parecer, la idea es utilizar una serie de tecnologías. Habría cámaras que obtendrían instantáneas o vídeos de la cara de las personas, que se analizarían automáticamente en busca de expresiones o memes sospechosos, tal vez una expectante mirada malvada o un rictus satisfecho y ausente ante la perspectiva de atacar finalmente al odiado Gran Satán.»[241]

La memética permitiría conocer mejor los procesos cognitivos en toda la sociedad. Las aplicaciones, por supuesto, están orientadas hacia el darwinismo universal. Y, como el informe de la Fundación Nacional de la Ciencia afirma abiertamente: «Determinadas ideas pueden tener la fuerza de un virus social.»[242] No es extraño que el informe aporte asimismo una solución visionaria a la guerra contra el terrorismo. «La sociotecnología puede ayudarnos a ganar la guerra contra el terrorismo. Puede ayudarnos a conocer las motivaciones de los terroristas y, así, a eliminarlos.»

Se espera que la Fase 3 produzca un prototipo que las agencias de inteligencia probarán sobre el terreno este año. Según Honeywell, la tecnología ya está casi a punto para su uso operativo. En total, la investigación sobre cognición aumentada y la NIA han relacionado a varios equipos empresariales y académicos con los cuatro cuerpos con que cuenta el ejército de Estados Unidos: Daimler Chrysler con el Cuerpo de Marines, Lockheed Martin con la Marina, Boeing con las Fuerzas Aéreas, y Honeywell, junto con un equipo de once socios industriales y universitarios, con el Ejército de Tierra.

Uno de los temas de investigación más comentados es el denominado ADS, acrónimo de Active Denial System (Sistema de Negación Activa). El ADS es un subproducto de una investigación en curso más amplia sobre la tecnología que podría borrar y posteriormente reemplazar los recuerdos de una persona usando radiación electromagnética. Es cierto que suena a la ciencia ficción hollywoodiense de *Hombres de negro.* Salvo que ya existe la tecnología llamada Amnesia Beam (Rayo de Amnesia), que está a punto para ser utilizada de un día para otro. Más aún, un equipo de neurocientíficos ha desarrollado un escáner cerebral que se basa en encontrar indicios sobre lo que un individuo planea hacer. Se trata de una versión espeluznante de *Minority Report* hecha realidad.

Según los científicos: «Puede encontrarse el germen de la conducta delictiva y antisocial en niños de apenas tres años de edad. Muchos investigadores creen que las tendencias violentas tienen una base biológica y que efectuar pruebas y obtener imágenes del cerebro puede permitir detectarla en los niños.

»Si se predice qué niños podrían ser problemáticos, podrían introducirse tratamientos para que no se descarriaran. Si las pruebas son lo bastante precisas, podría introducirse alguna forma de exploración como las que se utilizan para detectar ciertas enfermedades. Estas teorías fueron presentadas por dos

destacados criminólogos de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia de Washington.»[243]

Cabe destacar que no se trata de proyectos financiados públicamente para mejorar las condiciones de la humanidad, sino de experimentos secretos aprobados en nombre de la defensa, que si se les da la vuelta, tienen como finalidad la prevención de la delincuencia, y eso, extrapolado al futuro, significa un método hecho a medida para sofocar cualquier rebelión del 99 por ciento de la población mundial destinada a vivir en la miseria más absoluta en las megaciudades infestadas de delincuencia del futuro.

¿Cuánto cuesta todo esto? Aunque no existen cifras concretas, se calcula que el presupuesto de operaciones secretas del Pentágono es de unos seis mil millones de dólares al año.

Lo que todos nosotros deberíamos entender es que el futuro no tiene nada que ver con las armas nucleares. Actualmente vivimos una carrera armamentística para crear la próxima generación de unas armas aterradoras e increíblemente potentes. Uno de estos proyectos es el Advanced Image Triage System (Sistema Avanzado de Análisis de Imágenes) de Honeywell. Este proyecto incluye *software* de análisis de la conducta grupal y algoritmos de reconocimiento de emociones individuales que interpretarán los tics microemocionales que todos mostramos. Los analistas de inteligencia revisarán el material recibido en tiempo real de los satélites, los depredadores no tripulados, los insectos robóticos y otros ingeniosos sistemas de vigilancia para intentar encontrar y destruir a combatientes enemigos.

Las armas neurológicas ya han visto la luz, encaminadas a cambiar la capacidad cognitiva y emocional de las personas. Puede que las bombas de memoria que provocan amnesia a corto plazo o las armas que inducen al sueño electrónico parezcan pertenecer a la ciencia ficción, pero antes de la aparición de las armas nucleares nadie imaginaba que una bomba pudiera matar en el acto a 140.000 personas en Hiroshima.

Dominio total

A medida que una cantidad creciente de laboratorios biológicos y químicos se concentran en desarrollar la próxima generación de fármacos para el cerebro, los investigadores que trabajan en otro aspecto de la revolución de la neurotecnología están diseñando dispositivos médicos implantables que interactúan con el cerebro mediante diminutos impulsos eléctricos.

A lo largo de las próximas dos décadas, el impacto de los dispositivos neurológicos a escala nanométrica será enorme. El motivo de que haya mucho más en juego es que estos «nuevos instrumentos nos permitirán nada más y nada menos que controlar cada vez más con mayor precisión el factor más poderoso de nuestras vidas: nuestra propia mente».[244]

De todos los medios de almacenamiento que utilizamos para guardar la

información más importante, el cerebro es, sin duda, el más complejo. Gracias a los recientes avances en la obtención de imágenes del cerebro, la memoria temporal jerárquica y la teoría de una red cerebral compleja, así como la neurorrobótica, acceder al cerebro humano es cada vez más probable. Este es uno de los proyectos de ingeniería inversa de alta calidad de la DARPA. «Con cincuenta millones de neuronas (elementos procesadores) y varios cientos de kilómetros de axones (cables) que terminan en casi un billón de sinapsis (conexiones) por cada centímetro cúbico, y con un consumo de apenas unos doce vatios de energía para toda la corteza, puede decirse que el cerebro es el procesador de información conocido más complejo y compacto, y aun así altamente eficiente. Es además donde se sitúa la percepción sensorial, la coordinación motora, la memoria y la creatividad; en resumen, lo que nos convierte en humanos a los seres humanos.»[245]

Por el momento se vende como la mejora máxima del ser humano: nuestra mente controla todo lo que nos rodea, así como el flujo general de información, mientras los sensores de nuestro hogar inteligente leen los deseos secretos de nuestra mente subconsciente. Estamos constantemente en contacto mental con nuestros seres queridos a través de implantes. «Todo y todos están incluidos en la Gran Nube donde el hombre y la máquina, y todo lo demás del cosmos, forman finalmente una gran familia feliz y armoniosa sin la presencia de terrorismo irracional, violencia irracional u otras incertidumbres. El cielo en la Tierra hecho realidad gracias a la ayuda de la tecnología.

»El peligro es que la nueva tecnología permite controlar totalmente a los ciudadanos, no solo con relación a dónde están y a lo que hacen, sino también a lo que piensan y planean hacer, en cuanto el pensamiento se les ocurre por primera vez. Le será imposible ocultar sus secretas fantasías eróticas, sus contraseñas y todo lo demás a la persona que se siente al otro lado de la línea del equipo que le lea los pensamientos. La frase "el Gran Hermano te está observando" adquiere una nueva dimensión.»[246]

La Unión Europea está muy implicada en esta investigación. Una de sus iniciativas fundamentales es el Proyecto Quasar, cuyo objetivo consiste en «reunir todos los conocimientos existentes sobre el cerebro humano y reconstruirlo, paso a paso, en modelos y simulaciones basados en un superordenador».[247]

El Proyecto Quasar forma parte del Proyecto Cerebro Humano (HBP), una de las dos iniciativas FET Flagship (Tecnologías Futuras y Emergentes) de la UE. «El objetivo del proyecto es combinar información sobre los usuarios para crear modelos empresariales que permitan un uso más eficiente del espectro de frecuencias disponible.»[248] La UE quiere unir la línea de puntos que va de los genes, las moléculas y las células a la cognición y la conducta humanas. Oculto en el informe y jamás mencionado en público se encuentra un esquema para abordar el problema de cómo fusionar hombres con máquinas.

En 2011, un equipo de científicos creó un chip que controla el cerebro y que

puede utilizarse como dispositivo de almacenamiento para los recuerdos a largo plazo. «Se han hecho estudios en los que los científicos han conseguido grabar, descargar y transferir recuerdos a otros portadores con el mismo chip implantado.»[249] Puede parecer un avance asombroso, pero pocos se percatan de que este avance tecnológico aproxima el mundo hacia el estado policial global y el control mental absoluto.

«Más aterradora aún es la posibilidad de implementar lo que tan solo era una fantasía de ciencia ficción, la "policía del pensamiento", en que el gobierno lee los recuerdos y los pensamientos de las personas y puede rehabilitarlas torturándolas antes incluso de que hayan cometido un delito, a partir del análisis estadístico informático que indica la probabilidad de que los individuos con determinados tipos de pensamientos cometan determinados tipos de delitos en el futuro.»[250]

¿Demasiado descabellado? Ya estamos invadiendo preventivamente naciones y torturando supuestos sospechosos de terrorismo sin el debido proceso legal, de modo que la idea de torturar preventivamente a gente inocente es solo un paso más en la destrucción de nuestras libertades civiles.

«Puede que un ejemplo menos sensacionalista sea el que aparece en las actuales películas *Matrix*, en las que se cargan programas informáticos en el cerebro de la gente, lo que les permite aprender al instante a realizar una enorme variedad de tareas.»[251]

LOS LAZOS QUE UNEN

Algo que se ha mantenido muy oculto es la estrecha y larga relación entre el ejército de Estados Unidos y Big Pharma para descubrir nuevos métodos de entrenamiento y farmacológicos que darán lugar a un mayor rendimiento cognitivo del combatiente individual. En 1999, el hecho de que alguien hubiera tomado alguna vez en su vida fármacos psiquiátricos, entre los que se incluía incluso el metilfenidato, podía descalificarlo automáticamente para alistarse en el ejército de Estados Unidos. Actualmente, tan solo catorce años después, se suministran a los soldados diversos de estos fármacos, incluidos antidepresivos, para que los lleven al campo de batalla y se automediquen. Se están generalizando los fármacos de aumento cognitivo como el modafinilo, que aumenta el estado de alerta incluso después de muchas horas de vigilia. Se trata de un cambio enorme de paradigma, y tiene algo que ver con un acuerdo al que llegaron el ejército de Estados Unidos y Big Pharma.

Ahora bien, que los soldados se automediquen implica que deben seguir tomando ciertas decisiones personales: tomar los fármacos o no tomarlos. El ejército estadounidense quiere eliminar este molesto libre albedrío y el factor de lo desconocido. ¿Cómo? ¿Qué tal implantando microchips en el cerebro? «Puede que no nos haga demasiada gracia llegados a este punto, pero es exactamente lo que las grandes farmacéuticas como Glaxo SmithKline y otras

empresas tecnológicas han planeado para nuestro futuro.»[252]

Una vez más, la palabra clave es «control», en todas sus manifestaciones. El informe de 2001 sobre las NBIC de la Fundación Nacional de la Ciencia dedica una cantidad enorme de tiempo a analizar el control y la conducta humana. Cito:

«Hace mucho tiempo que se conocen los múltiples motivadores de la conducta humana. Ahora puede conseguirse una sociedad totalmente previsible y dirigida descodificando sistemas complejos… Podemos usar la tremenda capacidad informática que tenemos actualmente para integrar datos de esos campos a fin de crear nuevos modelos y, con ellos, conocer mejor el comportamiento de los individuos. El objetivo último es adquirir la capacidad de predecir la conducta de un individuo y, por extensión, del grupo… usando instrumentos y planteamientos que nos proporcionan la ciencia y la tecnología, lo que aumentará nuestra capacidad de predecir la conducta. Nos permitirá evitar conductas no deseadas antes de que causen un daño importante a los demás, y apoyar y favorecer comportamientos que den lugar a un mayor bien social.»[253]

Están invirtiendo millones de dólares en la investigación de tecnologías vanguardistas que permitirán implantar microchips que «mejorarán» muchísimo nuestra salud y nuestra vida. Evidentemente, nadie nos obligará a implantarnos un microchip en el cerebro cuando se presenten públicamente.

Según informa el *Financial Times:* «Enfermedades como la diabetes y la epilepsia, y afecciones como la obesidad y la depresión no se tratarán con pastillas, inyecciones u operaciones quirúrgicas sino con implantes electrónicos en el cerebro que enviarán señales eléctricas a las células defectuosas.»[254]

Y como pregunta el *Financial Times:* «Si un implante en el cerebro pudiera curar una enfermedad que le ha aquejado toda la vida, ¿usted se lo pondría?»

RUMBO A CONVERTIR LO «NORMAL» EN OBSOLETO

Una de las formas de manipular la actividad cerebral es a través de la optogenética, una nueva y revolucionaria forma de comunicación inalámbrica en la que las células nerviosas del cerebro se programan genéticamente, lo que permitiría a una persona el control remoto de su actividad cerebral utilizando la luz. «La técnica conlleva la modificación genética de las neuronas para que produzcan opsinas, unas proteínas sensibles a la luz que normalmente generan las células fotorreceptoras del ojo y de algunos microorganismos. Estas neuronas optogenéticas pueden así encenderse y apagarse con distintas señales luminosas, de modo que la actividad cerebral es controlable.»

Según informa el *Financial Times:* «La optogenética humana exigirá dos operaciones. Primero, los genes sensibles a la luz se introducen en las neuronas del paciente, probablemente las transportará un virus inocuo, como sucede con otras aplicaciones de la terapia génica. Después, se introduce un fino cable de fibra óptica a través de un pequeño orificio perforado en el cráneo para iluminar

la zona elegida del cerebro.»[255]

Cuando se muestren las «ventajas» de una tecnología de este tipo al público en general, pronto la mayoría querrá ser «supercapacitada». Ya no habrá necesidad de tomar los dañinos esteroides anabólicos para correr más rápido, saltar más alto y resistir más tiempo. Lo que en su día fue ciencia ficción se está haciendo rápidamente realidad, y va a cambiar el mundo para siempre.

Demasiado bueno para ser verdad, ¿no? Según un artículo del *Wall Street Journal,* el procedimiento es muy rápido y a menudo solo es necesario pasar una noche en el hospital: «Los implantes neuronales, llamados también implantes cerebrales, son dispositivos médicos diseñados para ser colocados bajo el cráneo, en la superficie del cerebro. Los implantes, que suelen ser tan pequeños como una aspirina, utilizan unos delgados electrodos metálicos para "escuchar" la actividad cerebral y en algunos casos estimularla. Si esta perspectiva le inquieta, puede que a usted le sorprenda saber que la instalación de un implante neuronal es relativamente sencilla y rápida. Se practica una incisión en el cuero cabelludo del paciente anestesiado, se le perfora un agujero en el cráneo y se le coloca el dispositivo en la superficie del cerebro.»[256]

Así pues, los medios de comunicación de masas corporativos vuelven a ser el principal incitador y modificador de la percepción de la realidad que tiene el público. De repente, los medios de comunicación nos dicen cómo interpretar los implantes neuronales. Suena a manual de alta tecnología para inexpertos. Lo cierto es que nos están diciendo qué tenemos que pensar y cómo interpretar la información. Naturalmente, para interpretarla «como es debido», nuestro modo de pensar debe ser el adecuado. Pero para conseguir que el modo de pensar del incauto público en general sea el adecuado, los planes siniestros del gobierno precisaron la aprobación oficial de los principales medios de comunicación dominantes. ¿Cómo?

El *Wall Street Journal,* por ejemplo, informa: «Estos instrumentos no son siniestros. Se están creando para resolver problemas reales. En pocas palabras, las extremidades prostéticas ayudan a la gente a moverse, y los implantes neuronales la ayudan a pensar... La tecnología puede darnos cerebro y fuerza muscular. Solo tenemos que dejar que nos coloquen los dispositivos bajo la piel.»

Un vivo ejemplo del movimiento transhumanista, ahora ángel caído, es el atleta sudafricano Oscar Pistorius, a quien le tuvieron que amputar las dos piernas por debajo de la rodilla. Los creadores de opinión y los planificadores de los cambios de paradigma utilizaron la Olimpíada de Londres, el acontecimiento deportivo más importante del mundo, para mostrar su gran idea. El señor Pistorius se convirtió en uno de los atletas más famosos del mundo al correr con unas prótesis de fibra de carbono llamadas Cheetah que tienen forma de signo de interrogación. Y no fue por casualidad.

Muy oculto en el artículo del *Wall Street Journal* aparece la clásica definición de la eugenesia y la selección del más apto y el más rico sobre las masas oprimidas del populacho. «Seguramente la difusión de la tecnología de implantes

avanzada será tan democrática como las afecciones que tiene que tratar. Lo que significa que próximamente puede que exista una nueva clase de personas muy rápidas y muy listas, otrora discapacitadas y ancianas.»[257] Efectivamente, otrora discapacitadas y ancianas porque las habrán eliminado a todas dado que los costes prohibitivos y/o el derecho natural de recibir los implantes, habrá impedido que los pobres desdichados tengan acceso a esta tecnología.

La idea es que la gente quiera renovarse como hace con el último modelo de móvil. Quien no quiera o no pueda se quedará irremediablemente atrás. Hay mucho dinero que ganar a través de los canales legítimos y en el mercado negro. Por cierto, el mismo aparato político-financiero controlará ambos canales. Del mismo modo en que el cártel financiero y bancario controla el comercio y la distribución internacional de drogas.

Así pues, el control se ejercerá a través de la tecnología. Integrar la tecnología en la evolución humana parecía muy buena idea, al principio. «Usted está creando una versión mejorada de sí mismo. Lo que mueve a la gente es el miedo a qué ocurrirá si no se mejora. Y la mejora es un negocio enorme para estas corporaciones.

»Llevamos décadas integrándonos en la tecnología, sustituyendo las extremidades dañadas con otras mecánicas, implantando en nuestros cuerpos chips de datos que proporcionan cantidades enormes de información a gobiernos y corporaciones de todo el mundo. ¿Ha llegado al punto en que nos animen activamente a cambiar partes de nuestro cuerpo que funcionan perfectamente por aplicaciones mejoradas? ¿Es una cuestión de ética? ¿De moralidad? Una vez más, ¿están jugando a ser Dios con la raza humana? Y ¿a qué coste? ¿Cómo será el planeta Tierra de aquí a una generación?»[258]

Y cuando se fusiona el ser humano mejorado con su control, se obtiene un soldado mejorado. Los ciborgs, el futuro de nuestro planeta.

«Pero eso tiene su precio. Usted tendrá que tomar los fármacos el resto de su vida para asegurarse de que la mejora funciona. Estos fármacos son a la vez peligrosos, adictivos y caros. Si no lo hace, su cuerpo rechazará la mejora. La élite implantará su tecnología en el cuerpo de usted. Ellos podrán desconectarle las extremidades, podrán desconectarle los ojos, enviarle mensajes al cerebro y controlar sus pensamientos, como si tuvieran el poder de Dios.»[259]

Se trata de un sistema verticalista que los de arriba han creado para beneficiar a los muy pocos que están en la cúspide. Nosotros estamos abajo, y solo si todos tomamos conciencia de que este sistema no es el nuestro, podrá cambiarse.

Experimentos humanos. ¿Qué es la inmortalidad? ¿Qué significa ser inmortal? ¿Dónde termina? ¿Es así como se termina con la especie humana?

Pero la tecnología no termina ahí. «Intel está trabajando en unos sensores que se implantarán en el cerebro y podrán controlar directamente ordenadores y móviles. En el año 2020, no será necesario un teclado y un ratón para controlar el ordenador. Los usuarios abrirán los documentos y navegarán por internet usando solo sus ondas cerebrales. Las ondas cerebrales se canalizarían a través de

unos sensores de Intel implantados en el cerebro de la persona.»[260]

Las posibles «ventajas» de esta tecnología son inimaginables. Un artículo en el sitio web del *Science Channel* lo expresaba del modo siguiente: «Si usted pudiera verter datos directamente en su materia gris a, digamos, 50 mbps, la velocidad más alta que ofrece el principal suministrador de servicio de internet en Estados Unidos, podría leer un libro de quinientas páginas en menos de dos décimas de segundo.»[261]

¿ Cómo cambiaría el mundo si pudiéramos descargar toda una vida de conocimientos directamente al cerebro en cuestión de unas semanas?

HOMBRE DIGITAL 2.0

Las posibilidades son infinitas. Pero también las posibilidades de abusar. Gracias a la interacción, los microchips implantados pueden «hablar» directamente al cerebro prescindiendo de los receptores sensoriales. Esto daría a una tiranía la forma máxima de control. «Si pudiera descargar pensamientos y sentimientos directamente al cerebro de sus ciudadanos, los controlaría por completo y jamás tendría que preocuparle que se volvieran contra usted.»[262]

Pero esto no es nada. Llamada RNM, acrónimo del inglés Remote Neural Monitoring (Monitorización Neuronal a Distancia), la tecnología que ya se usa en Estados Unidos, Reino Unido, España, Suecia, Alemania y Francia, les permite ver a través de nuestros ojos, oír nuestros pensamientos y transferirá a nuestro cerebro fotos y aromas tan reales como si los viéramos y percibiéramos en su entorno natural. Huelga decir que los responsables pueden oír lo que nosotros oímos porque nos convertimos en una unidad del ordenador central. Pueden cambiar nuestro comportamiento, afectar a las funciones de nuestra memoria y a nuestras emociones. No es el argumento de una novela distópica. Es algo real, y lo están poniendo en práctica actualmente y todos los días gobiernos que se precian de protegernos del mal.

De hecho, se pueden programar estos chips para que los ciudadanos se sientan bien todo el tiempo. El objetivo máximo de la dictadura científica sin lágrimas de Huxley. El soma personificado. El futuro ya está aquí. En lugar de que drogas como la cocaína y la marihuana les proporcionen un subidón natural o les hagan alucinar, estos chips podrían producirles un «subidón natural» que jamás terminara. La drogodependencia sustituida por la dependencia a un chip totalmente aprobado por el gobierno. Son los métodos del futuro.

«La RNM posee una serie de programas que funcionan a distintos niveles, como el sistema de captación de señales, que utiliza frecuencias electromagnéticas (EMF) para estimular el cerebro para la RNM y el enlace electrónico al cerebro (Electronic Brain Link, o EBL, en inglés). El sistema de estimulación cerebral mediante EMF se ha diseñado como una captación de radiación, lo que significa recibir información de las ondas electromagnéticas originadas involuntariamente en el entorno. Pero no está relacionado con la

radiactividad o la detonación nuclear. Las máquinas del sistema de captación de señales disponen de un equipo electrónico que investiga la actividad eléctrica de los seres humanos a distancia. La elaboración de mapas del cerebro generados por ordenador permite monitorizar constantemente toda la actividad eléctrica del cerebro. El sistema auxiliar descodifica los mapas individuales del cerebro a efectos de seguridad.

»Con el fin de hacer una evaluación electrónica, la actividad eléctrica del centro del habla cerebral puede traducirse en los pensamientos verbales del sujeto. La RNM puede enviar señales codificadas directamente a la corteza auditiva del cerebro prescindiendo de la oreja. Esta codificación permite detectar las comunicaciones de audio. También permite elaborar el mapa eléctrico de la actividad del cerebro desde su centro visual, lo que se efectúa prescindiendo de los ojos y los nervios ópticos, de modo que se proyectan imágenes del cerebro del sujeto a un monitor de vídeo. Con esta memoria visual y auditiva, pueden visualizarse y analizarse ambas cosas. Este sistema puede detectar información, a distancia y de modo no invasivo, descodificando digitalmente los potenciales evocados en emisiones electromagnéticas del cerebro de 5 milivatios a una frecuencia de entre 30 Hz y 50 Hz. Los nervios producen un patrón eléctrico cambiante con un flujo magnético cambiante que genera una cantidad constante de ondas electromagnéticas. Existen picos y patrones que se denominan potenciales evocados de las emisiones electromagnéticas del cerebro. Lo interesante de todo este ejercicio es que se efectúa sin ningún contacto físico con el sujeto.

»Las emisiones de EMF del cerebro se pueden descodificar para convertirlas en pensamientos, imágenes y sonidos en el cerebro del sujeto. Envía unos códigos complicados y señales pulsátiles electromagnéticas que activan potenciales evocados en el cerebro, lo que genera sonidos e imágenes visuales en los circuitos neuronales. Con sus sistemas de comunicación visual y auditiva y del habla, la RNM permite un enlace audiovisual total de cerebro a cerebro o de cerebro a ordenador.

»Naturalmente, el mecanismo tiene que descodificar la frecuencia de resonancia de cada sitio específico para modular la introducción de información en ese lugar específico del cerebro. La RNM puede también detectar el oído a través de microondas electromagnéticas, y otra de sus características consiste en la transmisión de órdenes específicas al subconsciente, lo que produce alteraciones visuales, alucinaciones visuales y la inyección de palabras y cifras en el cerebro a través de radiación electromagnética. Además, manipula emociones y pensamientos, y lee a distancia los pensamientos, provoca dolor en cualquier nervio del cuerpo, permite la manipulación a distancia de la conducta y controla los patrones de sueño, con lo que facilita el control de la comunicación.»[263]

¿Se está llevando a cabo actualmente algo de todo esto? Por supuesto.

Policía de crímenes de pensamiento

John St. Clair Akwei, ex empleado de la Agencia de Seguridad Nacional, denunció públicamente el uso de la monitorización neuronal para espiar a personas.[264] Se trata de un tema fundamental relacionado con tecnologías que invaden la mente para descubrir y castigar los «crímenes de pensamiento».

La Agencia de Seguridad Nacional (NSA) es la organización más importante y poderosa de Estados Unidos. «El objetivo de captar señales de la NSA se ha transformado en un programa que permita descodificar las ondas EMF del entorno para introducirse inalámbricamente en ordenadores y localizar personas a partir de las corrientes eléctricas de su organismo.

»¿Cómo se hace? Pues se hace a través de las ondas EMF o las ondas de frecuencia extremadamente baja (ELF) y de la tecnología MNR. El proyecto de captación de señales se basa en el hecho de que todo lo que hay en el entorno que posee actividad eléctrica está rodeado de un flujo magnético que emite ondas EMF. Tanto la NSA como el Departamento de Defensa de Estados Unidos han desarrollado un avanzado equipo digital patentado que puede analizar a distancia todos los objetos que poseen actividad eléctrica, tanto si son artificiales como orgánicos.

»El proyecto de captación de señales de la NSA utiliza frecuencias electromagnéticas (EMF) para estimular el cerebro para la RNM y el enlace electrónico al cerebro (Electronic Brain Link, o EBL, en inglés). Se está trabajando en la estimulación cerebral mediante EMF desde la creación, a principios de los años cincuenta, del programa MK Ultra, que incluía la investigación neurológica de la radiación (EMF no ionizantes) y la investigación y desarrollo bioeléctricos. La tecnología resultante, secreta, figura clasificada en el National Security Archive (Archivo de Seguridad Nacional) como "Captación de radiación", que se define como "información de las ondas electromagnéticas emitidas involuntariamente en el entorno, que no incluyen la radiactividad o la detonación nuclear".

»Los mapas del cerebro generados por ordenador de la NSA permiten monitorizar continuamente toda la actividad eléctrica del cerebro. El sistema auxiliar de la NSA descodifica el mapa individual del cerebro (de cientos de miles de personas) a efectos de seguridad nacional. El ejército también utiliza en secreto la estimulación cerebral mediante EMF para el enlace del cerebro al ordenador. (En aviones de combate, por ejemplo.) A efectos de vigilancia electrónica, se puede traducir la actividad eléctrica del centro del habla del cerebro a los pensamientos verbales del cerebro. La RNM puede enviar señales codificadas a la corteza auditiva del cerebro, lo que permite una comunicación de audio directa con el cerebro (prescindiendo de los oídos). Los operativos de la NSA pueden utilizar esta característica para debilitar encubiertamente a un sujeto simulando alucinaciones auditivas propias de la esquizofrenia paranoide. Sin ningún contacto con el sujeto, la RNM puede elaborar el mapa de la actividad eléctrica de la corteza visual del cerebro de un sujeto y mostrar

imágenes del cerebro de ese sujeto en un monitor. Los operativos de la NSA ven lo que los ojos del sujeto están viendo. También puede verse la memoria visual. La RNM puede enviar imágenes directamente a la corteza visual prescindiendo de los ojos y los nervios ópticos. Los operativos de la NSA pueden utilizar esta característica para introducir subrepticiamente imágenes en el cerebro de un sujeto mientras está en la fase REM del sueño a efectos de programarle el cerebro.»[265]

ARMAS PSICOTRÓPICAS

Los logros de la ciencia, la ingeniería, la medicina, la genética, la información digital y las tecnologías de la comunicación hicieron posible las aterradoras armas psicofísicas, o CPF, de nuestros días. Las CPF son el equivalente del siglo XXI de lo que las armas nucleares fueron en el siglo XX. El efecto de estos sistemas de armas es mucho más mortífero, aunque invisible a simple vista. El control mental a través de armas no letales.

Las armas psicotrópicas, sistemas de energía dirigidos que están instalados en el espacio, influyen en el cerebro y el sistema nervioso central de modo que cambian el funcionamiento mental y emocional, así como la conducta de una persona. «La mayoría opera en una banda de frecuencia de un cerebro y modifica la conciencia y la condición mental y física de la persona. Estas armas permiten controlar de forma precisa y deliberada la conducta de toda la población mundial o de regiones concretas del planeta.

»Los neurofísicos han descubierto que pueden imitar los patrones vibratorios de sustancias químicas psicotrópicas como el LSD. Cuando los científicos proyectan al cerebro humano estas vibraciones sónicas cuidadosamente formadas, pueden inducir estados de ánimo alterados, exactamente como si estuvieran inyectando una droga a la persona. Se produce un desequilibrio, un cambio fundamental en la psique de la persona, que pierde el dominio de sí misma y puede ser dirigida fácilmente, mientras que su mente pasa del mundo real a un mundo de alucinaciones.

»El potente efecto hipodérmico de esta sonoquímica tiene algunas aplicaciones aterradoras. Significa que pueden utilizarse armas de rayos electromagnéticos para "drogar" a la gente en contra de su voluntad. Estas armas pueden utilizarse a distancia. Si se combinaran con sistemas de satélites artificiales, sería posible drogar poblaciones enteras, en masa.»[266]

¿Cómo se hace?

Empezaré diciendo que todos los objetos de este planeta poseen una frecuencia eléctrica llamada hercio (Hz). Nuestro cerebro, por ejemplo, funciona con corriente eléctrica. Nuestro organismo es una máquina radiante en la que se producen complejos procesos bioquímicos con una gama de frecuencias de entre 0 GHz y 100 GHz.

Así pues, nuestro cuerpo funciona en una zona de baja frecuencia (entre 0 GHz

y 50 GHz), los grupos de células forman tejidos en la gama de los kilohercios, las células «se comunican» en una banda milimétrica de entre 40 GHz y 70 GHz. El programa genético y el sistema nervioso se encargan de la información energética, el intercambio químico y biológico y las características ondulatorias en el interior del organismo y con el entorno.

El blanco más universal de las armas psicofísicas es el cerebro de la persona, que regula el funcionamiento de todos los sistemas de un organismo, lleva a cabo los procesos mentales y define la conducta. El cerebro humano funciona con una gama de cuatro clases de ondas cerebrales.

La mayor parte del día el cerebro funciona con ondas beta de entre 14 Hz y 20 Hz. Es cuando estamos concentrados y alerta. Existen otros tres tipos de ondas cerebrales: las ondas alfa (entre 8 Hz y 13 Hz), cuando estamos relajados; las ondas theta (entre 4 Hz y 7 Hz), cuando programamos el subconsciente, meditamos o estamos estresados; y las ondas delta (0 Hz y 4 Hz), asociadas con el sueño profundo.

Las armas psicotrópicas utilizan medios farmacológicos de carácter químico y biológico que poseen una gama de fluctuaciones propias, equivalentes a los ritmos del cerebro y del sistema nervioso central, lo que les permite influir en el funcionamiento del mismo.

Anatoli Ptushenko, miembro del Consejo Técnico y Científico para la Exploración Espacial de la Federación Rusa, afirma categóricamente que las armas psicotrópicas «no permiten controlar la mente humana de un individuo de modo preciso y definido. Simplemente, interfieren cualquier conexión interna responsable del dominio de sí misma de una persona, con lo que es fácil controlarla "según la ley de la calle" de acuerdo con órdenes emitidas desde una estación situada en el espacio. Se puede controlar a esta persona desde la Tierra o desde un centro de mando perdido en el espacio».

¿Cómo se utilizan?

Cito un artículo científico sobre este tema extraído del número de octubre de 1996 de la revista *Armeiskii Sbornik* de Moscú: «El avanzado sistema de satélites de comunicaciones global a baja altitud Teledesic es especialmente interesante. Contará con ochocientos cuarenta satélites, quince veces más que el proyecto Iridium. Si no intervienen otros factores, la aeronave de órbita baja (inferior a 700 km) permite aumentar dos mil quinientas veces o más sus emisiones de radio en la superficie de la Tierra, y permite llevar a cabo una amplia gama de misiones militares. Es algo sin precedentes: la cantidad de satélites de la constelación orbital hace posible como mínimo la irradiación simultánea de cualquier punto de la Tierra desde dos aeronaves. Esto proporciona una doble redundancia y una mayor fiabilidad a las comunicaciones, como precisan los sistemas militares. La misma banda de emisión de radiofrecuencias (entre 20 y 30 GHz) jamás se ha usado antes en comunicaciones comerciales.

»Un análisis de las características relacionadas indica que el sistema Teledesic puede usarse para irradiar estaciones situadas en tierra, mar y aire con potentes

emisiones moduladas, que en varios sistemas de control automatizado solían inicializar virus informáticos como los llamados «latentes», a los que una señal especial pone en funcionamiento. Esto puede convertirse en una auténtica amenaza para la seguridad de los países cuyos sistemas de mando y de control se basen en un equipo extranjero.

»Es posible provocar un efecto psicofísico parecido en las personas para alterar su comportamiento y hasta controlar las aspiraciones sociales de una sociedad regional o incluso global. ¿Fantasías? Pero el caso es que actualmente Estados Unidos está invirtiendo tantos fondos de contrapartida en el desarrollo de armas psicotrópicas como en los programas espaciales más complejos, y una correlación parecida no puede ser casual. Los estadounidenses empezaron esta investigación en el período de preguerra y la siguieron después como parte de programas conocidos como MK Ultra (dedicado al control mental), MK Delta (dedicado a la alteración a distancia de la conducta humana), además de los proyectos Bluebird y Artichoke.

»Así pues, los nuevos sistemas espaciales pueden ser peligrosos desde el punto de vista de la posibilidad de desatar una "guerra de información" a gran escala y crear también sistemas globales para controlar la conducta de la gente en cualquier región, ciudad o localidad, incluida aquella en la que vivimos. La nación que posea estos sistemas tendrá una ventaja enorme.»[267]

El futuro

Muchos de los transhumanistas y los creadores de opinión creen fervientemente que las próximas décadas tendremos ordenadores a los que podremos transferir nuestra conciencia: aquello misterioso que hace que una persona sea ella misma.

Glenn Zorpette, director de la revista *Spectrum*, escribe: «El cerebro no es nada más, y nada menos, que un ordenador muy potente y extraño. La evolución lo ha afinado a lo largo de millones de años para que haga muy bien ciertas cosas, como reconocer patrones y controlar con precisión los músculos. El cerebro es determinista, lo que significa que lo que determina totalmente sus reacciones y respuestas, incluidas las sensaciones y la conducta de su «propietario» es cómo lo estimulan su biofísica y bioquímica internas. Dado todo esto, la mayoría de los filósofos matemáticos concluye que todas las funciones del cerebro, incluida la conciencia, pueden recrearse en una máquina. Es cuestión de tiempo.»[268]

Rodney Brooks, fundador del grupo de robótica humanoide del MIT, coincide: «Usted, yo, nuestra familia, amigos y perros... todos somos máquinas. Somos máquinas realmente sofisticadas formadas por millones y millones de biomoléculas que interactúan según unas normas bien definidas, aunque no completamente conocidas, basadas en la física y la química. Las interacciones biomoleculares que tienen lugar en el interior de nuestra cabeza dan lugar a nuestro intelecto, nuestros sentimientos, nuestra identidad. Aceptar esta

hipótesis abre una posibilidad extraordinaria. Si realmente somos máquinas, y si, y eso es mucho suponer, averiguamos las normas que rigen nuestro cerebro, en principio no existe motivo alguno que nos impida ser capaces de reproducir esas normas en silicio y acero, por ejemplo. Creo que nuestra creación tendría realmente la inteligencia, las emociones y hasta la conciencia de un ser humano.»

Desde el punto de vista de la élite, para controlar el planeta Tierra es especialmente importante reducir la sociedad al nivel de un animal. «Como lo único que aumenta el poder de la humanidad, como especie, en y sobre el universo, es la diversidad de descubrimientos verificados de principios físicos, se desprende que la única forma de actuación humana que distingue al hombre del animal es esa forma de actuación identificada como cognición, por medio de la cual se genera el descubrimiento de principios físicos universales verificables acumulados. Es la acumulación de estos conocimientos para llevarlos a la práctica de generación en generación, de esta forma, lo que constituye la prueba demostrable de la diferencia absoluta entre el hombre y el animal.»[269] Y, en realidad, entre el hombre y la máquina.

Después de todo lo expuesto, pensemos en lo siguiente: ¿Cuántas veces hemos perseguido el sueño del progreso para acabar viéndolo pervertido? ¿No sucede la mayoría de las veces que las máquinas que creamos para mejorar la vida han destrozado millones de vidas, destruido nuestra capacidad de amar, aspirar o efectuar elecciones morales, las cosas que nos convierten en humanos? También se corre el riesgo de dar a algunos hombres el poder de hacer lo que quieran a los demás, con independencia del coste para la dignidad humana.

La prolongación de la vida, la Singularidad y la promesa de la edad dorada. ¿Tenemos que creer en ello? ¿O nos están llevando rumbo al infierno? Posthumano, una palabra que no debe tomarse a la ligera, ya que implica el final de la raza humana. ¿Quién tiene la autoridad para tomar semejante decisión? Solo un Dios, o un poder que se crea un Dios puede emprender semejante acción.

Epílogo

Escribo estas líneas a mediados del año 2013. Miro a mi alrededor y me pregunto una y otra vez qué significa ser humano. «Estar muy cerca de una montaña majestuosa tiene su lado bueno y su lado malo —observó Edward Said —; disfrutas de la magnanimidad de sus pastos y la abundancia de sus vertientes, pero, a la vez, jamás puedes ver dónde estás, ni a la sombra de qué grandiosidad o a la comodidad de qué seguridad te encuentras.»

¿Está la raza humana en peligro de extinción? Y, en caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿a manos de quién? La tecnología avanza vertiginosamente, y el ser humano siente la necesidad de cambiarse a sí mismo, de mejorarse, de transformarse en algo mejor, superior, más duradero, inmortal... y todo ello en medio de la fragilidad humana, pero también de su singularidad.

Hemos dejado atrás las generalizaciones sin sentido, las banalidades y extrapolaciones simplistas de las primeras novelas de ciencia ficción con monstruos marinos, submarinos eléctricos y un cañón que debía propulsar a la gente a la Luna para aterrizar en la nanotecnología, la robótica, la cibernética, la inteligencia artificial, la prolongación de la vida, la mejora del cerebro, la interacción de cerebro a cerebro, la realidad virtual, la ingeniería genética, el teletransporte, las interfaces hombre-máquina y la ingeniería neuromórfica. No tardaremos mucho en competir en pie de igualdad con Dios por la inmortalidad.

Gran parte de lo que he escrito en este libro no tiene conclusión ni final feliz ni de cualquier otro tipo, porque, como es evidente, el futuro todavía no ha llegado. Lo que está más allá de toda duda es que si extrapolamos lo que sabemos sobre el mundo, sobre la tecnología y sobre el progreso tecnológico, podemos hacer una predicción bastante exacta de lo que podemos esperar del mundo que nos rodea.

A pesar de la tendencia de la gente a enfrentarse a los desafíos del futuro en sus propios términos sin el contexto de la historia y la experiencia humana, yo no intento hacer tal cosa en este libro.

Como dijo John Gray: «Las personas que se preocupan por problemas por los que los demás no se preocupan resultan irritantes y son despreciadas tras los hechos. Las personas que tenían razón cuando los demás estaban equivocados resultan más irritantes todavía.»

Estoy convencido de que el futuro llegará como consecuencia de temas y acontecimientos de ciclo largo que unen el pasado, el presente y el futuro. Sin embargo, una constante evidente en la historia, la capacidad de haber imprevistos y sorpresas, seguirá dominando nuestro futuro, que se verá influido y salpicado

por hechos inesperados, sorpresas asombrosas, discontinuidades importantes y la actuación omnipresente de la casualidad. Y en medio de todo ello, nosotros, los seres humanos, seguiremos siendo los principales protagonistas de la historia.

Déjenme que lo diga de otro modo. Es poco probable que algunas de las cosas proyectadas sobrevivan al entrar en contacto con el futuro, principal e inoportunamente debido a la tendencia de los seres humanos a interferir, y a actuar y reaccionar de formas imprevistas, no lineales. Una vez más, los molestos humanos nos interponemos. ¡Que Dios nos bendiga por ello!

En conjunto, creo que esta obra proporciona un tapiz complejo pero discernible de resultados, un mapa sólido que le ayudará a navegar por las traicioneras aguas de la incertidumbre que nos aguarda en el futuro inmediato.

Estamos en el umbral de un nuevo renacimiento de la ciencia y la tecnología, basado en unos conocimientos exhaustivos de la estructura y el comportamiento de la materia desde una escala nanométrica hasta el sistema más complejo descubierto hasta ahora: el cerebro humano.

¿Eclipsará nuestro destino de ser inmortales nuestro deseo de ser humanos? ¿Se impondrá nuestro deseo de ser libres a los deseos de la élite de controlar masivamente a la humanidad? No lo sé, pero no tardaremos demasiado en averiguarlo.

DANIEL ESTULÍN
6 de mayo de 2013

Notas

[1] http://www.resilience.org/stories/2007-02-27/dcdc-global-strategic-trends-programme-2007-2036.
[2] Ibídem.
[3] DCDC, Strategic Trends Report, p. v.
[4] Ibídem, p. 9.
[5] Ibídem, p. 13.
[6] Ibídem, p. 33.
[7] Ibídem, p. 6.
[8] Ibídem, p. 80.
[9] Ibídem, p. 68.
[10] Ibídem, p. 78.
[11] Ibídem.
[12] Ibídem, p. 61.
[13] Ibídem, p. XII.
[14] Ibídem, p. 28.
[15] Ibídem, p. 30.
[16] Ibídem.
[17] Ibídem, p. 70.
[18] Elizabeth Gould y Paul Fitzgerald, *Psychological Warfare and the American Narrative*, pp. 9-11.
[19] John Quinn, *News Hawk* (10-10-1999).
[20] K. Lewin, «Time Perspective and Morale», en G. Watson (ed.), *Civilian Morale, second yearbook of the SPSSL*, Houghton Mifflin, Boston, 1942.
[21] John Coleman, *The Story of the Committee of 300*, Global Review Publications, 4th edition, 2006.
[22] Lonnie Wolfe, «Turn off your TV», New Federalist (1997), pp. 12-13.
[23] Ibídem.
[24] DCDC, op. cit., p. 55.
[25] George Orwell, 1984, *Signet, 1961* [Versión en castellano: *1984*, Destino, Barcelona, 2010].
[26] DCDC, op. cit., p. 58.
[27] Ibídem, p. 63.
[28] Ibídem, p. 70.
[29] Lonnie Wolfe, op. cit., p. 13.
[30] DCDC, op. cit., p. 73.
[31] S. K. Bain, *The Most Dangerous Book in the World*, Trineday Press, 2012.
[32] Matt Rodell, Nature (20-8-2009).
[33] http://www.larouchepub.com/eiw/public/2012/eirv39n17- 20120427/53_3917.pdf
[34] Richard Freeman, «The Policy of Controlled Disintegration», EIR, 26, núm. 41 (15-10-1999).
[35] Daniel Yergin y Joseph Stanislaw, *The Commanding Heights: The Battle for the World Economy*, Free Press, 1997, pp. 60-64.
[36] Will Banyon, «Rockefeller Internationalism», Nexus, 11, núm. 1 (diciembre-enero 2004).
[37] Jeremiah Novak, Atlantic Monthly (julio 1977).
[38] Richard Freeman, op. cit.
[39] Ibídem.
[40] Lars Schall, «A History of Rigged & Fraudulent Oil Prices (and What It Can Teach Us about Gold & Silver)», chaostheoren.de, entrevista con F. William Engdahl.
[41] Ibídem.
[42] John Hoefle, «British Geopolitics and the Dollar», EIR (16-5-2008), pp. 51-52.
[43] Ibídem.

[44] John Hoefle, «The End of the Line for the Anglo-Dutch System», EIR (28-3-2008).
[45] John Hoefle, «The End of the Line for the Anglo-Dutch System», EIR (28-3-2008).
[46] Pierre Beaudry, Mennevee Document on the Synarchy Movement of Empires, IV.
[47] John Hoefle, «Southern Strategy, Inc: Where Wall Street Meets Tobacco Road», American Almanac (febrero 2001).
[48] Lyndon LaRouche, «It's the British Empire, Stupid!», EIR (11-1-2008).
[49] F. William Engdahl, «Getting used to Life without Food: Wall Street, BP, bio-ethanol and the death of millions», *Global Research*.
[50] Ibídem.
[51] Stephen Lendman: Seeds of Destruction, F. William Engdahl, Reseña (22-1-2008).
[52] Ibídem.
[53] Richard Freeman, «The Windsors' Global Food Cartel: Instrument for Starvation», EIR (8-12-1995). http://www.larouchepub.com/other/1995/2249_windsor_food.html
[54] DCDC, op. cit., p. 9.
[55] Marcia Merry Baker, «Food cartels: Will there be bacon to bring home?», EIR, 26, núm. 27 (2-7-1999).
[56] «The True Story Behind the Fall of the House of Windsor», EIR Special Report (septiembre 1997).
[57] «The Food Crisis, Who Shall Rule?», Campaigner magazine (noviembre 1973), editorial.
[58] Richard Freeman, «The Windsors' Global Food Cartel: Instrument for Starvation», EIR, http://www.larouchepub.com/other/1995/2249_windsor_food.html (8-12-1995).
[59] Marcia Merry Baker, op. cit. «Food cartels. Will there be bacon to bring home?», EIR, 26, núm. 27 (2-7-1999).
[60] Richard Freeman, «The Windsors' Global Food Cartel: Instrument for Starvation», EIR, http://www.larouchepub.com/other/1995/2249_windsor_food.html (8-12-1995).
[61] William Engdahl, «Seeds of destruction – The Hidden Agenda de Genetic Manipulation», *Global Research*, 2007, pp. 138-139.
[62] Richard Freeman, «The Windsors' Global Food Cartel: Instrument for Starvation», EIR (8-12-1995).
[63] Marcia Merry Baker, «To Defeat Famine: Kill the WTO», EIR (febrero 2008).
[64] Keiser Report, Semaphore of Fraud (9-8-2012).
[65] Rockefeller, Pocantino Hills (Nueva York), discurso de julio de 1972.
[66] Stephen Lendman, «Agribusiness Giants seek to gain Worldwide Control over our Food Supply», *Global Research* (7-1-2008), crítica de Seeds of Destruction de William Engdahl.
[67] http://en.wikipedia.org/wiki/Green_revolution
[68] Stephen Lendman, «Agribusiness Giants seek to gain Worldwide Control over our Food Supply», *Global Research* (7-1-2008), crítica de Seeds of Destruction de William Engdahl.
[69] Ibídem.
[70] Jeffrey Smith, Huffington Post (9-8-2010).
[71] Stephen Lendman, Potential Health Hazards of Genetically Engineered Foods (22-2-2008).
[72] A Comparison of the Effects of Three GM Corn Varieties on Mammalian Health.
[73] http://www.biolsci.org/v05p0706.htm
[74] Stephen Lendman, «Agrobusiness Giants seek to gain Worldwide Control over our Food Supply», *Global Research* (7-1-2008), crítica de Seeds of Destruction de William Engdahl.
[75] Ibídem.
[76] http://naturalliving360.com/gm-food-dangers-include-low-fertility-organ-damage-and-hormone-disruption.html
[77] Stephen Lendman, «Agribusiness Giants seek to gain Worldwide Control over our Food Supply», *Global Research* (7-1-2008), crítica de Seeds of Destruction de William Engdahl.
[78] F. William Engdahl, «Getting used to Life without Food: Wall Street, BP, bio-ethanol and the death of millions», *Global Research*.
[79] Ibídem.
[80] Ibídem.
[81] Scott Tips, «A Meeting of Two», Health Freedom News Board (diciembre 2004).
[82] Barbara Minton, «Billions of People Expected to Die Under Current Codex Alimentarius Guidelines», Natural News (21-7-2009).
[83] http://www.buildfreedom.com/news/archive.php?id=549
[84] Barbara Minton, op. cit.
[85] Ibídem.
[86] Ibídem.
[87] http://www.bbc.co.uk/news/science-environment-17436365

[88] http://arstechnica.com/science/2012/04/synthetic-dna-substitute-gets-its-own-enzymes-undergoes-evolution/

[89] Synthetic DNA Breakthrough we Now Create Artificial Life, http://m.io9.com/5543843/scientists-create-artificial-life-+-synthetic-dna-th...

[90] David Shukman, «The strange new craft of making life from scratch», BBC Science & Environment (26-3-2012).

[91] http://www.lifeslittlemysteries.com/830-whats-synthetic-biology.html

[92] Charles Q. Choi,«XNA, Synthetic DNA, Could Lead To New Life Forms, Scientists Say», *Huffington Post* (19-4-2012).

[93] William Engdahl, «Seeds of destruction – The Hidden Agenda de Genetic Manipulation», pp. 138-139, *Global Research*, 2007, pp. 155-156.

[94] Ibídem.

[95] Ibídem.

[96] David Shukman, op. cit.

[97] Stephen Lendman, «Agribusiness Giants seek to gain Worldwide Control over our Food Supply», *Global Research* (7-1-2008), crítica de Seeds of Destruction de William Engdahl.

[98] John Naish, «The Armageddon virus: Why experts fear a disease that leaps from animals to humans could devastate mankind in the next five years», *Daily Mail* (14-10-2012).

[99] Frederick Osborn, *The Future of Human Heredity: An Introduction to Eugenics in Modern Society*, Weybright and Talley, Nueva York, 1968, pp. 93-104. [Versión en castellano: *El futuro de la herencia humana*, Plaza & Janés, Barcelona, 1973.]

[100] DCDC, op. cit., p. 79.

[101] Marcia Merry Baker, «World Food Shortage. A British Policy Success», EIR (16-4-2010).

[102] «How to Profile the Terrorist», EIR, 5, núm. 37 (26-9-1978).

[103] Ibídem.

[104] Lonnie Wolfe, op. cit., p. 34.

[105] Edward Bernays, *Propaganda*, Ig Publishing (1928), 2004. [Versión en castellano: *Propaganda*, Melusina, Barcelona, 2008.]

[106] Harley Schlanger, «Who owns your culture?», Fidelio, XII, núm. I (verano 2003).

[107] Ibídem.

[108] Lyndon LaRouche, «Star Wars and Littleton», EIR (11-6-1999).

[109] John Chancellor y Walter R. Mears, *The New News Business*, Harper Perennial, Nueva York, 1995.

[110] Jeffrey Steinberg, «The Cartelization of the news Industry», The American Almanac (5-5-1997).

[111] Andrew Gavin Marshall, «America's Strategic Repression of the 'Arab Awakening' Part 2», globalresearch.ca (9-2-2011).

[112] Ibídem.

[113] http://thesocialskinny.com/100-social-media-mobile-and-internet-statistics-for-2012/

[114] http://thesocialskinny.com/99-new-social-media-stats-for-2012/

[115] Bertrand Russell, *The Impact of Science on Society*, Routledge (reimp.), 1985.

[116] http://thesocialskinny.com/99-new-social-media-stats-for-2012/

[117] http://www.skyhookwireless.com/location-technology/

[118] «The UN asks for control over the world's internet», RT (5-12-2012).

[119] Manly P. Hall, Lectures on Ancient Philosophy.

[120] «Rockefeller's Fascism with a Democratic Face», The Campaigner, 8, núm. 1-2 (noviembre-diciembre 1974), p. 56.

[121] «Data Privacy Day 2013: Twitter reveals US government makes 80 per cent of info requests», RT News (29-1-2013).

[122] Jason Lee, «Google starts watching what you do off the Internet too», Reuters (20-12-2012).

[123] Ryan Gallagher, «Verizon Files Patent for Creepy Device To Watch You While You Watch TV», Slate Magazine (5-5-2012).

[124] Paul Joseph Watson, «You Read It Here First: Google's 'Ambient Background' Spy Tech, 'Internet of things' also a surveillance tool for authorities», PrisonPlanet.com (23-3-2012).

[125] Sibel Edmonds, «Google, Facebook, the IT Sector and the CIA», boilingfrogspost.com (5-10-2011).

[126] Nich Walsh, «Facebook: A Tombstone with a picture attached», EIR (7-12-2007).

[127] DCDC, op. cit., p. 63.

[128] «The NSA – Behind the Curtain», Deep Thought (6-1-2012).

[129] Lonnie Wolfe, op. cit., p. 6.

[130] Ibídem, p. 9.

[131] Ben Bagdikan, *The New Media Monopoly*.
[132] Gabrielle Peut, «The Howard Family: Stooges for the Synarchy», The New Citizen (julio-agosto 2006).
[133] www.pbs.org
[134] Lonnie Wolfe, op. cit., p. 5.
[135] Rudolph Biérent, «Exploring Space: The Optimism Of an Infinite Universe», EIR (23-3-2012).
[136] Helga Zepp LaRouche, «The Next Jump in Evolution: The End of Monetarism», Lyndon LaRouche PAC-TV (11 de febrero).
[137] Ibídem.
[138] «Mining Helium 3 on the Moon for unlimited energy», EIR, 14, núm. 30 (31-7-1987).
[139] «The End of The Obama Administration», EIR, LaRouche webcast (5-2-2010).
[140] Phil Plait, «Will we ever… live on the Moon», BBC (14-6-2012).
[141] Rudolph Biérent, «Exploring Space: The Optimism of an Infinite Universe», EIR (23-3-2012).
[142] «The End of The Obama Administration», EIR, LaRouche webcast (5-2-2010).
[143] Rudolph Biérent, op. cit.
[144] «Mining Helium 3 on the Moon for unlimited energy», EIR, 14, núm. 30 (31-7-1987).
[145] «The End of The Obama Administration», EIR, LaRouche webcast (5-2-2010).
[146] http://goldenspikecompany.com/
[147] http://www.planetaryresources.com/mission/
[148] http://www.bbc.com/future/story/20120613-will-we-ever-live-on-the-moon
[149] http://www.planetaryresources.com/mission/
[150] «Almost Being There: Why the Future of Space Exploration Is Not What You Think», http://www.wired.com/wiredscience/2012/11/telerobotic-exploration/all/
[151] Kathie L. Olsen,«FY 2002 Biological and Physical Research Enterprise White Paper», NASA HQ (9-4-2001).
[152] «Almost Being There: Why the Future of Space Exploration Is Not What You Think», http://www.wired.com/wiredscience/2012/11/telerobotic-exploration/all/
[153] http://www.avacore.com/story/be-more-than-you-can-be
[154] http://www.azorobotics.com/News.aspx?newsID=3224
[155] Noah Shachtman, «Be more than you can be», *Wired Magazine* (marzo 2007).
[156] Ibídem.
[157] Terrence Aym, «DARPA creating super bionic insects», Helium.com (12-5-2012).
[158] Ibídem.
[159] Jonathan Richards, «Military Working on Ciborg Spy Moth», Fox News (30-5-2007).
[160] Ibídem.
[161] Ibídem.
[162] Michio Kaku, «Visions of the Future 3 of 3 The Quantum Revolution», BBC 4.
[163] Georgia Miller, «Nanotechnology – a new threat to food», globalresearch.ca (30-10-2008).
[164] http://www.alienscientist.com/metamat.html
[165] Ibídem.
[166] Invisibility Breakthrough for Japanese researchers, NTDTV (cargado a YouTube 25-7-2009).
[167] Invisibility (Patente 7256751 Metafractal Cloaking Bands, Estados Unidos).
[168] http://www.alienscientist.com/metamat.html
[169] Michio Kaku, «Visions of the Future 3 of 3 The Quantum Revolution», BBC 4.
[170] Katherine Bourzac, «Nano Paint Could Make Airplanes Invisible to Radar», MIT Technology Review (5-12-2011).
[171] DCDC, op. cit., p. 77.
[172] «Dangers of Molecular Manufacturing», CRN, s. f.
[173] Kevin Robert Baker, «Nanotechnology weapons», http://appreviews4u.com (3-8-2012).
[174] Ibídem.
[175] «Dangers of Molecular Manufacturing», CRN, s. f.
[176] Kevin Robert Baker, op. cit.
[177] «NASA's unmanned Global Hawk aircraft soars through hurricane surveillance missions», World Military Forum, http://www.armybase.us/2010/09/nasas-unmanned-global-hawk-aircraft-soars-through-hurricane-surveillance-missions/ (22-9-2010).
[178] «The next generation Global Positioning System (GPS) IIF-1 satellite sends 1st signals from space», World Military Forum (8-5-2010).
[179] http://www.darpa.mil/mission.html

[180] Oyang Teng, «Video Games and the Wars of the Future», EIR (10-8-2007).

[181] Tim Lenoir, «All But War Is Simulation: The Military-Entertainment Complex», Configurations, 8, núm. 3 (otoño 2000), pp. 289-335.

[182] Oyang Teng, op. cit.

[183] Ibídem.

[184] «Advanced Wide FOV Architectures for Image Reconstruction and Exploitation», http://www.darpa.mil/Our_Work/MTO/Programs/Advanced_Wide_FOV_Architectures_for_Image_Reco

[185] «DARPA Successfully Tests Gigapixel-class Camera», DARPA (5-7-2012).

[186] «Advanced Infrared Capabilities Enable Today's Warfighter», DARPA, http://www.darpa.mil/NewsEvents/Releases/2012/02/21.aspx (21-2-2012).

[187] «DARPA's Advanced Space Surveillance Telescope Could Be Looking Up From Down Under», DARPA (14-11-2012).

[188] Ibídem.

[189] Kate Freeman, «These Contact Lenses Give You Superhuman Vision» (13-4-2012).

[190] L. J. Rich, «Dual-focus contact lens prototypes ordered by Pentagon», BBC, http://www.bbc.co.uk/news/technology-17692256 (12-4-2012).

[191] http://www.darpa.mil/NewsEvents/Releases/2011/2011/06/23_DARPA_advances_video_analysis_tools.asp

[192] DCDC, op. cit., p. 58.

[193] Ibídem.

[194] Theodor W. Adorno et al., *The Authoritarian Personality*, Harper, Nueva York, 1950.

[195] Bill Clinton, Discurso de Año Nuevo (31-12-1999).

[196] NBIC, p. X.

[197] Ibídem, p XII.

[198] Sarif Industries.

[199] Película *Prometheus*.

[200] Aaron Dykes, «United Nations Envisions Transhumanist Future Where Man is Obsolete», Infowars.com (10-6-2012).

[201] Rusia 2045.

[202] Ibídem.

[203] Tal Brooke, «Avatar, A New Dawn», http://www.scp-inc.org/publications/journals/J3402/index.php

[204] «Upload Your Brain Into A Hologram: Project Avatar 2045 - A New Era For Humanity Or Scientific Madness?» (21-7-2012).

[205] Aaron Dykes, op. cit.

[206] S. K. Bain, op. cit.

[207] Servando Gonzalez, *Psychological Warfare and the New World Order*.

[208] S. K. Bain, op. cit.

[209] Rusia 2045.

[210] Contract Number URH (489)-2150-Policy Research Report No. 414.74 (mayo 1974).

[211] El Stanford Research Institute participó intensamente en el famoso programa MK Ultra. Harman fue durante mucho tiempo presidente del Instituto de Ciencias Noéticas (IONS) y amigo de Edgar Mitchell, también de IONS, quien, a su vez, era un viejo amigo de George Bush, padre. (Ambos son masones del trigésimo tercer grado del rito escocés.)

[212] Aldous Huxley, *Brave New World Revisited*. [Versión en castellano: *Nueva visita a un mundo feliz*, Edhasa, Barcelona, 1989.]

[213] Ray Kurzweil, *The Singularity is Near: When Humans Transcend Biology*, Viking Press. [Versión en castellano: *La Singularidad está cerca*, Lola Books, Berlín, 2012.]

[214] Michael Minnicino, «Drugs, Sex, cybernetics, and the Josiah Macy Jr. Foundation». EIR, 26, núm. 27 (2-7-1999).

[215] Ann Lawler, «The Humbuggery of Charles Darwin (july, 23-24, National Conference of the Citizens Electoral Council)», EIR (25-11-2011).

[216] Ibídem.

[217] Ibídem.

[218] Ibídem.

[219] Ruth Barton, *The X Club: Science, Religion, and Social Change in Victorian England*, Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, 1976.

[220] Ann Lawler, op. cit.

[221] William Engdahl, «Seeds of destruction – The Hidden Agenda de Genetic Manipulation», p. 77.

[222] Ibídem.

[223] En 1926, concedió 250.000 dólares, el equivalente a 30 millones de dólares de 2012, una cantidad asombrosa de dinero en una Alemania devastada por la hiperinflación de Weimar y la depresión económica.

[224] Y. Bar-Yam, *Dynamics of complex systems*, Perseus Press, Cambridge, 1997.

[225] *NBIC Report*, p. 33.

[226] Lonnie Wolf, op. cit., p. 87.

[227] Chris H. Gray (ed.), *The Cyborg Handbook*, Routledge, Nueva York, 1995. En la Unión Soviética gran parte del entrenamiento de los cosmonautas estaba controlado por el Consejo Soviético de Cibernética. Véase Slava Gerovitch: «'New Soviet Man' Inside Machine: Human Engineering, Spacecraft Design, and the Construction of Communism», en Greg Eghigian, Andreas Killen y Christine Luenberger (eds.), The Self as Project: Politics and Human Sciences, University of Chicago Press, Chicago, 2007.

[228] http://www.nanoweapons.co.uk/

[229] Lonnie Wolf, op. cit., p. 84.

[230] Ibídem.

[231] http://davidrothscum.blogspot.com/2009/03/autism-eugenics-and-split-within.html

[232] Jon Rappoport, «The hideous BAM in Obama: map your brain for your own good», www.nomorefakenews.com (18-2-2013).

[233] John F. Sargent, hijo, *Federal Research and Development Funding: FY2013* (1-10-2012).

[234] Sharon Weinberger, «Northrop To Develop Mind-Reading Binoculars» (9-6-2008).

[235] Warren Riddle, «DARPA'S 'Pulsed Ultrasound' Helmets Could Control Soldiers'Minds» (11-9-2010).

[236] «Can a satellite read your thoughts? By Deep Thought» (24-10-2012).

[237] http://www.darpa.mil/Our_Work/DSO/Programs/Cognitive_Technology_Threat_Warning_System_per_c

[238] http://www.darpa.mil/Our_Work/DSO/Programs/Neovision2.aspx

[239] http://www.teledyne-si.com/

[240] Terrence O'Brien, «DARPA's Smart-Iris Can Detect Eyes in a MovingCrowd», *HuffPost Tech* (1-6-2010).

[241] «Project Hostile Intent plans 'non-invasive' DHS brain scan» (9-8-2007).

[242] *NSF* 2001 Report.

[243] Richard Alleyne, «Child brain scans to pick out future criminals», *London Telegraph* (22-2-2011).

[244] http://www.youtube.com/watch?v=Qu-1zO29IxE

[245] http://brain.kaist.ac.kr/about_us.html

[246] http://nanobrainimplant.wordpress.com/2013/02/11/are-people-superfluous/

[247] «The Human Brain Project Wins Top European Science Funding», *News MediaCom* (28-1-2013).

[248] http://nanobrainimplant.wordpress.com/2013/02/11/are-people-superfluous/

[249] «Scientists Successfully Implant Chip That Controls the Brain», *Activist Post* (19-6-2011).

[250] Ibídem.

[251] Ibídem.

[252]. Michael Snyder, «They Really Do Want To Implant Microchips into Your Brain», *American Dream* (2-8-2012).

[253] *NSF 2001 Report.*

[254] *Clive Cookson, «Healthcare: Into the cortex», Financial Times (31-7-2012).*

[255] Ibídem.

[256] Daniel H. Wilson, «Bionic Brains and Beyond», *Wall Street Journal* (1-6-2012).

[257] Ibídem.

[258] Sarif industries.

[259] Ibídem.

[260] Sharon Gaudin, «Intel: Chips in brains will control computers by 2020», Computerworld (19-11-2009).

[261] http://blogs.discovery.com/good_idea/2009/06/downloading-data-directly-into-your-brain.html

[262] Michael Snyder, op. cit.

[263] http://www.mindcontrol.se/?page_id=38

[264] Akwei v. NSA 92-0449, http: //www.iahf.com/nsa/20010214.html

[265] Magnus Olsson, «Thought Police – Total Surveillance Society», MindTech Sweden (14-2-2009).

[266] http://moscomeco.narod.ru/2e.htm

[267] Comandante general Valeri Menshikov y coronel Boris Rodionov, Armeiskii Sbornik, núm. 10 (octubre 1996), pp. 88-90 .

[268] Glenn Zorpette, «Waiting for the Rapture», Spectrum Magazine (junio 2008).

[269] Lyndon LaRouche, «Star Wars and Littleton», op. cit.